

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



**ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE PATRONES ENTONACIONALES DE ORACIONES
INTERROGATIVAS ABSOLUTAS, PARCIALES Y REITERATIVAS EN EL ESPAÑOL LIMEÑO**

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA

AUTORA

Michele Marie Montauban del Solar

ASESOR

Dr. Héctor Hugo Gabriel Velásquez Chafloque

Marzo, 2019

Resumen

Esta tesis describe y analiza los patrones entonacionales de las oraciones interrogativas de la variedad del español limeño. Entre los distintos modelos teóricos del análisis de la entonación, destaca el modelo métrico-autosegmental de Pierrehumbert, que identifica aquellos elementos cuya combinación origina los contornos melódicos de los enunciados de una lengua. Para utilizar este modelo, se emplea el sistema de transcripción fonológica ToBI de Pierrehumbert y Beckman. Su adecuación al modelo mencionado y simplicidad han permitido su adaptación a varios idiomas, incluido el español. Existen trabajos análogos para variedades del español como el de Santiago de Chile, Buenos Aires, Quito, Ciudad de México e, incluso, el español amazónico de Pucallpa, pero no se ha realizado uno similar para el limeño. El *Atlas interactivo de la entonación del español* ofrece algunos de los trabajos mencionados. Para comparar los enunciados obtenidos con los presentes en el *Atlas*, se utiliza la encuesta y la metodología propuestas en este. Se trabaja con ocho colaboradoras que leen enunciados interrogativos pertinentes a un contexto presentado, de la manera más espontánea posible. Posteriormente, la información se analiza en el programa Praat y se etiquetan los acentos tonales y los de frontera, así como las distintas pausas a partir del sistema de notación Sp_ToBI. Los resultados obtenidos proporcionan un primer acercamiento descriptivo a los patrones de entonación de las interrogativas en español limeño. Hasta el momento de escribirse estas líneas, no existe aún un trabajo de estas características con el español limeño. El tema es importante porque aporta el análisis prosódico de enunciados de una variedad del español y ofrece información que permitirá ampliar su conocimiento, dentro de un marco teórico determinado y a partir de un sistema de representación fonológica ampliamente aceptado. Además, los datos recogidos y los análisis elaborados permitirán realizar comparaciones posteriores con otras variedades de español.

Abstract

This thesis describes and analyzes the intonational patterns of interrogative sentences in the Spanish language as spoken in Lima, Peru. Among the theoretical models focusing on intonation, Pierrehumbert's autosegmental-metrical model is noteworthy since it identifies those elements whose combination produces the melodic contours of the utterances of a language. To use this model, Pierrehumbert and Beckman's ToBI phonological transcription system is used. This system's adjustment to the aforementioned model and its simplicity have allowed for its adaptation to several languages, including Spanish. Similar works exist for Spanish as spoken in Santiago de Chile, Buenos Aires, Quito, Mexico City and Pucallpa, in the Peruvian Amazon – some of these studies can be found in the *Interactive Atlas of Spanish Intonation* – but no such study has been carried out for the Spanish variety spoken in Lima. To compare the utterances obtained with those present in the *Atlas*, the survey and the methodology proposed in it are used. The work is conducted with the help of eight collaborators who read interrogative statements pertinent to a presented context, in the most spontaneous way possible. The information was analyzed using the Praat software, and the pitch accents and boundary tones were labeled using the Sp_ToBI system. The results obtained here provide a first descriptive approach to the intonation patterns of interrogative statements in Lima Spanish. As of the completion of this thesis, no study of similar characteristics has been conducted for this variety. The topic is important since it offers a prosodic analysis of a variety of Spanish and provides data that will broaden the knowledge of this variety, within a specific theoretical framework and based on a widely accepted phonological representation system. The data collected and the analyses performed will allow for subsequent comparisons with other varieties of Spanish.

Índice	
Índice de Figuras.....	6
Índice de Tablas.....	10
0. Introducción.....	11
1. Conceptos fundamentales.....	15
1.1 El sonido lingüístico.....	15
1.1.1 Plano segmental.....	16
1.1.2 Plano suprasegmental.....	16
1.1.2.1 Acento.....	17
1.1.2.2 Intensidad.....	18
1.1.2.3 Duración.....	18
1.1.2.4 Tono.....	19
1.2 La entonación.....	19
1.3 La frecuencia fundamental (F0).....	20
1.4 Jerarquía prosódica.....	21
1.5 Entonación y estructura de información.....	23
1.5.1 Presuposición.....	24
1.5.2 Foco.....	24
2. Hacia el modelo métrico autosegmental.....	25
2.1 Revisión breve de diversos modelos.....	25
2.2 El modelo métrico autosegmental.....	28
2.3 El sistema de transcripción prosódica Sp_ToBI.....	32
3. Estado de la cuestión.....	35
3.1 Primeras aproximaciones sobre la entonación en el Perú.....	37
3.1.1 Breves menciones sobre la entonación del español peruano.....	37
3.1.2 Estudios sobre entonación del español peruano con sistemas específicos de notación.....	40
3.2 Estudios sobre el español peruano que utilizan el modelo métrico-autosegmental.....	42
3.2.1 Estudios sobre la variedad amazónica.....	43
3.2.2 Estudios sobre la variedad andina.....	53
3.2.3 Estudios sobre la variedad costeña.....	63
3.3 Atlas interactivo de la entonación del español.....	67
3.4 Síntesis final.....	68

4. Metodología	71
4.1 Corpus	73
4.1.1 Participantes.....	73
4.1.2 Consentimiento informado	74
4.2 Instrumento de recolección de información	75
4.3 Procedimiento.....	84
4.4 Análisis de los datos.....	84
4.4.1 Modelo teórico: el modelo AM.....	85
4.4.2 Uso de Praat	85
4.4.3 Uso de Sp_ToBI.....	86
4.4.4 Análisis estadístico de los resultados.....	86
4.4.5 Ejemplo de descripción	86
5. Descripción, análisis y discusión de los resultados	90
5.1 Interrogativas absolutas.....	91
5.2 Interrogativas parciales.....	121
5.3 Interrogativas reiterativas.....	140
6. Conclusiones.....	156
Bibliografía.....	161
Anexo A: Encuesta sociolingüística	171
Anexo B: Datos sobre las colaboradoras	172
Anexo C: Protocolo de consentimiento informado para participantes	173
Anexo D: Encuesta adaptada para el español limeño	174

Índice de Figuras

1.1	Esquema o árbol de categorías prosódicas dispuestas jerárquicamente, (Selkirk 2009: 3)	21
2.1.	Configuración de la unidad entonativa <i>I came with my brother</i> , de acuerdo con el modelo de análisis de la escuela británica (Prieto 2003: 23)	26
2.2.	Oscilograma y contornos de F0 de las oraciones declarativa, interrogativa y exclamativa (en ese orden) de la secuencia <i>Abre la ventana</i> en español peninsular (Prieto 2003: 29)	30
2.3.	Oscilograma y contornos de F0 de las palabras <i>número</i> , <i>numero</i> y <i>numeró</i> (Hualde 2003: 158)	30
2.4.	Oscilograma y curvas melódicas de las preguntas <i>¿digo número?</i> , <i>¿digo numero?</i> y <i>¿digo numeró?</i> (Hualde 2003: 159)	31
3.1.	Patrones de entonación en frases con más de un acento en inglés, alemán y español según Zierer	41
3.2.	Patrón entonacional des español de Pucallpa en enunciado de foco amplio (García 2011:41)	44
3.3.	Patrón entonacional del español limeño en enunciado de foco amplio (García 2011: 10)	45
3.4.	Análisis entonacional de la oración <i>Rubén olvidó el violín</i> producida por un hablante masculino de la variedad de Pucallpa. Es un enunciado de foco estrecho que responde a la pregunta <i>¿Quién olvidó el violín?</i> (García 2011: 61)	46
3.5	Tarjeta utilizada para elicitación de información. García (2016a: 71)	49
4.1.	Descripción y análisis del enunciado <i>¿Tiene mermelada?</i> pronunciado por la participante mexicana identificada como MDF en el <i>Atlas</i> , utilizando el programa Praat y el sistema de etiquetaje Sp_ToBI	87
5.1.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (colaboradora JP)	92
5.2.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (LS, colaboradora del <i>Atlas</i>)	92
5.3.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (colaboradora UC)	94
5.4.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (colaboradora AD)	95
5.5.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de más de una unidad (colaboradora SD)	96
5.6.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de más de una unidad (colaboradora LC)	97
5.7.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra – disyunción (colaboradora GT)	98
5.8.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra – disyunción (colaboradora EJ)	99
5.9.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de enumeración (colaboradora EJ)	101
5.10.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de elementos periféricos (colaboradora SD)	102

5.11.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de focalización y énfasis (colaboradora GT)	103
5.12.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – exclamativa (colaboradora EJ)	104
5.13.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – exclamativa (colaboradora SD)	105
5.14.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – exclamativa (MDF, colaboradora del <i>Atlas</i>)	106
5.15.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora EJ)	107
5.16.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (LS, colaboradora del <i>Atlas</i>)	108
5.17.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (NFG, colaboradora del <i>Atlas</i> , español de Buenos Aires) (Prieto y Roseano 2013)	109
5.18.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora LC)	110
5.19.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora GT)	111
5.20.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora UC)	111
5.21.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora GT)	112
5.22.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (Estebas Vilaplana y Prieto 2010: 34)	113
5.23.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (LS, colaboradora del <i>Atlas</i>)	114
5.24.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (Estebas Vilaplana y Prieto 2010: 33)	115
5.25.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora GT)	115
5.26.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (De-la-Mota, Butragueño y Prieto 2010: 333)	116
5.27.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora EJ)	116
5.28.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora EJ)	117
5.29.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (De-la-Mota, Butragueño y Prieto 2010: 333)	118
5.30.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora EJ)	118
5.31.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora UC)	119
5.32.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora NG)	120

5.33.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora EJ)	121
5.34.	Espectrogramas y frecuencias fundamentales de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (Estebas Vilaplana y Prieto 2010: 36)	123
5.35.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora LC)	124
5.36.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora EJ)	125
5.37.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora GT)	126
5.38.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora LC)	127
5.39.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de más de una unidad (colaboradora GT)	128
5.40.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de más de una unidad (colaboradora AD)	129
5.41.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de más de una unidad (colaboradora EJ)	130
5.42.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra con elementos periféricos (colaboradora AD)	130
5.43.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial informativa (RBL, colaborador bonaerense del <i>Atlas</i>)	132
5.44.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra de focalización contrastiva, énfasis y exclamación (colaboradora GT)	132
5.45.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra dubitativa (colaboradora EJ)	134
5.46.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (LS, colaboradora del <i>Atlas</i>)	134
5.47.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (colaboradora JP)	135
5.48.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa de invitación (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010: 39)	136
5.49.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (colaboradora LC)	137
5.50.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (Gabriel y otros, 2010: 306)	138
5.51.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra retórica (colaboradora AD)	139
5.52.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra retórica (Gabriel y otros, 2010: 306)	140
5.53.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (colaboradora GT)	141
5.54.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (contraexpectativa) (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010: 33)	142

5.55.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (colaboradora LC)	143
5.56.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (LS, colaboradora del <i>Atlas</i>)	143
5.57.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010: 32)	144
5.58.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial (colaboradora EJ)	145
5.59.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial (colaboradora LS, del <i>Atlas</i>)	146
5.60.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial de más de una unidad tonal (colaboradora LC)	147
5.61.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial de más de una unidad tonal (colaboradora GT)	148
5.62.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial de más de una unidad tonal (colaboradora JP)	148
5.63.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra de disyunción (colaboradora LC)	149
5.64.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra de elementos periféricos (colaboradora UC)	150
5.65.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa no neutra de focalización y énfasis (colaboradora AD)	151
5.66.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa no neutra de focalización y énfasis (colaboradora LS, del <i>Atlas</i>)	152
5.67.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa no neutra reiterativa exclamativa (colaboradora JP)	153
5.68.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa no neutra reiterativa exclamativa (colaboradora LS, del <i>Atlas</i>)	154
5.69.	Espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa no neutra reiterativa exclamativa (llamada también parcial antiexpectativa) (Gabriel y otros, 2010: 305)	155

Índice de Tablas

Tabla 1	Acentos tonales	33
Tabla 2	Tonos de frontera	33
Tabla 3	Valores de los índices de juntura y su representación según Sp_ToBI	88



0. Introducción

Son muchos los trabajos en el campo de la lingüística relacionados con los aspectos internos de una lengua, tales como su fonología, morfología, semántica o sintaxis u otros como su relación con la sociedad, sus cambios a través del tiempo y su adquisición, entre otros temas. Sin embargo, los rasgos suprasegmentales de una lengua, llamados así puesto que estos ocurren de manera simultánea respecto de la emisión de la secuencia de segmentos, han sido relativamente menos estudiados que los otros temas.

Analizar rasgos suprasegmentales como la entonación es una tarea compleja, ya que no es fácil segmentar lo que se nos presenta en el habla como un continuo. Sin embargo, hacerlo es importante porque, a través de los rasgos suprasegmentales, se transmiten los significados pragmáticos de las frases (los rasgos que nos permiten diferenciar oraciones declarativas de exclamativas o interrogativas, por ejemplo, más allá de los significados léxicos) de una manera lingüísticamente estructurada. Los elementos entonacionales se organizan, así, en entidades (tonos altos y bajos) y en relaciones (más fuerte que / más débil que).

Existen diversos trabajos sobre la entonación de otras variedades del español como el de Santiago de Chile, Buenos Aires, Quito, México D.F.¹ e, incluso, del español peruano amazónico de Pucallpa (García 2011) o de la variedad andina del Cusco (O'Rourke 2004, 2005, 2006, entre otros). A una parte de estos análisis se puede acceder a través del *Atlas interactivo de la entonación del español* (<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>). Sin embargo, hasta el momento, no se ha realizado con el español limeño un trabajo completo, semejante al de las variedades mencionadas. Considero que este tema es importante en la medida en que aporta el análisis de una variedad más del español y, en ese sentido, ofrece datos que permitirán ampliar el conocimiento sobre los distintos patrones de entonación del español americano (en este caso, la variedad limeña),

¹ Aunque actualmente el nombre de la capital de México es Ciudad de México (CDMX), en esta tesis se utilizó el nombre antiguo México Distrito Federal (D.F.), ya que este es el que aparece en todas las fuentes consultadas.

dentro de un marco teórico determinado (el modelo métrico autosegmental, AM por sus siglas en inglés) y a partir del sistema de representación fonológica Sp_ToBI.

El objetivo general de esta investigación es analizar y describir los patrones entonacionales de las frases interrogativas de la variedad del español limeño siguiendo el modelo AM y el sistema de transcripción Sp_ToBI para el español. Para lograr este objetivo, se ha revisado bibliografía tanto sobre entonación, métodos de análisis y sistemas de transcripción adecuados como sobre los estudios de entonación existentes acerca de la variedad del español peruano. Toda esta información ha permitido realizar una transcripción, un análisis y una descripción detallada de los diversos tipos de frases interrogativas y sistematizar los resultados obtenidos con el fin de describir adecuadamente los patrones entonacionales de la variedad del español limeño. Asimismo, se ha adaptado la encuesta de oraciones presentada por el *Atlas interactivo de la entonación del español* a la variedad del español limeño, tratando de variarla lo menos posible para así poder realizar comparaciones entre diversas variedades de español.

El problema de investigación de esta tesis puede sintetizarse en las siguientes preguntas de investigación: ¿cuáles son los principales rasgos característicos de los patrones entonacionales de los enunciados interrogativos en el español limeño? ¿Comparten las mismas características que los patrones de las interrogativas en otras variedades del español que han sido estudiadas? ¿Se diferencian en algún rasgo? En la medida en que esta tesis plantea un análisis descriptivo, no parto de una hipótesis predictiva. Lo que se pretende es encontrar patrones de entonación de la variedad del español limeño y analizar sus rasgos.

Para poder realizar la descripción de los contornos entonativos de las oraciones interrogativas, se utilizó el modelo métrico-autosegmental propuesto por Janet Pierrehumbert en 1980. Este permite desarrollar un sistema de caracterización fonológica de los contornos entonacionales de diversas oraciones en el que se distinguen acentos tonales que acompañan a ciertas sílabas, las junturas y los tonos de frontera ligados a estas. Así, dentro de este marco teórico, y utilizando un programa que

permite la grabación y el trabajo con el audio (Praat) y el sistema de representación fonológica Sp_ToBI, se pueden analizar y describir los enunciados interrogativos de cualquier lengua, en este caso el español, de manera que puedan determinarse sus patrones.

Se ha trabajado en esta investigación con ocho participantes de sexo femenino hablantes de español de Lima y con los datos provenientes de una participante femenina, consignados en el *Atlas interactivo de la entonación del español sobre la variedad limeña*. Para poder trabajar con un número manejable de oraciones (44 interrogativas de diverso tipo, en este caso) y delimitar el objeto de estudio de esta tesis, se eligió analizar y describir solo los enunciados interrogativos que aparecen en la encuesta del *Atlas* (queda pendiente el trabajo con oraciones declarativas e imperativas). Esta encuesta, que se utilizó como instrumento de recojo de información, plantea contextos concretos, diarios, típicos en la vida común de las personas con el fin de recrear una situación lo más espontánea posible que genere una oración interrogativa. A partir de dicha situación, se le pidió a cada participante leer un enunciado interrogativo (el que se propone en el *Atlas*) pertinente al contexto explicado. La correspondiente producción se grabó en un archivo de audio. Cada audio obtenido fue trabajado en Praat y descrito de acuerdo con el sistema de representación brindado por Sp_ToBI.

Para cumplir con los objetivos de esta investigación, la tesis se organizó en seis capítulos. El capítulo 1 desarrolla brevemente una serie de conceptos teóricos como *sonido lingüístico, acento, intensidad, duración, tono, entonación y frecuencia fundamental*, que son necesarios para entender luego el análisis descriptivo de los audios. También se han definido algunos conceptos relacionados con el análisis de la entonación para entender mejor los trabajos presentados en el estado de la cuestión, tales como *jerarquía prosódica, foco y suposición*. En el capítulo 2, se presentan algunos modelos utilizados para describir y analizar la entonación hasta llegar al sistema métrico-autosegmental, que es el empleado en esta investigación, así como el sistema de representación Sp_ToBI, que permite la transcripción de la entonación del español. El capítulo 3 presenta el estado de la cuestión de los estudios sobre la entonación de

distintas variedades del español peruano. Se revisaron diversos trabajos, desde los primeros como el de Benvenuto Murrieta en 1936 hasta estudios más actuales realizados en 2017. El capítulo 4 muestra la metodología empleada en la tesis. Entre otros temas, se describen las características de las colaboradoras que fueron grabadas, el instrumento de recolección de información, el procedimiento utilizado para obtener los audios, el tipo de análisis utilizado y se explica en qué consiste el programa Praat empleado para realizar el análisis y descripción de las oraciones interrogativas. En el capítulo 5 se exhiben los resultados, su análisis y la discusión de los datos obtenidos. Por último, en el capítulo 6 se presentan las conclusiones a las que se llegó en esta tesis.

Con este trabajo se pretende investigar los patrones entonacionales propios de enunciados interrogativos que se encuentran en la variedad limeña, lo que, hasta el momento, no se ha realizado aún. El tema es importante en la medida en que aporta el análisis de una variedad del español americano no desarrollada y ofrece datos que permitirán ampliar el conocimiento sobre los distintos patrones de entonación del español limeño. Asimismo, los datos recogidos y los análisis realizados serán útiles para realizar futuros trabajos que comparen esta variedad con otras del español y encontrar semejanzas y diferencias entre ellas.

1. Conceptos fundamentales

Los hablantes producimos enunciados que consisten en secuencias de segmentos sonoros que se emiten acompañadas de variaciones de frecuencia, en particular, de la llamada *frecuencia fundamental* (F0). Estas variaciones de frecuencia configuran melodías parcialmente fijas que expresan, entre otros valores, el significado pragmático de lo que decimos. Se entiende por *melodía* un elemento suprasegmental que, al igual que en el campo de la música, refiere a una sucesión de sonidos que se desenvuelven a lo largo del tiempo combinando alturas y ritmo. A estas variaciones de altura en los valores de la frecuencia fundamental, integradas sobre los acentos léxicos, se las conoce, en conjunto, como *entonación* (Llisterri: 2018). La entonación permite, por ejemplo, distinguir un enunciado declarativo de otro interrogativo que consta, sin embargo, de la misma secuencia de segmentos (*Manolo viene mañana* vs. *¿Manolo viene mañana?*). A partir del estudio de la entonación, se ha visto que esta es “un fenómeno lingüístico que pertenece legítimamente al componente fonológico del lenguaje” (Prieto 2003: 13) y que se revela “en el hecho de que los patrones melódicos son modelos definidos que se usan para expresar las intenciones comunicativas del hablante” (Prieto 2003: 13). En otras palabras, podemos decir que la entonación presenta patrones melódicos que se repiten regularmente, aunque de manera distinta, en cada lengua.

Para poder abarcar este tema de la entonación de manera clara y precisa más adelante, definiré, en este capítulo, algunos conceptos teóricos primordiales para comprender este fenómeno y los elementos relevantes relacionados con él.

1.1 El sonido lingüístico

El fonetista Martínez Celdrán define el sonido como “variaciones de presión en un medio natural” que se originan por el movimiento de vaivén de un cuerpo y son perceptibles por el oído (1994: 33; 2003: 54). Así, por ejemplo, al pulsar la cuerda de una guitarra, su movimiento empujará las partículas de aire tanto al ir como al regresar y dicha variación de presión es la que se conoce, en términos físicos, como *sonido* (Martínez Celdrán 2003:

54). El sonido lingüístico, en particular, es el que se produce con los órganos de fonación del ser humano y es estudiado por la fonética desde tres perspectivas: su producción, su constitución acústica y su percepción (Quilis 2010: 9). El proceso se inicia con la expulsión de aire por los pulmones que, al pasar por la laringe, produce la vibración de las cuerdas vocales; esta, a su vez, origina la oscilación de las moléculas de aire y produce las ondas sonoras que llegan al receptor. En el oído externo, las ondas hacen vibrar la membrana del tímpano, lo que origina el movimiento de los pequeños huesos del oído y de los líquidos y membranas de la cóclea. Finalmente, dicho movimiento se transforma en señales nerviosas que llegan al cerebro donde son decodificadas e interpretadas como sonidos.

Para estudiar los sonidos lingüísticos, la fonética distingue dos planos: el segmental y el suprasegmental. A continuación, veremos en qué consiste cada uno.

1.1.1 Plano segmental

Los elementos segmentales son conjuntos o haces de rasgos distintivos que se producen en una secuencia temporal uno después de otro y forman segmentos en la cadena hablada. Las vocales y las consonantes son ejemplos de este tipo de elementos (Llisterri: 2018).

1.1.2 Plano suprasegmental

Los elementos suprasegmentales, en cambio, son fenómenos fonéticos que afectan a más de un segmento, es decir, “cubren unidades superiores como la sílaba, la palabra o la frase”, es imposible su segmentación (Martínez Celdrán 2003: 121) y son simultáneos a la secuencia de segmentos. Los elementos suprasegmentales pueden transmitir información lingüística, por ejemplo, si el enunciado es una afirmación o una pregunta; y paralingüística, como los estados emocionales y la actitud de los hablantes.

Son varios los rasgos suprasegmentales. En RAE (2011: 41) y en Llisterri (2018), se mencionan el *acento*, el *tono*, la *entonación*, la *melodía*, las *pausas*, el *ritmo*, la *velocidad*

de *elocución* y la *cualidad de la voz* como elementos suprasegmentales. Voy a definir solo algunos de estos conceptos, a saber, aquellos que van a ser útiles en el desarrollo de esta tesis.

1.1.2.1 Acento

Se entiende por *acento* al “relieve que en la pronunciación se da a una sílaba, distinguiéndola de las demás por una mayor intensidad, una mayor duración o un tono más alto” (RAE 2017). Es una característica fónica que depende de la fuerza de espiración (Martínez Celdrán 2003: 121) y que se manifiesta “como un contraste entre unidades acentuadas y unidades inacentuadas” (Quilis 2010: 70). Es importante notar, justamente, que la definición de *acento* requiere la realización de una “comparación entre dos o más puntos de la cadena sonora, y su entidad no consiste sino en ese fenómeno de contraposición” (RAE 2011: 358).

En español, el acento es una característica de ciertas palabras² y en tanto puede diferenciar significado referencial por su ubicación, se asume que es una característica de la unidad léxica (*papa* vs. *papá*). Por otra parte, de todos los acentos que concurren en un enunciado, se denomina *acento nuclear* al último, aquel que recae sobre la última sílaba acentuada del enunciado (RAE 2011: 20); asimismo, se conocen como *acentos prenucleares*, tal como su nombre lo indica, todos aquellos anteriores al acento nuclear.

Tradicionalmente, se ha considerado que el acento está ligado a la intensidad. Por eso se hablaba del *acento de intensidad*, pero, en la actualidad, se sabe que, para estudiarlo, no debemos tener en cuenta solo la intensidad, sino también la duración y el tono, conceptos que se definirán a continuación.

² El acento léxico se encuentra habitualmente en las llamadas *palabras de contenido*, como sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios. En cambio, en las *palabras funcionales*, como preposiciones y artículos, entre otros, no aparece, salvo excepciones (ver RAE 2011: 370-376).

1.1.2.2 Intensidad

Según el *Diccionario de la lengua española*, la *intensidad* es la “magnitud física que expresa la mayor o menor amplitud de las ondas sonoras” (RAE: 2017). Por su parte, la amplitud se entiende como “la distancia que ha alcanzado la partícula entre el punto de reposo y el punto más alejado en su ida o en su vuelta” (Martínez Celdrán 1994: 35) y es la característica de la onda responsable de la intensidad del sonido (Martínez Celdrán 1994: 39). Así, cuanto más amplia es la onda sonora, más fuerte o intenso es el sonido.

La intensidad se produce debido a la mayor o menor fuerza espiratoria que lleve a cabo el hablante. Es importante no solo porque determina los núcleos de las sílabas al asociarse los picos de intensidad con los segmentos vocálicos, sino también porque su ausencia, en determinado periodo, sirve como marca de pausa (Martínez Celdrán y Fernández Planas 2013: 197).

1.1.2.3 Duración

La duración es una característica que distingue a los sonidos. Se basa en el sostenimiento de una determinada configuración articulatoria por un tiempo definido. Los sonidos tienen una duración intrínseca de acuerdo con su propia naturaleza: por ejemplo, las fricativas son más largas que las oclusivas, las consonantes sordas duran más que las sonoras y las vocales bajas son más largas que las altas (Martínez Celdrán 2003: 133).

En español, la duración de las vocales puede variar dependiendo de si la sílaba es átona o tónica. En otras lenguas como el inglés, la duración se combina con el timbre y sirve para diferenciar dos palabras de acuerdo con que la vocal sea cerrada y larga [i:] o abierta y breve [ɪ], por ejemplo: *beat* ‘golpe’ / *bit* ‘trozo’ (Martínez Celdrán 2003: 133).

1.1.2.4 Tono

Se entiende por *tono* cualquier variación de la frecuencia fundamental (F0)³ en una sílaba. Es importante tener en cuenta que el tono no es lo mismo que la entonación. En las lenguas tonales, como el chino y el igbo, el tono es fonológicamente contrastivo, es decir, sirve para diferenciar significados léxicos o referenciales (Martínez Celdrán 2003: 125). En cantonés, por ejemplo, la secuencia segmental monosilábica [yau],⁴ se puede decir con seis tonos diferentes, cada uno de los cuales presenta un significado distinto: con tono alto significa ‘preocupación’; con tono alto ascendente, ‘pintura’; con tono medio, ‘delgado’; con tono bajo, ‘de nuevo’; con tono muy bajo, ‘petróleo’; y con tono bajo ascendente, ‘tener’ (Yip 2002: 2). En cambio, las lenguas entonativas, como las lenguas románicas, son aquellas en las que “las variaciones melódicas no se usan para distinguir palabras (como hacen las lenguas tonales), sino para manifestar una serie de sentidos pragmáticos que afectan generalmente a todo el enunciado” (Prieto 2003: 13).

La entonación, como se verá detalladamente en la siguiente subsección, hace referencia a la sucesión de tonos, es decir, a la curva melódica, y puede considerarse como el resultado de la integración de la melodía y el acento a lo largo de un enunciado o grupo fónico, entendido este como toda unidad situada entre dos pausas.⁵ La entonación se produce por los movimientos de subida y bajada de la F0 a lo largo de la emisión de una oración.

1.2 La entonación

Antonio Quilis explica la entonación como “la función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia fundamental en el nivel de la oración” (2010: 77). La Real Academia Española, por su parte, la define

³ Más adelante, en la sección 1.3, se define este concepto.

⁴ Transcrito igual que la fuente original.

⁵ Resulta interesante saber que no siempre se ha utilizado esta definición de *entonación*. Por ejemplo, mientras para algunos autores, como Martinet (1974), *entonación* y *melodía* son prácticamente lo mismo y por eso este autor define *entonación* como “lo que queda de la curva melódica después de haber dejado aparte los tonos y los hechos acentuales” (1974: 106), otros autores, como Llisterri, a quien sigo en esta tesis, consideran la entonación como la relación entre melodía y acento.

como “el movimiento melódico con el que se pronuncian los enunciados” y agrega que, “fonéticamente constituye la suma de un conjunto de variaciones en el tono, la duración y la intensidad del sonido” (2011: 435). Su carácter lingüístico se manifiesta “en el hecho de que los patrones melódicos son modelos definidos que se usan para expresar las intenciones comunicativas del hablante” (Prieto 2003: 13). Es socialmente representativa porque, a pesar de la variación individual, “la entonación presenta patrones melódicos regulares propios de cada lengua” (Llisterri 2018)⁶ y es individualmente expresiva, ya que el hablante puede manifestar una actitud subjetiva a través de la entonación (duda, sorpresa, miedo, alegría). Así, esta puede tener una función expresiva, dado que le sirve al hablante para expresar que está dudando, que necesita confirmación, que se encuentra molesto o preocupado por algo;⁷ una función focalizadora, porque el hablante puede darle relevancia solo a cierta parte de la oración con una prominencia entonativa; y una función demarcativa: el hablante “divide el discurso en unidades tonales para que el oyente pueda segmentarlo e interpretarlo con mayor facilidad” (Prieto 2003: 14).

Como esta definición de entonación la presenta como una función de la frecuencia fundamental, llamada también *F0*, en la siguiente subsección, se detalla este concepto.

1.3 La frecuencia fundamental (F0)

En general, se entiende por *frecuencia* el número total de vibraciones (ondas) completas realizadas en un segundo (Martínez Celdrán 1994: 37). Su unidad de medida es el hertzio⁸ (Hz) (1 Hz = 1 ciclo por segundo) y se relaciona de manera proporcionalmente directa con el tono: a mayor frecuencia, el sonido es más agudo; a menor frecuencia, el sonido es más grave.

⁶ Esta idea la ratifica la Real Academia Española al señalar que, en la entonación, se pueden reconocer “formas, denominadas patrones melódicos, que se repiten con independencia del hablante y del enunciado” (2011: 436)

⁷ A esta función la Real Academia Española la denomina *distintiva*, ya que “modifica el significado gramatical de los enunciados que emite, y es responsable de la asignación de configuraciones estables a las modalidades entonativas fundamentales, como, por ejemplo, la aseveración o la interrogación...” (2011: 439).

⁸ En el DLE, no aparece la palabra *hertzio*, sino *hertzio*, con c. Sin embargo, se señala ahí que su símbolo es Hz, con z.

Se llama *frecuencia fundamental*, o *F0*, a la onda sonora simple de frecuencia más baja entre las que forman una onda sonora compleja. En el sonido lingüístico, corresponde a la frecuencia de abertura y cierre de los pliegues vocálicos. “Las variaciones de la frecuencia fundamental a lo largo del tiempo en el habla se observan en una curva melódica” (Llisterri: 2018).

1.4 Jerarquía prosódica

Selkirk (2002) señala que existen varios estudios sobre cómo influye la sintaxis en la fonología y, específicamente, en la entonación. Una palabra, entonada aisladamente, probablemente sonará distinta de cuando esa misma palabra se encuentra dentro de una secuencia. Así, por ejemplo, la diferencia entre las oraciones *No hay árboles aquí* y *No, hay árboles aquí*⁹ no solo ocurre en cuanto a la estructura sintáctica de ambas (la coma marca dicha diferencia), sino también se refleja en cómo se entonan de distinta manera. Sin embargo, la autora añade que también es posible notar una influencia en sentido contrario; es decir, que principios fonológicos limiten el rango de representaciones sintácticas (2002: 1). Rao (2007) explica que la fonología prosódica se encarga de estudiar estas relaciones entre la sintaxis y la prosodia (2007: 81). Según Selkirk (2011), una estructura prosódica se puede representar como un árbol bien formado cuyos constituyentes pertenecen a distintas categorías prosódicas, dispuestas en una jerarquía prosódica (2011: 2), como se puede observar en la Fig. 1.1.

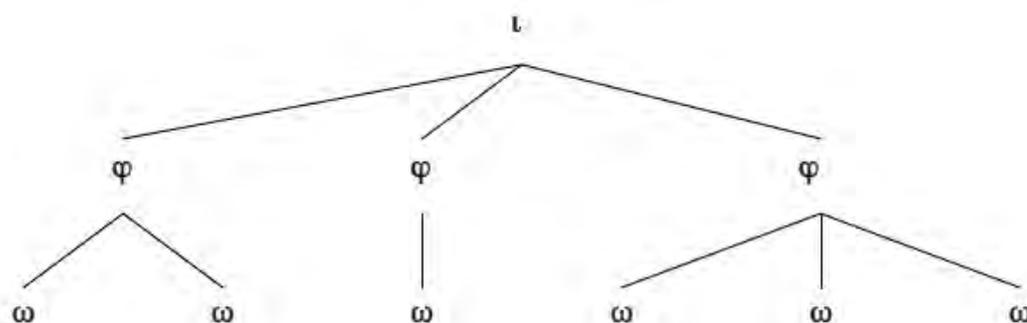


Fig. 1.1. Esquema o árbol de categorías prosódicas dispuestas jerárquicamente, donde (I) es frase entonacional, (φ) es frase fonológica y (ω) representa a la palabra prosódica (Selkirk 2011: 3)

⁹ Los ejemplos son míos.

Así, de acuerdo con la fonología prosódica, los constituyentes de un enunciado se organizan jerárquicamente en frase entonativa (I , IP por *Intonational Phrase*), frase fonológica (Φ , PPH por *Phonological Phrase*), palabra prosódica (ω , PW por *Prosodic Word*), pie (F por *Foot*) y sílaba (σ *Syllable*).¹⁰ Los niveles abstractos de esta jerarquía se apoyan en pruebas fonéticas concretas.

La frase entonativa es aquella secuencia de palabras que se encuentra delimitada entre dos silencios y se asocia a una determinada melodía o contorno entonacional. Así, un ejemplo de frase entonativa es *¿Quieres cerveza alemana, vino de Rioja o agua con gas?* (Hualde 2003: 167). Esta, a su vez, se encuentra compuesta por una o varias frases intermedias¹¹ (*ip*, por *intermediate phrase* en inglés), separadas por pausas o junturas. En el ejemplo dado, encontramos tres frases intermedias: [*quieres cerveza alemana*], [*vino de Rioja*] y [*agua con gas*]. Según Hualde (2003), esta distinción entre frase entonativa y frase intermedia no era aceptada por todos los estudiosos de la entonación del español. Mientras que algunos autores, como Sosa, creían innecesaria la distinción y consideraban un solo nivel de frase prosódica, otros autores, como Nibert y Hualde, apoyaban la utilidad de utilizar ambos conceptos (2003: 168). Hualde presenta un ejemplo muy claro no solo de la utilidad de emplear la noción de frase intermedia, sino también de la influencia mutua que tienen los límites de la frase intermedia con la estructura sintáctica, prosódica y semántica de una oración y viceversa. El ejemplo *La vieja lanza la amenaza* permite dos divisiones de frase intermedia distintas: [*La vieja*] [*lanza la amenaza*] y [*La vieja lanza*] [*la amenaza*] (2003: 168). Si comparamos ambas posibilidades estructurales, encontramos que difieren en su estructura sintáctica, en su entonación (tono alto en *vieja*, en la primera; tono alto en *lanza*, en la segunda) y en su significado (en el primer caso, una mujer adulta expresa una amenaza; en el segundo, una lanza antigua amenaza a alguien).

¹⁰ Jun (2005) contribuye al establecimiento de una tipología prosódica al desarrollar en su libro una descripción de la entonación y de la estructura prosódica de trece lenguas que son tipológicamente distintas, a partir del modelo métrico-autosegmental.

¹¹ Este término, asimilable al de frase fonológica (PPH) es el que aparece en Hualde (2003) y es utilizado por Butera, Sessarego y Rao (s/f) en su trabajo sobre el español afroperuano de la costa que aparece mencionado en el capítulo 3.

Si retomamos el primer ejemplo citado, *¿Quieres cerveza alemana, vino de Rioja o agua con gas?*, se pueden encontrar, en cada una de las frases intermedias, una o más palabras prosódicas (PW), es decir, una o más palabras asociadas con un acento prosódico. En la primera frase intermedia, se dan tres palabras prosódicas que corresponden a las tres unidades léxicas (*quieres, cerveza, alemana*); en la segunda y tercera, encontramos tres unidades léxicas, pero solo dos prosódicas (*vino y de Rioja*, en el primer caso, y *agua y con gas*, en el último).

El pie refiere a una unidad suprasilábica más pequeña que la palabra formada por dos sílabas; esta unidad se ha utilizado para describir los patrones de acento en lenguas como el griego antiguo o el inglés, pero no se la ha empleado en descripciones prosódicas del español. Finalmente, la sílaba se considera el constituyente prosódico más pequeño de la jerarquía (Rao 2007: 82-83) que actúa como una unidad estructural compuesta de segmentos sucesivos agrupados alrededor del de mayor sonoridad. En español, este segmento más abierto y sonoro es siempre una vocal (RAE 2011: 14).

1.5 Entonación y estructura de información

En líneas generales, se acepta que el español es una lengua bastante libre en cuanto al orden de sus constituyentes y que la estructura de la información se expresa, entre otras formas, a través del orden de las palabras (Güemes, Sampedro, Cossio-Mercado y Gurlekian (2016: 131). Zubizarreta señala, además, que algunas funciones informativas, como la noción de foco, son importantes para describir “ciertos órdenes de palabras en el nivel de la cláusula” (1999: 4217). En el caso del español, como “la prominencia prosódica desempeña un papel fundamental en la identificación del foco” (1999: 4228), son varios los estudios que trabajan su relación con la entonación. En el capítulo sobre el estado de la cuestión se presentarán algunos de estos trabajos y, para poder entender cuáles son sus objetivos y las conclusiones a las que sus autores llegaron, voy a definir aquí dos términos muy relacionados que son utilizados en dichos trabajos: *presuposición* y *foco*.

1.5.1 Presuposición

En una oración, la parte presupuesta es aquella que presenta información compartida tanto por el emisor como por el receptor en una comunicación. Según Zubizarreta (1999), “las presuposiciones (...) están constituidas por un grupo de proposiciones que el hablante y oyente consideran verdaderas” (1999: 4224). Así, en el ejemplo *¿Quién tira los dados? El mago lanza los dados* (García 2011: 34), la información de que existe alguien que *tira/lanza los dados* es compartida por emisor y receptor, por lo tanto, es la parte presupuesta; en cambio, *el mago* es la información nueva para el destinatario y se encuentra en foco, como se verá a continuación.

1.5.2 Foco

Según Zubizarreta (1999), el *foco* se define “en términos de la noción discursiva de ‘presuposición’ (...) es la parte no-presupuesta de la oración” (1999: 4224). En otras palabras, se entiende por *foco* aquella parte de la oración que presenta información nueva e importante para el destinatario. Son tres las clases de foco que existen de acuerdo con el contexto de la oración en la que se encuentran. Se entiende por *enunciados de foco amplio* aquellos donde toda la oración es el foco principal; *de foco estrecho*, aquellos en los que solo una parte de la oración recibe prominencia; y *de foco contrastivo*, los enunciados donde una palabra o expresión se contrasta con otra (García 2011: 3). Así en la siguiente pareja de pregunta-respuesta *¿Qué pasa? El mago lanza los dados*, toda la respuesta se encuentra en foco amplio. En *¿Quién tira los dados? El mago lanza los dados*, lo subrayado aparece en foco estrecho, y en *¿El profesor tira los dados? No. El mago lanza los dados*, la frase subrayada se encuentra en foco contrastivo.¹²

¹² Los ejemplos han sido extraídos de García (2011: 34); la traducción del inglés al español es mía.

2. Hacia el modelo métrico autosegmental

En este capítulo se realiza una sucinta revisión de las propuestas teóricas más conocidas en el análisis de la entonación. Asimismo, se describe el modelo empleado en esta investigación, el modelo auto-segmental, y el sistema de transcripción prosódica utilizado.

2.1 Revisión breve de diversos modelos

Son varios los modelos teóricos centrados en el análisis de la entonación. Uno de los primeros, dedicados al español en particular, es el del filólogo y lingüista español Tomás Navarro Tomás. En 1948, publicó su *Manual de entonación española* con la intención de reunir y organizar, de manera metódica, una serie de observaciones con respecto a la entonación española, para promover, así, el interés hacia este campo de estudio (1948: 5). Para analizar la melodía del lenguaje, Navarro Tomás propone, como unidad de medida, la unidad melódica, entendida como “la porción mínima de discurso con forma musical determinada, siendo al propio tiempo una parte por sí misma significativa dentro del sentido total de la oración” (1948: 38). De acuerdo con su propuesta, la mayoría de unidades melódicas del español (como la enunciativa o la interrogativa) distingue tres partes distintas: la inflexión inicial, el cuerpo y el fin de la unidad. De estas tres, Navarro Tomás especifica que “el valor expresivo de la unidad enunciativa depende sobre todo de su inflexión final” (1948: 69). A estos tonos que cierran los enunciados los llama *tonemas* y considera que en ellos aparecen características representativas y funcionales que diferencian los enunciados. Así, describe cinco movimientos diferentes de la F0 al final de la frase entonacional: *tonema de cadencia*, *de anticadencia*, *de semicadencia*, *de semianticadencia* y *de suspensión* (1948: 69-70). El uso y recurrencia de estos cinco tonemas les permiten a los hablantes expresar y percibir intenciones comunicativas distintas, ya que “en español, la entonación, como en la mayor parte de las lenguas modernas, no afecta a la significación particular de las palabras sino al sentido de la frase” (1948: 8).

En la primera mitad del siglo XX, aparecieron también las propuestas de la escuela británica y las de la escuela americana. La primera toma, como base para su análisis, el concepto de configuración o secuencia de patrones a partir de una unidad entonativa que adopta distintos nombres. Esta unidad presenta una estructura interna: un núcleo que porta el acento tonal obligatorio, una zona prenuclear, donde se encuentran la cabeza y la precabeza, y la cola, que incluye las sílabas inacentuadas que aparecen después del núcleo. La cabeza comprende desde el primer acento tonal hasta antes del último y la precabeza, las sílabas no acentuadas previas a la cabeza. Este tipo de análisis “considera que la unidad entonativa completa (inflexión inicial, cuerpo,¹³ núcleo y cola) tiene una función semántica. Es decir, una configuración global particular presenta un significado distinto del de otras posibles configuraciones. Por tanto, el uso de una u otra configuración posee valor distintivo” (Simón Casas 2012: 107). Prieto, a su vez, señala que las curvas melódicas presentan un núcleo (único elemento obligatorio que corresponde a la sílaba prominente), la cabeza y la precabeza (que anteceden al núcleo) y la cola (2003: 23). La precabeza y la cabeza se agrupan en un contorno prenuclear, mientras que el núcleo y la cola forman parte del contorno nuclear sobre el cual se organiza la melodía de la oración. Esta estructura se puede observar en la siguiente figura:

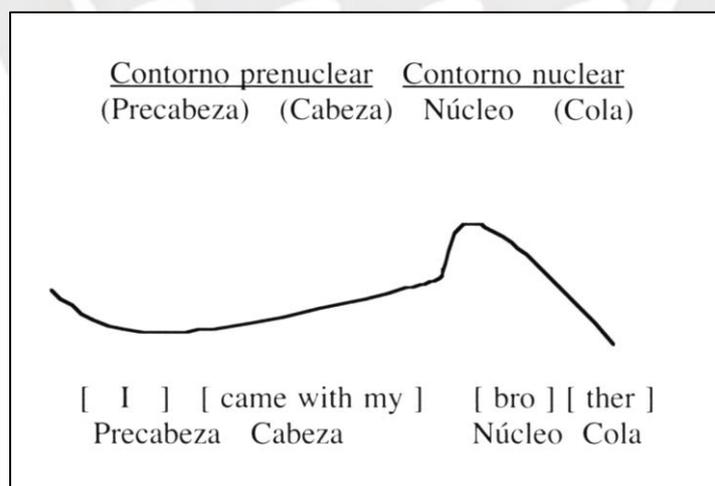


Fig. 2.1. Configuración de la unidad entonativa *I came with my brother*, de acuerdo con el modelo de análisis de la escuela británica (Prieto 2003: 23)

¹³ Según Simón Casas, los conceptos de *cuerpo* e *inflexión inicial*, que utiliza también Navarro Tomás, corresponden a los de *precabeza* y *cabeza*, respectivamente (2012: 106).

La escuela americana, por otro lado, sustituye la idea de configuración por la de niveles tonales estáticos (L y H) y juntas terminales (Prieto 2003: 23-24). Además, se diferencia de la escuela británica porque no le atribuye una estructura interna al contorno central, aunque sí le otorga al núcleo gran importancia entonativa (Prieto 2003: 16-23). La configuración de la unidad se obtiene, entonces, no por la estructura interna, sino por la unión de los niveles tonales. No existe consenso con respecto a la cantidad de niveles que se necesitan para describir una lengua particular, por lo que existen propuestas distintas al respecto.

Si bien ambas escuelas presentaron diferencias significativas en su análisis de la entonación, las dos inspiraron modelos más actuales como el de la escuela holandesa o modelo IPO (proveniente del instituto donde se creó, *Institute for Perception Research*), el de Aix-en-Provence y el modelo métrico-autosegmental, propuesto por Janet Pierrehumbert en 1980.

El modelo IPO de la escuela holandesa utiliza tanto las configuraciones (una estructura interna con unidades prenucleares y una nuclear) como los movimientos tonales para realizar su análisis. Para distinguir los movimientos tonales relevantes de las variaciones no perceptibles, “desarrollaron un método de estilización de curvas (*close-copy stylization*) que sustituía el trazado de F0 original por un contorno melódico artificial perceptivamente equivalente al primero” (Prieto 2003: 17). Con este método pueden representar de manera muy esquemática la curva melódica, preservando la misma información que la curva original. A partir de esta curva se definen las configuraciones y movimientos fundamentales. Según Garrido, citado por Prieto, el IPO “puede considerarse un modelo jerárquico, ya que asume la existencia de patrones melódicos de diferentes ámbitos, unos más globales (la declinación) y otros más locales (los movimientos y las configuraciones), que se combinan para la construcción de una curva melódica” (Prieto 2003: 19). Para esta escuela, son los movimientos tonales y no los niveles, los que forman las unidades básicas para el análisis tonal.

En cambio, el modelo de Aix-en-Provence, similar a la escuela americana, se basa en el análisis por niveles, así como de contornos, aunque no realice su separación interna.

Desarrolla un algoritmo (MOMEL) que le permite estilizar automáticamente la curva de F0 en una secuencia de puntos de inflexión. Con esto consigue curvas estilizadas equivalentes a las originales que permiten crear luego la modelización (Prieto 2003: 17). Los niveles T (*Top*, altura máxima), B (*Bottom*, altura mínima) y M (*Mid*, altura media) son los que forman los contornos de las unidades básicas.

En la siguiente subsección, desarrollaré el modelo métrico autosegmental, que parte de un análisis por niveles, lo que lo acerca a la escuela americana, y constituye un importante referente en el análisis de la entonación.

2.2 El modelo métrico autosegmental

El modelo métrico autosegmental (AM) fue propuesto por Janet Pierrehumbert (1980) en su tesis doctoral sobre la entonación del inglés, aunque fue Ladd (2008: 43) quien le dio el nombre *AM*. El objetivo de este modelo era desarrollar un sistema de caracterización fonológica de los contornos entonacionales del inglés. Sin embargo, hoy en día se utiliza para analizar los patrones de entonación de diversas lenguas.

El modelo AM recibe su nombre de dos ideas subyacentes. En primer lugar, se considera "autosegmental" en el sentido de que los eventos tonales, o tonos, en el contorno entonacional se comportan independientemente de la cadena segmentaria. En segundo lugar, es "métrico" porque los tonos, aunque independientes de los segmentos, se asocian con unidades fonológicas fuertes mediante un conjunto de reglas de mapeo (Pierrehumbert 1980, Ladd 2008, Gussenhoven 2002).

Este modelo busca identificar "los elementos contrastivos del sistema entonativo cuya combinación produce los contornos melódicos que encontramos en los enunciados posibles de la lengua" (Hualde 2003: 155). Se concibe la melodía de las frases como el resultado de la combinación de unidades tonales de baja (L, por la inicial del inglés *Low*) y alta (H, por la inicial del inglés *High*) frecuencia, que se organizan en subcategorías fonológicas, como acentos de tono (asociados a una sílaba acentuada) y tonos de borde o frontera (asociados al final de una unidad prosódica). Además, propone reglas para

asociar los tonos con el texto (García, 2011: 22). La consideración del aspecto métrico es relevante, ya que, en muchas lenguas como el español, los tonos no se asocian con todas las sílabas, sino solo con las prominentes. Es así que, según Prieto, “una de las aportaciones más innovadoras del modelo métrico-autosegmental es el reconocimiento del estrecho vínculo que existe entre acentuación y entonación y del papel de la estructura métrica como eje vertebrador entre movimientos melódicos” (Prieto 2003: 18).

Es importante mencionar que, en español, los acentos tonales no diferencian significado referencial o léxico; su valor es más bien pragmático-discursivo, ya que permiten distinguir no los significados referenciales, sino la actitud del hablante: el otorgar prominencia a través de un acento tonal a una palabra o a otra es una opción pragmática (Hualde 2003: 163) que nos ayuda a entender los sentimientos del emisor, los límites internos en la cadena hablada, la fuerza ilocutiva (afirmación, pregunta, exclamación) y la estructura de información (foco vs. presuposición). Por ejemplo, como ya se mencionó en el capítulo 1, la entonación nos permite distinguir un enunciado declarativo de otro interrogativo que consta, sin embargo, de la misma secuencia de segmentos (*Manolo viene mañana* vs. *¿Manolo viene mañana?*). Por el contrario, una lengua es tonal si el tono con el que se pronuncia una palabra puede cambiar su significado central, como ya se vio en el caso del cantonés, donde una palabra puede pronunciarse con seis tonos distintos y lograr seis significados diferentes (ver capítulo 1, sección 1.1.2.4).

Así, en español, podemos observar las variaciones en el contorno de F0 de la misma secuencia de palabras de acuerdo con la intención pragmática del emisor, tal como se ve en la Fig. 2.2:

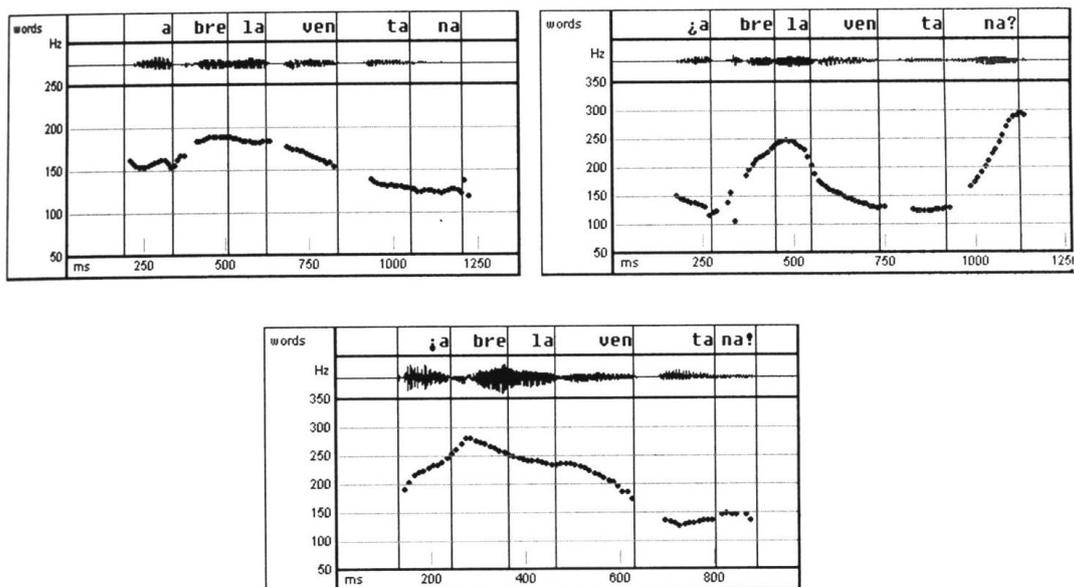


Fig. 2.2. Oscilograma y contornos de F0 de las oraciones declarativa, interrogativa y exclamativa (en ese orden) de la secuencia *Abre la ventana* en español peninsular (Prieto 2003: 29)

El modelo AM permite, asimismo, dar cuenta de los acentos tonales asociados con las sílabas portadoras de acento léxico y también de aquellos relacionados con el fin del enunciado (Hualde 2003: 158). Cabe notar que el pico de F0 no necesariamente coincide con la sílaba tónica. En el ejemplo siguiente (Fig. 2.3 y esquema 1), el pico tonal aparece sobre la sílaba acentuada léxicamente y al final de cada palabra se percibe un descenso en la línea de F0 al que se asigna un tono bajo de frontera (L%).

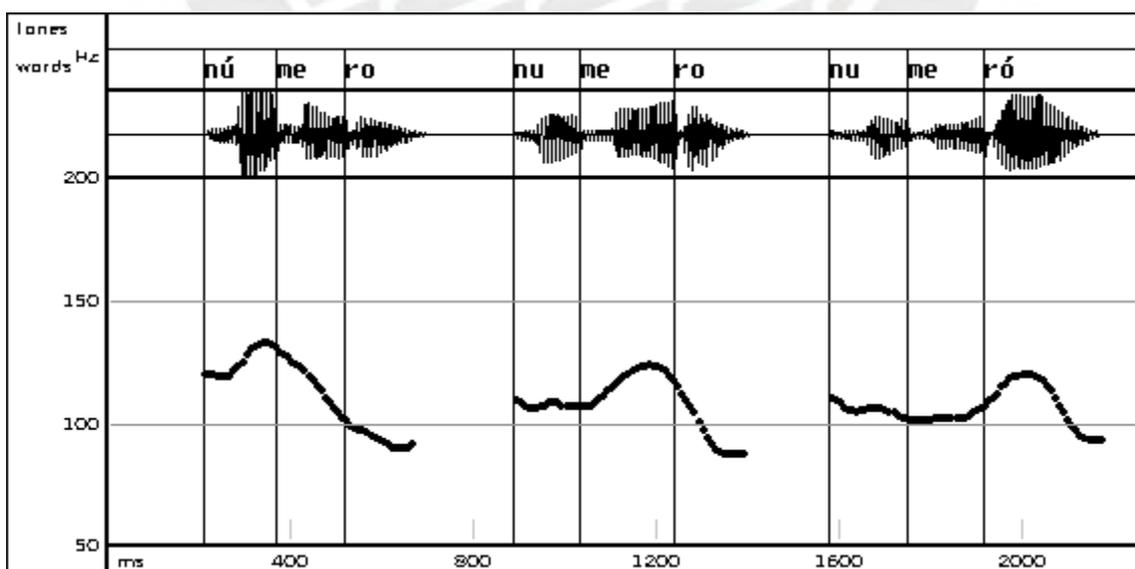
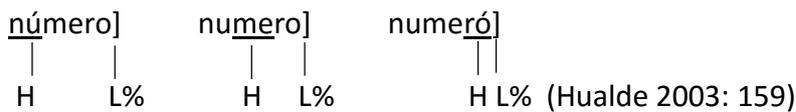


Fig. 2.3. Oscilograma y contornos de F0 de las palabras *número*, *numero* y *numeró* (Hualde 2003: 158)

Esquema 1. Asignación de tonos de acuerdo con el contorno de F0 en la Fig. 2.3:



Sin embargo, en los siguientes ejemplos, el pico tonal aparece en la última sílaba y solo en uno de los tres casos coincide con el acento léxico (ver figura 2.4).

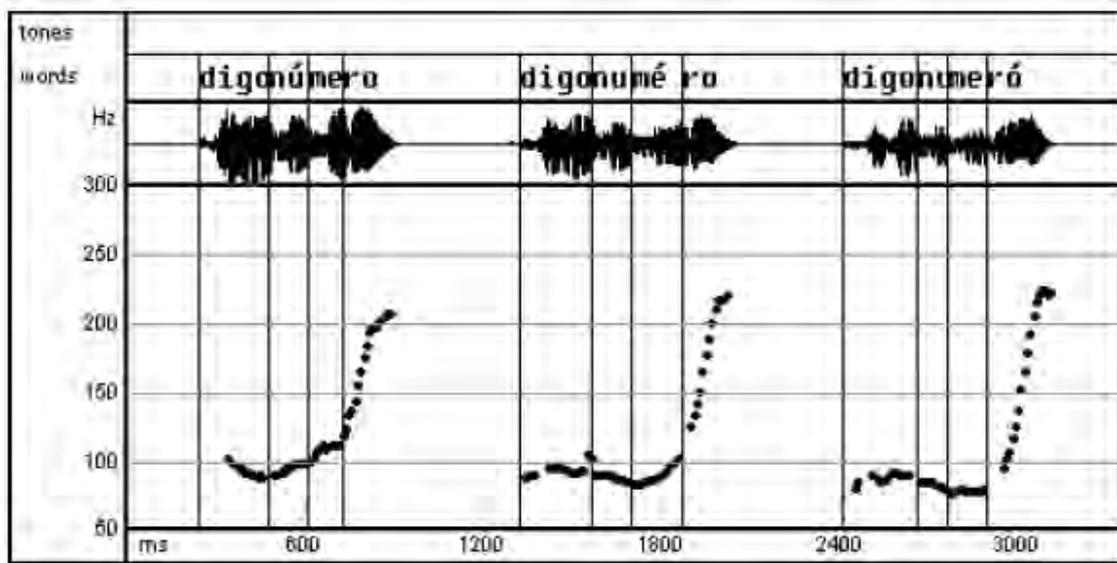


Fig. 2.4. Oscilograma y curvas melódicas de las preguntas ¿digo número?, ¿digo numero? y ¿digo numeró? (Hualde 2003: 159)

Esquema 2. Análisis del primer ejemplo en la Fig. 2.4:



En síntesis, se puede afirmar que, teniendo como base teórica el modelo AM, el análisis de la entonación que se realice de los enunciados obtenidos de las participantes y el registrado ya en el *Atlas de la entonación del español* permitirá distinguir, en estos, los grupos entonacionales, los acentos tonales que los acompañan, las junturas y los tonos de frontera ligados a estas. Esto podrá realizarse gracias al uso de Sp_ToBI, que permite llevar a cabo este proceso de etiquetado.

2.3 El sistema de transcripción prosódica Sp_ToBI

Este sistema fue creado para realizar el análisis prosódico del inglés, pero ha sido tan ampliamente aceptado que actualmente se utiliza, con adaptaciones, para describir la entonación de lenguas como el alemán (G_ToBI), el griego (Gr_ToBI) o el japonés (J_ToBI), entre otras (Estebas Vilaplana y Prieto 2008: 266). Es muy útil para el análisis prosódico porque, entre otras funciones, permite distinguir diferentes niveles de análisis: el ortográfico, el fonético, el tonal, el de separación prosódica y un último nivel misceláneo. El primero permite transcribir los segmentos separados en palabras o en sílabas; en el segundo, se puede realizar una transcripción fonética de acuerdo con el alfabeto fonético internacional; en el tercero, se consignan los acentos tonales y los tonos de frontera (o juntura); el cuarto permite marcar la presencia o ausencia de pausas y, finalmente, el quinto nivel se utiliza para fenómenos no lingüísticos como la risa, por ejemplo (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009).

En Beckman y otros (2002), se presenta una primera propuesta para realizar la transcripción entonativa del español mediante este sistema. A partir de los aportes de Face y Prieto (2007) y de Estebas Vilaplana y Prieto (2008), Sp_ToBI presenta siete tipos de acento de tono para la descripción del español: dos acentos monotonaes (H^* y L^*) y cinco acentos bitonaes ($H+L^*$, L^*+H , $L+H^*$, $L+>H^*$ y $L+iH^*$).¹⁴ El asterisco (*) se utiliza para marcar la sílaba tónica. Así, por ejemplo, el acento bitonal $L+H^*$ quiere decir que la sílaba pretónica (si la hubiera) tiene un tono bajo (L) y la tónica, un tono alto (H^*).

En cuanto a los tonos de frontera que acompañan a las junturas, estos se distinguen dependiendo de si se trata de tono de frontera de frase intermedia (*ip*) o de tono de frontera de final de la frase de entonación (*IP*). Sp_ToBI presenta para el español siete tonos de frontera para los IP que se marcan con el símbolo “%” después del tono ($L\%$, $M\%$, $HH\%$, $HL\%$, $LH\%$, $LM\%$ y $LHL\%$); y siete para los tonos de final de frase intermedia

¹⁴ Para ver la descripción de cada uno de estos tonos, se puede entrar en http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/en/labeling_system/tonal_representation/pitch_accents/pitch_accents.html. Así mismo, la descripción de los tonos de frontera se pueden encontrar en http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/en/labeling_system/tonal_representation/boundary_tones/boundary_tones.html

(*ip*), marcados con el símbolo “-” después del tono (L-, M-, H-, HH-, HL-, LH- y LHL-) (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009).¹⁵ Se puede revisar mejor la información brindada en las siguientes tablas:

Tabla 1.

Acentos tonales

<i>Monotonales</i>	<i>Bitonales</i>
H*	H+L*
L*	L*+H
	L+H*
	L+>H*
	L+iH*

Tabla 2.

Tonos de frontera

<i>de frase intermedia</i>	<i>de final de la frase de entonación</i>
L-	L%
M-	M%
H-	HH%
HH-	HL%
HL-	LH%
LH-	LM%
LHL-	LHL%

Este sistema de transcripción prosódica permite dar cuenta de una serie de datos importantes del patrón entonacional, como los acentos tonales, los tonos de frontera

¹⁵ El tono de frontera M% refiere a un movimiento descendente hacia un tono medio o a una meseta de nivel medio que ocurre después de un tono alto. No se encontraba en el ToBI original y no se utiliza para la transcripción de todas las lenguas. En el caso del español, aparece en las enumeraciones pedagógicas, cuando se espera que el alumno termine la frase del profesor, y suele asociarse, en el lenguaje escrito, con los puntos suspensivos (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009).

(y, con ellos, el fraseo correspondiente) y los movimientos tonales debidos a la estructura de información, en particular, el marcado de foco (ver acápite 1.5.2).



3. Estado de la cuestión

El español del Perú ha sido objeto de estudio de la lingüística desde hace varias décadas. Los trabajos al respecto han pretendido no solo distinguirlo del español hablado en otros lugares (España, países de Centro y Sudamérica), sino también identificar y caracterizar los diferentes castellanos que se hablan dentro del país. Desde que, en 1936, Pedro Benvenuto Murrieta realizara “la primera presentación de conjunto tanto de la historia lingüística del Perú como de las características del español hablado en él” (Rivarola 1986: 25), son varios los libros, ensayos y estudios dedicados al tema. La mayoría se centra en las características fonético-fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas que distinguen variedades del español peruano; en cambio, son aún pocos los trabajos que se dedican al estudio de su entonación o prosodia, es decir, que se centren en los llamados elementos suprasegmentales, fenómenos fonéticos que afectan a más de un segmento –la sílaba, la palabra o el grupo fónico–, que ocurren de manera simultánea a la secuencia de estos y se miden de acuerdo con el tono, el acento y la duración (Martínez Celdrán 2003: 121).

Una de las dificultades con las que se enfrentaban Benvenuto y otros lingüistas de su época era la falta de instrumentos adecuados para registrar y analizar la entonación de manera precisa y objetiva. Los lingüistas se valían básicamente de sus oídos y su capacidad de captación y distinción para dar cuenta de los fenómenos fonéticos y prosódicos que encontraban en las lenguas. Benvenuto advertía de la necesidad de contar con un fonógrafo registrador, “utilísimo para reproducir los tonos, el ritmo del lenguaje, vale decir el de, en expresión corriente” (1936: 108). Y todavía, en 1992 (más de 50 años después del trabajo de Benvenuto), Caravedo señalaba, sobre la estructura suprasegmental del español peruano y, sobre todo, la entonación, que era “el aspecto más caracterizador *pero el menos estudiado*” (1992: 732).¹⁶

En el mundo, a lo largo del siglo XX, se desarrollaron varios modelos teóricos centrados en el análisis de la entonación; entre ellos, el propuesto en 1980 por Janet

¹⁶ El énfasis es mío.

Pierrehumbert, llamado *modelo métrico-autosegmental*. Este modelo, como se mencionó en el capítulo anterior, concibe la melodía de los enunciados o entonación como el producto de combinar elementos tonales contrastivos a nivel fonológico (Hualde 2003: 155). Asimismo, el desarrollo de diferentes *softwares* para el análisis de sonido, como el programa de computadora Praat de Boersma y Weenink,¹⁷ y el sistema de transcripción fonológica ToBI (*Tone and Break Indices Framework*), introducido por Janet Pierrehumbert y Mary Beckman, permitieron aplicar el modelo métrico-autosegmental y analizar grabaciones de voz a través del examen de oscilogramas y espectrogramas; cortar y anotar archivos de audio en palabras, sílabas y segmentos; y utilizar un sistema de transcripción prosódica mediante una terminología común a todos los investigadores. Todo este aparato metodológico-tecnológico ha permitido realizar un análisis más exacto de los fenómenos prosódicos. Por esta razón, en referencias más actuales, se encuentran trabajos especializados y muy específicos que investigan fenómenos puntuales como los patrones entonacionales de una lengua, el alineamiento del pico tonal, la entonación en las preguntas y la realización del foco contrastivo en la entonación, entre otros.

El objetivo de este tercer capítulo es presentar un estado de la cuestión con respecto a los estudios prosódicos del español peruano. Tal como ya se ha mencionado, se considera trascendental en este tipo de investigaciones la aparición y utilización de modelos como el AM, programas como el Praat y sistemas de etiquetaje¹⁸ como el ToBI. Por esta razón, se distinguirán en este capítulo los primeros trabajos sobre la prosodia del español peruano, basados principalmente en la audición de los investigadores y fijados en sistemas de notación artesanales, como el que presenta Zierer (1963), de los más actuales y menos subjetivos, apoyados en sistemas modernos de grabación, segmentación y notación.

¹⁷ Existen varios *softwares* como Audacity, ARBIMON II que, al igual que el Praat, se utilizan para analizar, segmentar y editar sonidos.

¹⁸ En los estudios de prosodia se usa el término “etiquetaje” como un tipo de codificación para hacer referencia a la colocación de rótulos de tonos (altos y bajos) y de junturas (pausas) sobre la secuencia de segmentos.

Este estado de la cuestión planteará una distinción clara entre los trabajos encontrados, de acuerdo con el método de recolección de los datos y el tipo de análisis empleado en ellos, y con las variedades de español investigadas; es decir, si se trata de español costeño, andino o amazónico.

3.1 Primeras aproximaciones sobre la entonación en el Perú

El primer grupo de estudios que se revisará introduce el tema de la entonación del español peruano de manera más general y con menor profundidad que el segundo grupo, que se presentará luego. A pesar de haber sido elaborados en diferentes épocas (el más antiguo en 1936 y el más actual, en 2012) y por distintos lingüistas, estos estudios comparten una característica general: haber sido realizados, principalmente, a partir de las impresiones o intuiciones particulares de sus autores sin ayuda de métodos y tecnología modernos de registro y análisis prosódicos. Para su revisión, los dividiré, a su vez, en dos secciones. En la primera, se presentarán aquellos artículos en los que el tema de la entonación aparece muy brevemente mencionado o ha sido trabajado sin el apoyo de los medios e instrumentos tecnológicos de los que se dispone en la actualidad; en la segunda, los trabajos que, a pesar de la carencia de dichos medios, exponen y desarrollan algunos datos o características de la entonación del español peruano a través de formas sistemáticas de notación.¹⁹

3.1.1 Breves menciones sobre la entonación del español peruano

El primer grupo de investigaciones sobre el español del Perú menciona o señala brevemente la necesidad o la importancia de realizar un estudio sobre la entonación del español peruano. Entre estos trabajos, se encuentra el del filólogo Pedro Benvenuto Murrieta (1936), que presenta “un conjunto de datos que durante mucho tiempo constituyó, y constituye aún hoy para muchos lingüistas del extranjero, la única fuente de información sobre la realidad del español peruano” (Rivarola 1986: 25). En esta tesis

¹⁹ Tratando de hacer una búsqueda exhaustiva, revisé Carrión y Stegmann (1973), *Bibliografía del español en el Perú*, pero no encontré ninguna referencia concreta a la entonación del español del Perú. Por esta razón, no se menciona dicho libro en este estado de la cuestión.

doctoral, que abarca la fonética, la morfología y la sintaxis del español peruano, su vocabulario, extranjerismos, replana y otros temas, Benvenuto solo hace una mención a la entonación cuando expresa la necesidad de contar con un fonógrafo registrador que permita “reproducir los tonos, el ritmo del lenguaje, vale decir el de, en expresión corriente” (1936: 108).

Otro trabajo de este grupo es el de Alberto Escobar (1978). En este libro, el autor propone dos tipos de castellano peruano: el andino y el ribereño o no andino, y postula que las variedades que componen cada uno de estos tipos se diferencian por características fonéticas, morfosintácticas y de léxico. En este punto, especifica y previene que “dejamos de lado el análisis de los suprasegmentos, que son los que explican las peculiaridades de la línea entonacional” (1978: 41). Sin embargo, aunque advierte que no va a analizar aspectos entonacionales, realiza una breve caracterización de la entonación del castellano amazónico. Según Escobar, cualquiera que escuche esta variedad específica, “advertirá en seguida el marcado silabeo o *stacatto*²⁰ [sic] que parece segmentar el enunciado. Este corte tajante y repetido nos lleva a postular que la frontera silábica equivale, en la variedad amazónica, a una suerte de real frontera, análoga a la inicial después de pausa” (1978: 72).

José Luis Rivarola (1986), por su parte, hace referencia al deficitario conocimiento que se tenía en esa época de la fonética peruana y, con respecto a la entonación en particular, menciona la existencia del trabajo de Aída Mendoza “que ha sacado a luz numerosos fenómenos de gran interés y que tendrá que ser punto de referencia para investigaciones ulteriores” (1986: 33), y la del trabajo de Ernesto Zierer sobre la entonación contrastiva. Estos dos últimos autores serán vistos en el siguiente grupo de estudios sobre la entonación del español peruano. Caravedo (1992) realiza una observación similar a la de Rivarola al señalar que solo puede “citar dos estudios aislados

²⁰ El término *staccato* se usa para señalar “que las notas marcadas deben tener una duración algo menor a lo indicado, haciendo una pausa entre ellas” (Glosario Términos musicales <http://glosarios.servidor-alicante.com/terminos-musicales/staccato>). En otras palabras, se usa, en la notación musical, para indicar que una nota se acorta respecto de su valor original y, por lo tanto, se separa de la siguiente por un silencio (Wikipedia 2017). Pienso que, al referirse al modo de hablar, alude a una pronunciación cortada, no fluida ni enlazada.

sobre entonación: Zierer (1963) y Mendoza (1977)” (1992: 732). Esta precisión la realiza con respecto a la necesidad de integrar la estructura suprasegmental, sobre todo la entonación, al estudio contrastivo del español costeño y del amazónico, y menciona justamente que, a pesar de ser la entonación un rasgo muy caracterizador, es el que menos ha sido estudiado en el español peruano (1992: 732).

Otro estudio, parte de este grupo, es Revert Sanz (2001). En él, además de destacarse la casi inexistencia de trabajos sobre las variantes entonativas del español americano (2001: 45), se menciona que, con respecto a la variedad peruana, solo se cuenta con “estudios de fonética segmental, como los llevados a cabo por Caravedo (1983 y 1996)” (2001: 71). Sin embargo, añade que, en el trabajo más reciente de Caravedo (1996), la autora “afirma que está en curso un estudio suyo sobre fenómenos suprasegmentales, como el tono ascendente, el alargamiento vocálico y la pausa intersilábica, que pueden tener relación con un rasgo segmental, la ‘oclusivización”’ (2001: 71).²¹

Finalmente, en Arrizabalaga (2012), se destina un capítulo a tratar el tema del “dejo piurano”. Se barajan algunas posibilidades sobre su procedencia (influencia andaluza, resultado del contacto comercial con México, por ejemplo) y se destaca el carácter unificador e identificador del acento en general: “el dejo es una especie de ‘marca’ o ‘señal’ de identidad” (2012: 18). Más adelante, se presentan algunas generalidades sobre la entonación del castellano (velocidad de la voz, pausas, función de la entonación, diferencias entre la voz masculina y femenina); sin embargo, a pesar de ser un trabajo más reciente, de 2012, no se realiza un análisis entonacional de enunciados de habla piurana que siga alguna técnica sistemática explícita de notación.

²¹ En una comunicación con la autora, a través del correo electrónico (del 11/07/2017), señala que, efectivamente, tenía los datos y el proyecto de realizar ese estudio, pero que, finalmente, esta investigación no se llevó a cabo.

3.1.2 Estudios sobre entonación del español peruano con sistemas específicos de notación

El segundo grupo de textos sobre la entonación sí presenta un desarrollo mayor de las características entonacionales del español peruano y un sistema específico de notación de los enunciados. Martha Hildebrandt, en su tesis doctoral de 1949 explica que la peculiaridad más importante del español de Piura es su “dejo”, es decir, una “línea melódica especial y marcadamente diferenciada de la prosodia de cualquiera otra habla dialectal española hispanoamericana” (1949: 23). La autora también menciona las dificultades de describir esta característica sin la ayuda tecnológica adecuada; sin embargo, presenta una descripción del “dejo piurano”. Según la lingüista, la entonación piurana se mueve dentro de una tesitura o extensión vocal²² que ella describe como “una zona fonética más extensa y rica en matices que la de otras hablas regionales peruanas” (1949: 24). Hildebrandt se vale de conceptos como *tonos* (normal, medio), *grupos fónicos*, *ascenso y descenso tonal*, *sílaba acentuada*, *sílaba postónica* y *alargamiento vocálico* para describir el “dejo piurano” (1949: 24).

El trabajo de Zierer (1963), mencionado por Rivarola y por Caravedo, es un breve texto cuyo propósito consiste en comparar algunos patrones básicos de entonación en español, inglés y alemán. Para hacerlo, define primero una serie de conceptos, como *contorno entonacional*, *contorno primario*, *sílaba acentuada* y *tonos*, que le permiten realizar las comparaciones. Así, por ejemplo, en los patrones con más de un acento, encuentra que existe una diferencia fundamental entre los contornos entonacionales del español y del inglés, por un lado, y los del alemán, por otro. Mientras que, en los primeros, el acento primario (encuadrado en verde) coincide con el tono más alto, en el alemán, no es así; es el acento secundario (encuadrado en rojo) el que tiene el tono más alto. Zierer representa esta distinción con la siguiente notación:

²² *Tesitura* es un “término musical que indica la máxima o mínima altura que puede alcanzar un determinado instrumento o voz. Parte de la escala sonora propia de un instrumento o una voz. Normalmente se indica por el número de octavas o fragmentos de octava que corresponde”. (Glosario Términos musicales <http://glosarios.servidor-alicante.com/terminos-musicales/tesitura>). En otras palabras, se entiende por *tesitura* la extensión de sonidos que es capaz de emitir una voz humana o un instrumento musical. Suele indicarse señalando el intervalo de notas comprendido entre la nota más grave y la más aguda (Wikipedia 2017).

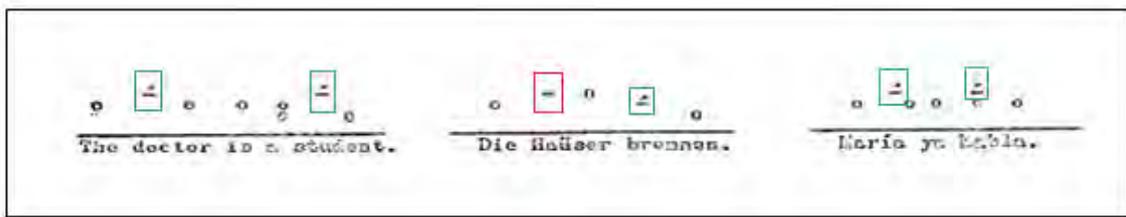


Fig. 3.1. Patrones de entonación²³ en frases con más de un acento en inglés, alemán y español según Zierer

El objetivo de Zierer es enseñar la manera como podría realizarse un estudio comparativo sistemático de los patrones entonacionales de estas tres lenguas.

Aunque Aída Mendoza también presenta un estudio comparativo, tiene un propósito muy diferente del de Zierer. Su trabajo está dedicado principalmente a los profesores de segundas lenguas. Según ella, “los profesores relieván la importancia del aprendizaje de las estructuras segmentales de la lengua estudiada y no ponen mayor énfasis en los patrones suprasegmentales” (1977: 173). La autora considera que es importante que los niños adquieran paralelamente los fenómenos suprasegmentales de las dos lenguas que aprenden: el quechua y el español. Para ello, compara el habla de dos niños bilingües (castellano-quechua) de siete años del Cuzco²⁴ con formas descritas del castellano estándar. También utiliza la transcripción de una parte de un diálogo en quechua de un niño de siete años. Analiza primero palabras sueltas de distinta cantidad silábica y señala dónde se acentúan, y luego revisa cómo se comportan esos mismos tipos de palabras cuando son parte de combinaciones sintácticas más grandes. A partir de su análisis, concluye que “en lo que se refiere al aspecto suprasegmental, puede decirse que los patrones del castellano y el quechua difieren significativamente” (1977: 189). Es importante señalar que en ninguna parte del trabajo aparece el análisis entonacional de las palabras o frases en quechua; por lo tanto, extraña esta conclusión a la que llega la autora sobre la diferencia suprasegmental entre las dos lenguas. Su análisis de los patrones entonacionales se realiza sobre dos variedades del castellano, no entre este y el quechua. Tampoco presenta un método de análisis ni explica con claridad los símbolos

²³ Donde o = sílaba átona, o = sílaba con acento primario, o = sílaba con acento secundario. Lamentablemente, Zierer no da mayores explicaciones que las aquí presentadas sobre su sistema de notación.

²⁴ Los trabajos a continuación presentan este topónimo y sus derivadas escritas con “s” o con “z”. He mantenido la ortografía original que presentan los propios investigadores en sus trabajos.

que emplea en su estudio de las dos variedades del castellano que compara: el cuzqueño y el estándar. Entre otras observaciones, Mendoza encuentra que existe una diferencia en cuanto a la entonación de ambas variedades con respecto a la sílaba acentuada, lo que se percibe en palabras de dos, tres y cuatro sílabas. Por ejemplo, mientras en el castellano estándar, la sílaba acentuada también lleva el tono más alto, en el cuzqueño, la primera sílaba es la que, generalmente, lo lleva (1977: 180-181).²⁵

Sin embargo, el que no aparezca un análisis entonacional de frases o palabras en quechua pero sí la conclusión de que sus patrones entonacionales se diferencian de los del español estándar se podría justificar si tomamos en cuenta lo señalado por ella: “No hemos profundizado con respecto a las interferencias del quechua en el castellano ya que hemos utilizado una muestra mínima de emisiones en quechua. Sin embargo, a pesar de tan pequeña evidencia, suponemos que las diferencias entonativas con respecto al llamado castellano estándar se deben a la influencia de la lengua nativa” (1978: 176).

La autora concluye que los profesores de segundas lenguas deben reconocer estas diferencias y desarrollar una metodología apropiada que les permita a los estudiantes aprender no solo los rasgos segmentales de las lenguas, sino también los suprasegmentales, ya que así se puede lograr un aprendizaje que permita una producción más próxima a la de un hablante nativo (1977: 174).

3.2 Estudios sobre el español peruano que utilizan el modelo métrico-autosegmental

El segundo grupo de estudios presenta investigaciones sobre diversos aspectos de la entonación del español peruano a partir del uso del modelo métrico-autosegmental, de instrumentos modernos como el programa Praat y de *software* como el sistema de transcripción fonológica ToBI.

²⁵ En la página 181, la autora muestra el contraste entre la pronunciación estándar de [ko'sina], en la cual se escucha el tono alto en la sílaba –si– y la pronunciación cuzqueña de [al'paka] en la cual el tono alto aparece en la sílaba al–.

Todos estos trabajos se han realizado a partir del año 2000. Como ninguno de ellos abarca de manera general el español del Perú y, más bien, presentan características puntuales de distintas variedades, dividiré esta sección en tres partes según la variedad estudiada del español peruano: la amazónica, la andina y la costeña. Utilizaré esta denominación a pesar de ser consciente de que no existe una sola variedad amazónica, una única variedad andina o solo una variedad costeña general. De hecho, algunos de los trabajos que reseñaré a continuación se basan en el estudio de una variedad más específica dentro de los grupos mencionados.

3.2.1 Estudios sobre la variedad amazónica

Las investigaciones sistemáticas sobre los patrones de entonación de las variedades amazónicas son pocas y bastante recientes. La más antigua que he encontrado es la tesis de maestría del lingüista Miguel García sobre el español de Pucallpa, del 2011. Siguiendo el modelo AM de Pierrehumbert, utiliza el programa Praat y el sistema de transcripción Sp_ToBI para describir, en concreto, enunciados de foco amplio, estrecho y contrastivo en esta variedad de español.

Para su investigación, García entrevistó 16 hablantes (hombres y mujeres) nativos de español, ocho oriundos de Pucallpa y ocho, de Lima. En el caso en el que no hubieran nacido en dichas ciudades, se tomó en cuenta que hubieran vivido ahí por lo menos 13 años. En ambos grupos, los participantes se encontraban entre los 18 y 33 años de edad. Todos los hablantes tenían estudios universitarios y se intentó ser consistente con el estatus socioeconómico entre los participantes.

García encuentra variaciones de los patrones entonacionales del español amazónico de Pucallpa con respecto de la variedad limeña en los tres tipos de enunciados (de foco amplio, estrecho y contrastivo). En el caso de los enunciados de foco amplio, la variedad pucallpina ubica los picos prenucleares en la sílaba acentuada, mientras que, en el español limeño,²⁶ estos se alinean con la sílaba post-tónica. Por ejemplo, en la Fig. 3.2–

²⁶ En este estudio, el análisis del español limeño es muy limitado: sirve solo como comparación con respecto a la variedad pucallpina. No se trata de un estudio cuyo objeto de estudio sea el español limeño.

variedad pucallpina–, la segunda sílaba de la palabra *Mariana* presenta el pico más alto, a diferencia de la variedad limeña (Fig. 3.3), donde el pico se ubica en la última sílaba de la palabra *Mariana*. Esto se puede observar en las siguientes figuras:

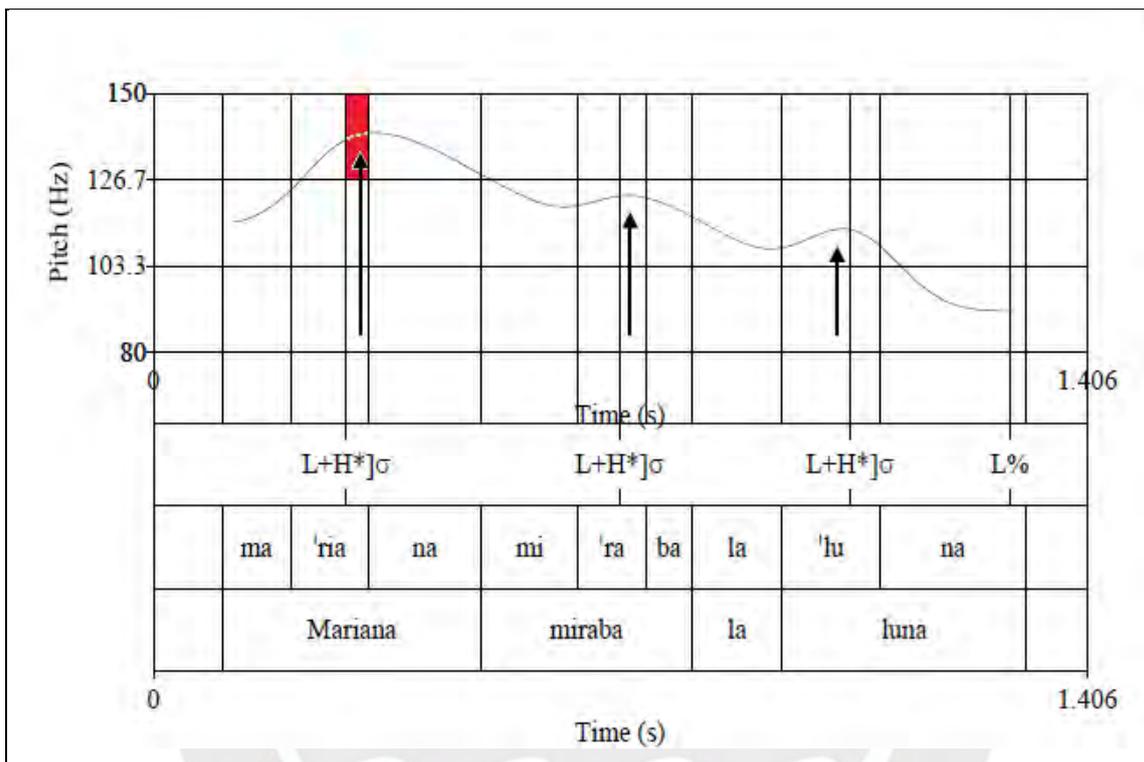


Fig. 3.2. Patrón entonacional del español de Pucallpa en enunciado de foco amplio (García 2011: 41)

Como se ve en la figura 3.2, en el español de Pucallpa, el pico prenuclear (-ria-) se encuentra en la sílaba tónica de la palabra.

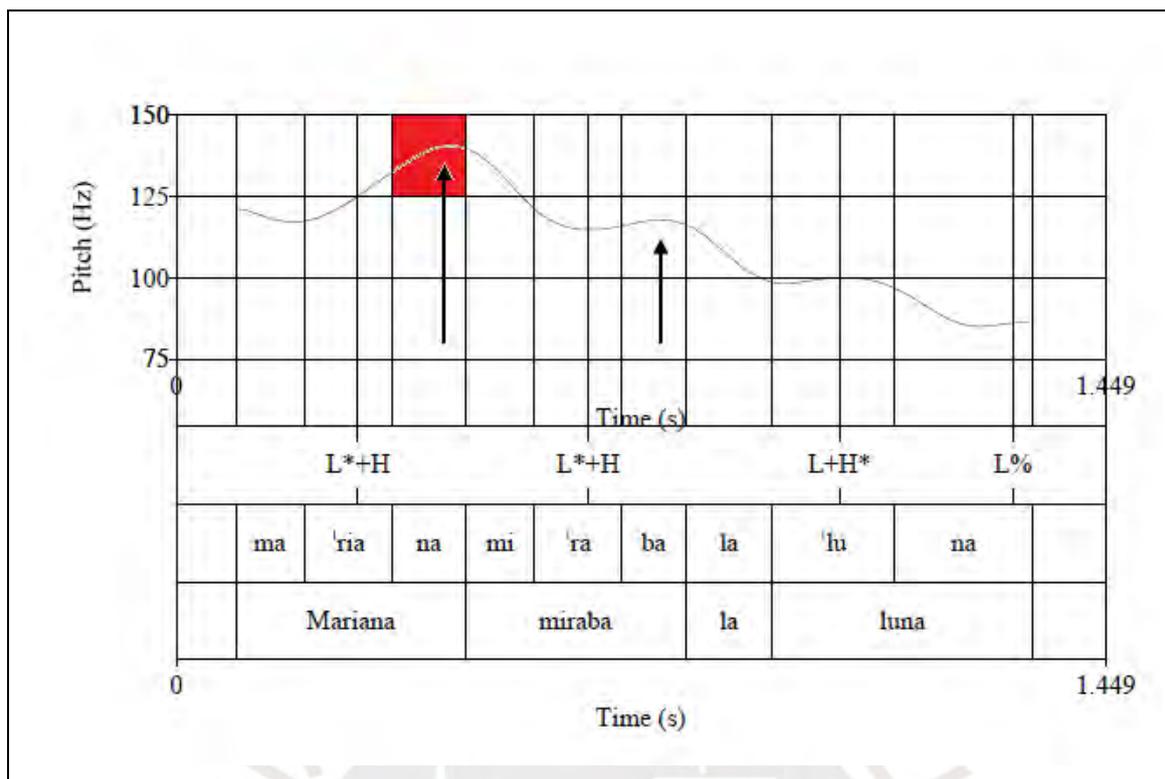


Fig.3.3. Patrón entonacional del español limeño en enunciado de foco amplio (García 2011: 10)

En el español limeño, el pico tonal se encuentra en la sílaba posterior a la tónica (-na), como se puede observar en la Fig. 3.3.

En cuanto a los otros tipos de enunciado, García descubre, en la palabra que está en foco contrastivo, un acento tonal inicialmente creciente durante la sílaba acentuada; el pico de F0 se realiza antes del término de dicha sílaba acentuada, lo que es seguido por una caída inmediata posterior dentro de la propia sílaba tónica (2011: 83). Lo más interesante es su propuesta de que este acento, característico de esta variedad de español de Pucallpa, es tritonal y lo etiqueta de la siguiente manera: L+H*]σ+L.²⁷ En la siguiente figura puede observarse este acento:

²⁷ El símbolo “]σ” refiere a fin de sílaba.

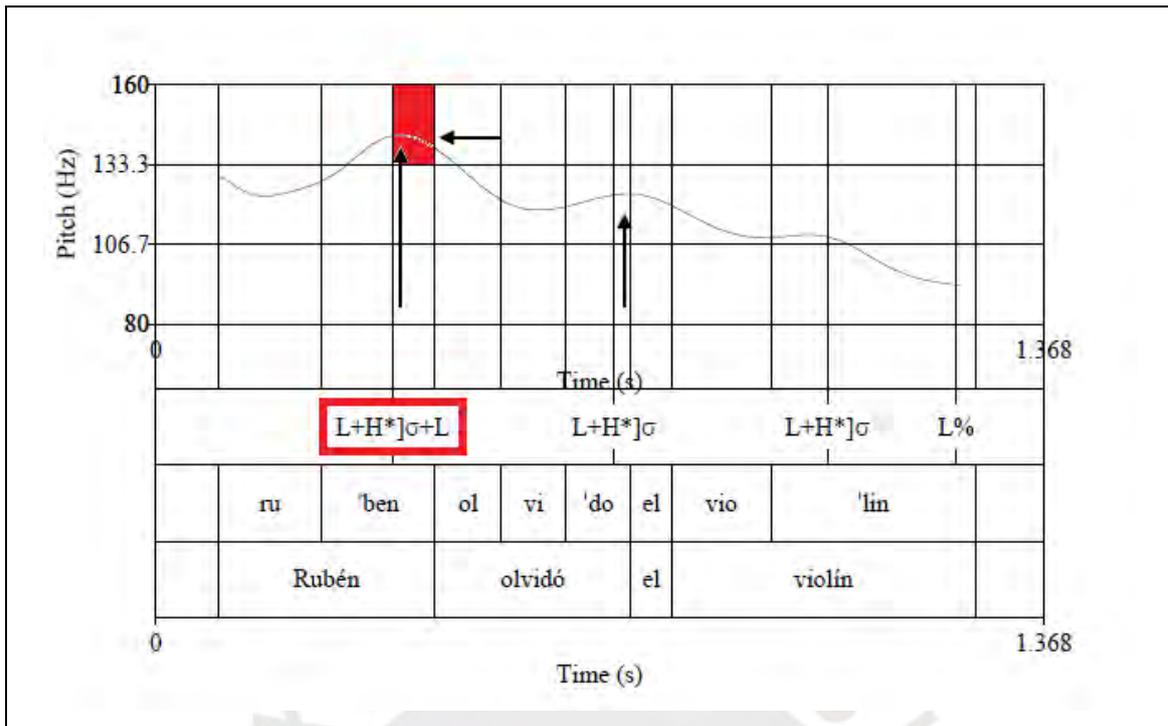


Fig. 3.4. Análisis entonacional de la oración *Rubén olvidó el violín* producida por un hablante masculino de la variedad de Pucallpa. Es un enunciado de foco estrecho que responde a la pregunta *¿Quién olvidó el violín?* (García 2011: 61)

En la Fig. 3.4, la línea de F0 sube en la sílaba acentuada *-ben* (tono bajo seguido de tono alto “L+H”) y presenta una caída inmediata posterior (+L).

García también halla, en el español de Pucallpa, (a) que el núcleo entonacional se da mayormente en la sílaba acentuada, (b) que en los enunciados de foco amplio se puede encontrar declinación y reducción del tono, y (c) que el tono bajo (L%) es el más común en la frontera final de enunciados (2011: 83).

Finalmente, propone, como temas pendientes para futuros estudios, investigar en qué medida el contacto con otras lenguas amazónicas influye en esta variedad del español, lo cual requerirá, previamente, trabajos sobre los sistemas entonacionales de otras lenguas amazónicas, para encontrar similitudes y diferencias. Asimismo, plantea estudios de percepción para lograr descripciones más concluyentes y pragmáticas de los patrones de entonación de la variedad pucallpina de español. Señala que hace falta un estudio sobre la duración de las sílabas en esta variedad del español, ya que parece

haber “una fuerte correlación entre la longitud de la sílaba acentuada y la función del discurso de la oración” (2011: 84).²⁸

Continuando un tema que quedó pendiente en su trabajo del 2011, García (2014) retoma la investigación de la variedad de español amazónico y examina la relación entre la duración de las vocales en dicha variedad y la “singularidad de su entonación” (2014: 6). Este estudio presenta dos objetivos específicos: en primer lugar, entender cómo se comporta la duración de las vocales en la variedad del español amazónico peruano en relación con la variedad limeña y qué factores fonológicos influyen en dicha duración, y, en segundo lugar, relacionar la información obtenida en el trabajo del año 2011 sobre la entonación de esta variedad con los resultados del análisis que realiza sobre la duración de las vocales en esta misma variedad de español. García parte de la hipótesis de que el español amazónico presenta una duración vocálica mayor que otras variedades, en términos fonéticos, y que, si bien tanto en la variedad amazónica como en la limeña el acento y la posición en la oración condicionan la duración de las vocales, en la variedad amazónica la diferencia entre la vocal tónica y la vocal átona es mayor (2014: 10).

Al igual que en otros estudios, García trabajó con oraciones leídas por los participantes en una situación de “mini-diálogo”. Fueron catorce los participantes entrevistados en este estudio: siete de Lima y siete de Pucallpa. Todos los informantes eran oriundos de las ciudades donde vivían, realizaban estudios universitarios y se encontraban entre los 20 y 25 años de edad.

El trabajo concluye, principalmente, en que las variedades de español amazónico y limeño sí presentan diferencias significativas en la duración de sus vocales: la variedad amazónica muestra vocales fonéticamente más largas. Asimismo, los resultados revelan que, en la variedad amazónica, por lo menos en posición verbal, las vocales pretónicas y tónicas duran más que las vocales postónicas y esto marca una diferencia más con la variedad limeña, en la que las tres vocales presentan una duración más o menos similar,

²⁸ El texto original está en inglés; la traducción es mía.

aunque sea más larga la tónica. García ofrece aquí una idea muy interesante que habría que corroborar con trabajos más amplios: aparentemente, la mayor duración vocálica contribuye a crear segmentos fonéticamente más largos, lo que, a su vez, podría explicar por qué, en la variedad de español amazónico, el pico de la F0 se realiza dentro de la sílaba tónica (que en esta variedad sería más larga) y no en la postónica como ocurre en otras variedades del español, como la limeña.

En el 2016a, Miguel García presenta su tesis de doctorado donde amplía su estudio sobre la variedad del español de Pucallpa al examinar la alineación tonal²⁹ de los acentos ascendentes. A partir de la exposición y explicación de las dos hipótesis existentes sobre la alineación tonal (la Hipótesis de Anclaje Segmental³⁰ y la Hipótesis de Anclaje No Segmental³¹) se propone recabar evidencia, en la variedad de español de Pucallpa, y observar cuál de las dos hipótesis avala su estudio. Al igual que en su investigación de 2011, trabaja con enunciados de foco amplio, estrecho y contrastivo. Incluye, además, un tema que dejó pendiente en ese trabajo anterior: la duración de las sílabas en esta variedad del español.

El autor trabaja con 13 hablantes monolingües del español de Pucallpa: siete hombres y seis mujeres. Todos habían nacido y vivido en Pucallpa y sus padres también o, por lo menos, habían vivido ahí por más de 19 años. Sus edades se encontraban entre los 18 y los 30 años y todos eran alumnos universitarios al momento de realizarse las entrevistas. El trabajo con los hablantes consistió en la lectura de enunciados con diferente tipo de foco que se encontraban en un “mini-diálogo” donde se enunciaba una situación (que debía leerse en silencio), una pregunta (leída por el entrevistador) y una respuesta (que

²⁹ Siguiendo a Ladd (1996), García entiende por *alineación* la propiedad fonética por la cual se da una relativa sincronización entre los eventos de F0 y la cadena segmental de un enunciado (2016a: 11).

³⁰ De acuerdo con esta hipótesis, los eventos tonales (L y H) se anclan a hitos específicos en la cadena segmental y el tiempo de subida de la F0 (en otros términos, la distancia de L a H) varía de acuerdo con dónde se encuentren dichos eventos tonales. De esta manera, “los tonos tienen un objetivo y, por tanto, se alcanzan en localizaciones específicas de la cadena segmental” (García 2016a: 50). El texto original está en inglés; la traducción es mía aquí y en la cita textual de la nota 31.

³¹ Esta hipótesis, por el contrario, “predice que los eventos tonales no se ‘anclan’ a puntos específicos en la cadena segmental” (García 2016a: 58). De acuerdo con esta segunda hipótesis, el tiempo de subida de la F0 es fijo, invariable, y los eventos tonales dependen, más bien, de la estructura silábica de las palabras, la velocidad de habla, la cercanía a un límite prosódico, etc. (García 2016a: 58)

debía ser leída por el hablante). A continuación, se puede ver una de las tarjetas que utilizó el autor para recolectar sus datos.

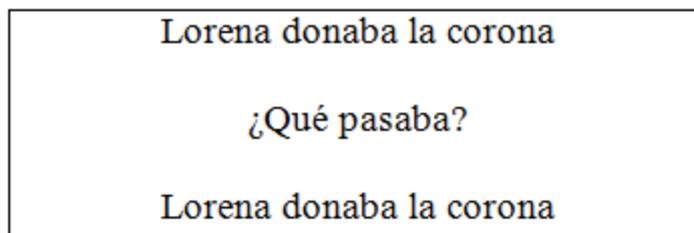


Fig. 3.5. Tarjeta utilizada para elicitación de información. García (2016a: 71)

García realiza un amplio estudio utilizando el modelo AM y concluye que los datos obtenidos revelan, en los tres tipos de enunciados evaluados (de foco amplio, estrecho y contrastivo), que los picos de F0 ocurren, mayoritariamente, dentro de la sílaba acentuada. Esto quiere decir que la vocal acentuada sirve como ancla segmental y que los datos obtenidos de esta variedad del español apoyan la Hipótesis del Anclaje Segmental. Sin embargo, al examinar la alineación tonal como una variable continua, García encuentra que el pico de F0, medido como un porcentaje, ocurre más tarde en las palabras de foco amplio que en las de foco estrecho o contrastivo en posición no final. Estas últimas no muestran diferencias entre sí. Esto significa que existe una variación en la ubicación de los picos de F0, incluso dentro del anclaje segmental (2016a: 222).

Otro aspecto que trabaja García es la representación fonológica de los acentos en la variedad de español de Pucallpa. Explica que esta puede analizarse mejor si se distinguen dos representaciones fonológicas: un acento bitonal, L+H*, para foco amplio y para palabras fuera del alcance del foco estrecho/contrastivo, y un acento tritonal, L+H*+L, para palabras con foco estrecho y con foco contrastivo (2016a: 222). Como este último acento tritonal no aparece en Sp_ToBI, afirma que, en la actualidad, este sistema de notación no puede dar cuenta de variedades del español como la de Pucallpa y necesita seguir desarrollándose (2016a: 223).

Entre los temas que señala como pendientes, me parece especialmente interesante su interés por saber si lo afirmado con respecto a esta variedad de español amazónico es

válido para otras variedades como la de Iquitos o la de Puerto Maldonado, ya que son varios los estudiosos que afirman que existe más de una variedad de español amazónico.

En el mismo año, García (2016b) escribe un artículo en el cual retoma, de manera más sucinta, uno de los temas trabajados en su tesis de doctorado: examinar si los datos obtenidos de la variedad de español amazónico de Pucallpa apoyan o no la Hipótesis de Anclaje Segmental. En este estudio, utiliza el nombre de *Hipótesis de Ascenso Invariante* (IRH) para lo que anteriormente había denominado *Hipótesis de Anclaje No Segmental*, el otro modelo que pretende explicar los efectos que tiene la información segmental sobre la alineación tonal (2016b: 191). De acuerdo con IRH, el aumento de F0 permanece estable y, en consecuencia, los factores segmentales afectan la alienación del pico de F0.

García trabaja con cuatro colaboradores monolingües de español, de padres también monolingües, nacidos y crecidos en Pucallpa. La elicitación se dio a través de una tarea de lectura, similar al trabajo anterior, en la cual los colaboradores debían leer unos “mini-diálogos” en los que las respuestas presentaban foco amplio (2016b: 196-197).

Tal como lo hace en su tesis, García concluye que, dado que los picos de F0 se ubican en la sílaba acentuada y tienden a alinearse con la vocal acentuada, tanto en sílabas CV como en sílabas CVC, sin importar la longitud del segmento, se puede afirmar que la vocal sirve de ancla segmental, idea que apoya la Hipótesis de Anclaje Segmental. García señala, sin embargo, que estas conclusiones son preliminares, ya que el número de colaboradores es pequeño, y que es necesario realizar futuras investigaciones que abarquen un número significativamente mayor de colaboradores (2016b: 207).

Otro trabajo encontrado sobre el español amazónico es el de José Elías-Ulloa (2015). Los objetivos de esta investigación son dos: caracterizar los patrones entonacionales de las preguntas absolutas (aquellas que pueden responderse con un “sí” o un “no”) en la variedad de español amazónico hablado por los shipibo-konibo en Perú y comparar dichos patrones con los encontrados en la variedad de español de Pucallpa y en la lengua nativa de los shipibo-konibo.

Elías-Ulloa trabaja solo con hablantes femeninos: tres son nativas de shipibo-konibo y de lo que él llama *Shipibo-Konibo Spanish*. Tienen secundaria completa y sus edades, en el momento en el que fueron entrevistadas, se encontraban entre los 20 y 35 años. También entrevistó a otras tres mujeres, hablantes monolingües del español de Pucallpa. En este caso, ellas eran estudiantes universitarias y en el momento de las entrevistas se encontraban en sus veinte años.

Para conseguir sus objetivos, Elías-Ulloa realiza dos ejercicios de elicitación. El primero se encuentra inspirado en la encuesta de situaciones que aparece en el *Atlas interactivo de la entonación del español*.³² Esta propone situaciones creadas específicamente para obtener enunciados (declarativos, interrogativos, exclamativos, entre otros) con determinados patrones de entonación. En el caso de los hablantes de shipibo-konibo, además de presentarles las mismas situaciones traducidas a su lengua, se les agrega un audio con los enunciados, ya que no tienen suficiente experiencia en leer y escribir en su propia lengua. Así, el autor se asegura de que los hablantes de shipibo-konibo entiendan bien la situación que se les presenta y que puedan crear enunciados en español de acuerdo con lo que se les pide. A diferencia de esta forma de obtener discursos semi-espontáneos, la segunda tarea supone la lectura de siete cuentos cortos. Así se logra que todos los participantes pronuncien exactamente las mismas frases. Esto solo pudo realizarse con los hablantes de la variedad del castellano de Pucallpa, ya que los hablantes de shipibo-konibo no saben leer ni en español ni en su lengua nativa.

El estudio concluye que, en cuanto a la configuración nuclear de las preguntas absolutas, no se encuentran diferencias entre la variedad del español de Pucallpa y la que hablan los shipibo-konibo. Señala el autor que este hallazgo sorprende, porque en la lengua de los shipibo-konibo se da una configuración nuclear diferente. Ambas variedades de español comparten también el presentar sílabas acentuadas sin acento tonal asociado a ellas (*deaccentuation*), aunque en la variedad de Pucallpa esta característica es más común. En posiciones prenucleares,³³ en cambio, sí hay una diferencia: en el español de Pucallpa el pico tiende a alinearse con la vocal siguiente no acentuada, mientras que, en

³² Ver acápite 3.3 para mayor información sobre el *Atlas*.

³³ Ver acápite 1.1.2.1.

la variedad de español de los shipibo-konibo, suele alinearse con la sílaba acentuada que lo aloja. Esto parece deberse a la influencia de la lengua nativa shipibo-konibo.

El autor concluye que ambas variedades son similares; sin embargo, anota que la similitud o diferencia entre dos variedades de una lengua no se basa solo en patrones entonacionales, por lo que debería estudiarse en un futuro “el comportamiento fonológico y la realización fonética de los segmentos y su interacción con la prosodia en SKS” (español hablado por los shipibo-konibo) (2015: 72).

Propone como tema de investigación futura estudiar la correlación entre los patrones entonacionales de la variedad de español de los shipibo-konibo y el grado de bilingüismo en español de sus hablantes. Elías-Ulloa trabajó con bilingües altamente avanzados y añade que sería interesante incluir en un estudio a hablantes de conocimiento intermedio o básico del español (2015: 73).

Un último trabajo sobre español amazónico es el de Alonso Vásquez (2017), *Patrones de entonación en construcciones de foco estrecho en el español amazónico de Iquitos*, con el que obtuvo el título de Licenciado en Lingüística en la PUCP. Vásquez emplea también el modelo AM y el sistema de anotación Sp_ToBI para estudiar un tipo específico de enunciados: las construcciones de foco estrecho en la variedad de español amazónico de Iquitos. Utilizó tres pruebas para elicitación del foco estrecho en el sujeto, en la frase verbal y en el objeto.

El autor trabajó con nueve hablantes nativos del español amazónico de Iquitos (cinco hombres y cuatro mujeres), de entre 21 y 60 años. Otro criterio empleado en la búsqueda de los colaboradores fue que todos tuvieran estudios escolares completos, incluso seis de los nueve estaban en la universidad o siguiendo una carrera técnica en el momento en que fueron entrevistados. Los hablantes pertenecían a distintos estratos socioeconómicos (2017: 41).

A partir de su análisis, encuentra dos acentos tonales más frecuentes, L+H*+L y L+H*, para la marcación de foco estrecho en la variedad de Iquitos. Por su similitud con las

configuraciones tonales de la variedad de Pucallpa mencionadas por García (2011), el autor señala la existencia de “evidencias de cercanía prosódica en este aspecto” (2017: 72). También explica otras configuraciones tonales menos usuales que aparecen en contexto de foco estrecho.

Su hallazgo principal es la presencia de un fenómeno al que denomina “arranque tritonal” (L+H*+L), que se encuentra asociado al sujeto en posición inicial, aunque no esté focalizado. Por su frecuencia de aparición, lo considera un “fenómeno característico en el español amazónico” (2017: 74). Este acento tritonal también puede aparecer en el verbo o en el objeto de una frase verbal que se encuentra en foco estrecho, por lo que parece que esta configuración acentual caracteriza la marcación de este foco en la variedad del español de Iquitos. Si retomamos la propuesta de García (2016a) sobre un acento tritonal en la variedad del español de Pucallpa, quizá podría proponerse la presencia del acento tritonal como una característica propia del español amazónico (como lo adelanta Vásquez 2017). Para constatar esta suposición, es necesario investigar y analizar otras variedades del español amazónico para determinar si presentan este mismo acento tritonal.

De los temas que propone para futuras investigaciones, el que me pareció más interesante es el del posible origen de estas configuraciones tonales. Postula dos posibilidades: una influencia por contacto con variedades del portugués brasileño (señala que este presenta un acento tonal muy similar al tritonal mencionado) o la presencia de un sustrato de lengua indígena. Vásquez, citando a Koops y Vallejos (2014), introduce la posibilidad de influencias prosódicas por parte de la lengua kukama-kukamiria, aunque señala que son necesarios más estudios que permitan sostener esta hipótesis (2017: 78-79).

3.2.2 Estudios sobre la variedad andina

De acuerdo con lo que he investigado, son cinco los lingüistas que han trabajado la variedad andina: van Rijswijk y Muntendam, Muntendam y Torreira, O'Rourke y Bendezú. En el caso de Erin O'Rourke, ella tiene al menos cinco trabajos relacionados

con diversos aspectos de la entonación de la variedad andina, como veremos más adelante. Con respecto al trabajo de Raúl Bendezú, este todavía no ha sido publicado al momento de escribirse estas líneas. En una presentación que realizó en la PUCP el primero de junio de 2017 explicó el proyecto que desarrolla junto con Timo Buchholz y Uli Reich (de la Freie Universität de Berlin) para estudiar el quechua y el español de Conchucos. Entre los temas que expuso, señaló como una pregunta específica de este proyecto investigar cómo se realiza el foco contrastivo en el quechua y en el español de Conchucos y las funciones más elementales que lo componen.

Van Rijswijk y Muntendam en su investigación de 2014 se enfocan en el estudio del español de hablantes bilingües (quechua-español) de una localidad cercana al Cusco. Trabajan con frases nominales que contienen un sustantivo y un adjetivo para analizar frases de foco amplio, de foco contrastivo en el sustantivo en posición no final y de foco contrastivo en el adjetivo en posición final.

Las autoras comienzan su estudio revisando las investigaciones existentes sobre el foco en el quechua y en el español y señalan las características que se dan en ambas lenguas, así como los cambios ocurridos en el español en contacto con el quechua. A partir de lo hallado, proponen dos preguntas de investigación: (a) ¿Los bilingües quechua-español usan la prosodia para expresar un foco amplio y contrastivo dentro de la frase nominal del español de manera similar a los hablantes de otras variedades españolas? (b) En caso de que no fuera así, ¿cómo difiere el español del Cusco de otras variedades? (2016: 618). Para responderlas, se realiza un análisis fonético en Praat que incluye el estudio de la alineación del pico más alto de F0, del rango local y de la duración de la sílaba acentuada en sustantivos y adjetivos.

Los colaboradores con los que trabajaron fueron dieciséis hablantes bilingües de quechua-español, de entre 23 y 47 años. El número de hombres y mujeres era equilibrado, así como el tipo de bilingüismo (secuencial y simultáneo). En el caso de los bilingües simultáneos, estos aprendieron a hablar ambas lenguas al mismo tiempo; en el caso de los bilingües secuenciales, primero aprendieron el quechua y luego el español. Todos utilizaban diariamente ambas lenguas.

En cuanto a su nivel de educación, seis habían recibido instrucción postsecundaria y eran profesionales; siete tenían instrucción escolar (primaria o secundaria) y tres no habían concluido la educación postsecundaria.

El estudio revela que la variedad analizada del español del Cusco difiere de otras variedades españolas en cuanto a la manera como enfatiza el foco. Mientras que, en estas últimas, el foco contrastivo se marca con una alineación temprana del pico y el foco amplio revela un pico tardío en las palabras no finales, en el español del Cusco no se encuentra este contraste fonológico entre la alineación temprana y tardía del pico. Según Van Rijswijk y Muntendam, estos hallazgos sugieren un cambio prosódico que podría deberse al contacto con el quechua. Otra característica encontrada en los participantes del Cusco es la prominencia de los picos y los rangos globales y locales en el foco amplio en comparación con el foco contrastivo. Según las autoras, estos resultados podrían revelar “un cambio del contraste entre la alineación temprana y tardía a un contraste dentro de la sílaba acentuada” (2016: 628). Para comprobar estos hallazgos, se necesita un análisis acústico de enunciados quechuas realizados por monolingües que permita comprobar si el cambio prosódico se debe al contacto quechua-español.

El trabajo de Muntendam y Torreira (2016) sigue la línea de investigaciones sobre lenguas que se encuentran en contacto, en este caso, el quechua y el español. El objetivo de este estudio es analizar cómo se marcan prosódicamente el foco amplio y el contrastivo en el español de bilingües (quechua-español), en quechua y en el español peninsular. De acuerdo con los autores, el español y el quechua presentan estrategias diferentes para marcar el foco: el español, a través de la prosodia y la sintaxis, y el quechua, mediante la sintaxis y la morfología. Este trabajo busca responder, a través de tareas comunicativas interactivas, dos preguntas: hasta qué punto las tres variedades mencionadas utilizan la prosodia para distinguir el foco amplio y el foco contrastivo en frases nominales cuando no disponen de estrategias morfológicas ni de orden de palabras; y si la variedad del español de bilingües (quechua-español) presenta rasgos prosódicos provenientes del contacto con el quechua.

Entrevistaron a dieciséis hablantes bilingües quechua-españoles, cuzqueños, entre los 23 y 47 años: ocho hombres y ocho mujeres. La mitad de los entrevistados eran bilingües simultáneos y la otra mitad, bilingües secuenciales tempranos, cuya lengua materna era el quechua. Nueve de los dieciséis entrevistados tenían educación superior; los restantes habían llegado a diferentes grados en el colegio. En el caso de los hispanohablantes peninsulares, trabajaron con ocho hablantes de entre 20 y 23 años. Seis eran hombres y dos, mujeres.

Los autores concluyen, con respecto a la primera pregunta, que el uso de la prosodia es limitado para marcar el foco contrastivo en el español de bilingües, en quechua y en el español peninsular. Tampoco se encontró correspondencia sistemática entre algún contorno específico y un tipo particular de foco. Así, los autores concluyen que: “Por lo tanto, nuestros hallazgos sugieren que los contornos observados, tanto en quechua como en español, no están directamente asociados con el marcado de estructuras específicas de foco” (2016: 87).³⁴ Con respecto a su segunda interrogante, observan, en la prosodia de frases nominales, cierta influencia quechua en el español de los bilingües (quechua-español), ya que encuentran, en este último, patrones de entonación propios del quechua que no aparecen en hablantes de español peninsular. Así, los autores señalan que el español de hablantes bilingües podría ser permeable a la prosodia del quechua, ya que ambas lenguas se encuentran en contacto y son habladas por el mismo grupo de personas. Más aún, esta permeabilidad presenta una dirección específica, en este caso, del quechua al español con el que se encuentra en contacto.

Como ya se mencionó líneas arriba, Erin O’Rourke tiene varios estudios sobre la entonación de la variedad andina del español. En su trabajo del 2004 ofrece un análisis puntual de una característica de la entonación, la colocación de los picos tonales en posición prenuclear,³⁵ en dos variedades del español: la limeña y la cusqueña. La autora realiza un estudio profundo en el que revisa lo que se ha dicho con respecto a los picos tonales en el español peninsular y en otras variedades como el dominicano y el mexicano. Luego del recojo y análisis de los datos, describe los resultados obtenidos con

³⁴ La traducción es mía.

³⁵ Para recordar la distinción entre acento nuclear y acentos prenucleares, ver acápite 1.1.2.1.

respecto a dónde se colocan los picos en la variedad limeña y dónde en la cusqueña. También desarrolla, en una sección aparte, los patrones existentes en la colocación de los picos y revisa la posibilidad de que las diferencias en el español cusqueño se deban a la influencia del quechua.

Para este estudio, O'Rourke trabajó con veinte hablantes de español peruano.³⁶ Los hablantes limeños (cinco participantes) solo hablaban español y sus padres y abuelos también eran monolingües en este idioma. Los hablantes del Cusco se dividieron en tres grupos: los que solo hablaron español hasta los cinco años (siete colaboradores), pero sus padres o parientes también hablaban quechua, los que hablaban español y quechua (cinco participantes) y los que solo hablaron quechua en su casa antes de entrar al colegio (tres hablantes). Todos los entrevistados fueron hombres entre los 18 y 39 años de edad. Los colaboradores limeños eran universitarios y los cusqueños estaban inscritos en la universidad o tenían alguna educación postsecundaria.

La autora concluye que los hablantes de Lima y algunos hablantes cusqueños mantienen el rasgo ya observado en otras variedades del español. Realizan los picos prenucleares en la sílaba post-tónica, cuando se trata de sílabas abiertas en oraciones declarativas de foco amplio.³⁷ Sin embargo, encuentra que varios hablantes de la variedad cusqueña presentan una alineación distinta: en vez de que los picos prenucleares (sujeto o verbo) ocurran en la sílaba post-tónica, estos se dan en la sílaba acentuada.

La autora señala que algunos estudiosos consideran el largo contacto con el quechua como un factor que influye en este cambio de patrón entonacional. Añade, sin embargo, que, ya que en Madrid se ha reportado alineamiento del pico dentro de la sílaba acentuada en foco contrastivo, sería necesario investigar también cómo se realiza el foco contrastivo en la variedad cusqueña y profundizar en el análisis entonacional del quechua para considerar su influencia en la entonación del español del Cusco.

³⁶ Este término es el que ella emplea en su trabajo.

³⁷ Este resultado concuerda con lo encontrado por Van Rijswijk y Muntendam en el estudio antes mencionado.

En O'Rourke (2005a),³⁸ la autora analiza los patrones entonacionales de dos variedades de español, la limeña y la cuzqueña y las compara con los patrones encontrados en el quechua del Cuzco. Se trabajan enunciados declarativos e interrogativos en dos contextos pragmáticos con foco amplio y con foco contrastivo. O'Rourke utiliza el modelo AM para examinar los contornos entonacionales de los enunciados recogidos.

La autora resalta el carácter sociolingüístico del estudio con el fin de examinar la posibilidad de contacto entre los sistemas entonacionales del español y el quechua. Esta investigación pretende comparar las variedades de español de Lima y de Cuzco con otras variedades en cuanto a su entonación, si hay diferencias entonacionales entre el español limeño y el cuzqueño, y si este último comparte características prosódicas con el quechua del Cuzco, lo cual sugeriría la influencia en la entonación debido al contacto lingüístico.

En este estudio, O'Rourke encuentra resultados similares a su trabajo de 2004: en el español del Cuzco, los picos prenucleares se muestran alineados dentro de la sílaba acentuada en casi todas las muestras obtenidas. En el caso de los hablantes limeños, la alineación de los picos prenucleares es postónica, similar a lo encontrado en las descripciones de otras variedades del español.

Luego de comparar las dos variedades del español (el limeño y el cuzqueño) y el quechua en declarativas de foco amplio, de foco estrecho y en interrogativas absolutas (de respuesta sí/no) y pronominales, la autora señala que los resultados "demuestran la heterogeneidad del español hablado en el Cuzco, así como la complejidad de la situación de contacto lingüístico" (2005a: iv).³⁹ Sin embargo, hay características entonacionales que no pasan de una lengua a otra. Así, en quechua se mantiene la caída final del tono en la interrogación, mientras que en los tres grupos lingüísticos del Cuzco (hablantes nativos de español, nativos bilingües quechua-español y hablantes nativos de quechua que tienen el español como segunda lengua) se muestra un ascenso final en las

³⁸ Esta es la tesis que O'Rourke presentó para obtener su doctorado (PhD). En Internet solo aparece una parte del trabajo, que es en la que me baso para hacer esta síntesis. No tuve acceso al texto completo.

³⁹ La traducción es mía en esta y la siguiente cita.

interrogaciones en español. Resalta la autora que es importante examinar varias características de la entonación para considerar una posible influencia por contacto, ya que no todas las características pueden sufrir el mismo cambio. Deja para futuras investigaciones determinar cuáles características de la entonación “son más susceptibles al cambio y qué factores sociolingüísticos pueden contribuir a la evolución de diferentes características de entonación tanto en español como en otros idiomas en contacto” (2005a: iv).

O'Rourke (2005b) es un póster académico. El objetivo del trabajo es investigar si se dan rasgos suprasegmentales que revelen que un enunciado es una pregunta antes de llegar al final mismo de la interrogación. La autora señala que existen básicamente dos clases de preguntas: con pronombre interrogativo y las absolutas (que se responden con sí/no), y que las variedades españolas pueden caracterizarse por su realización del contorno final. Así, por ejemplo, en el sistema castellano prototípico, las preguntas con pronombre terminan en descenso tonal, mientras que las preguntas absolutas lo hacen con un ascenso del tono. En cambio, en las variedades del Caribe, ambos tipos de preguntas terminan con descenso tonal.

O'Rourke trabaja con tres grupos de hablantes: nativos de español (cinco de Lima y siete de Cuzco), nativos bilingües quechua-español (cinco) y nativos de quechua (tres). Con respecto a estos últimos, señala que en quechua, en ambos tipos de preguntas, el final va acompañado de un tono en descenso; sin embargo, en preguntas absolutas debe añadirse el sufijo interrogativo *-chu*.

Sus hallazgos revelan que, en comparación con las declarativas de foco amplio en español, las preguntas absolutas muestran un valor de F0 más alto al inicio de la frase, el primer pico en las preguntas pronominales o absolutas es más alto y ambas terminan en un tono ascendente.⁴⁰ Esto le permite concluir que sí hay rasgos suprasegmentales que indican que un enunciado es una pregunta antes de llegar al final de la frase.

⁴⁰ El rasgo de que las preguntas pronominales suben llama la atención, pero puede deberse a que las preguntas hayan sido leídas. Es posible que el formato sintético de este trabajo haya influido en esta omisión.

Queda pendiente investigar si el contorno final codifica un significado más pragmático en español, ya que las preguntas se marcan antes. Asimismo, falta saber si esta marca es utilizada para percibir las preguntas y distinguirlas de los enunciados declarativos.

En 2006, Erin O'Rourke presenta un estudio a partir de la diferenciación entre tres características presentes en la entonación, *downstep* (escalonamiento descendente), *declination* (declinación) y *upstep* (escalonamiento ascendente), la autora estudia la relación entre las alturas de los picos tonales en enunciados declarativos de foco amplio, en hablantes limeños de español, nativos de español cuzqueño, bilingües nativos quechua-españoles del Cuzco y hablantes nativos del quechua del Cuzco.

La autora trabaja con veinte hispanohablantes, entre los 18 y 39 años de edad, todos ellos con estudios postsecundarios o llevándolos a cabo. Trabajó con cinco limeños monolingües y los participantes del Cuzco se dividieron en tres grupos: siete hablantes nativos de español (única lengua hasta entrar en el colegio), cinco bilingües de quechua y español y tres participantes hablantes nativos de quechua que aprendieron español como segundo idioma.

O'Rourke inicia su estudio explicando una serie de conceptos útiles para entender su análisis. Señala que todo enunciado presenta una serie de picos tonales asociados a las sílabas acentuadas. Normalmente, el primer pico suele ser alto, mientras que los siguientes tienden a ser cada uno menor que el anterior. Teniendo esto en cuenta, se entiende por *downstep* "el descenso sucesivo del tono en eventos tonales específicos de acuerdo con la posición dentro de un contorno de tono" (2006: 62).⁴¹ En cambio, en la declinación, el tono es más bajo según la frase progresa a lo largo del eje temporal. Este fenómeno se considera dependiente del tiempo. Por último, *upstep* hace referencia a un evento tonal más alto que los producidos con anterioridad en el mismo enunciado.

⁴¹ La traducción es mía.

Se utiliza el programa Praat para analizar las grabaciones y extraer el contorno de frecuencia fundamental (F0). El programa permite delimitar las sílabas y las palabras y medir la altura de los picos tonales en Herzios.

La autora encuentra, en su investigación, que las alturas de los picos en el español limeño y cuzqueño presentan similitudes. También identifica ciertos patrones de relaciones entre los picos; por ejemplo, encuentra que el segundo pico prenuclear es consistentemente más bajo que el primero en todos los hablantes, es decir, hay *downstep*. Los demás análisis que realiza los hace teniendo en cuenta la procedencia del hablante para presentar tendencias generales en cada uno de los grupos estudiados. Observa diferencias tanto entre la variedad limeña y la cuzqueña como dentro de los subgrupos de Cuzco (hablantes nativos de español, bilingües simultáneos quechua-español del Cuzco y hablantes nativos del quechua). O'Rourke afirma que solo el grupo del Cuzco, en conjunto, presenta *downstep* de los picos nucleares. Sin embargo, el análisis realizado por grupo lingüístico mostró que el español nativo cuzqueño coincide con el limeño al no mostrar una fuerte correlación de *downstep* de los picos nucleares. El grupo bilingüe quechua-español presenta *downstep* de picos nucleares, mientras que el grupo nativo de quechua emplea *upstep* de picos nucleares. Con respecto al otro concepto presentado al inicio del trabajo, la declinación, esta no parece determinar niveles objetivos de tono en este conjunto de datos.

Según la autora, un aspecto pendiente es realizar un análisis a profundidad de *downstep* y de declinación en quechua para determinar hasta qué punto los hablantes quechuas emplean estos fenómenos cuando hablan español.

O'Rourke (2012) presenta un artículo más sobre la entonación. La investigación compara la realización prosódica del "foco contrastivo" en hablantes de español (de Lima y del Cuzco), en enunciados declarativos donde varían las condiciones pragmáticas. Para hacer esta comparación, la autora examina la frecuencia fundamental (F0), la alineación del pico (respecto de la sílaba tónica) y también la altura alcanzada por este. Emplea el programa Praat para revisar el espectrograma, la curva de entonación y los contornos de amplitud disponibles en este programa. Su objetivo es mostrar cómo el contacto de

lenguas puede contribuir al desarrollo de diferentes patrones entonacionales del español.

Los colaboradores que trabajaron con la autora, en esta oportunidad, tienen características similares a los que aparecen en sus estudios anteriores: hispanohablantes masculinos de Lima o Cuzco, entre los 18 y 39 años de edad, todos con estudios postsecundarios (o llevándolos a cabo). El total de participantes presenta la siguiente distribución: seis son hablantes de Lima y diecisiete, de Cuzco. Los cuzqueños se encuentran divididos, a su vez, en un subgrupo de nueve hablantes monolingües de español, cinco bilingües de quechua-español y tres hablantes nativos de quechua.

En su estudio, la autora encuentra que, tanto en el español limeño como en el cuzqueño, el pico tonal sobre el sujeto que está en foco contrastivo es más alto (altura) y anterior (alineamiento) que en los casos en los que todo el enunciado se encuentra en foco amplio. Sin embargo, encuentra una diferencia con respecto a los picos post-focales sobre el verbo y el objeto. Mientras que en el español limeño estos picos aparecen más bajos en oraciones con foco contrastivo en el sujeto que en oraciones con foco amplio, en el español cuzqueño los picos post-focales en enunciados de foco contrastivo y de foco amplio son semejantes. No se da la diferencia que aparece en el español limeño. Según O'Rourke, los resultados de la altura del pico tonal en los hablantes cuzqueños son bastante heterogéneos.

Su conclusión preliminar es que los hablantes de español de Cuzco, en general, no expresan la entonación del foco contrastivo igual que los hablantes limeños. Aquellos, con diferentes niveles de bilingüismo y contacto con el quechua, parecen tener otros recursos lingüísticos para expresar el foco, lo que podría explicar los resultados heterogéneos encontrados entre los hablantes del español cuzqueño. Finalmente, la autora considera que este estudio ayuda a “identificar cómo la entonación española puede diferir a través de los dialectos, incluyendo aquellos en contacto con otros

idiomas y sistemas de entonación” (2012: 509).⁴² Es posible que esta diferenciación que menciona la autora se deba a la presencia de ciertos sufijos en quechua que, entre otras funciones, resultan distinguiendo el elemento focalizado. Así, por ejemplo, Cerrón Palomino (2008) señala que el sufijo *-chu* del quechua, además de ser un interrogativo cuya respuesta es del tipo sí/no, pone en foco al elemento al que se une (2008: 169). Lo mismo ocurre con los validadores *-mi* y *-si* (de primera y segunda mano, respectivamente). Según este autor, “el constituyente o la construcción que porta la marca del validador señala el foco de la oración...” (2008: 166). Si el quechua presenta un marcador de foco morfológico, no es necesario, entonces, que lo distinga con algún rasgo prosódico.

3.2.3 Estudios sobre la variedad costeña

Si bien hay varios estudios que analizan el español de Lima como una variedad con la que se contrastan otras variedades del español peruano, por ejemplo, las variedades andinas, son pocos los estudios cuyo objeto de investigación sea exclusivamente una variedad de la costa. Solo he encontrado dos trabajos sobre la entonación de la variedad costeña y uno más que es principalmente un trabajo de sintaxis, pero que incluye investigación sobre patrones prosódicos relacionados con determinadas estructuras sintácticas propuestas.

El trabajo de Rao (2007), se inspira en uno de Prieto 2006 sobre el español peninsular, y consiste en un análisis del fraseo fonológico (*phonological phrasing*)⁴³ en el español de Lima. Los objetivos de su investigación son dos: (a) identificar señales fonéticas (relacionadas con el tono y la duración) para las fronteras de la frase fonológica, y (b) determinar los patrones de fraseo.

Tal como se mencionó en el primer capítulo, de acuerdo con la fonología prosódica, los constituyentes de un enunciado se organizan jerárquicamente en frase entonativa (IP), frase fonológica (PPH), palabra prosódica (PW), pie (F) y sílaba (σ).

⁴² La traducción es mía.

⁴³ Revisar la teoría de la jerarquía prosódica que aparece en el capítulo 1, acápite 1.4.

Rao trabaja con la teoría de la optimidad (*Optimality Theory, OT*), un modelo lingüístico que se basa en la premisa de que las formas presentes en una lengua son aquellas consideradas óptimas, es decir, aquellas que satisfacen mejor las restricciones (*constraints*) de esa lengua. Se considera que las diferencias entre una lengua y otra se deben a un ordenamiento distinto de la jerarquía de las restricciones. Rao emplea esta teoría para explicar por qué ciertos patrones de fraseo aparecen más frecuentemente que otros. Más específicamente, Rao señala que el objetivo de este trabajo “es revelar si las restricciones prosódicas relacionadas con el equilibrio de longitud y peso de las frases fonológicas a través de las frases entonativas son más importantes que las restricciones de alineación sintáctica en la determinación de las preferencias de fraseología fonológica” (2007: 85).⁴⁴

El estudio ha sido realizado con tres hablantes de español de Lima, los cuales debieron leer tres veces 39 enunciados a velocidad rápida. Estos se diferenciaban entre sí por el número de palabras prosódicas que contenían. El análisis del contorno F0 se lleva a cabo utilizando los paquetes de software *Speech Analyzer* y *Pitch Work*.

Luego de examinar los datos obtenidos, Rao concluye que la señal más destacada para las divisiones de frase en el español limeño es el alargamiento final de las sílabas acentuadas en contexto pre-frontera. Su análisis muestra que las restricciones prosódicas relacionadas con el equilibrio de longitud y peso de las frases superan a las que tratan la alineación sintáctica y la cohesión. Es decir, el hablante de español limeño se rige más por restricciones como “respete el equilibrio de longitud entre las frases intermedias”, que por otras como “haga coincidir las fronteras prosódicas con las fronteras sintácticas”. Así, por ejemplo, la oración *Compraba mapas de Barcelona*, el hablante limeño la entonará de manera que las dos frases intermedias muestren una longitud relativamente similar, es decir, [compraba mapas] y [de Barcelona], en vez de que la frontera prosódica calce con la sintáctica: [compraba] y [mapas de Barcelona].

⁴⁴ Mi traducción.

Como la fraseología fonológica en español es un área de exploración relativamente reciente, el autor espera inspirar con este estudio a que otros realicen investigaciones similares que den más luces sobre este campo de estudio.

El segundo artículo revisado (Butera, Sessarego y Rao) es un trabajo en preparación al que pude acceder gracias a que uno de sus autores, Sandro Sessarego, tuvo la gentileza de hacérmelo llegar. Su investigación presenta un análisis de la entonación de enunciados declarativos del español afroperuano (APS por sus siglas en inglés).

El trabajo utiliza el modelo métrico-autosegmental (AM) y el sistema de transcripción Sp_ToBI, que les permite a los autores identificar y dar cuenta de los tonos de frontera de frase intermedia (*ip*), los tonos de frontera de final de la frase de entonación (*IP*) y de las palabras prosódicas (*PW*). De acuerdo con los autores, suponer estos dos niveles de fraseo en el español es importante porque “los hablantes de la mayoría de las variedades tienden a utilizar los tonos de frontera de cada nivel de frase para crear una distinción pragmática que ayuda a facilitar la comunicación” (s/f: 3-4).⁴⁵ Las palabras individuales que expresan un contenido o soportan acento léxico pueden ser consideradas palabras prosódicas. En estas, las sílabas prominentes se observan en la F0 y muestran un aumento en intensidad y/o duración.

Los datos con los que los autores trabajan se recogieron entre 2012 y 2013 en las comunidades de El Carmen, Guayabo, San Regis y San José, en la provincia de Chincha, Perú. Si bien se realizaron 60 entrevistas sociolingüísticas, con personas de diferentes edades, sexo y niveles de instrucción, finalmente, analizan solo el discurso de cuatro colaboradores mayores e iletrados que habían vivido toda su vida en el Guayabo y no sabían ninguna otra lengua. Esta decisión la tomaron porque solo estos cuatro participantes mostraron en su hablar los rasgos tradicionales del español afroperuano. Para lograr un habla espontánea, conversaron con los colaboradores sobre temas que les interesaban, haciendo de vez en cuando alguna pregunta.

⁴⁵ Como esta investigación, hasta donde sé, no ha sido publicada, he registrado la cita con s/f, para señalar que no tiene fecha de publicación. Asimismo, he señalado las páginas de acuerdo con el documento que gentilmente Sandro Sessarego compartió conmigo por correo electrónico. No sé cuál será la numeración de este artículo cuando salga publicado. La traducción es mía.

Los resultados obtenidos les permiten afirmar que este dialecto presenta rasgos de entonación que divergen de otras variedades del español. En el nivel de palabra prosódica, el español afroperuano prefiere el acento L+(i)H*⁴⁶ tanto en posición nuclear como en posición prenuclear; en esta última posición, el acento L+>H*⁴⁷ es más comúnmente citado en contextos neutrales. En el caso de las fronteras de las frases intermedias y frases entonacionales, el tono de frontera más común es el bajo (L). Esto difiere, especialmente, en el caso de las frases intermedias, ya que en otras variedades el tono de frontera más utilizado es el alto (H-).

Los autores consideran que la variedad estudiada muestra características que pueden ser analizadas como el resultado de procesos avanzados de SLA (adquisición de segundas lenguas), que fueron convencionalizados y que se convirtieron en parte de la lengua adquirida por las siguientes generaciones.

El último trabajo revisado es el de Velásquez (2011) que propone una descripción estructural para las oraciones que contienen el adverbio *probablemente*. El autor plantea una explicación para el hecho de que este adverbio modal (es decir, proposicional) pueda aparecer adyacente a diversos constituyentes dentro de frases verbales y frases nominales.

Teniendo en cuenta las relaciones existentes entre la sintaxis y la prosodia, el autor investigó también la relación entre la entonación y la estructura sintáctica de estas oraciones que presentan el adverbio *probablemente*. Para comprobar dicha relación, el autor realizó dos experimentos en los que hablantes nativos de español peruano debieron leer dos listas de oraciones contextualizadas. El contexto ofrecía la situación específica para que la lectura de la oración se hiciera con el enfoque deseado. Se trabajó con catorce hablantes (diez hombres y cuatro mujeres), entre 19 y 47 años de edad que hubieran vivido en Lima la mayor parte de su vida (de los catorce, solo uno no había nacido en Lima). Los resultados obtenidos permitieron, preliminarmente, señalar que sí

⁴⁶ El símbolo “i” se usa para representar *upstep*, explicado líneas más arriba en el trabajo de O’Rourke (2006).

⁴⁷ El símbolo “>” representa que el pico tonal se encuentra desplazado hacia la sílaba postónica.

se da una relación entre la estructura sintáctica de oraciones que contienen el adverbio *probablemente* y la entonación: se encontró que su presencia aparece asociada a una pausa más larga que la usual o a una caída pronunciada seguida del restablecimiento del tono.

Como se mencionó, no es un trabajo que trate específicamente sobre prosodia, pero presenta datos interesantes sobre la entonación relacionada con la estructuración sintáctica de una oración.

3.3 Atlas interactivo de la entonación del español

En la medida en que esta investigación parte de los estudios y la metodología empleados por el *Atlas interactivo de la entonación del español*, en este acápite se dará una breve información sobre este proyecto.

El *Atlas* (<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>) es una obra colectiva que “tiene como objetivo la presentación sistemática de una serie de materiales en audio y en vídeo para el estudio de la prosodia y la entonación de los dialectos del español” (Prieto y Roseano 2013). Los coordinadores del proyecto son los lingüistas Pilar Prieto y Paolo Roseano, quienes, con el apoyo de la Universidad *Pompeu Fabra* y el patrocinio de la *Agència de Gestió d’Ajuts Universitaris I de Recerca* y del *Ministerio de Ciencia e Investigación de España*, llevan a cabo este programa internacional que propone el etiquetaje prosódico del español de Sp_ToBI para sus distintas variedades (de Buenos Aires, Santiago, Bogotá, Madrid, Jaén, entre otros). El objetivo del proyecto es ofrecer una presentación sistemática de materiales de audio y video que permita la realización de estudios comparativos de dichas variedades. Este proyecto pretende así apoyar tanto la investigación como la enseñanza de la prosodia. Ofrece distintos materiales sonoros que permiten el análisis de la entonación del español, así como ejemplos sonoros de sus diversas variedades y el manual de Sp_ToBI para practicar, de manera interactiva, el etiquetaje prosódico de dichos dialectos (Prieto y Roseano 2013).

A través de el *Atlas*, se puede acceder fácilmente, vía Internet, a dichos materiales de audio y video que muestran diferentes tipos de enunciados (declarativos, interrogativos, exclamativos, etc.). Así se dan las condiciones para “realizar un estudio comparativo de las características definitorias de la entonación de cada dialecto y de la variación existente entre las diferentes variedades geográficas del español” (Prieto y Roseano 2013).

Cada enunciado elicitado aparece acompañado del archivo de sonido, el gráfico con la frecuencia fundamental (F0), la curva melódica, el oscilograma y el espectrograma, los niveles con el etiquetado prosódico Sp_ToBI y una ficha donde aparece la interpretación del contorno entonativo a partir del análisis del enunciado.

Sin embargo, justamente con respecto al español peruano, solo se presenta el audio y la imagen (oscilograma, espectrograma y línea de F0) que ofrece el Praat de dos variedades lingüísticas: la del español de Lima y la de Pucallpa. En ninguno de los dos casos se muestran los niveles con el etiquetado prosódico ni el análisis de la información. Como se ha mencionado anteriormente, Miguel García ha presentado sus tesis de maestría y doctorado sobre el español de Pucallpa y aparece como el único colaborador peruano del Atlas.

3.4 Síntesis final

Si bien son varios los trabajos revisados y expuestos en este estudio, no todos presentan un mismo nivel de análisis y profundidad en el tema.

En el proceso de elaboración de este estado de la cuestión, se consideró conveniente separar un grupo de estudios realizados de manera más intuitiva, guiados por la percepción personal del investigador y consignados con sistemas de notación más artesanales y personales, de otros que se basan en la información obtenida con los nuevos instrumentos y que permiten resultados más objetivos y comparables con los de otras variedades del español o de otras lenguas. Es así que el uso de los nuevos modelos y *softwares* se constituyó en el eje organizador de este capítulo.

Es interesante notar que son varios los análisis que incluyen el tema del contacto entre lenguas y que atribuyen las características de una determinada variedad de español al contacto que esta mantiene con alguna lengua nativa del Perú. Aquí también se nota, en los estudios revisados, una tarea pendiente: realizar más estudios prosódicos de las lenguas nativas que permitan confirmar su influencia en las variedades de español que se encuentran en contacto con ellas.

Partiendo de que, dentro de cada una de estas variedades también se encuentran diferencias, en un ejercicio de generalización y síntesis, se podría señalar que las variedades de español amazónico estudiadas presentan como rasgo más interesante la presencia de un acento tritonal (L+H*]σ+L) que no se halla en las otras variedades del español peruano estudiadas hasta el momento. En el caso de las distintas variedades andinas, los estudios realizados, sobre todo sobre la variedad cuzqueña, inciden en diferentes aspectos de la entonación; se podría afirmar que estas variedades andinas se distinguen de la variedad limeña, en particular, por sus diferentes maneras y estrategias de enfatizar el foco, por el contraste notorio en la prominencia de los picos y los rangos globales y locales entre el foco amplio y el contrastivo, entre otros aspectos mencionados en este capítulo. Finalmente, con respecto a las variedades de la costa, se encontraron dos trabajos específicos sobre entonación y uno que utiliza la entonación para argumentar la adecuación de determinada estructura sintáctica propuesta para los usos del adverbio modal *probablemente*. De los dos trabajos sobre entonación, uno es sobre el español limeño y otro sobre el español afroperuano. El primero se centra en discernir cuál es la señal que refleja las divisiones de frase y concluye que es el alargamiento final de las sílabas acentuadas en contexto pre-frontera. El segundo trabajo concluye que la variedad afroperuana presenta rasgos de entonación que divergen de otras variedades del español en cuanto a la preferencia de ciertos acentos tonales y de frontera de acuerdo con la posición en la que se encuentran en la frase.

Los trabajos revisados muestran claramente que no existe un estudio de la entonación del español del Perú en general, en la medida en que este no constituye una única variedad fija y homogénea. Todas las investigaciones presentadas aquí hacen referencia a una variedad particular del español peruano. Curiosamente, el menos examinado es

el español de la costa, ya que, aunque aparece mucho en trabajos que analizan otras variedades para servir de elemento de comparación, solo en dos investigaciones es el único objeto de estudio. En este sentido, esta tesis sobre el español limeño contribuirá, en parte, a cubrir este vacío.



4. Metodología

En este capítulo, se describe y explica la metodología que se utilizó en esta tesis tanto para la recolección de datos como para su posterior análisis y descripción.

Considerando que el objetivo principal de esta tesis es analizar y describir patrones entonacionales del español limeño y dado que se trata de una tesis básicamente descriptiva, no se partió de una hipótesis, aunque sí se plantearon algunas preguntas de investigación como las siguientes: ¿cuáles son los principales rasgos característicos de los patrones entonacionales de los enunciados interrogativos en el español limeño? ¿Comparten las mismas características que los patrones de las interrogativas en otras variedades del español que han sido estudiadas? ¿Se diferencian en algún rasgo? Se pretendía, al responder estas interrogantes, encontrar patrones de entonación de la variedad del español limeño y analizar sus rasgos.

Para lograr dicho objetivo, elegí utilizar el modelo métrico autosegmental y el sistema de transcripción Sp_ToBI, ya que han sido probados y empleados en varios de los trabajos más actuales sobre entonación y permiten sistematizar los resultados obtenidos. El punto de partida del trabajo fue el proyecto sobre prosodia del español que aparece en el *Atlas interactivo de la entonación del español*.⁴⁸ Por este motivo, trabajé con el mismo instrumento que ofrece el *Atlas* para elicitación de la información requerida. El propósito principal de esta decisión fue permitir las comparaciones entre diversas variedades de español que aparecen en dicho *Atlas* y tener la posibilidad de llenar el vacío de análisis y descripción que presenta con respecto a la variedad del español limeño. Decidí utilizar únicamente las oraciones interrogativas (y no las enunciativas ni las exclamativas) presentadas en el *Atlas* para restringir el corpus de estudio y realizar una descripción detallada, teniendo en cuenta que se trata de un primer acercamiento a este campo y no existen estudios anteriores sobre esta variedad en particular. Sin embargo, sí adapté mínimamente la encuesta de oraciones presentada por el *Atlas* para acercarla a la variedad limeña, pero tratando de variarla lo menos

⁴⁸ Ver acápite 3.3 para más datos sobre el *Atlas*.

posible para así poder mantener la posibilidad de realizar comparaciones entre las distintas variedades. Con el mismo fin, elegí a las colaboradoras siguiendo las principales características que estas presentan en el proyecto del *Atlas*. Se entrevistaron ocho colaboradoras limeñas, teniendo en cuenta que en este tipo de investigaciones sobre prosodia se realizan trabajos de tipo cualitativo más que cuantitativo, y el número relativamente alto de oraciones interrogativas que cada una de ellas emitió: 44 interrogativas por cada una de las ocho colaboradoras significó la grabación, análisis y descripción de 352 oraciones más las 9 presentadas en el *Atlas*.

El trabajo consistió en grabar cada una de sus intervenciones y, a través de Praat y con el uso de Sp_ToBI, proponer una descripción, en términos de acentos tonales y tonos de frontera para cada una de las oraciones emitidas. Luego, se compararon los resultados y se eligieron las entonaciones más frecuentes para poder brindar una descripción del patrón o tendencia más utilizado por las colaboradoras en cada uno de los tipos de frase interrogativa analizados. Si bien, como se verá en el capítulo 5, los resultados no permiten proponer un patrón único de español limeño para cada tipo de interrogativa, sí se pueden observar tendencias (en algunos casos muy marcadas) de estructuras prosódicas que se repiten mayoritariamente.

El capítulo se divide en cuatro partes de la siguiente manera: en el acápite 4.1, se presenta el corpus. En este, se detallan algunos datos sociolingüísticos sobre las participantes y se explican los detalles sobre el consentimiento informado que exige la Pontificia Universidad Católica del Perú para este tipo de investigaciones. El 4.2 trata sobre la encuesta que se presentó a las participantes y que permitió obtener los datos necesarios para esta investigación. El 4.3 desarrolla el procedimiento que se llevó a cabo con la grabación de cada una de las participantes y, finalmente, el 4.4 detalla cómo se realizó el análisis descriptivo de los datos obtenidos de las participantes y de la muestra del español limeño que aparece en el *Atlas interactivo de la entonación del español*.

4.1 Corpus

En este acápite se explican las características de las colaboradoras que participaron en esta tesis y el procedimiento por el cual se obtuvo su consentimiento informado para realizar las grabaciones.

4.1.1 Participantes

Se encuestó a ocho participantes de sexo femenino hablantes de español de Lima. Además, se trabajó con los datos consignados en el *Atlas interactivo de la entonación del español* sobre la variedad limeña provenientes de una participante femenina. Los datos de esta última aparecen en el *Atlas* en forma de audio, con una breve explicación de la situación comunicativa presentada para obtener los enunciados realizados, y con una interpretación del tipo de enunciado (por ejemplo, si se trata de una pregunta absoluta informativa, una pregunta parcial imperativa o una pregunta absoluta de confirmación); sin embargo, no aparecen en la mencionada fuente ni la descripción ni el análisis de los enunciados. Estas dos tareas se integran, más bien, en la presente investigación.

De acuerdo con la información que proporciona el *Atlas*, se han elegido ocho participantes mujeres.⁴⁹ Los motivos de este requerimiento no aparecen explicados en el *Atlas*, pero se puede asumir que, al elegir un solo género, se busca restringir las diferencias entonacionales propias del sexo entre los participantes. Además, es más fácil trabajar con un rango de frecuencias un poco más fijo: los hombres suelen tener un rango más bajo y, generalmente, más reducido que el de las mujeres.

Las colaboradoras se encuentran entre 39 y 58 años, tienen estudios universitarios completos y pertenecen a un mismo nivel socioeconómico (medio-alto). Con respecto a la edad de las participantes, el *Atlas* se sugiere trabajar con mujeres entre los 20 y 35 años de edad. Se cambió el rango etario por la facilidad que encontré en hallar

⁴⁹ Sin embargo, para otra actividad del mismo *Atlas*, la entrevista en video, sí se consideran tanto hombres como mujeres.

colaboradoras entre las edades mencionadas y con varias características comunes (educación, lugar donde trabajan, entorno en el que desarrollan su día a día, etc.)⁵⁰ que las podían hacer representativas de un grupo social, y asumiendo que dicho cambio no tiene ninguna consecuencia en el estudio. El *Atlas* señala que son mujeres con grado de instrucción medio o superior, pero no aclara nada sobre su estrato socioeconómico. Se ha agregado este último dato porque podría ser significativo para otras investigaciones.

Como se trata de representar la variedad del español limeño, se eligió participantes que hubieran nacido en Lima y que hubieran vivido por lo menos los últimos quince años en esta ciudad. Sus padres también tenían que ser limeños de nacimiento o, si no, deberían haber vivido en Lima los últimos veinte años. Todas las colaboradoras tienen como lengua materna el español (aunque una considera que el inglés también es su lengua materna) y conocen una o dos lenguas más (en diferentes niveles de dominio) que aprendieron luego, en el colegio. La lengua en la que se manejan en el día a día es el español y esta es su lengua dominante. No se sabe si las colaboradoras presentes en el *Atlas* presentan una situación similar, ya que este no advierte nada al respecto.⁵¹

4.1.2 Consentimiento informado

Previamente al inicio de la investigación, se le explicó a cada participante el tipo de investigación que se iba a realizar, los objetivos generales, los instrumentos para la recolección de datos (en este caso, la encuesta), el tiempo que duraría y cómo se registrarían los datos (grabación de audio). Asimismo, se informó a cada participante cuál sería el uso de la información registrada, el carácter voluntario de su participación y la posibilidad de finalizar su colaboración en el momento en que lo desearan sin ningún tipo de perjuicio.

⁵⁰ En el anexo B se encuentran los datos referidos (y otros más) sobre cada una de las colaboradoras.

⁵¹ En el anexo A, se puede acceder a la encuesta sociolingüística que se les aplicó a las colaboradoras, y en el anexo B (como ya se mencionó) se muestran, en un cuadro, los datos obtenidos de dicha encuesta.

Finalmente, se les pidió que leyeran el consentimiento informado de la PUCP (anexo C), que realizaran las preguntas que tuvieran con respecto a la investigación y su participación y que firmaran el consentimiento.

Para el registro de los datos de las participantes, se siguió la misma forma de identificación empleada en el *Atlas*: se consignó únicamente las iniciales de las personas encuestadas. Teniendo en cuenta la naturaleza de esta investigación, esta precaución es suficiente para garantizar que no sean identificables.

4.2 Instrumento de recolección de información

El instrumento que se utilizó para la recolección de la información es una encuesta⁵² adaptada por los investigadores del *Atlas* a partir de la utilizada en Prieto (2010). En un primer momento, se usó para elicitación de información del español peninsular (Castilla), pero ha sido revisada y adaptada de acuerdo con distintas variaciones dialectales del español. Así, se puede encontrar en el *Atlas*, por ejemplo, la encuesta para español dominicano, argentino, mexicano y chileno, entre otros (el *Atlas* presenta, en la actualidad, diez adaptaciones distintas de la versión original).

La encuesta plantea contextos concretos, diarios, típicos en la vida común de las personas con el fin de recrear una situación lo más espontánea posible frente a la que las colaboradoras realicen, delimitadas por estos contextos, una oración enunciativa, interrogativa o imperativa. Por ejemplo, se pueden encontrar las siguientes situaciones: "Ana te está contando que ayer se bebió una limonada. En este momento llega otro amigo y te pregunta qué dice Ana" (para la declarativa) o "Entras a una tienda donde no has entrado nunca y preguntas al tendero si tiene azúcar" (para la interrogativa) o "Estás en la recepción de un hotel y entra una pareja que quiere una habitación. Diles que rellenen un formulario" (para la imperativa) (Prieto y Roseano 2013).

⁵² He utilizado a lo largo de toda la tesis el término *encuesta*, tal como lo emplea el mismo *Atlas* y varios de los autores presentes en el capítulo sobre el estado de la cuestión. Sin embargo, no se trata exactamente de una encuesta, tal como indica María Blume (comunicación personal), ya que no se realizan preguntas para recolectar información, sino más bien consiste en un *instrumento de producción elicitada* que permite recabar la entonación de determinadas oraciones interrogativas leídas por distintas colaboradoras.

El *Atlas* presenta dos versiones de la misma encuesta: una completa, con 70 situaciones descritas, y otra reducida, con 31. Para realizar un estudio más exhaustivo, se prefirió la encuesta completa, ya que presenta mayor cantidad de situaciones y enunciados que la versión reducida, aunque, como ya se mencionó anteriormente, se le hicieron algunos cambios mínimos para adaptarla a la variedad limeña (así, en vez de “tendero” en el segundo ejemplo expuesto, se usa “bodeguero”), teniendo en cuenta que, en la parte de metodología del *Atlas*, se resalta que es importante no alterar la situación comunicativa planteada para poder garantizar un mismo contexto que permita la comparación entre las distintas variedades del español (Prieto y Roseano 2013).

La encuesta completa original presenta siete acápites de acuerdo con el tipo de enunciado que se quiere estudiar. Así, se encuentra la siguiente clasificación:

- Declarativas (17 situaciones)
- Interrogativas absolutas (aquellas que requieren respuestas de tipo Sí/No. Por ejemplo: *¿Vives en Lima?*) (23 situaciones)
- Interrogativas parciales (preguntas que piden cierta información delimitada. Por ejemplo: *¿En qué distrito de Lima vives?*) (12 situaciones)
- Interrogativas reiterativas (llamadas también preguntas-eco, son aquellas que repiten parte del mensaje para constatar que se ha entendido bien. Por ejemplo: *¿Dices que vives en Lima?*) (8 situaciones)
- Órdenes (6 situaciones)
- Ruegos (2 situaciones)
- Vocativos (2 situaciones)

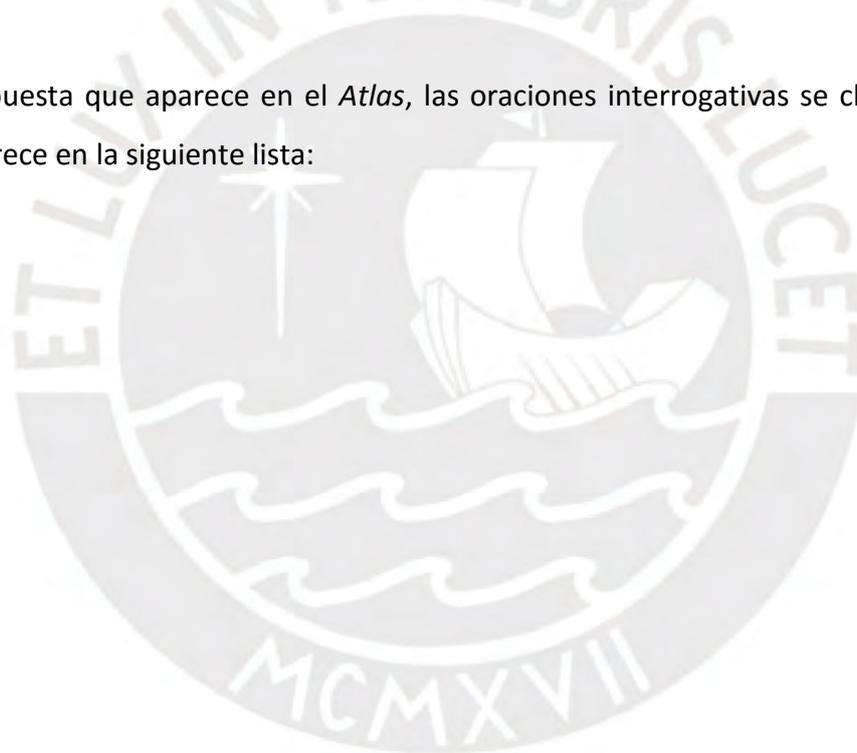
(Prieto y Roseano 2013)

De las 70 situaciones ofrecidas, se utilizaron únicamente las 43 que corresponden a las oraciones interrogativas (absolutas, parciales y reiterativas) y se añadió una situación más (44 en total) que no aparecía en la versión de la encuesta del *Atlas*, pero que en el audio que se presenta del español limeño sí se encuentra, para poder así comparar esta grabación con las realizadas en este trabajo. Esta parte de la encuesta, adaptada, se puede revisar en el anexo D. En esta investigación, se le pidió a cada participante que leyera, a partir de la situación presentada, la oración interrogativa que aparece como

modelo en el *Atlas*, de la manera más espontánea posible, como si estuviera viviendo la situación planteada.⁵³ Se usó un método inductivo, “especialmente útil porque permite obtener un amplio abanico de contornos entonativos que es difícil que aparezcan con los otros métodos” (Prieto y Roseano 2013). Este método supone recolectar varios ejemplares de una misma expresión y generalizar ciertas características comunes a partir de lo observado.

Las situaciones específicas planteadas en este instrumento permiten obtener enunciados interrogativos absolutos como “¿Tiene mermelada?”, parciales como “¿Qué hora es?” y reiterativos como “¿(Dices que) no vendrás?” (Prieto y Roseano 2013), tal como se puede revisar en el anexo D.

En la propuesta que aparece en el *Atlas*, las oraciones interrogativas se clasifican tal como aparece en la siguiente lista:



⁵³ En un primer momento, se pensó trabajar con la respuesta espontánea de las participantes a la situación presentada, tal como lo sugiere el *Atlas*. Sin embargo, un estudio piloto (realizado para el curso de maestría Seminario de español del Perú 1) demostró que de esta manera las preguntas elaboradas por las colaboradoras eran tan distintas, que era imposible alguna comparación entre ellas. Teniendo en cuenta que, en investigaciones similares, también se ha utilizado este tipo de recojo de información (por ejemplo, en García 2011), se decidió hacerlo con intervenciones leídas de la forma más natural posible.

INTERROGATIVAS ABSOLUTAS

Neutra

- Oraciones de una unidad
- Oraciones de más de una unidad
- La disyunción
- Enumeraciones
- Elementos periféricos

No neutra

- Focalización y énfasis
- Preguntas exclamativas
- Preguntas confirmatorias
- Preguntas imperativas

INTERROGATIVAS PARCIALES

Neutra

- Oraciones de una unidad
- Oraciones de más de una unidad
- Elementos periféricos

No neutra

- Focalización contrastiva / Énfasis y preguntas exclamativas
- Preguntas dubitativas
- Preguntas imperativas
- Preguntas retóricas

INTERROGATIVAS REITERATIVAS

Neutra

- Preguntas reiterativas absolutas
- Preguntas reiterativas parciales
- Oraciones de más de una unidad tonal
- La disyunción
- Elementos periféricos

No neutra

- Focalización y énfasis
- Preguntas reiterativas exclamativas

El *Atlas* en línea presenta estas distinciones, pero no define ni explica la clasificación que utiliza. De hecho, señala que se basa en Estebas-Vilaplana y Prieto (2010), pero, en este trabajo del 2010, la clasificación que se plantea es más sencilla que la que aparece en el *Atlas*. Para definir cada una de estas interrogativas, he revisado distintas fuentes, como se verá a continuación.

Las interrogativas absolutas, que otros autores denominan también *interrogativos totales* (como Escandell Vidal 1999, Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009, Velásquez 2014, por ejemplo), son aquellas cuya incógnita (aquello por lo que se está indagando) puede responderse con un *sí* o un *no*. Por ejemplo: *¿Llegaste ayer de viaje?* La respuesta, en principio, será *sí* o *no*. A diferencia de este tipo de interrogativas, las llamadas *parciales* corresponden “al pronombre, adjetivo o adverbio interrogativo utilizado” (Escandell Vidal 1999: 3932). En otras nomenclaturas, estas palabras reciben el nombre de *palabras-Q* (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009: 711, por ejemplo) y las respuestas a estas preguntas suelen contener “un elemento que pertenece a la misma clase que la incógnita planteada en la interrogación” (Philips 2010: 8). Así, *¿Cuándo llegarás?* es una interrogativa parcial que pregunta por un constituyente a través de una palabra-Q (*cuándo*) y cuya respuesta, *mañana, la próxima semana, el siguiente jueves*, pertenece a la clase de palabras o frases con significado temporal. Un tercer tipo de interrogativa presentado por el *Atlas* es el de tipo reiterativo. Las interrogativas reiterativas o repetitivas, también denominadas *interrogativas-eco* (Escandell Vidal 1999: 3979), son aquellas que “se caracterizan como enunciados que repiten en su totalidad o en parte palabras que acaban de ser emitidas por otro hablante” (Escandell Vidal 1999: 3980). Un ejemplo de este tipo de interrogativa, que aparece también en la encuesta del *Atlas*, es *¿Qué me has preguntado, por dónde he llegado o por dónde he entrado?* En el *Atlas*, aparece la primera parte entre paréntesis *¿(Qué me has preguntado) por dónde he llegado o por dónde he entrado?* sin ninguna aclaración o recomendación sobre si la colaboradora debería realizar la pregunta completa o solo la segunda parte.⁵⁴

Dentro de cada uno de estos tipos de interrogativas, la encuesta del *Atlas* distingue entre *neutras* y *no neutras*. Según Escandell Vidal, las oraciones interrogativas no neutras presentan marcas formales que las distinguen de las neutras como “ciertas variaciones en el patrón entonativo, alteraciones en el orden de palabras canónico, la presencia de determinadas unidades léxicas, o el uso de tiempos y modos verbales” (1999: 3944). De acuerdo con ella, son interrogativas neutras aquellas que no contienen

⁵⁴ En esta tesis, opté por grabar toda la interrogación, incluyendo la parte entre paréntesis. Al observar la dispersión en los resultados, cabe plantear la posibilidad de que la decisión de leer la parte parentética haya generado la heterogeneidad de patrones.

ninguna de estas marcas formales (1999: 3973). Así, una oración como *¿Puedo entrar?* se considera una interrogativa absoluta, neutra, de una sola unidad de entonación. En cambio, son *no neutras* aquellas que sí incluyen marcas formales como pueden ser “el orden de las palabras, la presencia de una negación y de términos de polaridad, la presencia de partículas introductorias y el uso de los tiempos y modos verbales”⁵⁵ (Philips 2010: 11). Por ejemplo, en una interrogativa como *¿Es María quien entra?*, se realiza una focalización sobre la palabra *María* (y, probablemente, también se la enfatiza) y, por eso, es clasificada como una interrogativa no neutra.

El *Atlas* distingue, además, dentro de los grupos señalados (absoluta-parcial-reiterativa; neutra-no neutra), *interrogativas de una unidad tonal*, como *¿Tiene mermelada?*, e *interrogativas de más de una unidad tonal*, como *¿Cuántos limones quieres? ¿Tres, cuatro, cinco, seis?*, que presenta dos frases entonativas: *¿Cuántos limones quieres?* y *¿Tres, cuatro, cinco, seis?*⁵⁶ Asimismo, distingue *interrogativas disyuntivas* que son aquellas que presentan dos grupos fónicos (entendiendo grupo fónico como frase intermedia) y cuya respuesta corresponde a uno de los dos grupos (*¿Vas a ir hoy o mañana?*)⁵⁷ e *interrogativas enumerativas*, como el ejemplo ya presentado sobre los

⁵⁵ Philips sigue a Escandell Vidal en este punto, pero, a mi modo de ver, ninguna de ellas desarrolla satisfactoriamente la relación entre la interrogación y el modo y tiempo verbales. Mientras Escandell Vidal señala que “las interacciones entre interrogación y tiempos y modos verbales constituyen uno de los aspectos más complejos de la gramática” y explica que no va a trabajar este punto de manera sistemática (1999: 3944, nota 22), Philips afirma que “las diferentes gramáticas no mencionan nada sobre el tiempo y el modo verbal en las interrogativas directas” (2010: 21, nota 18). En cuanto a las interrogativas indirectas, Philips solo muestra los modos (indicativo y subjuntivo) y tiempos que pueden aparecer en estas interrogativas, y distingue los cambios de significado que conllevan. Sin embargo, lo que no queda claro en absoluto es de qué manera el tiempo y el modo pueden actuar como marcas en las interrogativas no neutras, ya que siempre aparecen en los verbos de todo tipo de oraciones (desiderativas, imperativas, etc.). Este es un aspecto por trabajar, pero que escapa de los objetivos de esta tesis.

⁵⁶ Se considera una sola interrogativa de más de una unidad tonal en la medida en que se entiende como una sola interrogativa desde un punto de vista semántico. La segunda parte busca determinar con exactitud el número de limones requeridos en la primera parte de la interrogativa.

⁵⁷ Escandell Vidal (1999: 3940) diferencia entre interrogativas disyuntivas e interrogativas totales con disyunción: las primeras ofrecen dos alternativas que son incompatibles entre sí; las segundas, un conjunto de dos respuestas (afirmativa y negativa) que va a ser afirmativo en tanto una de las dos proposiciones lo sea, de acuerdo con la lógica proposicional. Esta distinción no aparece en el *Atlas* y, es más, el ejemplo que propone como interrogativa absoluta neutra disyuntiva, *¿Vas a ir hoy o mañana?*, permite las dos lecturas mencionadas. En una, puede considerarse interrogativa disyuntiva y esperar como respuesta una sola opción (por ejemplo: *Sí, voy hoy* o *Sí, voy mañana*). En otra lectura, es interrogativa total que contiene una disyunción a la que podría contestarse *Sí, voy hoy o mañana*. El problema con el *Atlas* es que el contexto que propone para realizar la interrogación es ambiguo en sí mismo, por lo que no queda necesariamente clara la intención.

limones. El *Atlas* presenta, además, un tipo de preguntas que se etiquetan como *interrogativas con elementos periféricos*, pero propone como ejemplo la pregunta *¿Has visto a María?* En este punto, parece haber un error en el *Atlas* con respecto a la inclusión de esta oración interrogativa como una absoluta neutra con elementos periféricos. Otro ejemplo que el mismo *Atlas* presenta, aunque en otra sección, a saber, la de interrogativas parciales neutras con elementos periféricos, es la pregunta *Miguelito, ¿quién trajo el paquete este?* Por su parte, Eva Velásquez, en su artículo “La entonación de enunciados interrogativos transaccionales en el español hablado en Colombia”, propone como ejemplos de enunciados con elementos periféricos *¿Quién trajo esto, Mario?* (2014: 234) y *¿Quién trajo este paquete, Mario?* (2014: 235). Lo que se observa en estos ejemplos (el último mencionado del *Atlas* y los dos de Eva Velásquez) es que se está considerando al vocativo como un elemento periférico, ya que no es, sintácticamente hablando, parte de la cláusula. Sin embargo, este no es el caso de la oración *¿Has visto a María?*, propuesta por el *Atlas*. *A María* no es un vocativo, sino el objeto directo, por lo que su inclusión como ejemplo de interrogativa absoluta neutra con elementos periféricos parece ser un error.⁵⁸

Asimismo, el *Atlas* incluye interrogativas de focalización y énfasis como la ya mencionada *¿Es María quien entra?*, donde no solo se da la focalización en *María* (resaltado por el cambio en el orden de los constituyentes y en la estructura oracional), sino que, dado el contexto o situación en la que se realizaría la pregunta (*Estás hablando de María con alguien y oyes que entra una persona. Pregunta si es María quien entra*), se asume que también hay énfasis en el nombre *María*. Aunque los temas de focalización y énfasis no corresponden al tema central de esta tesis, distinguir ambos es importante, porque en el habla cotidiana suelen confundirse y se piensa que refieren a lo mismo. Según Zubizarreta (1999), “el foco es la parte no-presupuesta de la oración” (1999: 4224), es decir, refiere a aquella información que el interlocutor no comparte con el emisor de la pregunta, en este caso. La marcación de foco es un proceso que corresponde a la estructura de la información, a saber, a la división entre foco y presuposición (ver acápite 1.5). Sin embargo, “en muchas ocasiones, el foco se asocia

⁵⁸ En todo caso, el *Atlas* no aclara qué entiende exactamente por elementos periféricos, lo que dificulta saber por qué ciertas oraciones se encuentran incluidas en el grupo y por qué otras no.

con un contenido enfático. Focalizamos algo para poner énfasis sobre ello, es decir, para resaltarlo o señalarlo” (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009: 699). Se nota, entonces, que el énfasis, a diferencia del foco, se manifiesta mediante un fenómeno prosódico que puede consistir en una mayor intensidad (mayor amplitud de onda) y que se complementa, frecuentemente, con una mayor duración sobre un constituyente o un acento tonal particular. En este sentido, el énfasis prosódico puede expresar la división entre foco y presuposición por medios entonativos.

Otro tipo de interrogativa es la exclamativa, que expresa sorpresa y designa “a aquellas que hacen referencia a un hecho que resulta manifiesto para ambos interlocutores” (Escandell Vidal 1999: 3984). Así, en un contexto propuesto por el *Atlas*, una madre llega a su casa esperando encontrar al electricista trabajando, pero este no ha llegado; le pregunta a su hija: *¿¡Todavía no ha llegado!?* Si el electricista no se encuentra en la casa, es obvio que tanto la madre como la hija conocen esa situación en el momento en que la madre realiza la pregunta y, por lo tanto, se trata de una interrogativa exclamativa, en la que el hablante expresa su sorpresa frente a un hecho particular. También se distingue la interrogativa confirmatoria, otro tipo de oración en la que se quiere ratificar cierta información dada antes por el oyente. Por ejemplo, en *¿Vienes a almorzar, no?*, el que realiza la interrogación quiere asegurar que su oyente, efectivamente, va a poder ir a almorzar con él.⁵⁹

El *Atlas* también propone interrogativas imperativas que, al mismo tiempo que buscan una información, expresan un mandato o ruego, como puede verse en *¿Cuándo lo vas a hacer?*, en el contexto en el que alguien ha hecho un pedido y este no ha sido cumplido

⁵⁹ Con respecto a dónde se ubica el signo que abre la interrogativa parece haber más de una posición. En los ejemplos de Bosque y Gutiérrez-Rexach, como *Me comprarás el libro, ¿verdad?* (2009: 717), la expresión confirmatoria es la que se encuentra entre los signos de interrogación. En cambio, en la *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*, se dice que una oración como *Vendrás a la fiesta el sábado, ¿verdad?* “admite la variante ortográfica *¿Vendrás a la fiesta el sábado, verdad?*” (RAE 2009: 3163), lo que querría decir que ambas formas de puntuar la oración son posibles y significan lo mismo. En todo caso, el *Atlas* opta por ubicar el signo de interrogación al inicio de la oración. Así, en la encuesta aparece *¿Vienes a almorzar, no?* o *¿No te encuentras bien, verdad?*, donde toda la oración se encuentra dentro de los signos de interrogación. Considero más adecuada la puntuación que utilizan Bosque y Gutiérrez-Rexach.

por el interlocutor por lo que vuelve a preguntar, enojado por la situación y ordenando que su requerimiento se cumpla.

Un tipo distinto de interrogativa que presenta la encuesta del *Atlas* es la parcial no neutra dubitativa. Como ya se mencionó, el *Atlas* no explica ni sus criterios para la clasificación ni lo que entiende por cada uno de los tipos que señala. En este caso en particular, estas interrogativas solo aparecen diferenciadas en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* como aquellas que “refuerzan su sentido dudoso o posible” y añade como ejemplos: *¿Qué habrá ocurrido?* o *¿Será cierta mi sospecha?* (1973: 360). Sin embargo, en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y en la bibliografía revisada posterior al *Esbozo*, esta distinción ya no aparece. En el *Atlas*, el único ejemplo que se ofrece es el de *¡¿Quién será a estas horas?!* en el contexto de que son las dos de la madrugada y llaman a la puerta de la colaboradora. Ella se despierta y pregunta quién será a esa hora.⁶⁰

Por último, las interrogativas retóricas son aquellas en las que el emisor deja entrever su posición con respecto a lo que está preguntando. Así en *¿Qué harían sin mí?* (en una situación en la que se esperaba que los interlocutores realizaran algo y no lo hicieron por esperar al emisor de la interrogativa), se presupone, por un lado, que, en realidad, el emisor no es “totalmente neutral con respecto al contenido proposicional de su enunciado, sino que favorece explícitamente una determinada opción (Bosque y Demonte 1999: 3985): en este caso, no esperaba que hicieran nada, sabe que los receptores lo necesitan para poder realizar lo pedido; por otro lado, también se pone “en manifiesto la inadecuación de la acción de nuestro interlocutor” (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009: 718).

A pesar de haber mencionado algunas dificultades con la clasificación propuesta por el *Atlas*, la parte de oraciones interrogativas extraída de su encuesta y adaptada al español

⁶⁰ De los ejemplos que aparecen en el *Esbozo*, solo el segundo *¿Será cierta mi sospecha?* me parece claramente dubitativo, en la medida en que la duda se ve reforzada en la pregunta. En cambio, el ejemplo que aparece en el *Atlas* no me parece de interrogativa dubitativa, sino más bien, de una interrogativa exclamativa, que refleja más la molestia del emisor por la llamada a una hora inesperada que su duda sobre quién podría ser.

peruano, principalmente, en cuanto a vocabulario y usos más comunes, presenta pocas variaciones para favorecer así la comparación interdialectal entre los distintos patrones de entonación del español y por fidelidad a las fuentes.

4.3 Procedimiento

Las grabaciones de las participantes se llevaron a cabo en las instalaciones del Colegio Pestalozzi (ubicado en el distrito de Miraflores, en Lima), en un cuarto destinado especialmente para realizar grabaciones de audio para exámenes internacionales. Este lugar permite realizar, sin ruido exterior, grabaciones de muy buena calidad.

Las grabaciones se realizaron a 44100 Hz y a 16 bits con una grabadora Zoom NH4 y luego se transfirió toda la información a una laptop HP. El formato de grabación que se utilizó fue WAV.

Luego de haberle explicado a cada participante los objetivos generales de la investigación y de que ella hubiera firmado el consentimiento informado, se le presentó una serie de situaciones muy concretas y la participante leyó los enunciados interrogativos que se le presentaban acordes a dichas situaciones de la manera más natural y espontánea posible, como si estuviera viviendo realmente la situación planteada. No existen intervenciones erróneas, pero, si el enunciado producido por la colaboradora no se ajustaba al tipo de enunciado buscado, por ejemplo, si entonaba una interrogación exclamativa más como una exclamación que como una interrogación, se le volvía a explicar el contexto y se le pedía que replanteara su intervención, tal como lo sugiere el mismo *Atlas* en su acápite metodológico. Se realizó una sola sesión de grabación por participante que duró aproximadamente treinta minutos.

4.4 Análisis de los datos

En este acápite del capítulo se retoma el modelo de análisis elegido para esta investigación, el uso del programa de computación Praat y el sistema de transcripción Sp_ToBI, se explica el simple análisis estadístico realizado y se desarrolla un ejemplo

extraído del Atlas de cómo se trabaja la descripción de una oración de acuerdo con los instrumentos mencionados.

4.4.1 Modelo teórico: el modelo AM

Elegí el modelo métrico-autosegmental⁶¹ porque, hasta donde he investigado, es el más utilizado en los estudios que se han hecho sobre entonación en español. Reconocer un fuerte vínculo entre la acentuación y la entonación, y otorgar el papel de “eje vertebrador entre movimientos melódicos” a la estructura métrica es, según Prieto, “una de las aportaciones más innovadoras del modelo métrico-autosegmental” (2003: 18).

Se puede afirmar que, teniendo como base teórica el modelo AM, el análisis de la entonación que realicé de los enunciados obtenidos de las participantes y el registrado ya en el *Atlas de la entonación del español* permitió distinguir, en estos, los grupos entonacionales, los acentos tonales que los acompañan, las junturas y los tonos de frontera ligados a estas.

4.4.2 Uso de Praat

Se analizaron las grabaciones utilizando el programa Praat, que Paul Boersma y David Weenink, profesores de la Universidad de Ámsterdam, empezaron a desarrollar en 1992 y que, actualmente, continúa perfeccionándose, muchas veces, a partir de consejos de los usuarios. Este programa permite grabar la voz en diferentes tipos de archivos de audio y realizar un análisis acústico a través del examen de oscilogramas y espectrogramas, entre otros recursos. Permite también cortar y anotar archivos de audio en palabras, sílabas y segmentos, mediante la inserción de límites y niveles a lo largo de las frases (García 2011: 35).

⁶¹ Revisar el modelo en el acápite 2.2.

4.4.3 Uso de Sp_ToBI

Una vez recogidos los datos y procesados en Praat, se realizó el análisis entonacional de las frases obtenidas siguiendo el modelo métrico-autosegmental (AM) y de acuerdo con el sistema de transcripción prosódica Sp_ToBI (para más detalles sobre Sp_ToBI, ver capítulo 2, acápite 2.3).

4.4.4 Análisis estadístico de los resultados

Teniendo en cuenta el tipo de trabajo que se realizó y, sobre todo, el número de participantes que se encuestaron (ocho, más uno que ya aparece en el *Atlas* con nueve oraciones interrogativas), el análisis es, más bien, de tipo cualitativo y no cuantitativo. Esto me ha llevado a trabajar, únicamente, con cifras provenientes de promedios simples para dar cuenta de la entonación más común en cada una de las cuarenta y cuatro interrogativas descritas. No se ha realizado un análisis estadístico correlacional, específico o de regresión, ya que las dimensiones del corpus no ameritan dichos análisis. Es importante tomar en cuenta que este trabajo es un acercamiento preliminar al estudio de la entonación de las interrogativas del español limeño. Se espera que pueda abrir una vía para la investigación posterior a mayor escala, que incluya las sugerencias vertidas en esta tesis.

4.4.5 Ejemplo de descripción

Un estudio de la entonación, como se mencionó anteriormente, da cuenta de información prosódica relevante. Permite obtener la curva melódica (F0) y, a partir de ella, identificar y segmentar grupos entonacionales. También es posible dar cuenta del contorno entonativo y distinguir e identificar los acentos tonales, así como señalar las junturas y los tonos de frontera asociados a estas.

Un ejemplo de este tipo de análisis descriptivo se puede obtener del mismo *Atlas interactivo de la entonación del español*. Elegí un enunciado de la variedad originaria de México D. F. del tipo que se trabajó en esta tesis: una interrogativa absoluta, de tipo

neutro, informativa (en la encuesta se la nombra como interrogativa neutra de una unidad tonal). En estos estudios, el investigador plantea una situación muy concreta y le pide a la participante que intervenga con un enunciado pertinente al contexto dado: “Entras en una tienda y le preguntas a un empleado si tiene mermelada.” (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009). En este caso, la participante mexicana identificada como MDF realiza la siguiente pregunta: “¿Tienes mermelada?” (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009).

El investigador interpreta dicho enunciado como una pregunta absoluta informativa y lo analiza utilizando el programa Praat y el sistema de etiquetaje Sp_ToBI (ver Fig. 4.1). A partir de dicho análisis, realiza la siguiente descripción: “El contorno entonativo está formado por un acento prenuclear bajo seguido de un tono alto y un acento nuclear bajo en la sílaba tónica, *-la-*, finalizando el contorno en un tono de frontera complejo bajo-ascendente”. (Prieto y Roseano 2013).

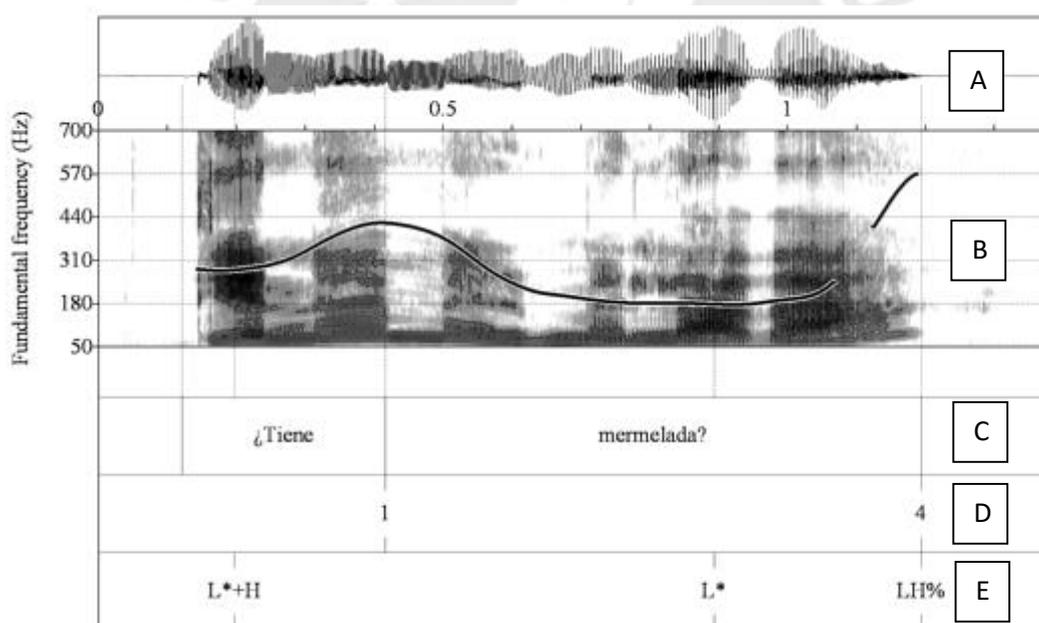


Fig. 4.1. Descripción y análisis del enunciado “¿Tiene mermelada?” pronunciado por la participante mexicana identificada como MDF en el *Atlas*

La Fig. 4.1 muestra información de diferente tipo, presente en distintos niveles (*tiers*). En la parte superior (A) se encuentra el oscilograma, que representa la variación de la presión sonora en función del tiempo. Debajo se puede observar el espectrograma (B), una representación en tres dimensiones, temporal, frecuencial y de intensidad, de la distribución de energía de una señal sonora. Sobrepuesto en el espectrograma también

se nota la línea de F0 o curva melódica de la entonación. Los niveles que vienen a continuación corresponden al análisis del investigador. En el primero (C) se ve el corte de la frase en palabras (se puede también dividir en sílabas si fuera necesario), el segundo (D) muestra números que indican los tipos de pausas o junturas entre los segmentos, y el tercero (E) presenta tanto los tonos de la unidad melódica (por ejemplo, L*+H) como los tonos de juntura o frontera (LH%).

Los valores numéricos para las junturas, que se ven en el nivel (D), están explicados en la siguiente tabla:

Tabla 3.

Valores de los índices de juntura y su representación según Sp_ToBI

Valores	Representación de los valores de los índices de juntura
0	Se coloca entre palabra átona y palabra que contenga la sílaba tónica (= palabra prosódica) o entre dos (o más) palabras átonas; por ejemplo, “se me cayó” → se (0) me (0) cayó.
1	Se sitúa entre dos palabras que contengan sílaba tónica, siempre que pertenezcan a la misma frase intermedia; por ejemplo, “la casa de María” → la (0) casa (1) de (0) María.
2	Se utiliza para registrar casos de pausas o alargamientos debidos a vacilaciones o titubeos que se perciben como poco naturales. ⁶²
3	Se ubica al final de frases intermedias. El caso típico es la pausa entre sujeto y predicado cuando aquel es "pesado"; por ejemplo, “La amiga de tu sobrina Rosita (3) viajó a Ica el sábado pasado”.
4	Se coloca al final de la frase melódica, es decir, al final de frase entonativa, que no coincide necesariamente con el final de la construcción sintáctica. Por ejemplo, podría darse al final de sujetos "superpesados": “El plan de desarrollo urbano diseñado durante la gestión de la alcaldesa Susana Villarán (4) no ha sido tomado en cuenta por el nuevo alcalde (4)” (Prieto y Roseano 2013). ⁶³

⁶² Un ejemplo de este tipo de alargamientos se puede oír en una entrevista que le hacen a Diego Armando Maradona en noviembre de 2018 (<https://www.youtube.com/watch?v=2xy-6GnFwcU>).

⁶³ Los ejemplos son míos.

El propósito de esta tesis es analizar y describir enunciados interrogativos de la variedad de castellano de Lima, de manera semejante al ejemplo expuesto. Este tipo de análisis descriptivo permite lograr uno de los objetivos específicos trazados para la tesis al realizar una transcripción y descripción detallada de las diferentes frases interrogativas que dan cuenta de las características fonéticas y fonológicas de la entonación que les corresponden. Al finalizar el trabajo, se espera poder plantear un patrón entonacional de la variedad limeña del español para las interrogativas.



5. Descripción, análisis y discusión de los resultados

En este capítulo se analizarán y describirán las oraciones interrogativas realizadas por las colaboradoras limeñas entrevistadas. De todas las producciones analizadas, se ha elegido, para cada tipo de interrogativa, el patrón entonacional más común utilizado. Se ha considerado como tendencia significativa cuando existe 50% o más de coincidencia en los patrones entonacionales de las ocho colaboradoras. Asimismo, en los casos en los que ocurre este porcentaje de coincidencia, pero sobre todo en aquellos en los que se ha encontrado un porcentaje de coincidencia menor, se han tomado en cuenta también las ideas planteadas por Navarro Tomás. Según este autor, “la forma y desarrollo del tono en el principio y cuerpo de la unidad ofrecen menos valor significativo que idiomático. El valor expresivo de la unidad enunciativa depende sobre todo de su inflexión final” (1948: 69). Añade que la primera parte de la unidad entonativa, lo que él denomina *principio* y *cuerpo*, presenta una estructura de poca variación, mientras que el fin de dicha unidad puede aparecer bajo diversas formas (1948: 69).⁶⁴ Teniendo en cuenta, entonces, que, en la inflexión final, “concurren caracteres representativos y funcionales” (1948: 69), Navarro Tomás privilegia los *tonemas* (los tonos que cierran las unidades enunciativas) porque el “tonema final sella el carácter fonológico de la unidad en que se halla” (1948: 69). La Real Academia Española coincide con Navarro Tomás al afirmar que “la parte más importante del patrón melódico es el tonema final, que comprende las sílabas finales del enunciado a partir de la última sílaba tónica” (2011: 443), y que este “constituye el eje vertebrador de la melodía y suele ser el soporte del valor expresivo del enunciado” (2011: 444). Esta idea también se encuentra, con otros términos, en el sistema Sp_ToBI, en el cual se presenta un inventario de lo que llaman *configuraciones nucleares*.⁶⁵ Estas consisten, justamente, en la combinación del acento nuclear, que es el último, y el tono de frontera final. Como se puede constatar, utilizan un concepto muy similar al de tonema de Navarro Tomás.

⁶⁴ De acuerdo con Navarro Tomás, son cinco los diferentes tonemas que pueden encontrarse (ver capítulo 2, acápite 2.1).

⁶⁵ Las diferentes configuraciones nucleares se pueden ver en la siguiente dirección electrónica: http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/en/labeling_system/tonal_representation/nuclear_configurations/nuclear_configurations.html

En los casos en los que es posible, se ha comparado el patrón o tendencia obtenido de las colaboradoras limeñas con los datos ofrecidos por el *Atlas* sobre el español de México D.F., Buenos Aires y Madrid.⁶⁶ Se escogieron estas variedades, que aparecen en el *Atlas*, porque se utilizan en ciudades grandes que concentran más población y porque sus hábitos entonativos han tenido mayor difusión en los medios de comunicación. Es importante agregar que esta elección no se ha realizado porque se piense que existen similitudes especiales entre estas variedades. Al respecto, en el artículo “División dialectal del español de América según sus hablantes” (Quesada Pacheco 2014), elaborado desde la perspectiva de la dialectología perceptual, se señala que, salvo los peruanos, que consideran que su habla “guarda similitud o cercanía con Ecuador, Colombia y México” (2014: 283), los hablantes de las variedades elegidas no perciben mayor cercanía entre sus formas de hablar español. Con respecto a la variedad de España, Quesada Pacheco cita a Morett (2014), quien afirma que “tal vez influya también el que para muchos la variante europea se considere la norma a seguir” aunque es posible que “la percepción de similitud obedezca más a una aspiración que a observaciones concretas” (2014: 268).

5.1 Interrogativas absolutas

De acuerdo con el *Atlas*, las interrogativas absolutas se subdividen en neutras de una unidad, de más de una unidad, de disyunción, con enumeraciones y con elementos periféricos. Los resultados se presentan siguiendo esta misma clasificación.

***Neutra de una solo unidad**

Para este tipo de interrogativa, el *Atlas* presenta tres oraciones como ejemplos: *¿Tiene mermelada?*, *¿Tiene hora?* y *¿Puedo entrar?*

⁶⁶ Para acceder a la descripción del español de México D.F., ir a <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/enquestes/espanol/mexico/index.html>; para el de Buenos Aires: http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/enquestes/espanol/buenos_aires/index.html; y para el de Madrid: <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/enquestes/espanol/madrid/index.html>.

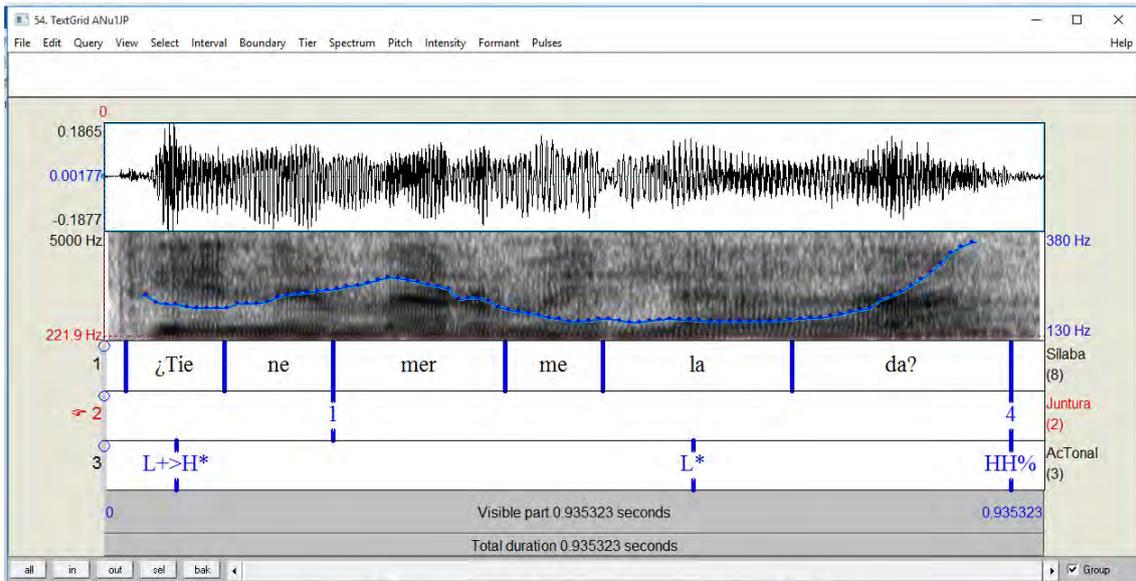


Fig. 5.1. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (colaboradora JP)

El primer ejemplo, Fig. 5.1, presenta una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad, de respuesta sí-no. El 100% de las colaboradoras produjo el mismo contorno entonativo: un tono prenuclear ascendente con tono bajo en la sílaba tónica y alto en la postónica (L+>H*), un tono nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%). Si se compara con el audio que presenta el *Atlas* de una colaboradora limeña (identificada como LS), se observa el mismo contorno entonativo (Fig. 5.2).

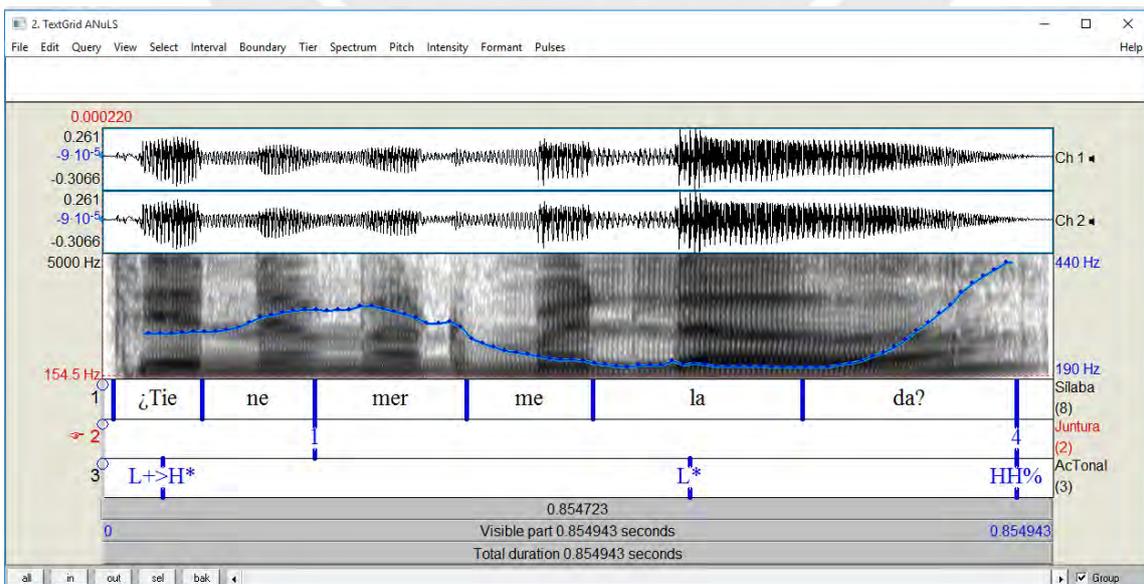


Fig. 5.2. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (LS, colaboradora del Atlas)

Esta interrogativa también se encuentra en el *Atlas*, en el habla de Buenos Aires, México D. F. y Madrid, las tres variaciones del español revisadas y utilizadas para realizar comparaciones con el limeño. En el caso de esta interrogativa absoluta neutra de una sola unidad, la comparación entre las cuatro variedades del español no mostró el mismo contorno entonativo: cada una de ellas presentó algún tono distinto con respecto a las otras tres. Así en el español de México D. F. se describió esta interrogativa con un acento prenuclear bajo en la sílaba acentuada, seguido de un aumento en la sílaba postónica (L*+H), un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera ascendente (LH%). En el caso del español de Buenos Aires, no se utiliza exactamente la misma oración. La interrogativa utilizada es *¿Tiene mandarinas?* y es descrita con un acento prenuclear ascendente durante la sílaba acentuada (L+H*), un acento nuclear similar al anterior solo que con un rango más amplio entre los dos tonos (L+iH*), y un tono de frontera final descendente (HL%). Finalmente, en el español de Madrid se describe esta interrogativa con un acento prenuclear bajo en la sílaba acentuada, seguido de un aumento en la sílaba postónica (L*+H), un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera muy alto (HH%).

El resultado obtenido con las colaboradoras limeñas concuerda con Hualde (2010), quien afirma que, aunque “lo más común es que, al contrario que las declarativas finales de enunciado, las oraciones interrogativas absolutas presenten una subida final” (2010: 117), la altura de esta subida cambia según las diferentes variedades, hasta incluso darse el caso de algunas oraciones en las que la interrogativa absoluta termina con un descenso tonal (2010: 117-118). Esta constatación contrasta con la idea primigenia de Tomás Navarro Tomás quien decía que “el final de la frase en la pregunta absoluta es siempre ascendente” (1948: 141).

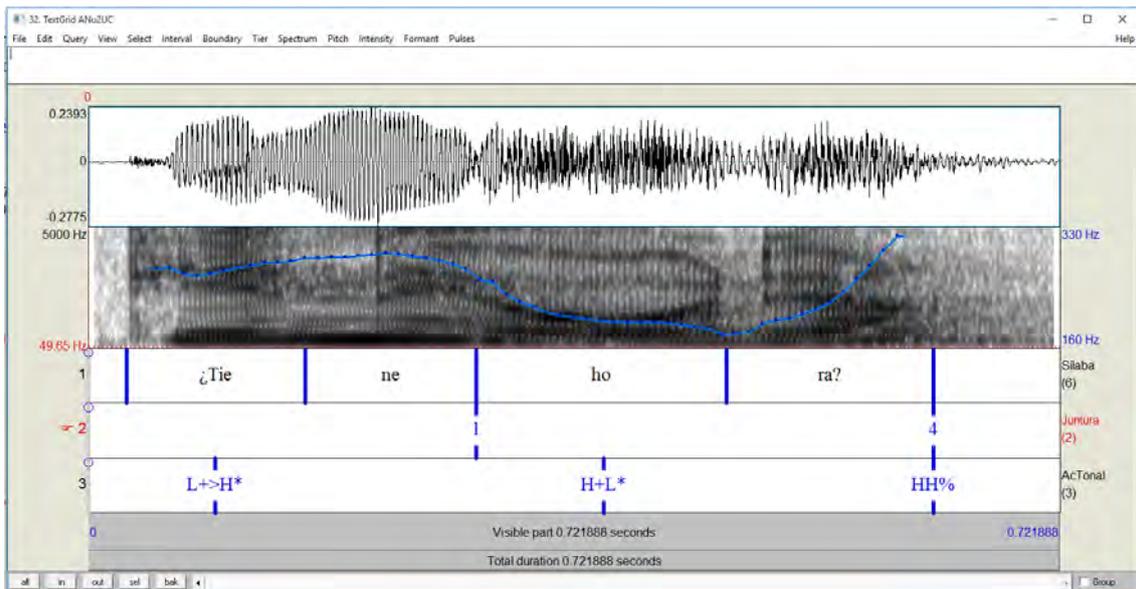


Fig. 5.3. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (colaboradora UC)

En este segundo ejemplo de interrogativa neutra de una sola unidad, no hay una similitud tan grande como en la anterior. El 50% de las colaboradoras presenta la entonación mostrada en la Fig. 5.3; el otro 50% presenta diferentes patrones entonacionales. El contorno se inicia con un tono ascendente cuyo pico se realiza no en la sílaba tónica, sino en la postónica (L+>H*). El acento nuclear es descendente en la sílaba tónica *ho*– (H+L*) y se contrapone con el tono de frontera final que es ascendente muy agudo (HH%). Es importante advertir que, si se considera lo expuesto por Navarro Tomás (y seguido por diversos autores después) sobre el *tonema*, el porcentaje de similitud aumenta a 62.5%.⁶⁷

⁶⁷ El 37.5% restante presenta tonemas distintos entre sí y con respecto al tonema presentado.

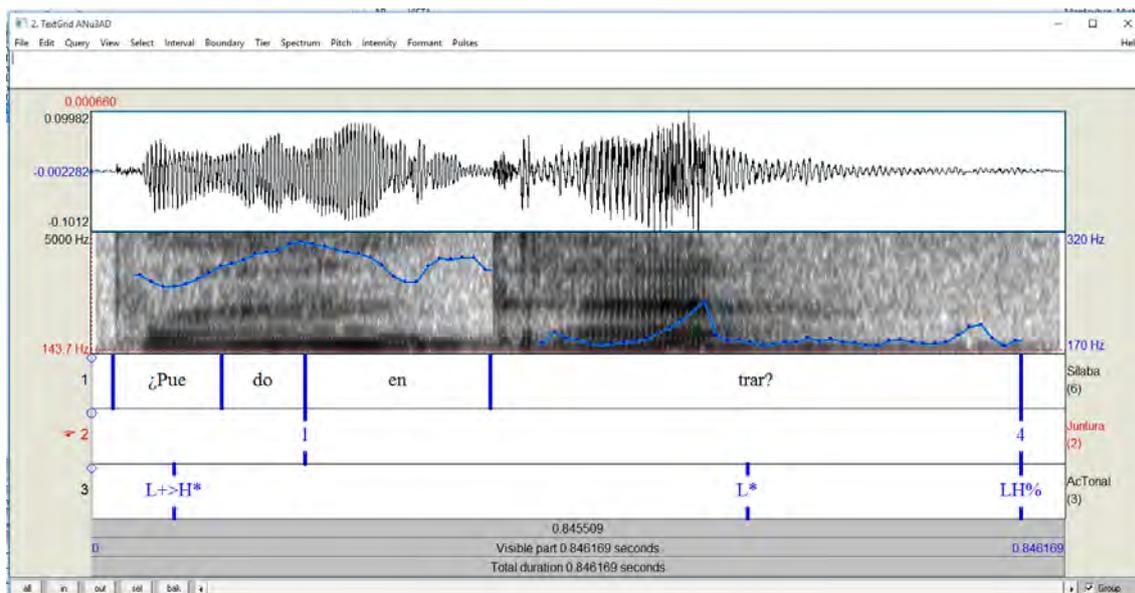


Fig. 5.4. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de una sola unidad (colaboradora AD)

Este tercer y último ejemplo de interrogativa neutra de una sola unidad (Fig. 5.4) fue realizado por el 50% de las colaboradoras con el mismo contorno entonativo: un tono prenuclear ascendente con el pico más alto en la sílaba postónica (L+>H*), un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final complejo que comienza con una depresión y luego asciende (LH%).⁶⁸ La similitud aumenta a 62.5% si se toma en cuenta solo el tonema.

Si tomamos como corpus las 24 interrogativas obtenidas de este tipo (ocho colaboradoras por tres interrogativas cada una), el 54.16% coincide con el mismo tonema final: un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final ascendente y muy agudo (HH%).

*Neutra de más de una unidad

En este caso, el Atlas presenta dos ejemplos: *¿Ya ha llegado María?* y *¿Podrían venir a la comida si la hacemos el primer domingo de mayo?*

⁶⁸ Si bien en el gráfico no se ve la subida final de la F0, sí se escucha en el audio. En algunos casos, la línea de entonación no se pinta por efecto, por ejemplo, de la presencia de *creaky voice* (voz chirriante) en la que los pliegues vocales se comprimen y vibran de manera irregular, lo que provoca que el software Praat no registre adecuadamente la línea melódica.

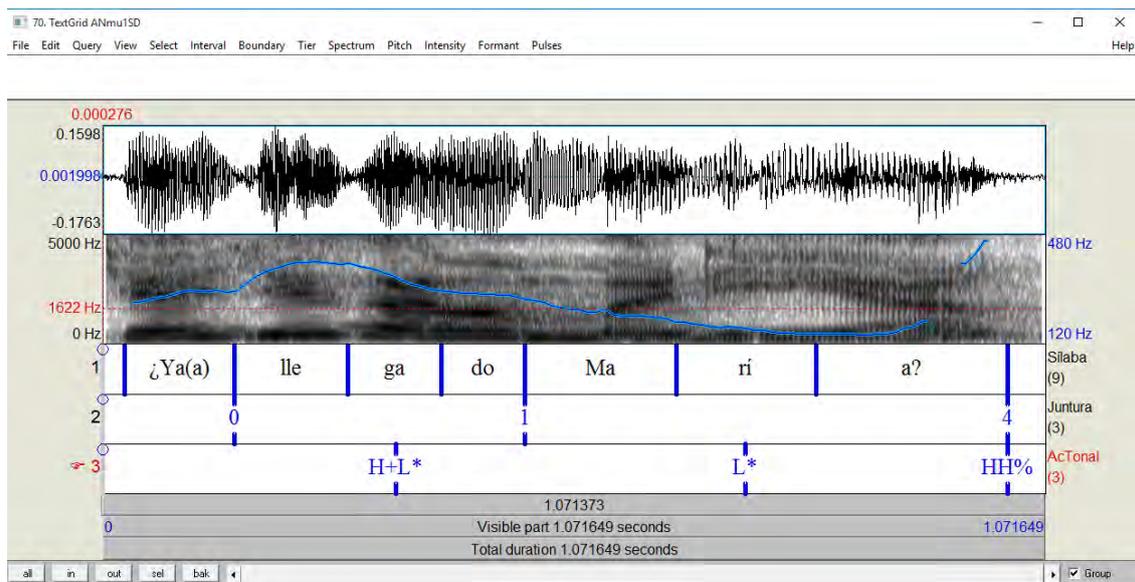


Fig. 5.5. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de más de una unidad (colaboradora SD)

El 37.5% de las colaboradoras realizó este primer ejemplo de interrogativa absoluta neutra de más de una unidad⁶⁹ (Fig. 5.5) con el mismo contorno entonativo: un tono prenuclear descendente en la sílaba tónica (H+L*), un tono nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final agudo (HH%). Hay una colaboradora que omitió la primera palabra de la interrogativa (*ya*) y dos que hicieron énfasis en esta primera palabra, dándole un acento tonal. A pesar de esta variedad de producciones, el 100% de las colaboradoras utiliza el mismo tonema: un tono nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%).

⁶⁹ Es probable que el *Atlas* considere que la palabra *María* se encuentra, en términos sintácticos, *movida a la derecha*. Quizá por eso, en la encuesta original, hay una coma antes de *María* y el ejemplo se encuentra dentro de las interrogativas de más de una unidad. Esa pronunciación suena muy rara en el Perú (Jorge Iván Pérez, en comunicación personal, coincidió con esta observación) y, por eso, se omitió la coma en las interrogativas dadas a las colaboradoras.

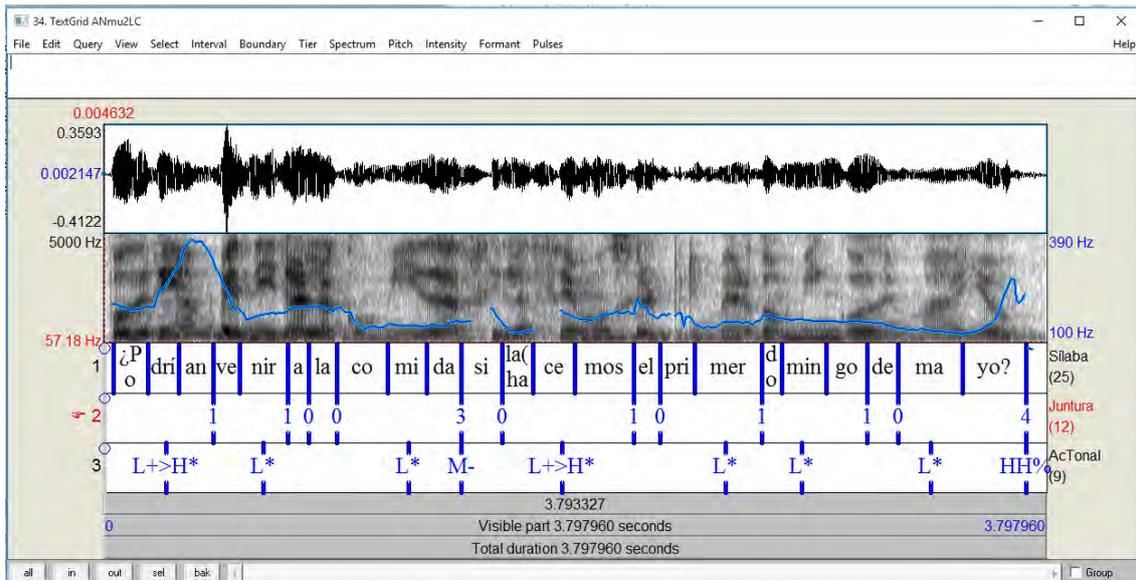


Fig. 5.6. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de más de una unidad (colaboradora LC)

El 50% por ciento de las ocho colaboradoras realizó el contorno entonativo que puede observarse en la Fig. 5.6 para el segundo ejemplo de pregunta absoluta neutra de más de una unidad. Esta presenta dos dominios: en el primero aparece un tono ascendente con el pico más alto en la sílaba postónica (L+>H*) y luego dos tonos bajos (L*) antes del tono de frontera parcial medio (M-); en el segundo dominio, también aparece primero un tono prenuclear ascendente con el pico en la sílaba posterior a la tónica. Le siguen tres acentos con tono bajo (L*), incluyendo el nuclear, y el tono de frontera final muy agudo (HH%). Las otras cuatro colaboradoras presentan contornos diferentes a este y entre sí. En lo que sí se nota una muy clara similitud es en el tonema. La combinación acento nuclear bajo (L*) y tono de frontera final muy agudo (HH%) se encuentra en el 87.5% de las participantes.

Por último, si comparamos solo los tonemas realizados para estas dos interrogativas (Fig. 5.5 y 5.6), encontramos que el porcentaje crece, ya que el 93.75% de las interrogativas producidas por las colaboradoras presenta un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final agudo (HH%).

*Neutra – disyunción

El *Atlas* presenta para este tipo de interrogativa absoluta dos ejemplos: *¿Quieren melón o helado?* y *¿Vas a ir hoy o mañana?*

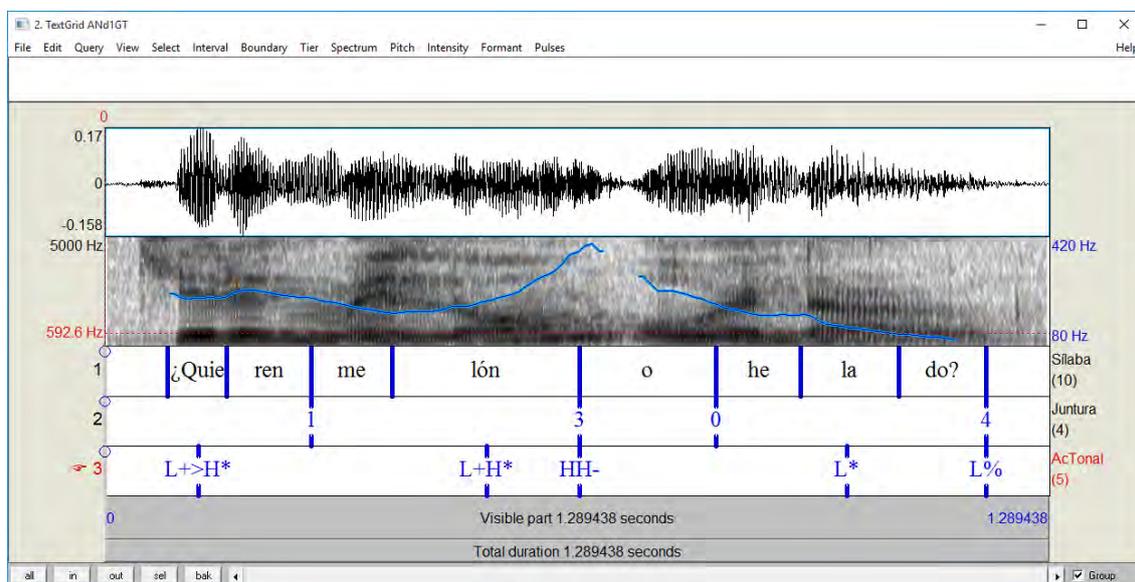


Fig. 5.7. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra – disyunción (colaboradora GT)

El 50% de las entrevistadas presentó el mismo contorno entonativo (Fig. 5.7) en este primer ejemplo de pregunta de tipo absoluto neutro que expresa una disyunción. Este contorno está formado por dos dominios. El primero se encuentra constituido, en primer lugar, por un acento tonal ascendente cuyo pico se alinea con la sílaba postónica (L+>H*) y, en segundo lugar, por un acento tonal también ascendente, que se diferencia del anterior por presentar el pico en la sílaba tónica (L+H*) y no en la postónica. Este primer dominio concluye con un tono de frontera parcial ascendente y muy agudo, que es típico al final de “la primera parte de preguntas polares alternativas” (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009). El segundo dominio contiene solo un acento nuclear que es bajo (L*) y el contorno concluye con un tono de frontera también bajo (L%) que contrasta con el tono de frontera parcial.⁷⁰ Exactamente el mismo contorno entonativo presenta Estebas-Vilaplana y Prieto para este tipo de oraciones interrogativas en el habla del

⁷⁰ Según Escandell Vidal, en “una auténtica disyunción la entonación se fragmenta en dos grupos melódicos: el primero sigue básicamente el esquema entonativo de las interrogativas totales, mientras que el segundo presenta una entonación claramente descendente” (1999: 3939).

español de Castilla (2010: 31). Es pertinente señalar que esta coincidencia no implica que ambas variedades (el español de Castilla y el limeño o cualquier otro) sean similares de manera global. De hecho, las variedades se diferencian no solo en el plano segmental, sino también en el suprasegmental, que es el más percibido por el hablante no entrenado, que suele notar, sin ningún estudio especializado, las diferencias entonacionales, llamadas habitualmente *dejo* o *acento*, producidas por los hablantes que, viviendo en lugares distantes, utilizan la misma lengua. Esto quiere decir que, si bien se pueden encontrar, en distintos dialectos, semejanzas en la entonación de un mismo tipo de oración (por ejemplo, en las interrogativas absolutas de tipo neutro) –y eso probablemente ocurra porque se quiere transmitir la misma intención comunicativa–, también se perciben diferencias que pueden deberse a la comprensión particular de la situación por parte de cada hablante y otros rasgos individuales propios del emisor. Es importante advertir que, si se considera solo el *tonema*, el porcentaje de similitud crece a 75% en la combinación del acento nuclear y el tono de frontera final bajos ($L^*-L\%$).

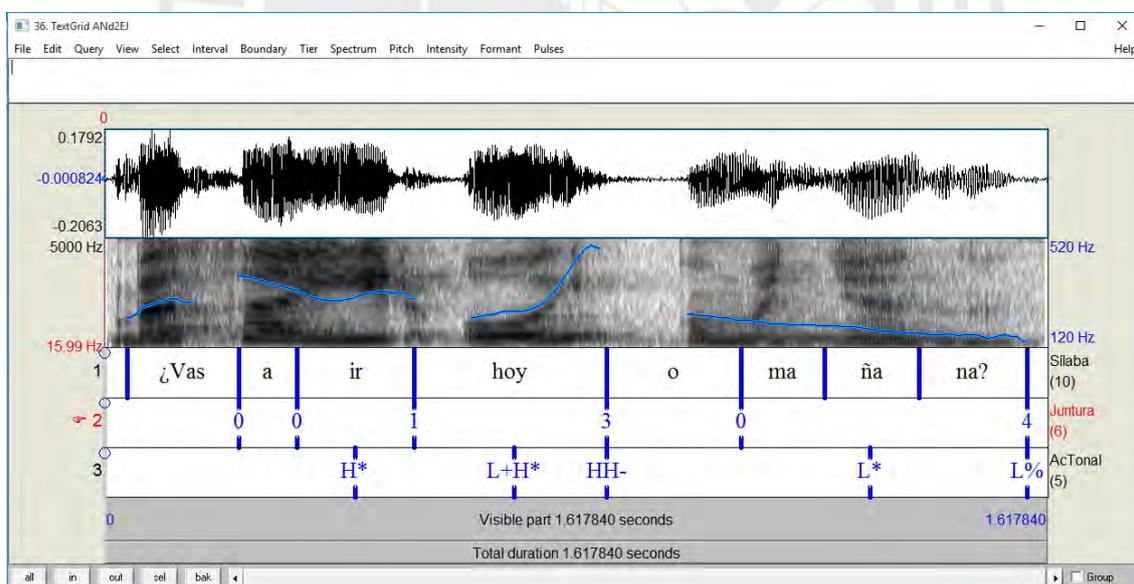


Fig. 5.8. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra – disyunción (colaboradora EJ)

En este segundo ejemplo, el 62.5% de las colaboradoras presentó el contorno entonativo que puede observarse en la Fig. 5.8. Al igual que en la pregunta anterior, se encuentran dos dominios en esta oración interrogativa. En el primero, se encuentra un acento tonal alto (H^*) y un acento prenuclear ascendente ($L+H^*$), seguidos de un tono

de frontera parcial ascendente y muy agudo (igual al observado en el ejemplo anterior). En el segundo dominio, en cambio, vuelve a aparecer un acento nuclear bajo (L*) y, a continuación, un tono de frontera final también bajo (L%). En este caso, si se contempla solo el tonema (la combinación final mencionada), el porcentaje de similitud aumenta a 87.5%. Es importante mencionar que la mayoría de colaboradoras realizó la palabra *Vas* de manera átona, como parte de la perífrasis verbal. La entonación fue similar a la de una frase con clíticos, como *Te lo di*.

Por otro lado, si se consideran estas dos opciones de pregunta: *¿Quieres melón o helado?* y *¿Vas a ir hoy o mañana?* que plantea la encuesta del *Atlas* como ejemplos del mismo tipo de interrogación y se observan las dieciséis oraciones interrogativas obtenidas de las colaboradoras (ocho para cada opción), no aparece una similitud significativa en los acentos prenucleares. Sin embargo, teniendo en cuenta nuevamente solo el tonema, se observa que, en trece de las dieciséis oraciones registradas (81.25%), se describe la misma combinación (L* - L%), lo que podría caracterizar este tipo de oración interrogativa.⁷¹ Para obtener mayor certeza, se necesitaría revisar qué ocurre en otros dialectos del español. Lamentablemente, ninguno de los que aparecen en el *Atlas* da ejemplo de este tipo de oración interrogativa, lo que nos impide comparar y realizar alguna generalización si fuera el caso. También es importante resaltar otra semejanza: en doce de las dieciséis realizaciones analizadas, el tono de frontera parcial es muy agudo (HH-), lo cual es típico en el primer dominio de interrogativas disyuntivas que plantean posibilidades alternativas de selección y que enfatiza el contraste con el tono de frontera final bajo (L%) (ver nota número 70).

⁷¹ Es importante resaltar que, según Escandell Vidal, la entonación permite distinguir con claridad entre la interrogativa disyuntiva y la interrogativa total con disyunción (1999: 3940) (ver nota a pie de página número 70). La primera “presenta una entonación claramente descendente” (1999: 3939); la segunda “presenta el final característicamente ascendente” (1999: 3940). De acuerdo con el análisis realizado, y tomando en cuenta solo los tonemas, la mayoría de las colaboradoras en esta tesis entonó estas interrogativas (de acuerdo con el contexto ofrecido por el *Atlas*) como auténticas disyuntivas y no como absolutas neutras con disyunción.

*Neutra de enumeración

En el caso de este tipo de interrogativa absoluta, el *Atlas* solo presenta el siguiente ejemplo:

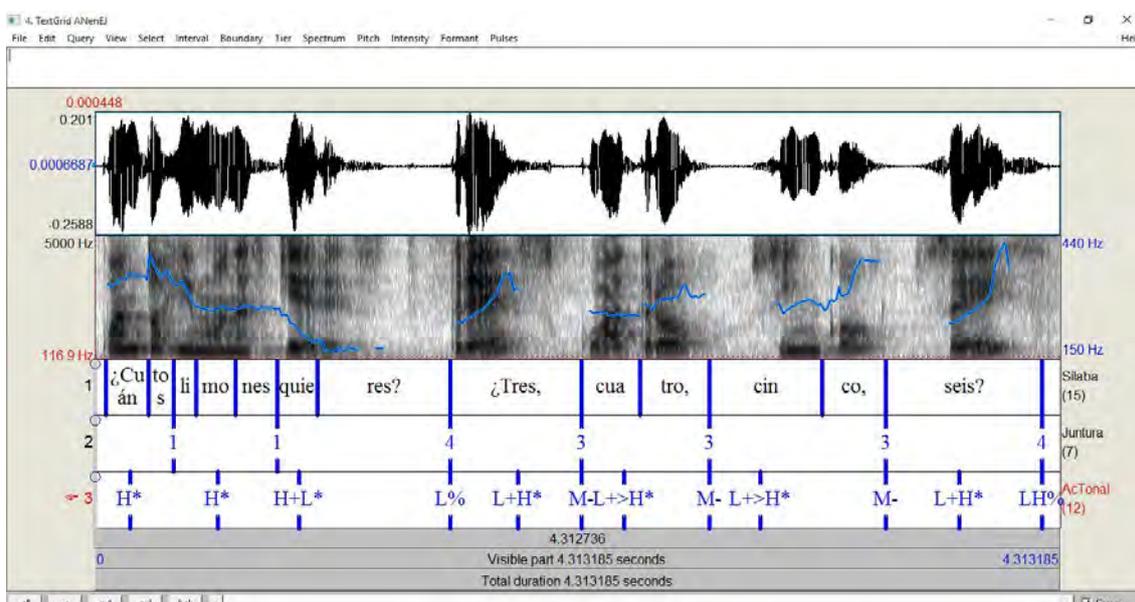


Fig. 5.9. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de enumeración (colaboradora EJ)

Esta oración interrogativa absoluta⁷² neutra de enumeración presenta dos frases o dominios entonativos: *¿Cuántos limones quieres?* y *¿Tres, cuatro, cinco, seis?* De las ocho colaboradoras entrevistadas, solo dos presentan el mismo contorno entonativo (25%); las otras seis produjeron entonaciones diferentes cada una. La Fig. 5.9 presenta el entorno repetido por las dos colaboradoras: en el primer dominio, se producen dos acentos prenucleares altos (H*) en las sílabas *cuán-* y *-mo-*, un acento nuclear descendente (H+L*) en la sílaba *quie-* y termina con un tono de frontera parcial bajo (L%). El segundo dominio, que presenta la parte enumerativa propiamente dicha, comienza con un tono ascendente en la palabra monosilábica *tres*, un tono ascendente con el pico en la postónica (L+>H*) en las sílabas *cua-* y *cin-*, un acento nuclear ascendente dentro de la misma sílaba tónica en *seis* (L+H*) y termina con un tono de

⁷² Discrepo de esta clasificación que aparece en la encuesta del *Atlas*. Esta interrogativa no es absoluta. No se espera una respuesta *sí-no* y comienza, claramente con una palabra-Q (*cuántos*). La segunda parte de la pregunta solo ofrece alternativas, no pide *sí* o *no* como respuesta. Considero que en este punto el *Atlas* presenta un error.

frontera final complejo descendente-ascendente (LH%). Los tonos de frontera parciales en la enumeración son medios (M-), lo cual es distintivo en este tipo de oraciones en el que aparece un listado. La variedad de contornos entonativos que presentan las colaboradoras en esta oración pareciera indicar que una mayor cantidad de palabras prosódicas y acentos tonales conlleva una mayor diversidad en su entonación. Sin embargo, si retomamos el análisis solo de los tonemas, encontramos que la similitud crece: en cada dominio entonativo el 50% de las colaboradoras produce la misma combinación, H+L* – L% en el primer dominio y L+H* – LH% en el segundo.

*Neutra de elementos periféricos

De este tipo de interrogativa absoluta neutra, el *Atlas* presenta un solo ejemplo:

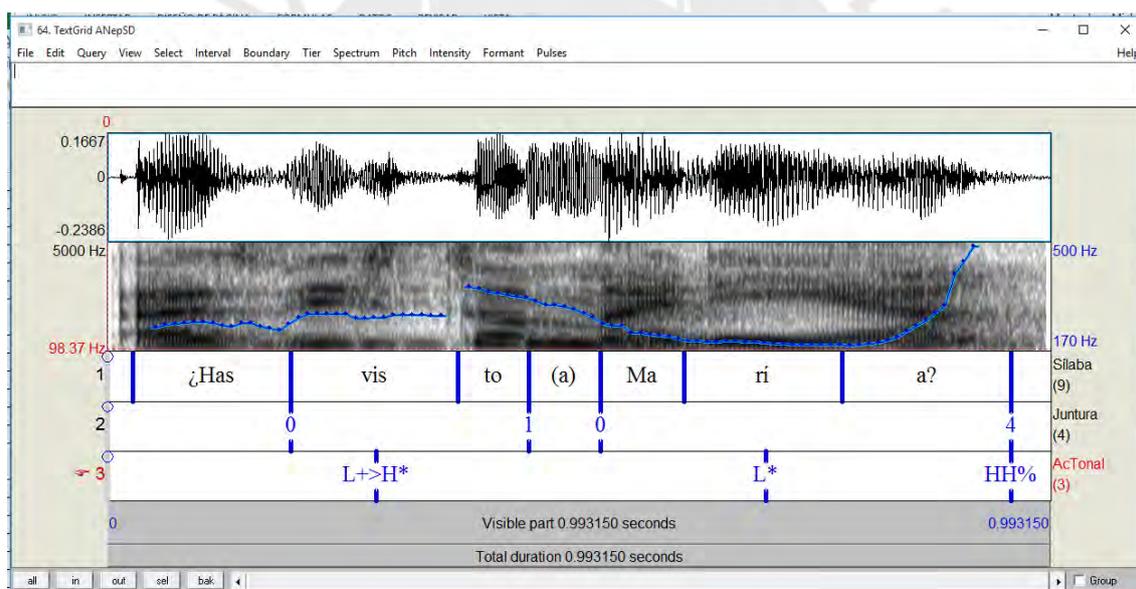


Fig. 5.10. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta neutra de elementos periféricos (colaboradora SD)

El 62.5% de las colaboradoras realizó el contorno entonativo mostrado en la Fig. 5.10. Esta interrogativa presenta un tono prenuclear ascendente en el que el pico más alto se realiza en la sílaba postónica (L+>H*), un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%), combinación final característica de las preguntas *sí-no*. Esto último se comprueba al revisar solo los tonemas, ya que, en este caso, el 100% de las colaboradoras produce la misma combinación mencionada.

No queda claro, y el *Atlas* no lo explica, por qué se considera esta interrogativa como neutra de elementos periféricos. El *Atlas* no desarrolla lo que entiende por este tipo de elementos, pero es difícil considerar que el objeto directo de la oración (*a María*) pueda definirse de esa manera. Considero que esta interrogativa pertenece, más bien, al grupo de las interrogativas neutras de una sola unidad; y el que presente el mismo patrón entonacional de estas así lo confirmaría.

*No neutra de focalización y énfasis

Este es el primer ejemplo que aparece en el *Atlas* de las interrogativas no neutras. De este tipo en particular solo se presenta la siguiente interrogativa:

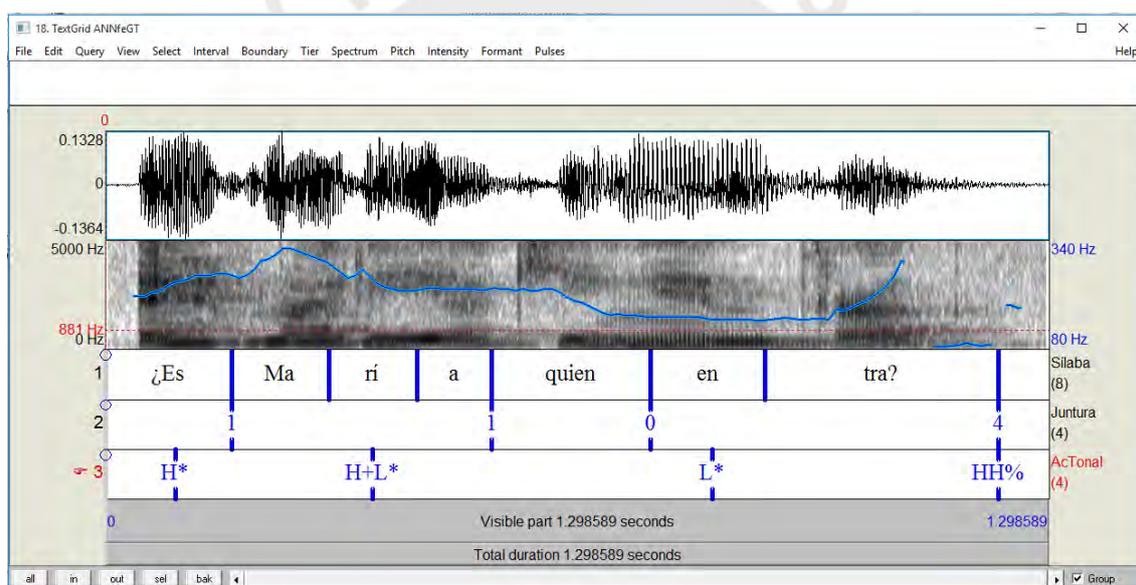


Fig. 5.11. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de focalización y énfasis (colaboradora GT)

La Fig. 5.11 muestra el contorno entonativo presentado por el 62.5% de las colaboradoras: un primer tono prenuclear alto (H%), seguido de un tono descendente durante la sílaba tónica (H+L*) y un tono nuclear bajo (L*). La interrogación termina con un tono de frontera final agudo (HH%),⁷³ común en preguntas con respuesta *sí-no*, como

⁷³ Aquí ocurre algo similar a lo que se explica en la nota número 68. Si bien se ve la subida final de la línea de F0, luego se corta esta línea y aparece otra abajo, aunque en el audio se mantiene el tono alto. En todos los casos en los que hay discrepancia entre la línea de la frecuencia fundamental y lo que se oye en el audio, se le da preferencia a lo que se escucha.

ya se había notado antes. El porcentaje de similitud aumenta a 87.5% si se comparan solo los tonemas de las oraciones interrogativas.

*No neutra exclamativa

Son dos los ejemplos que el *Atlas* propone para las interrogativas no neutras exclamativas: *¿i Todavía no ha llegado!?* y *¿i Tienes frío!?*

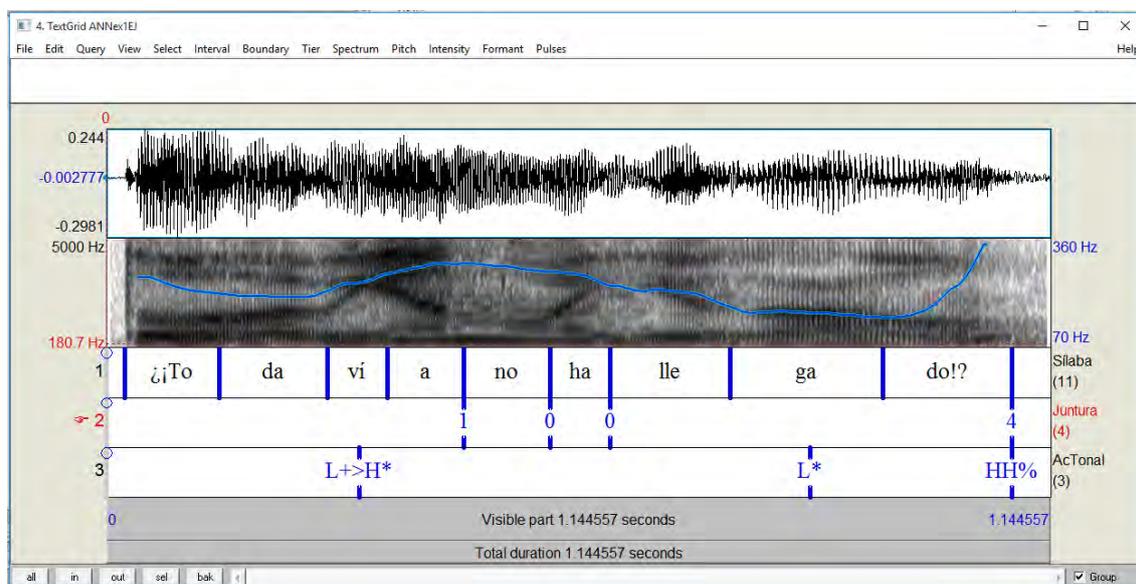


Fig. 5.12. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – exclamativa (colaboradora EJ)

Este primer ejemplo de oración interrogativa absoluta no neutra exclamativa expresa sorpresa o extrañeza frente a determinada situación, en este caso, el hecho de que alguien no haya llegado. Se encuentra una gran coincidencia en el patrón entonacional, ya que el 75% de las colaboradoras presenta el contorno entonativo mostrado: un acento prenuclear ascendente con el pico en la sílaba postónica (L+>H*), un acento nuclear bajo (L*) en la sílaba –ga– y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%) (Fig. 5.12).⁷⁴ Este porcentaje se mantiene igual si se toma en cuenta solo el tonema, ya que las diferencias aparecen en el tono del acento nuclear.

⁷⁴ Esta descripción es similar a la de la absoluta neutra de una sola unidad. El valor exclamativo de la no neutra exclamativa podría expresarse en un campo tonal más amplio y, probablemente, una mayor duración. En esta tesis no se han controlado estos aspectos. Queda pendiente para una futura investigación.

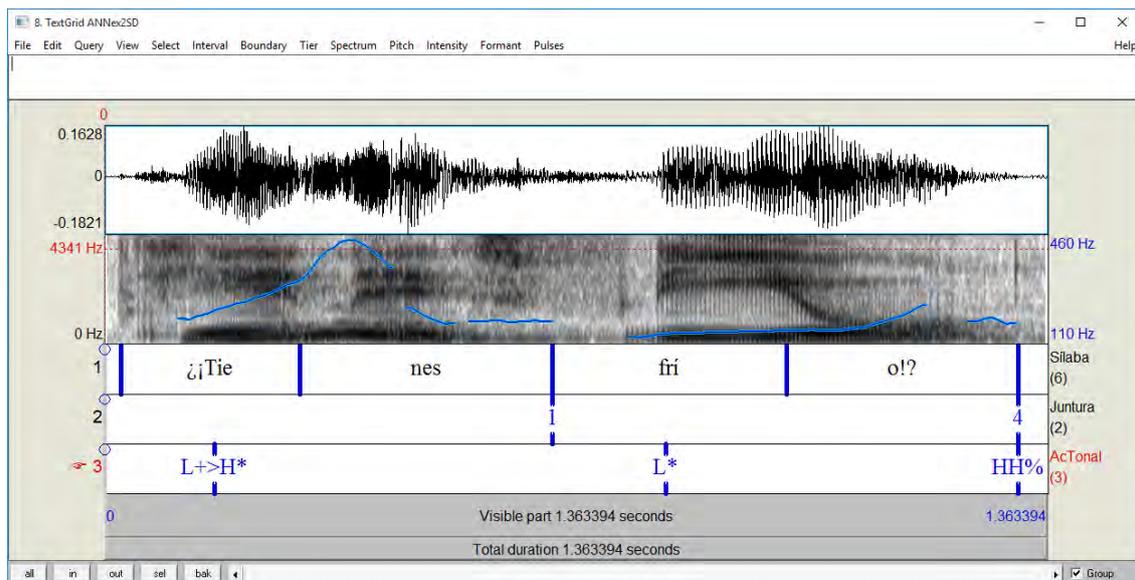


Fig. 5.13. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – exclamativa (colaboradora SD)

El 87.5% de las colaboradoras expresaron este segundo ejemplo de interrogativa absoluta no neutra exclamativa con el mismo contorno entonativo: un tono prenuclear ascendente en el que el pico alto se realiza en la sílaba postónica (L+>H*), un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final muy agudo (HH%) (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009). El porcentaje de coincidencia no cambia si se observa solo el tonema final.

Estos dos últimos ejemplos, que muestran el mismo tipo de interrogativa, presentan los mismos acentos tonales (Figs. 5.12 y 5.13) con una coincidencia del 81.25%, lo que parecería ser un patrón bastante claro.

Asimismo, vale la pena acotar que el único otro dialecto del español que muestra esta interrogativa exclamativa es el de México D.F. pero, como se puede ver en la siguiente figura, este no presenta los mismos contornos entonativos ni en el tono prenuclear ni en el tono de frontera final que los utilizados por las hablantes limeñas:

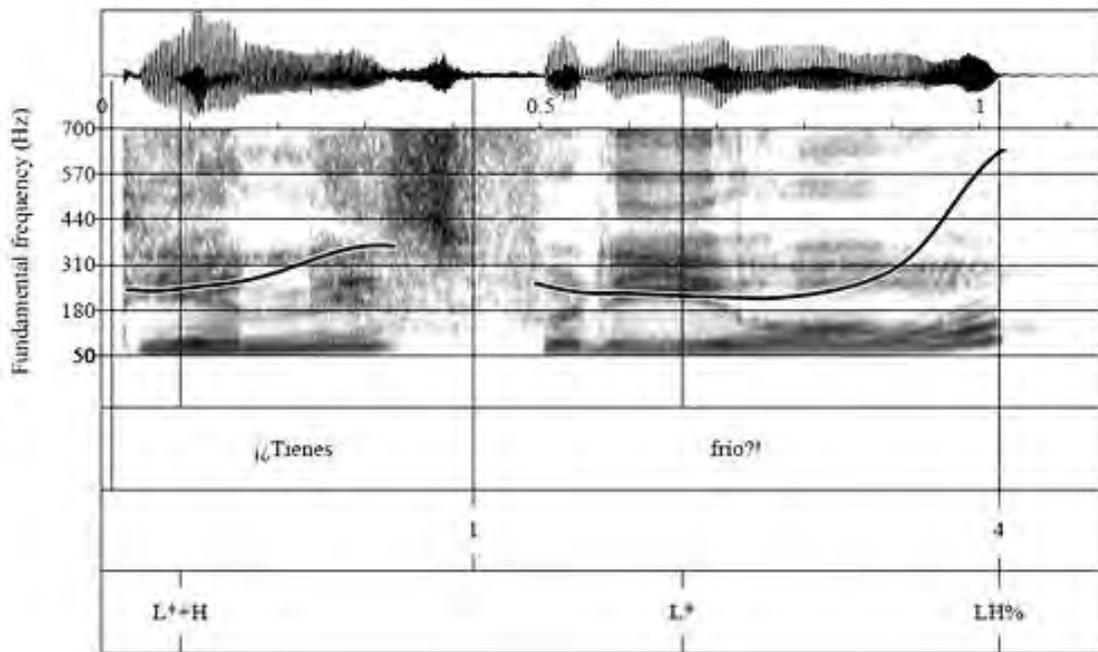


Fig. 5.14. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – exclamativa (MDF, colaboradora del Atlas)⁷⁵

*No neutra – de confirmación

El *Atlas* ofrece cuatro ejemplos de interrogativas no neutra confirmatorias: *¿Vienes a almorzar, no?*, *¿No te encuentras bien, verdad?*, *¿Verdad que vas a venir?* y *¿Tienes frío?*

⁷⁵ Vale la pena evidenciar lo que parece un error o inconsistencia en la interpretación de este tipo de interrogativa por parte del *Atlas*. En la encuesta completa que el *Atlas* ofrece en la parte de metodología, esta interrogativa se presenta como una absoluta no neutra – exclamativa; sin embargo, si uno ingresa en el mapa a las grabaciones realizadas en México D.F., esta misma pregunta se encuentra dentro del tipo de pregunta denominada *reiterativa absoluta antiexpectativa*. Es posible que el hecho de contar con varios colaboradores distintos en la creación y desarrollo del *Atlas* haya influido en esta diferente interpretación de la misma interrogativa dentro del mismo. En esta tesis, se ha preferido seguir la interpretación que aparece en la encuesta completa, ya que se considera que esta se ajusta mejor a la situación planteada en la encuesta y a la pregunta misma *¿¡Tienes frío!?*

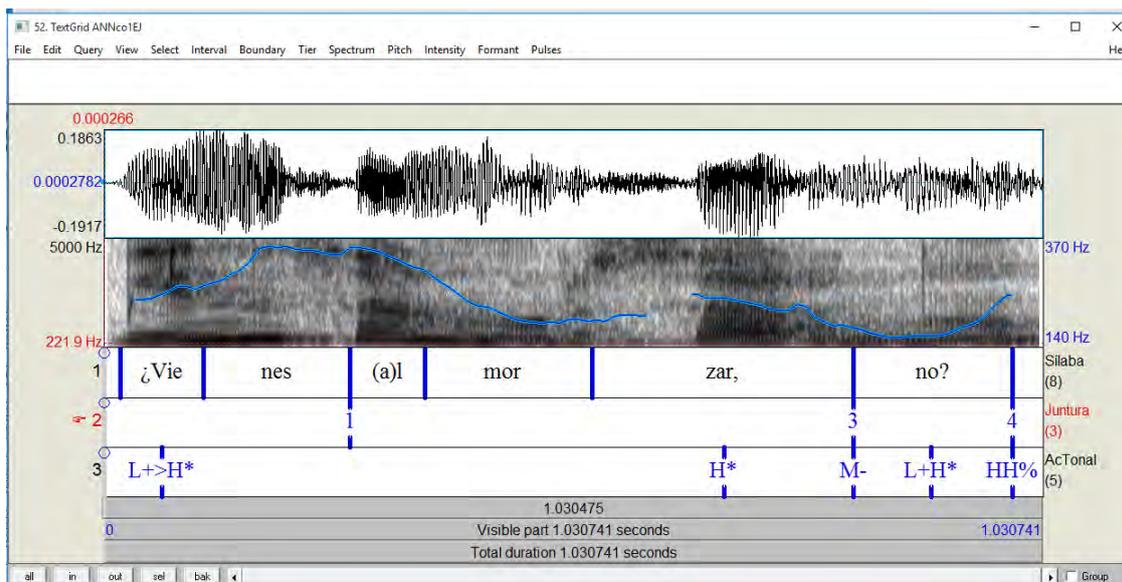


Fig. 5.15. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora EJ)

Este tipo de pregunta pretende confirmar una información previa que tiene el hablante, tal como se expresa en la situación planteada a las colaboradoras como contexto para producir esta oración interrogativa (ver anexo D). El 62.5% de las colaboradoras coincidió con el mismo contorno entonativo (Fig. 5.15). El primer acento es ascendente, con un tono bajo en la sílaba acentuada y uno alto en la postónica (L+>H*). Continúa con un tono alto (H*) antes del tono de frontera parcial que es medio (M-). Termina con un acento nuclear ascendente (L+H*) previo al tono de frontera final que es ascendente y muy agudo (HH%). Este porcentaje de similitud aumenta a 75% si se toma en cuenta solo el tonema (combinación de L+H* y HH%).

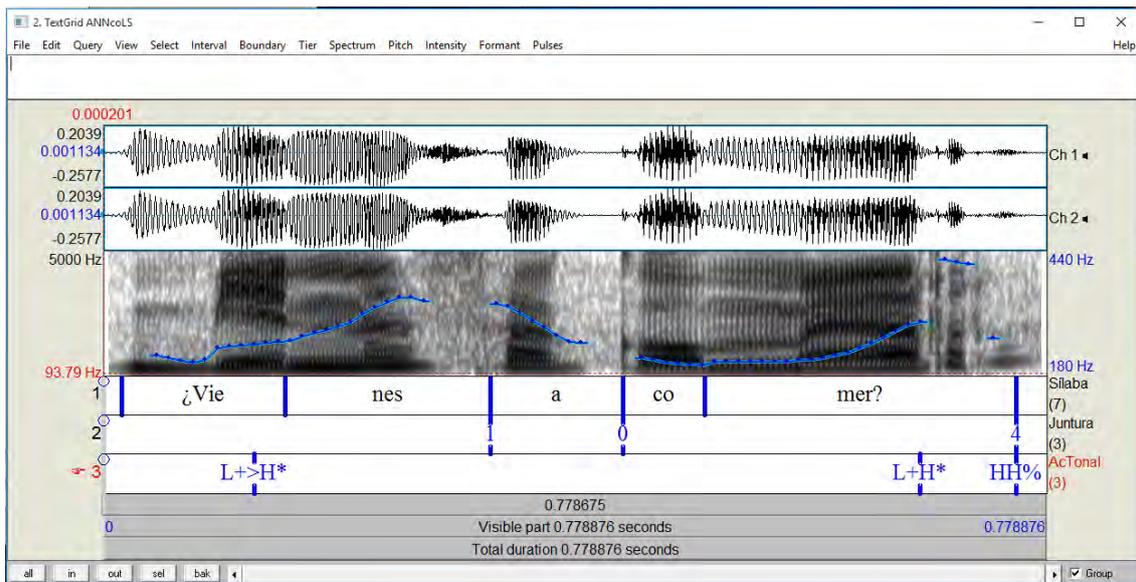


Fig. 5.16. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (LS, colaboradora del Atlas)

De este tipo de interrogativa absoluta no neutra de confirmación aparece una grabación del español limeño en el *Atlas*. En la Fig. 5.16 puede verse el espectrograma y la frecuencia fundamental, así como la descripción que he realizado de la entonación. Lamentablemente, la frase producida por esta colaboradora (LS), *¿Vienes a comer?*, no es idéntica a la que aparece en la encuesta del mismo *Atlas* y que han emitido las colaboradoras entrevistadas para esta tesis, porque no presenta la partícula *no* al final. Esto dificulta una comparación total, ya que “las características del tonema final están determinadas por la ventana de tres sílabas⁷⁶ (...) y guardan una estrecha relación con su patrón acentual” (Real Academia Española 2011: 443) y, en este caso, las oraciones no comparten la misma terminación. A partir de esto se podría afirmar que una comparación óptima es aquella en la que los informantes de diferentes dialectos producen exactamente las mismas palabras para las mismas intenciones o significados pragmáticos, de manera que, en ese caso, se compara la realización de ese significado pragmático previamente fijado (a través de la elicitación con un contexto similar) sin que varíe el aspecto segmental. Cuando hay mucha variación en los segmentos, cambia el número de sílabas, la distribución de los acentos de intensidad, etc., lo que puede dar lugar a efectos imprevisibles en la realización prosódica. Esta es una de las razones por las que, como se mencionó en el capítulo 4, se optó por la lectura de las oraciones

⁷⁶ Se le llama *ventana de las tres sílabas* al hecho de que en español el acento “solo puede recaer en una de las tres últimas sílabas de la palabra...” (Real Academia Española 2011: 358).

interrogativas en las entrevistas y es posible, además, que sea esta una razón por la cual el propio *Atlas* sugiere una lista de enunciados y no presenta solo las situaciones comunicativas.

También se encuentran variantes en las interrogativas de este tipo realizadas por mujeres de otras ciudades capitales y que también aparecen en el *Atlas*. Cada una de ellas ha emitido una oración interrogativa distinta (*¿Entonces sí vienes a cenar?*, México D.F., Juan, *¿venís a cenar esta noche?*, Buenos Aires (ver Fig. 17), y *¿Tienes frío?*,⁷⁷ Madrid (Prieto y Roseano 2013) lo que no contribuye a la realización de una comparación completa o total entre ellas.

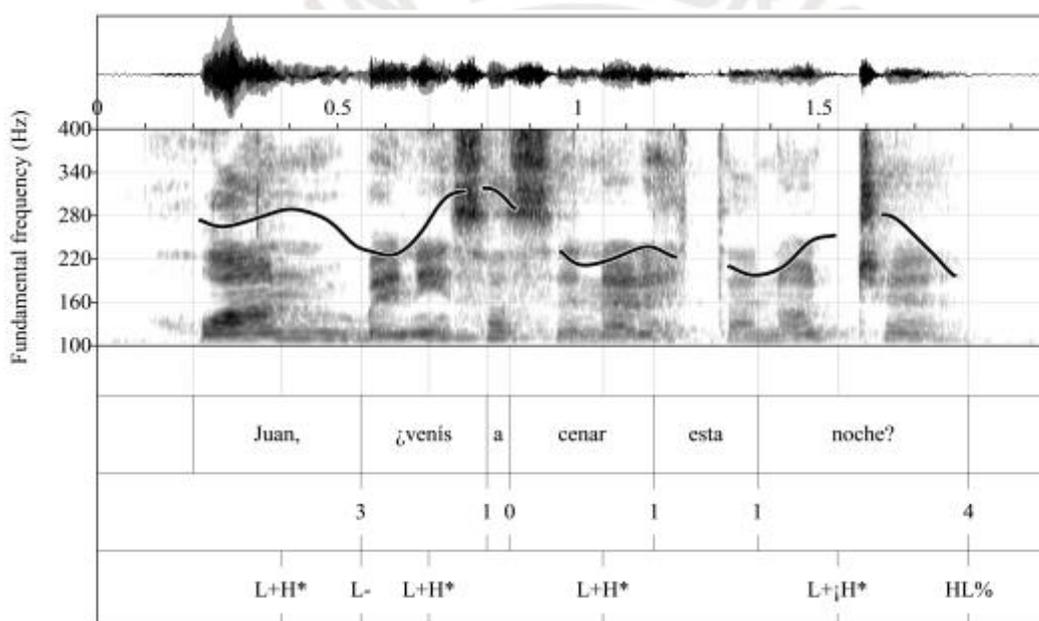


Fig. 5.17. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (NFG, colaboradora del Atlas, español de Buenos Aires) (Prieto y Roseano 2013)

En este caso (Fig. 5.17), la interrogativa se inicia con un vocativo al que le sigue una pausa intermedia, unida a un tono de frontera parcial, e incluye al final una frase sustantiva que la interrogativa de la colaboradora limeña no tiene.

⁷⁷ En este caso, se ha elegido otro ejemplo de interrogativa absoluta no neutra de confirmación. En esta tesis, aparece en la figura 5.21.

A diferencia de las oraciones anteriores, en la interrogativa *¿No te encuentras bien, verdad?*⁷⁸ no se encontró coincidencia completa entre las producciones de las colaboradoras: hay dispersión en los contornos entonativos realizados por las entrevistadas.⁷⁹ Solo si se toma en cuenta el tonema, se encuentra una coincidencia del 100% en el acento nuclear ascendente (L+H*) en la sílaba *-dad*, pero luego en el tono de frontera final, se hallan dos realizaciones distintas: el 50% produjo un tono ascendente muy agudo (HH%) (Fig. 5.18) y el otro 50% realizó LH%, tono descrito como una depresión seguida de un aumento a un valor alto de la F0 (Fig. 5.19). Ambas figuras a continuación son solo un ejemplo de los distintos tonos que las colaboradoras emplearon en la producción de esta oración interrogativa.

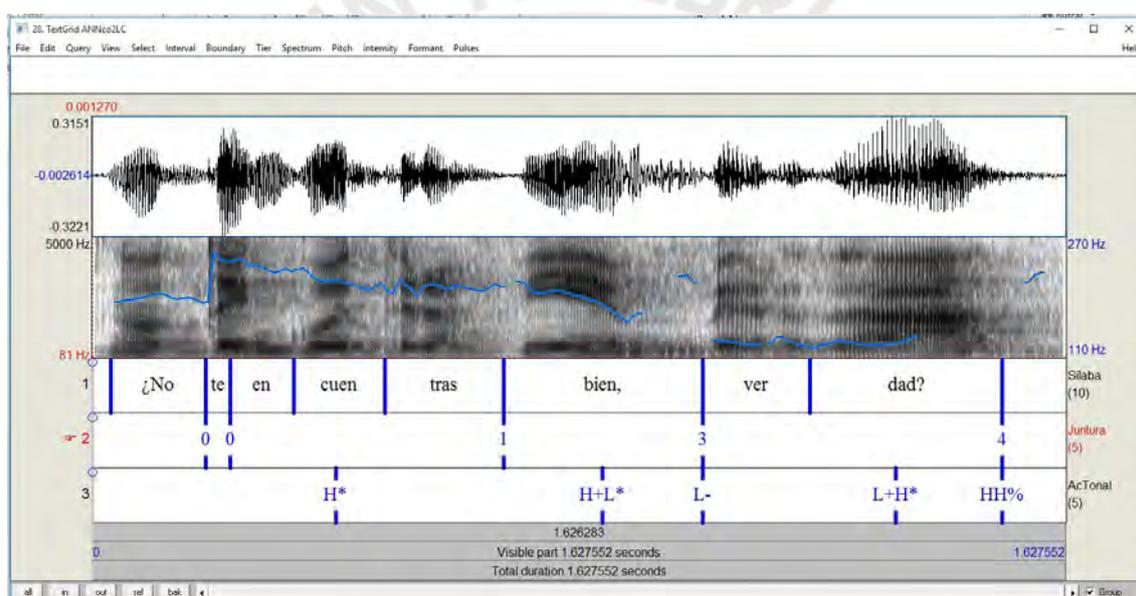


Fig. 5.18. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora LC)

⁷⁸ En Estebas-Vilaplana y Prieto, aparece una descripción de esta interrogativa, pero con una variante (*¿No te encuentras bien, eh?*), para el español de Castilla (2010: 34). El entorno entonativo descrito no concuerda con los presentados en las Figs. 5.18 y 5.19.

⁷⁹ En este trabajo no se pretende dar una explicación exhaustiva y contundente que dé cuenta de la dispersión encontrada en los contornos entonativos de algunas oraciones interrogativas. En un primer momento, se pensó que dependía de la longitud de las frases: mientras más largas, más posibilidades de realizar pausas en distintos sitios y acentos diferentes. Sin embargo, también se encontró dispersión en algunas frases cortas. Considero que es posible que la interpretación del contexto dado por el *Atlas*, realizada por las colaboradoras con respecto a la carga emocional de este, haya influido y repercutido en la entonación empleada por ellas porque no todas las personas procesan sus emociones con la misma intensidad. Es importante añadir que, en algunos contextos, la encuesta del *Atlas* señala entre paréntesis la emoción con la que se debe realizar la oración (queja leve o protesta, invitación, ruego, orden, etc.), pero no en todos, lo que podría haber tenido alguna incidencia en la dispersión encontrada en ciertas interrogativas. Queda pendiente revisar, en un trabajo futuro, si esta presencia o ausencia de información parentética influye en las entonaciones de las colaboradoras.

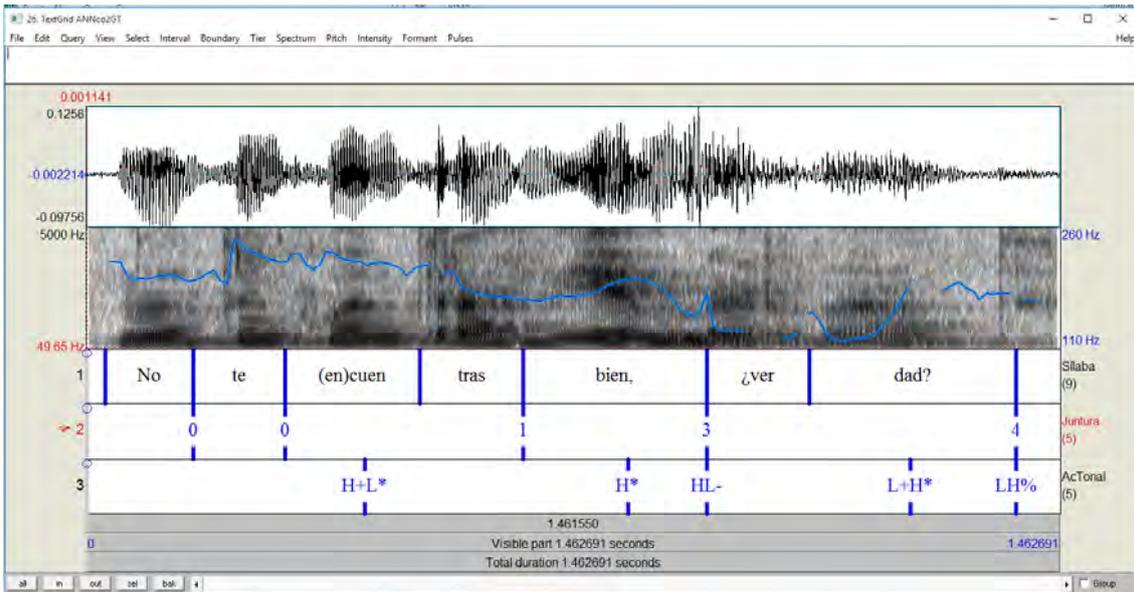


Fig. 5.19. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora GT)

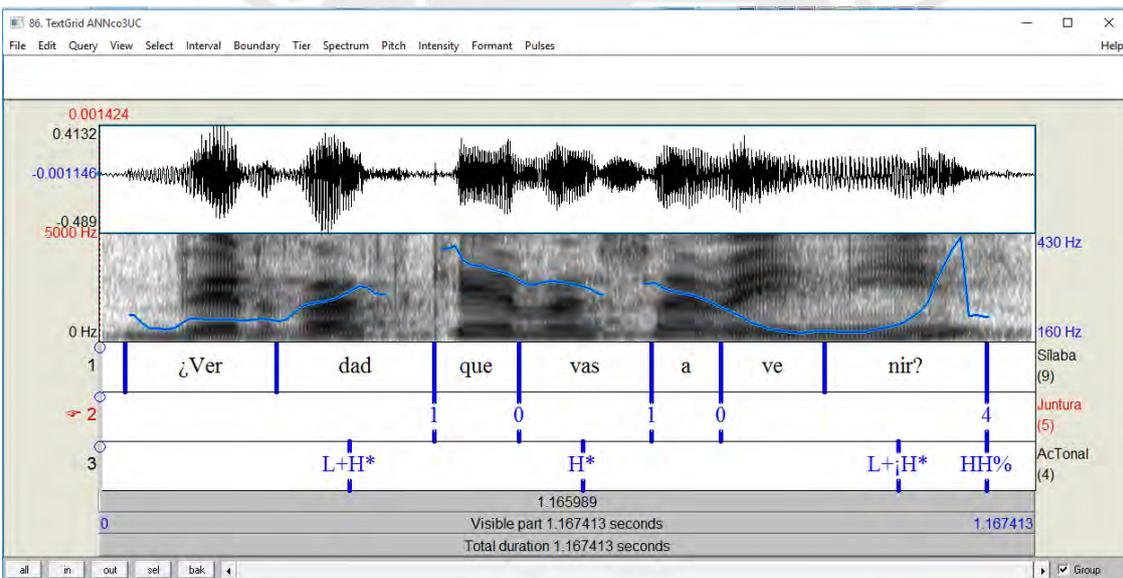


Fig. 5.20. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora UC)

En este tercer ejemplo que nos ofrece el *Atlas* de las interrogativas absolutas no neutras de confirmación, solo el 37.5% produjo el contorno entonativo de la Fig. 5.20. Primero, aparece un tono ascendente (L+H*) en la sílaba –dad; luego, un tono alto (H*) en el monosílabo vas, un acento nuclear ascendente (L+H) en –nir con un rango muy amplio entre el tono bajo y el alto; y, finalmente, un tono de frontera final ascendente y muy agudo (HH%). No hay ningún cambio en el porcentaje si se mira únicamente el tonema.

El último ejemplo del *Atlas* de interrogativa absoluta no neutra de confirmación es *¿Tienes frío?*

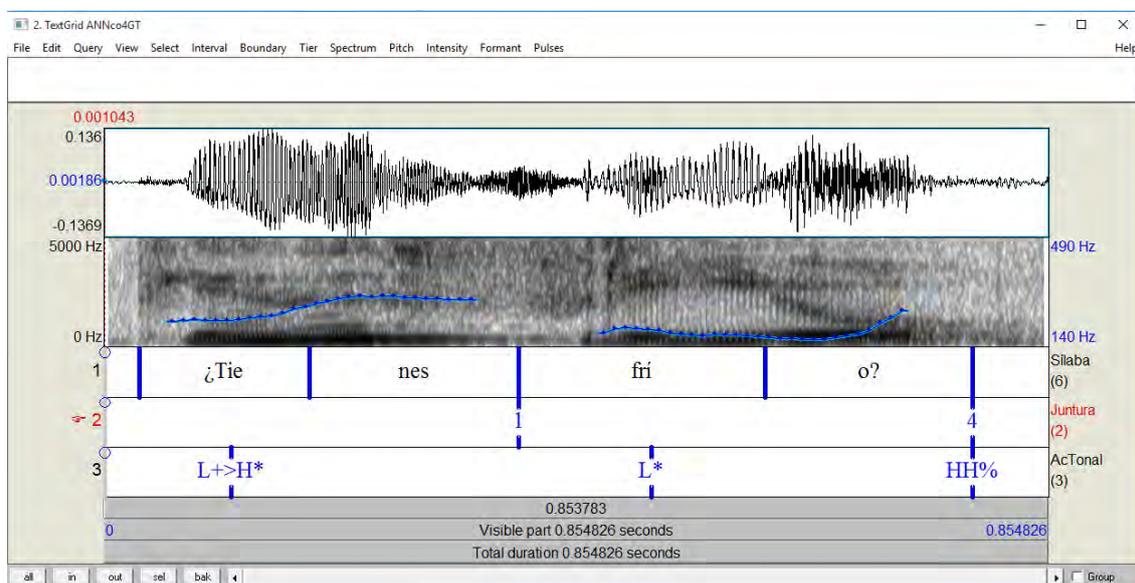


Fig. 5.21. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (colaboradora GT)

El 50% de las entrevistadas presentó el mismo contorno entonativo (Fig. 5.21). El primer tono es ascendente y su pico se ubica, no en la sílaba tónica, sino en la inmediatamente siguiente (L+>H*); luego, se produce un tono nuclear bajo (L*) que precede y contrasta con un tono de frontera final agudo (HH%), lo cual le otorga el sentido interrogativo a la oración, distinto de si se tratara de una afirmación, por ejemplo. Tampoco hay aquí un cambio en el porcentaje si se observa solo el tonema. Por otro lado, otras variedades no presentan el mismo contorno entonativo que el mostrado. En la descripción de la variedad de español de Castilla,⁸⁰ se presenta la siguiente descripción en la que ninguno de los tres tonos propuestos concuerda con los tonos hallados en esta investigación:

⁸⁰ Esta es la única de las tres variedades revisadas en la que aparece esta interrogativa no neutra de confirmación. En el de México D.F. y Buenos Aires, no se encuentra.

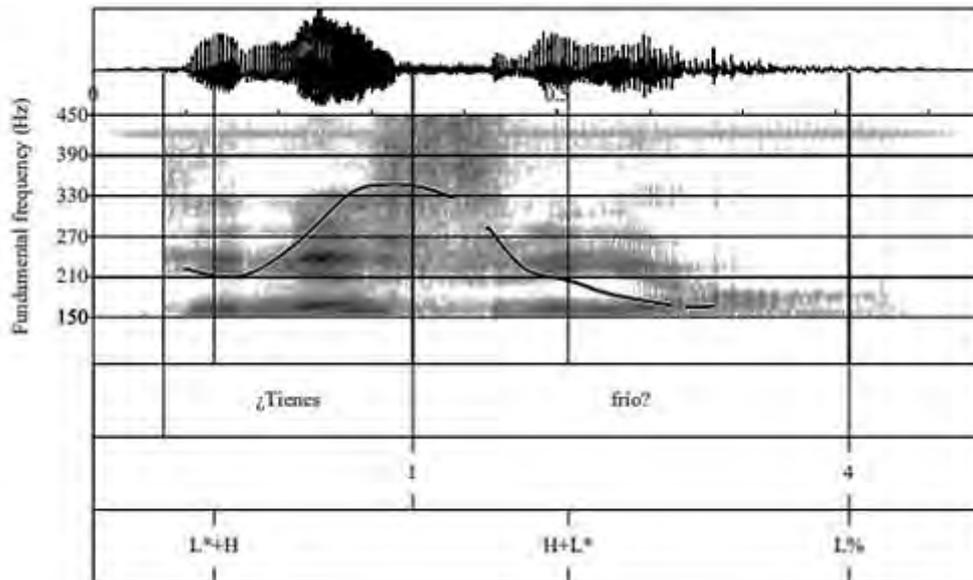


Fig. 5.22. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – de confirmación (Estebas Vilaplana y Prieto 2010: 34)

Si agrupamos estos ejemplos (figuras 5.15, 5.16, 5.17, 5.18, 5.19, 5.20, 5.21 y 5.22), ya que pertenecen a un mismo tipo de interrogación, no se observan coincidencias resaltantes: lo que se percibe es una gran dispersión en cuanto a los contornos entonativos utilizados por las colaboradoras, lo que impide, por el momento, realizar una generalización mayor en cuanto a esta clase de interrogativa. Queda pendiente, para una investigación posterior, revisar todos aquellos casos donde se ha encontrado mucha dispersión en las entonaciones y buscar si existe algún patrón o razón para que sea así o, probablemente, ampliar el corpus para manejar mayor cantidad de datos y tratar de hallar patrones entonativos.

Es importante precisar que, si comparamos esta interrogativa confirmatoria *¿Tienes frío?* con la exclamativa vista antes, *¡¿Tienes frío!?*, no se observan diferencias en cuanto a los acentos tonales usados, pues son los mismos (sin contar el ejemplo del español de Castilla). Sin embargo, se percibe una diferencia en cuanto a la duración de las sílabas, más larga en el *tienes* de la pregunta exclamativa que en la confirmatoria. Como se menciona en el capítulo 2, la entonación de las oraciones interrogativas se ha analizado con el modelo autosegmental que percibe dicha entonación como el resultado de combinar acentos de tono (vinculados a sílabas acentuadas) con tonos de borde o frontera (asociados al final de una unidad prosódica). No se ha tomado en cuenta el

aspecto de la duración de las sílabas en este análisis, tema que queda pendiente para un desarrollo posterior.

*No neutra imperativa

Este tipo de interrogativa es el que más ejemplos presenta el *Atlas*. Son siete en total.

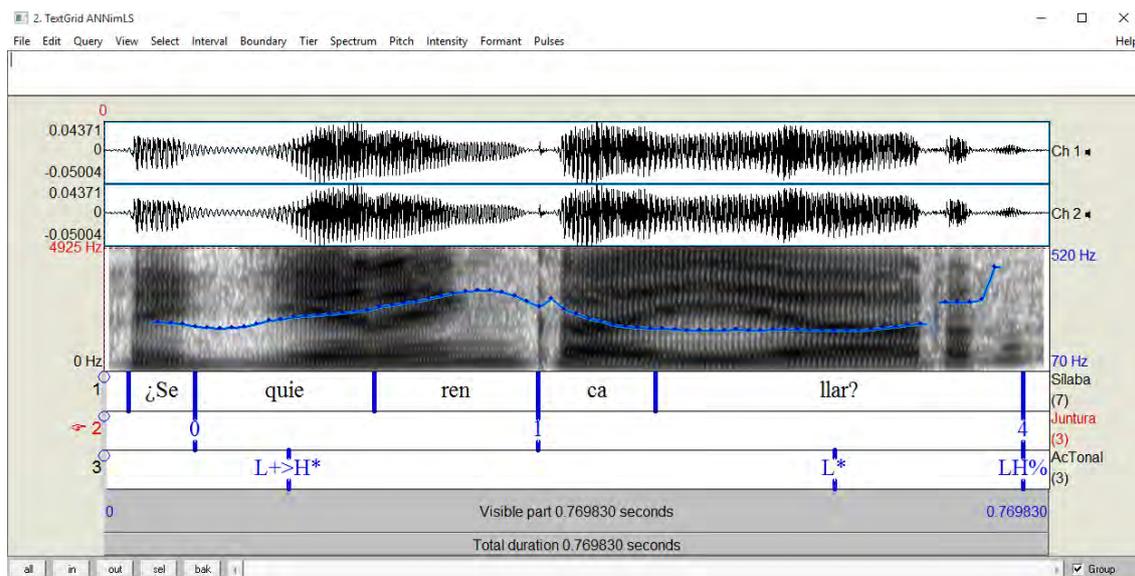


Fig. 5.23. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (LS, colaboradora del Atlas)

El 55.5 % de las colaboradoras (cinco de nueve colaboradoras, pues se usa además la grabación que proporciona el *Atlas*) presenta este contorno entonativo para la interrogación absoluta no neutra imperativa (Fig. 5.23). El tono prenuclear es ascendente, con el pico en la sílaba postónica (L+>H*), y el nuclear es bajo (L*). La interrogación finaliza con un tono de frontera final complejo descendente-ascendente (LH%). Si se toma en cuenta solo el tonema, el porcentaje de similitud no varía.

En Estebas-Vilaplana y Prieto (2010), aparece un ejemplo de interrogativa imperativa del español de Castilla (Fig. 5.24) muy similar al del *Atlas*. Aunque el acento prenuclear es el mismo que en la interrogativa presentada en la Fig. 5.23, los demás acentos tonales no coinciden.

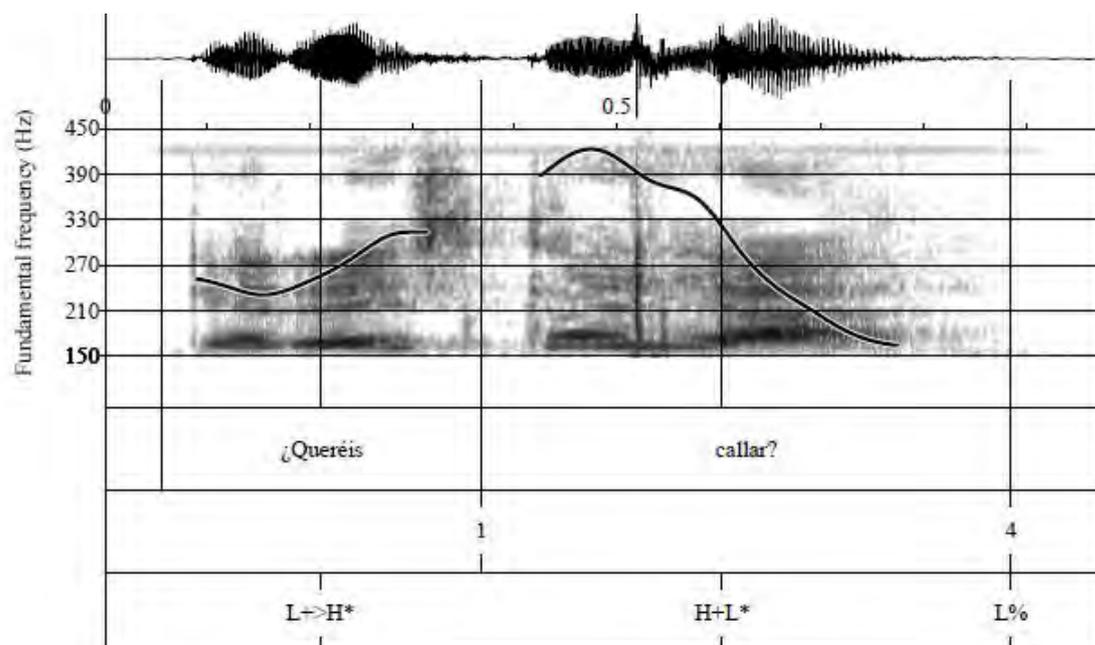


Fig. 5.24. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (Estebas Vilaplana y Prieto 2010: 33)

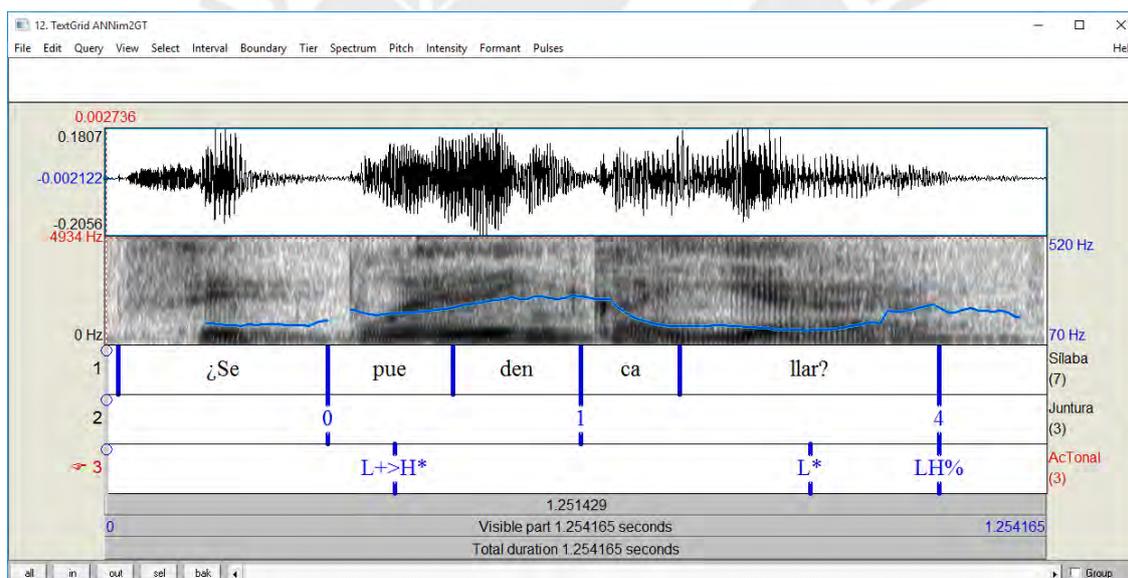


Fig. 5.25. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora GT)

En este ejemplo de interrogativa absoluta no neutra de tipo imperativo (Fig. 5.25), el 50% de las colaboradoras coincide en el mismo contorno entonativo: el tono prenuclear es ascendente, con el pico en la sílaba postónica (L+>H*) y el acento nuclear es bajo (L*). La interrogación finaliza con un tono de frontera final complejo descendente-ascendente (LH%). Al igual que en el ejemplo anterior, si se toma en cuenta solo el tonema, el porcentaje de similitud no varía.

Para este tipo de interrogativa, se pudo encontrar la descripción para el dialecto de México D.F. Como se observa en la Fig. 5.26, esta coincide con el contorno entonativo descrito líneas arriba: tono prenuclear ascendente con el pico en la sílaba postónica, acento nuclear bajo y tono de frontera final complejo (LH%).

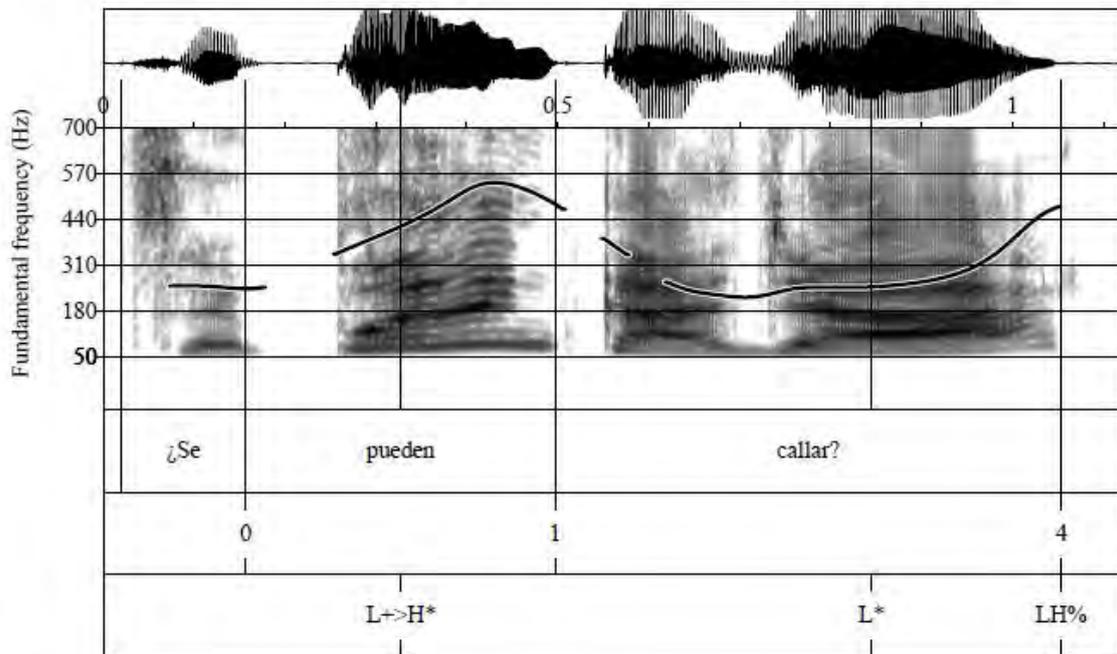


Fig. 5.26. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (De-la-Mota, Butragueño y Prieto 2010: 333)

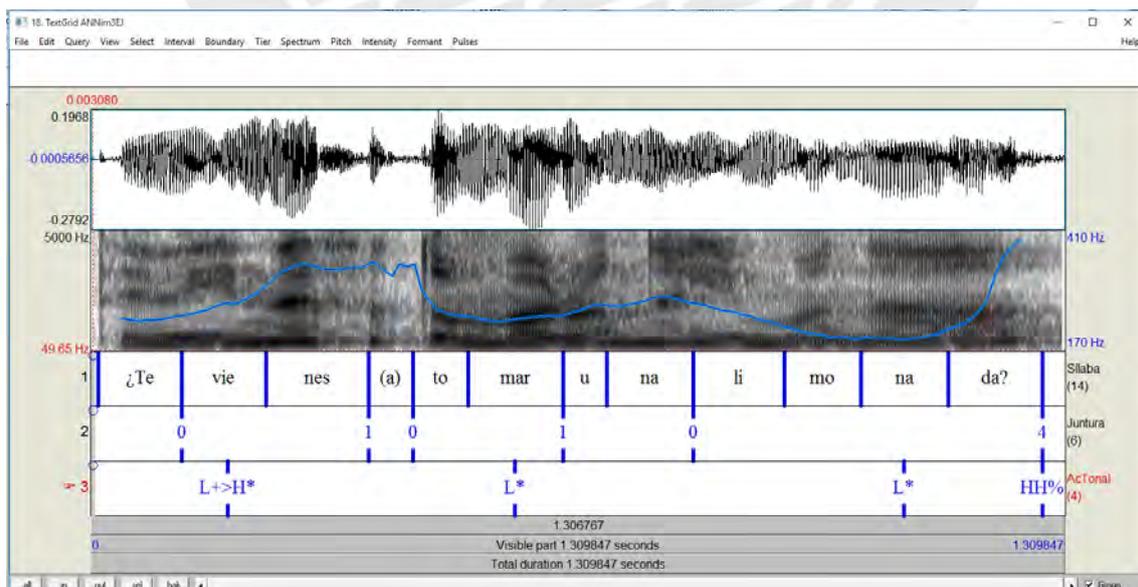


Fig. 5.27. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora EJ)

Para este otro ejemplo de interrogativa absoluta no neutra de tipo imperativo (Fig. 5.27), se repite el porcentaje de similitud: el 50% de las colaboradoras coincide con el mismo contorno entonativo. El primer acento prenuclear es ascendente, con el tono bajo en la sílaba tónica y el pico más alto en la postónica (L+>H*), le sigue un tono bajo (L*) en la sílaba *-mar*, un acento nuclear también bajo (L*) en la sílaba *-na-* y un tono de frontera final muy agudo (HH%). A diferencia de los dos ejemplos anteriores, el porcentaje de similitud aumenta a 75% si solo se observa el tonema final, que presenta la combinación acento nuclear bajo y tono de frontera final muy agudo, muy común en las interrogativas absolutas.

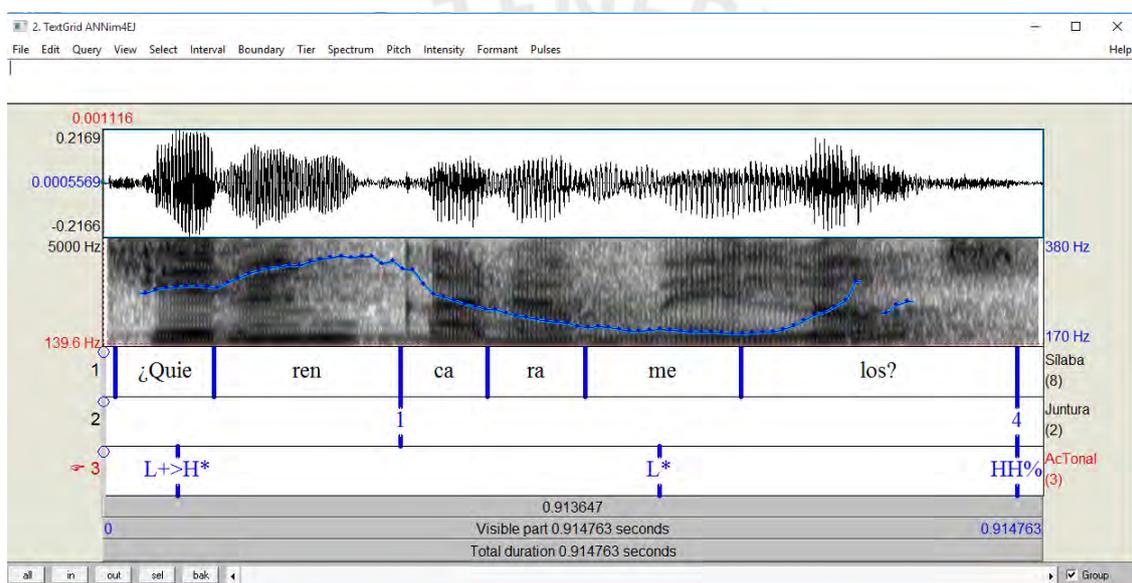


Fig. 5.28. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora EJ)

En este cuarto ejemplo presentado por el *Atlas* (Fig. 5.28), el 62.5% de las colaboradoras coincidió en el contorno entonativo que produjo: un acento prenuclear ascendente con un tono bajo en la sílaba tónica *Quié-* que asciende en la sílaba postónica *-ren* (L+>H*); el acento nuclear es bajo en la sílaba *-me-* y se termina con un tono de frontera final muy agudo y ascendente (HH%). Este porcentaje de similitud crece a 75% si se toma en cuenta solo los tonemas.

Esta oración interrogativa también aparece en De-la-Mota, Butragueño y Prieto (2010) aunque no con el mismo contorno entonativo que en la mayoría de las colaboradoras limeñas, como se puede observar en la Fig. 5.29: el acento prenuclear es distinto:

ascendente con el pico en la sílaba postónica en la variedad limeña y ascendente en la misma sílaba tónica, en la variedad de México D.F.

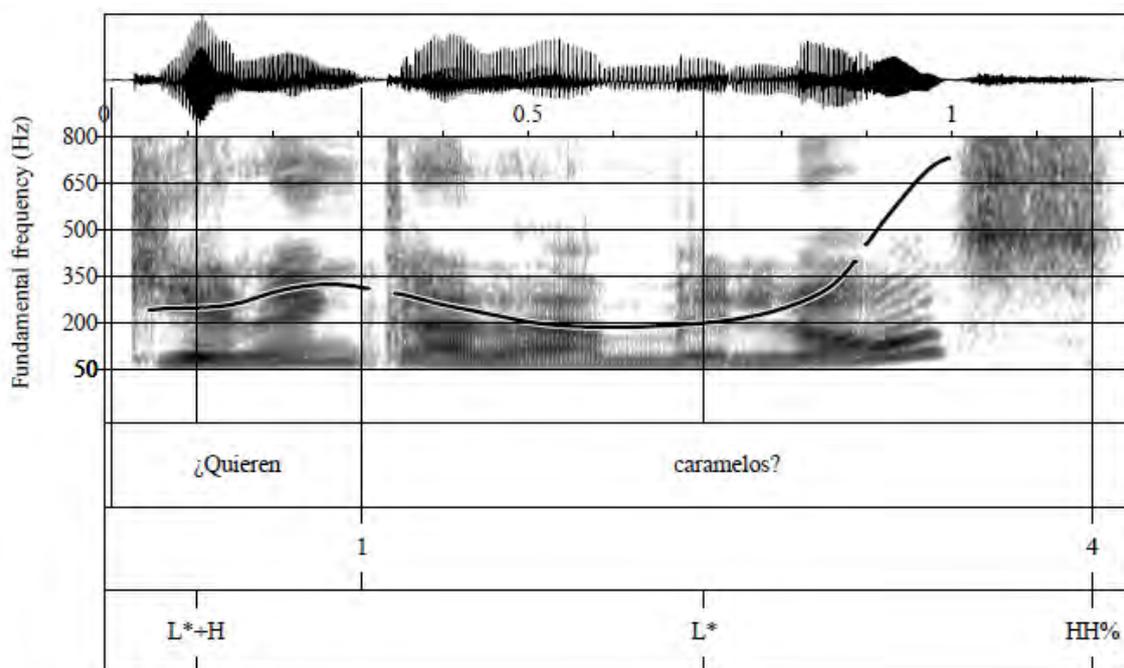


Fig. 5.29. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa⁸¹ (De-la-Mota, Butragueño y Prieto 2010: 333)

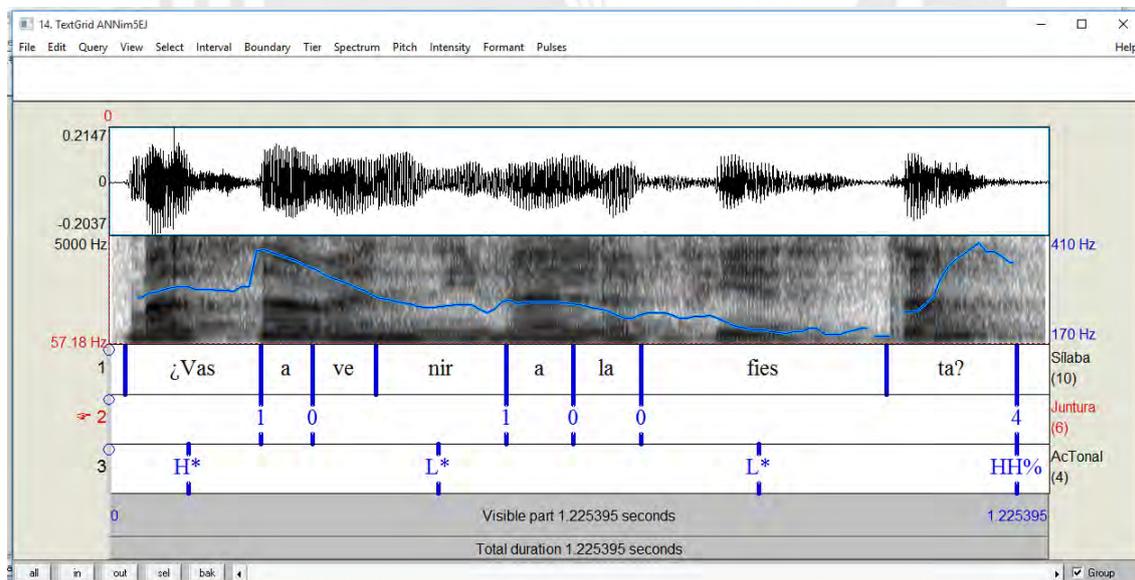


Fig. 5.30. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora EJ)

⁸¹ Si bien esta interrogativa aparece dentro del acápite de las absolutas no neutras imperativas en la encuesta del *Atlas*, en la descripción que aparece en De-la-Mota, Butragueño y Prieto (2010) se la nombra específicamente como *interrogativa sí-no de invitación*. Me resulta extraño que se considere esta pregunta como imperativa y que la acción de invitar se encuentre dentro de este tipo de interrogativas; sin embargo, es cierto que comparte con las imperativas la función apelativa en el sentido de que se encuentra dirigida hacia el receptor buscando que este haga o deje de hacer algo.

A diferencia de los ejemplos anteriores donde ha habido una coincidencia del 50% o más, en este caso la dispersión de los contornos entonativos producidos es grande. Solo dos de las ocho colaboradoras (25%) realizaron la misma entonación (Fig. 5.30): un tono alto en el monosílabo *Vas* (H*), un tono bajo prenuclear (L*) en la sílaba *-nir* y un acento nuclear también bajo (L*) en la sílaba *fies-*. La oración termina con un tono de frontera final ascendente y muy agudo (HH%). El porcentaje de igualdad aumenta (50%), una vez más, si se toma en cuenta solo el tonema: la combinación del acento nuclear y el tono de frontera.

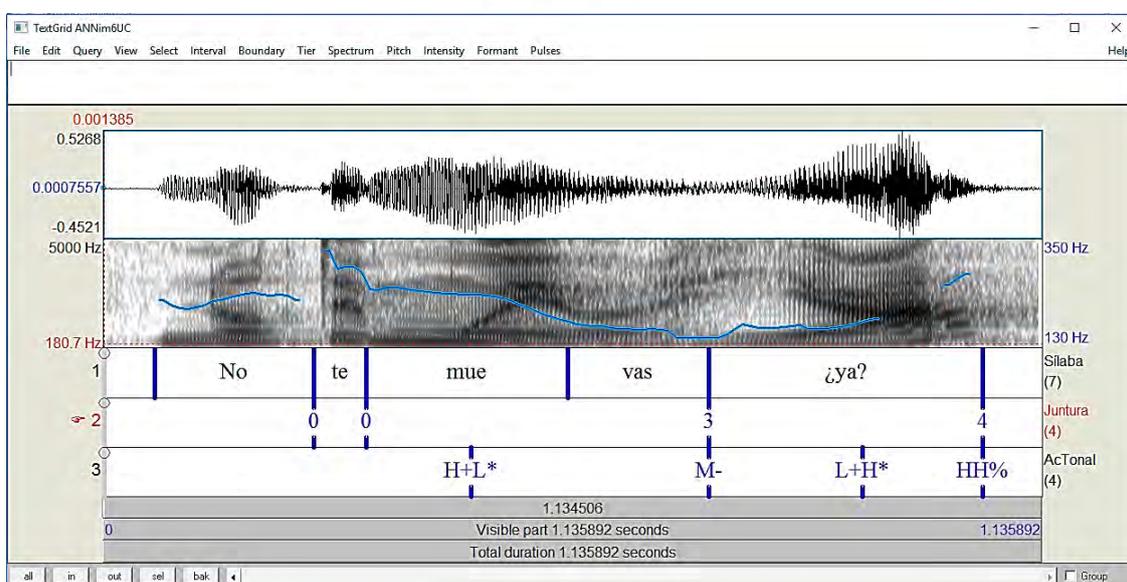


Fig. 5.31. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora UC)

En este ejemplo, también se encontró una entonación muy distinta en las colaboradoras. La Fig. 5.31 muestra el contorno entonativo que produjeron solo dos de las entrevistadas (25%): un tono descendente (H+L*) en la sílaba *mue-*, un tono de frontera parcial medio (M-), el acento nuclear ascendente (L+H*) en la sílaba *ya* y el tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%). Sin embargo, el porcentaje crece significativamente si se observa solo el tonema: el 87.5% lo realiza de manera similar.

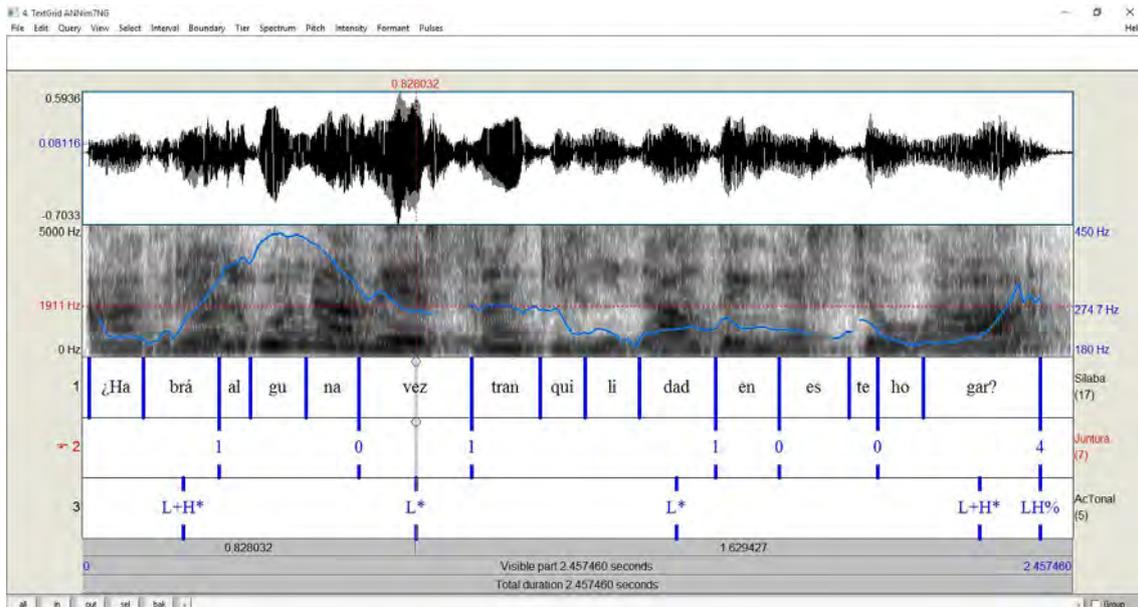


Fig. 5.32. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa absoluta no neutra – imperativa (colaboradora NG)

El 50% de las colaboradoras realizó la entonación que aparece en la Fig. 5.32 en este último ejemplo de interrogativa absoluta no neutra imperativa. El primer acento es ascendente (L+H*) en la sílaba tónica –*brá*, le sigue un tono bajo (L*) en el monosílabo *vez* y otro tono bajo (L*) en la sílaba –*dad*. El acento nuclear es ascendente (L+H*) en la sílaba –*gar* y el tono de frontera final es complejo (LH%). Una vez más, al revisar solo el tonema final, el porcentaje de similitud aumenta a 62.5%.

Las siete preguntas de este tipo que presenta el *Atlas* tienen distinta cantidad de sílabas prosódicas y acentos tonales, por lo que, como ya se mencionó líneas arriba, no es posible compararlas entre sí en su totalidad. Si comparamos los tonemas (el acento nuclear y el tono de frontera final), tal como se ha hecho en otros casos, tampoco se encuentra una similitud significativa, pero sí se puede evidenciar que los acentos nucleares utilizados son solo dos: L* y L+H* en las 57 interrogativas analizadas de este tipo. Y, si se observa solo el tono de frontera final, 22 de las 57 oraciones muestran un tono que comienza con una depresión y que, luego, asciende (LH%) y 30 presentan un tono ascendente muy agudo (HH%). Vale la pena notar que, finalmente, en ambos casos se termina con un tono de voz ascendente (52 de las 57 oraciones analizadas).

5.2 Interrogativas parciales

El *Atlas* divide las interrogativas parciales en neutras y no neutras. Dentro del primer grupo (neutras) se encuentran las de una unidad, las de más de una unidad y la de elementos periféricos. En el segundo grupo (no neutras), se hallan las de focalización contrastiva (énfasis y preguntas exclamativas), las dubitativas, las imperativas y las retóricas.

*Neutra de una sola unidad

El *Atlas* presenta dentro de este tipo de interrogativas cuatro ejemplos, como se verá a continuación.

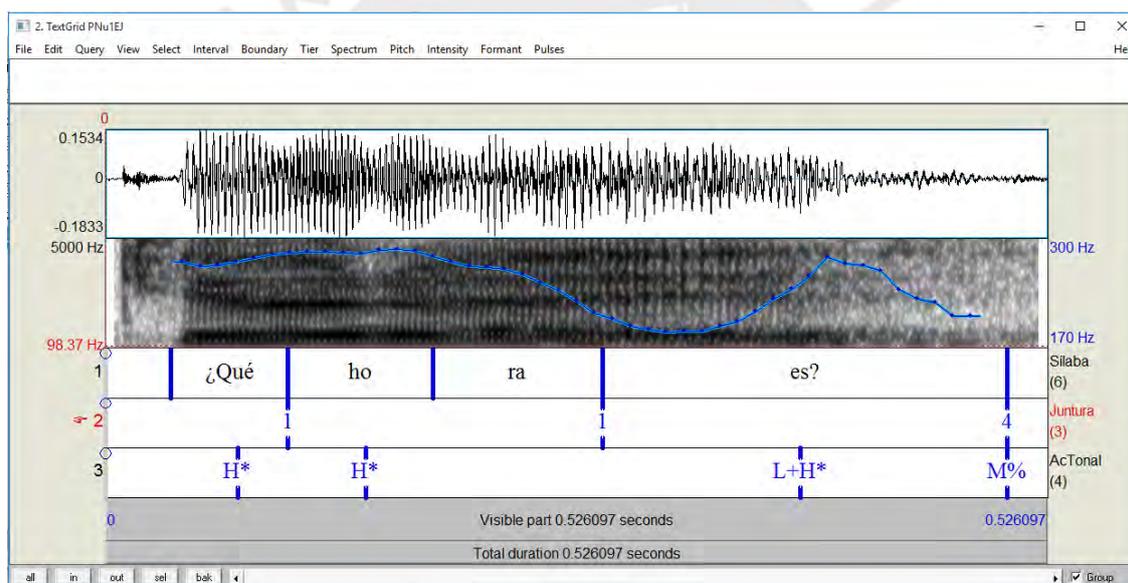


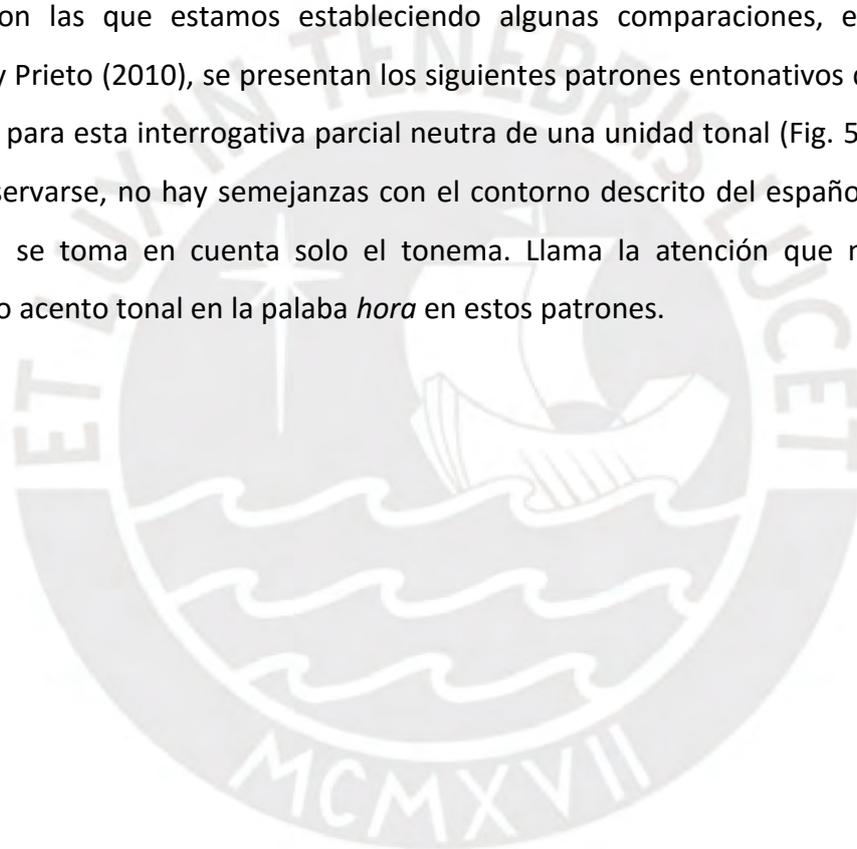
Fig. 5.33. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora EJ)

El 50% de las ocho colaboradoras muestra el contorno entonativo que aparece en la Fig. 5.33. Presentan dos tonos prenucleares altos (H^*), en la palabra-Q y en la sílaba *ho-*, y un acento nuclear ascendente ($L+H^*$) en el monosílabo *es*. El tono de frontera final es medio ($M\%$)⁸² que se “manifiesta fonéticamente como un movimiento descendente a

⁸² Resulta extraño en una interrogativa parcial que el tono final de frontera no sea bajo ($L\%$). Sin embargo, una posible explicación es que se trate de una muestra de cortesía: un tono alto o medio se siente más cortés que un tono bajo.

un objetivo de tono medio” (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009). El porcentaje de coincidencia no cambia si se toma en cuenta solo el tonema. Este tono alto en la palabra-Q ejemplifica lo ya dicho por Hualde (2010), es decir, que “el tono más alto se alcanza en la palabra interrogativa” (2010: 118). Asimismo, Navarro Tomás señalaba que, en este tipo de interrogativas, el interés se centra en el pronombre o adverbio interrogativo, es decir, en la palabra-Q, y que “sobre la palabra indicada la voz alcanza el tono más alto de la frase” (1948: 153-154).

Si bien esta oración interrogativa no aparece en el *Atlas* en las demás variedades del español con las que estamos estableciendo algunas comparaciones, en Estebas-Vilaplana y Prieto (2010), se presentan los siguientes patrones entonativos del español de Castilla para esta interrogativa parcial neutra de una unidad tonal (Fig. 5.34). Como puede observarse, no hay semejanzas con el contorno descrito del español limeño ni siquiera si se toma en cuenta solo el tonema. Llama la atención que no se haya consignado acento tonal en la palabra *hora* en estos patrones.



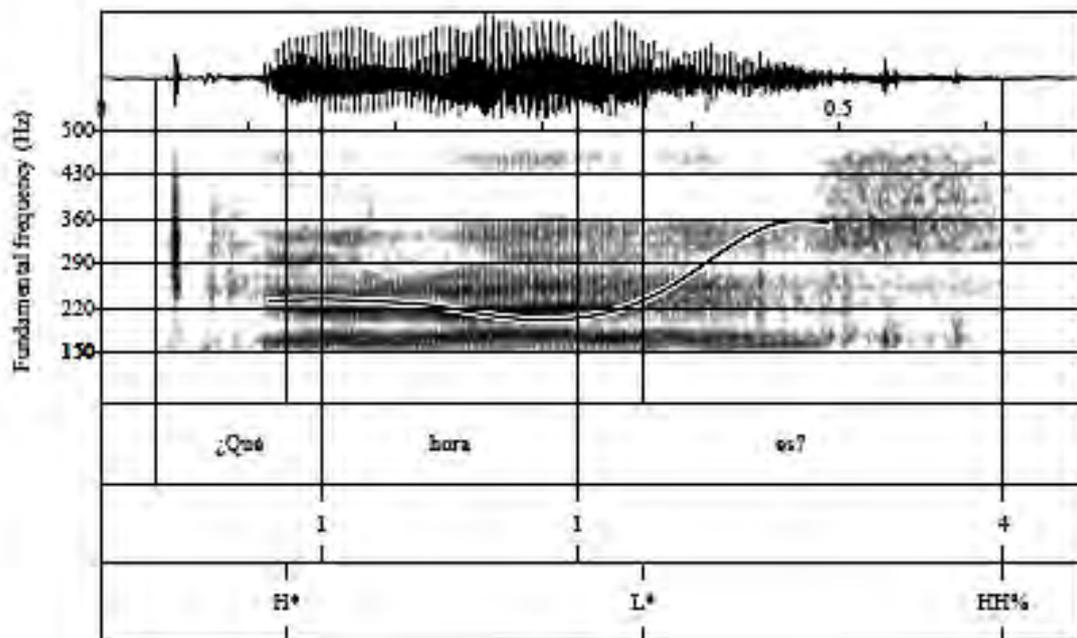
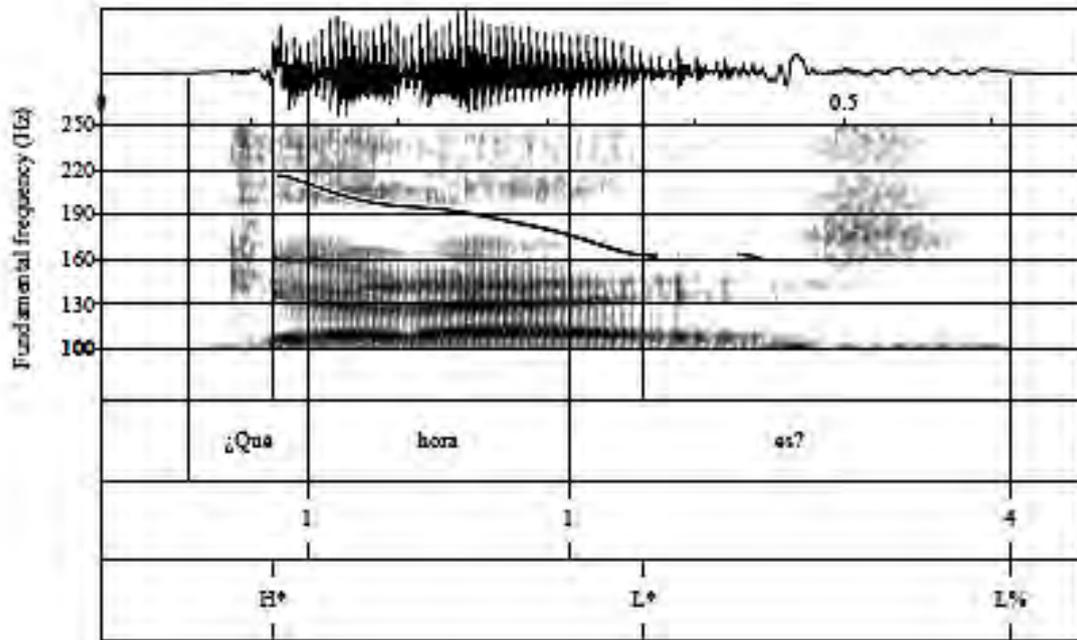


Fig. 5.34. Oscilograma, espectrograma y frecuencias fundamentales de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (Estebas Vilaplana y Prieto 2010: 36)

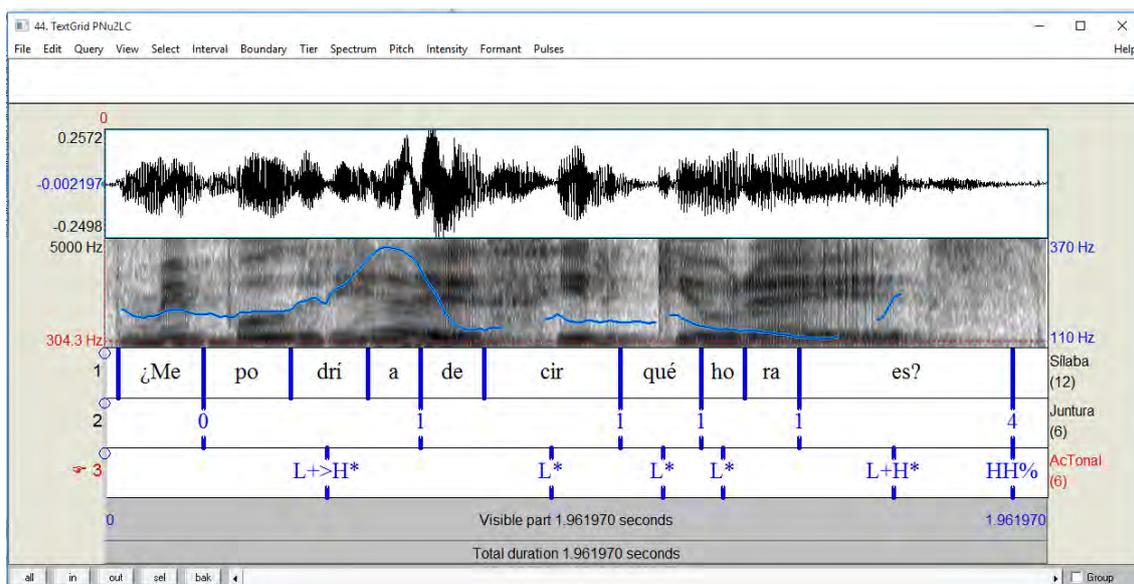


Fig. 5.35. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora LC)

Al igual que en la interrogativa anterior, el 50% de las colaboradoras coincidió en el mismo contorno entonativo que aparece en la Fig. 5.35. El primer acento prenuclear es ascendente con el pico más alto en la sílaba postónica (L+>H*); luego le siguen tres acentos prenucleares bajos (L*) y el acento nuclear es ascendente en la misma sílaba tónica (L+H*). El tono de frontera final es muy agudo (HH%). El porcentaje de similitud aumenta (62.5%) si se toma en cuenta solo el tonema: un acento nuclear ascendente (L+H*) y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%). Si se compara con la interrogativa anterior, se nota que no comparten el mismo tonema. Esto podría explicarse teniendo en cuenta que, si bien la interrogativa se interpreta como un pedido (saber cuál es la hora) por convención pragmática, formalmente esta es una pregunta de tipo *sí-no*.⁸³ Por el tipo de pregunta realizado al añadir la primera parte de cortesía, el hablante utiliza un tono de frontera final muy agudo (HH%), típico de las preguntas *sí-no*.

⁸³ El *Atlas* no utiliza un único criterio para distinguir entre interrogativas absolutas o parciales: en este caso, estaría priorizando el criterio pragmático (por eso considera a esta interrogativa como parcial neutra de una unidad) sobre el formal, ya que una respuesta posible a esta interrogativa es *Sí-no*. (*¿Me podría decir qué hora es? Sí-no*).

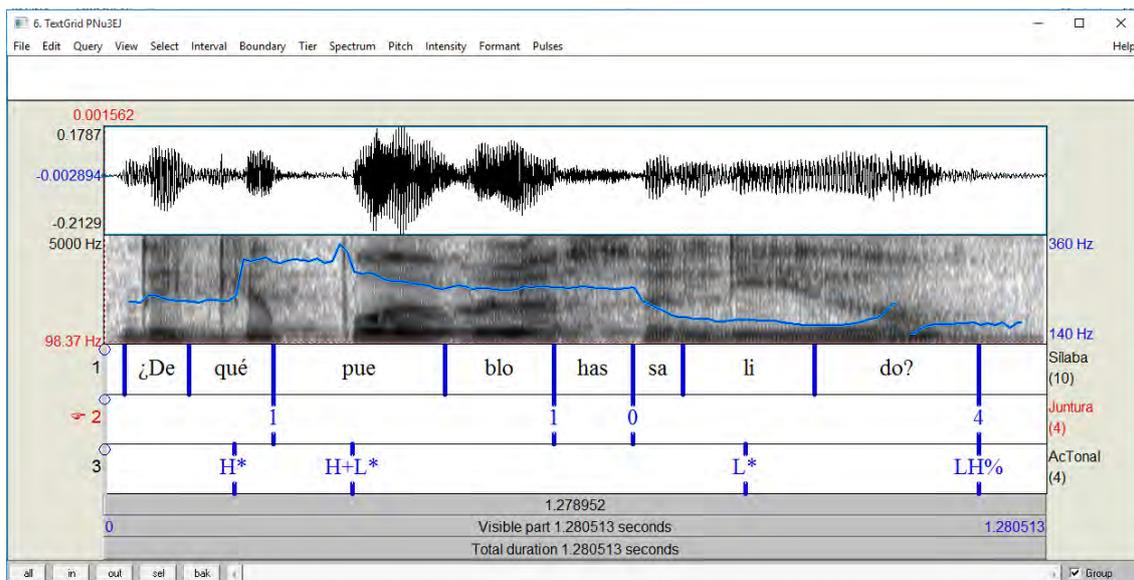


Fig. 5.36. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora EJ)

En este otro ejemplo de oración interrogativa neutra de una unidad, el 37.5% de las colaboradoras realizó el contorno entonativo presentado en la Fig. 5.36. Se realiza un tono alto (H*) en la palabra-Q, seguido de un acento prenuclear descendente (H+L*) en la sílaba *pue*-. El acento nuclear es bajo (L*) y termina con un tono de frontera final complejo descendente-ascendente (LH%). El porcentaje de coincidencia no varía si se toma en cuenta solo el tonema.⁸⁴

Resulta extraño en este tipo de interrogativas con palabras-Q encontrar un tono ascendente al final de la oración, ya que, en la medida en que el sentido de la interrogación ya se encuentra presente en el pronombre interrogativo, parece redundante realizar ese tono ascendente al final. Una explicación puede estar en el hecho de que las colaboradoras, de acuerdo con la metodología empleada en este trabajo, leyeron las oraciones interrogativas y, a pesar del pedido de ser lo más natural posible, quizá se vieron influenciadas por el signo de interrogación final, asociado a una elevación del tono. Asimismo, el hecho de que todas las colaboradoras provengan del medio escolar podría explicar este tono ascendente final, que es redundante en este tipo de interrogativas, pero que tiene claramente una finalidad didáctica.

⁸⁴ En De-la-Mota, Butragueño y Prieto (2010), aparece una interrogativa parecida, pero no exactamente igual, *¿Y tú de qué pueblo vienes?* (2010: 336). No es posible hacer una comparación óptima, pues no se dan las mismas sílabas prosódicas. No sorprende, por lo tanto, que no haya similitudes en los contornos entonativos.

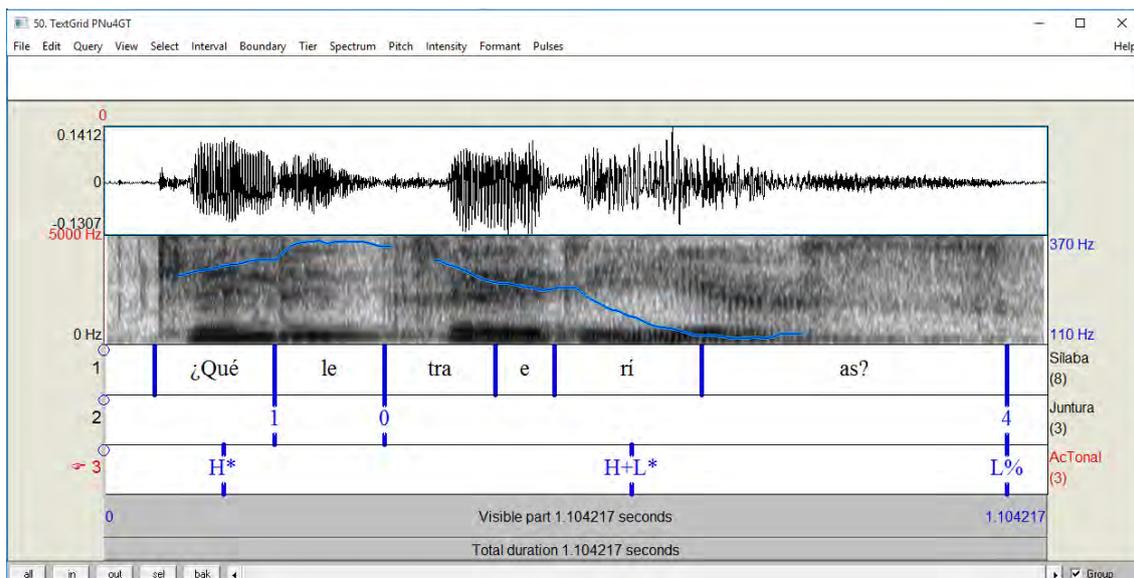


Fig. 5.37. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora GT)

Para esta oración interrogativa, tenemos, además, el audio de la colaboradora limeña del *Atlas*. Así, de las nueve producciones descritas, tres (33.33%) presentaron un mismo contorno entonativo para esta interrogativa parcial neutra de una unidad (Fig. 5.37) y cuatro (44.44%) (incluyendo a la colaboradora del *Atlas*), otro contorno entonativo (Fig. 5.38). Dos colaboradoras realizaron cada una un contorno distinto. Como se ve en la Fig. 5.37, el tono prenuclear que recae en la palabra-Q es alto (H^*) y el acento nuclear es descendente ($H+L^*$) y se encuentra en la sílaba *-rí*. Finalmente, el tono de frontera final es bajo ($L\%$). En el segundo caso (Fig. 5.38), la palabra-Q se encuentra en un tono alto (H^*) y el acento nuclear es bajo (L^*). Es en este tono, el del acento nuclear, donde difieren ambos contornos entonativos (Figs. 5.37 y 5.38). En cambio, el tono de frontera final es en ambos grupos bajo ($L\%$), lo cual es más común en las interrogativas con preguntas-Q, ya que la intención interrogativa aparece desde el inicio de la frase con la palabra-Q.

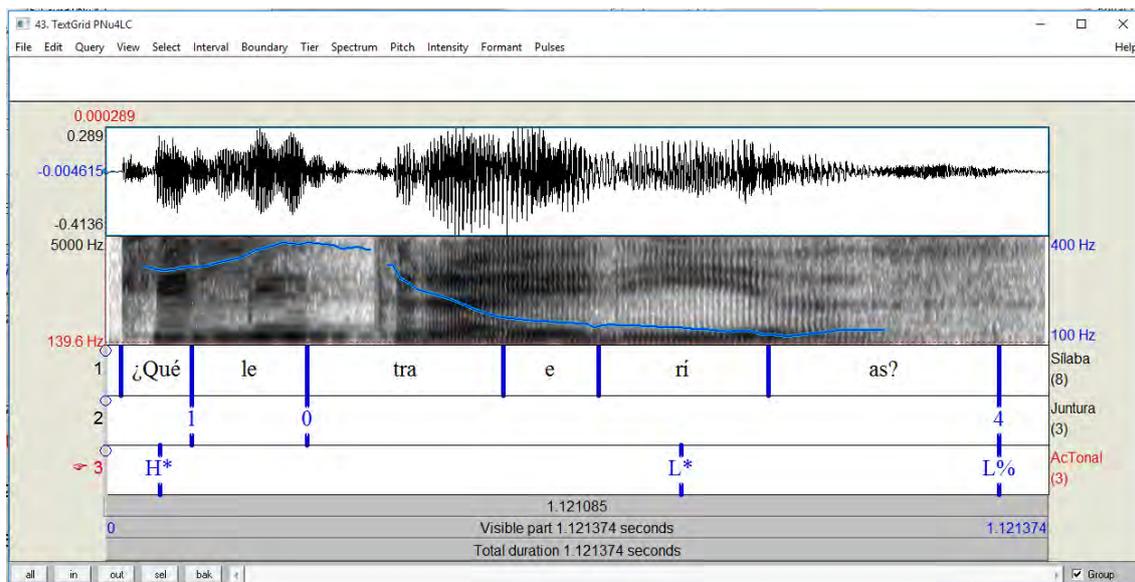


Fig. 5.38. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de una unidad (colaboradora LC)

Si comparamos solo los tonemas producidos en esta interrogativa, se repite la misma situación ya mencionada: tres presentan la combinación H+L* y L%, y cuatro, la combinación L* y L%. Asimismo, se intentó encontrar similitud en la totalidad de tonemas de las cuatro oraciones interrogativas de este tipo (parcial neutra de una unidad), pero en las 33 preguntas analizadas no se encuentra un porcentaje de igualdad interesante (seis es el mayor número de coincidencia).

*Neutra de más de una unidad

El *Atlas* presenta dos ejemplos de este tipo de interrogativas: *¿Dónde vas y cuándo volverás?* y *¿Qué le dirás si vuelve?*

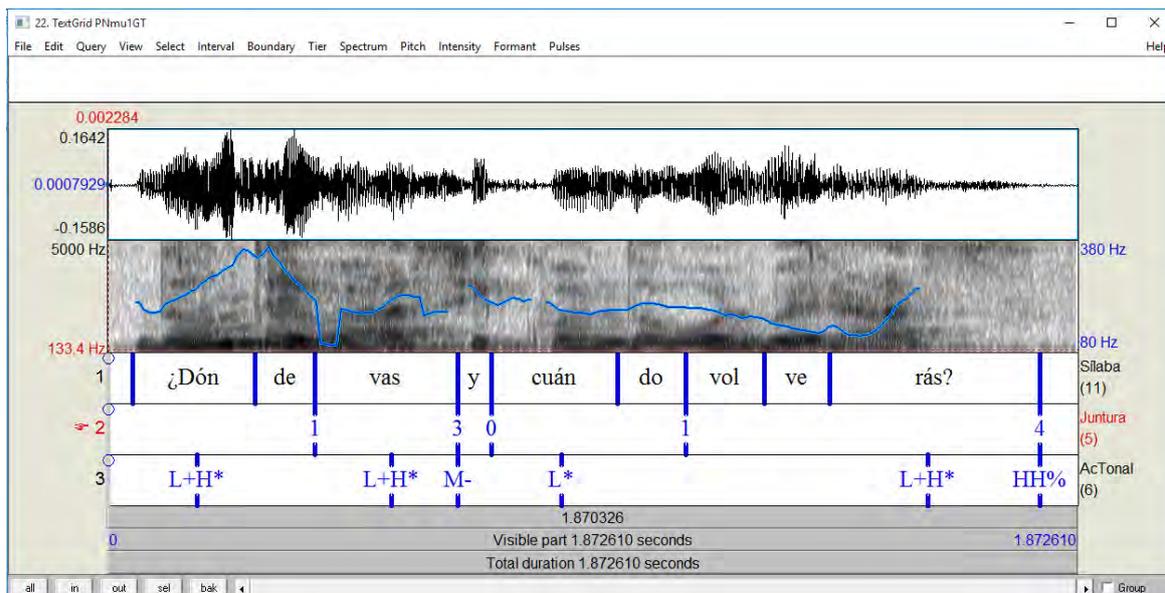


Fig. 5.39. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de más de una unidad (colaboradora GT)

Para esta interrogativa parcial neutra de más de una unidad (Fig. 5.39), no ha habido consenso en cuanto a su entonación. Ninguna de las ocho colaboradoras ha realizado el mismo contorno entonativo que alguna otra. Incluso si se observa solo el tonema, el porcentaje de similitud es bajo (37.5%). He elegido para describir una de las entonaciones cuyo tonema es parte de ese 37.5% mencionado. La interrogativa empieza con un tono ascendente dentro de la misma sílaba (L+H*), le sigue otro tono ascendente (L+H*) y la primera frase entonativa termina con un tono de frontera parcial medio (M-). El segundo dominio se inicia con un tono bajo (L*) al que le sigue el acento nuclear ascendente (L+H*) y termina con un tono de frontera final ascendente y muy agudo (HH%). Aquí también se aplicaría lo dicho para la Fig. 5.36 sobre este ascenso final: es posible que la lectura de las oraciones interrogativas y la presencia del signo de interrogación final hayan influido en dicho comportamiento.

A diferencia del ejemplo anterior, donde son evidentes las dos frases intermedias del mismo nivel sintáctico (*Dónde vas* y *cuándo volverás*), no ocurre lo mismo con el que aparece en la Fig. 5.40 donde la frase *si vuelve* es una subordinada que depende claramente de lo anterior. Incluir este ejemplo en la encuesta propuesta en el *Atlas* como modelo de interrogativa parcial neutra de más de una unidad no parece ser lo más

adecuado o, por lo menos, no parece ajustarse a lo que produjeron el 100% de las colaboradoras limeñas: ninguna realizó una juntura tipo 3 entre *dirás* y *si*.

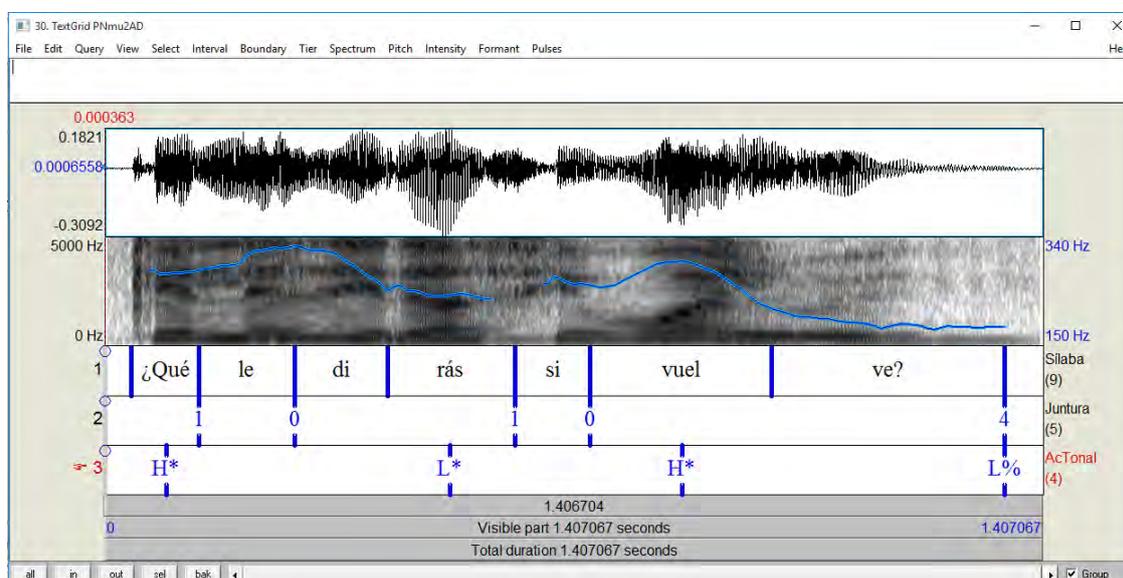


Fig. 5.40. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de más de una unidad (colaboradora AD)

Solo el 25% de las colaboradoras presentó el mismo contorno entonativo que se observa en la Fig. 5.40. Esta pregunta de tipo parcial neutra de más de una unidad presenta dos acentos prenucleares; el primero es alto (H*) y se encuentra en la palabra-Q-, y el segundo es bajo y se aplica a la sílaba *-rás*. Luego, aparece el acento nuclear alto (H*) en la sílaba *vuel-* y la oración concluye con un tono de frontera bajo (L%). Si se toma en cuenta solo los tonemas, el porcentaje de similitud no varía; hay, pues, bastante dispersión en la entonación de esta interrogativa.

Otro 25% presentó el siguiente contorno entonativo (Fig. 5.41): dos acentos prenucleares, el primero alto (H*) y el segundo ascendente (L+H*); luego el acento nuclear descendente (H+L*) y la oración concluye con un tono de frontera bajo (L%). Si se toma en cuenta solo el tonema final, también hay otro 25% que solo coincide entre sí con el tonema L+H* – L%.

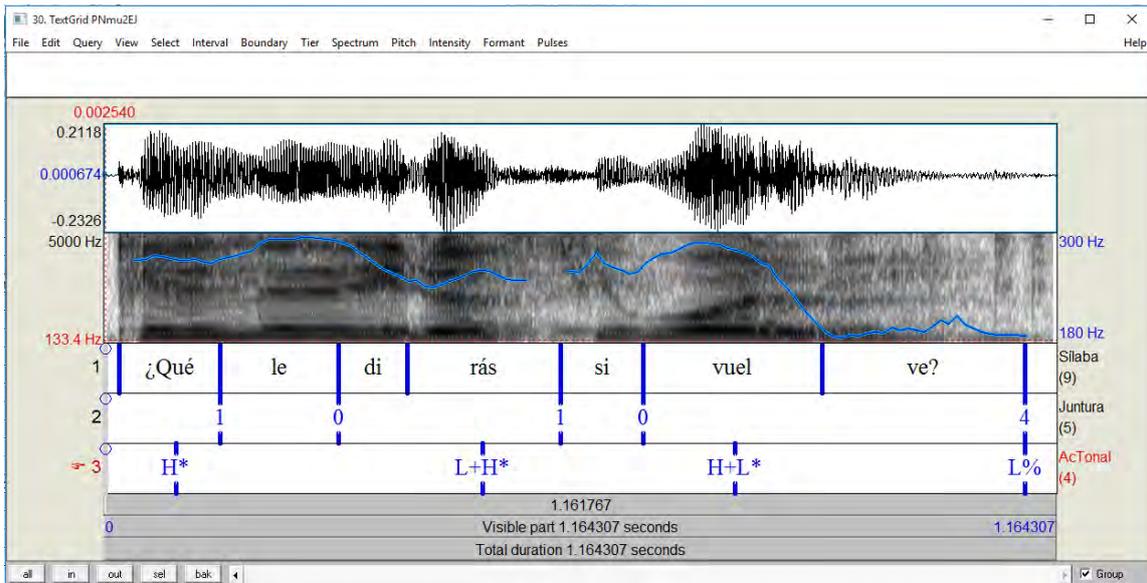


Fig. 5.41. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra de más de una unidad (colaboradora EJ)

Si bien ambas interrogativas no son comparables en su totalidad, sí sería posible hacerlo con el tonema, pero, en este caso, no se ha encontrado ninguna similitud significativa entre los tonemas de ambas oraciones (figuras 5.39 y 5.40).

*Neutra con elementos periféricos

El único ejemplo que presenta el *Atlas* de este tipo de interrogativas es el siguiente:

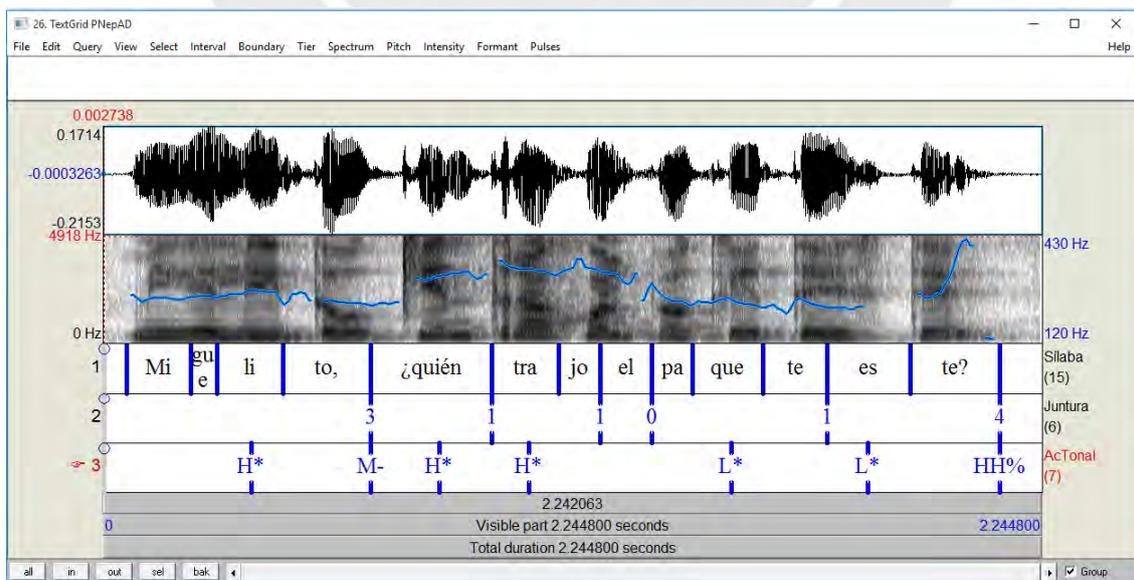


Fig. 5.42. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial neutra con elementos periféricos (colaboradora AD)

El 50% de las colaboradoras presentó el mismo contorno entonativo (Fig. 5.42) en esta pregunta de tipo parcial neutro de elementos periféricos. Este contorno está formado por dos dominios. El primero se encuentra constituido, en primer lugar, por un acento tonal alto (H*) y concluye con un tono de frontera parcial medio (M-), típico en enumeraciones pedagógicas y al final de elementos iniciales en oraciones interrogativas (Aguilar, De-la-Mota y Prieto 2009), que es lo que se observa en este caso. El segundo dominio contiene tres acentos prenucleares, los dos primeros altos (H*), el tercero bajo (L*), y un acento nuclear también bajo (L*) que contrasta con el tono de frontera alto (HH%) y que, junto con la palabra-Q, le dan la entonación interrogativa a la oración. Esto último resulta extraño, ya que, como se mencionó antes, en interrogativas con palabra-Q, el tono de frontera final suele ser bajo, pues la intención comunicativa de interrogación se da ya con la palabra-Q. Nuevamente acá se puede considerar la explicación ya dada sobre la influencia de la lectura (y presencia del signo de interrogación final) en este tono de frontera final tan alto. Si se observa solo el tonema, el porcentaje de similitud aumenta a 75% y refuerza la producción inesperada de ese tono de frontera final muy agudo. Habría que investigar también la posibilidad de que la extensión de la pregunta contribuya a la elevación del tono final, como si fuera necesario volver a marcar que se trata de una interrogación.

Esta interrogativa también aparece en el *Atlas* en la variedad de Buenos Aires (Fig. 5.43). Más allá de que no comparta el mismo contorno entonativo descrito en la Fig. 5.42, llama la atención que se presente como ejemplo de interrogativa parcial informativa cuando en la encuesta del *Atlas* se clasifica como parcial neutra con elementos periféricos. También extraña que se trate de un colaborador hombre cuando en la metodología planteada en el *Atlas* se afirma que “en cada población se han llevado a cabo encuestas a mujeres de mediana edad” (Prieto y Roseano 2013).

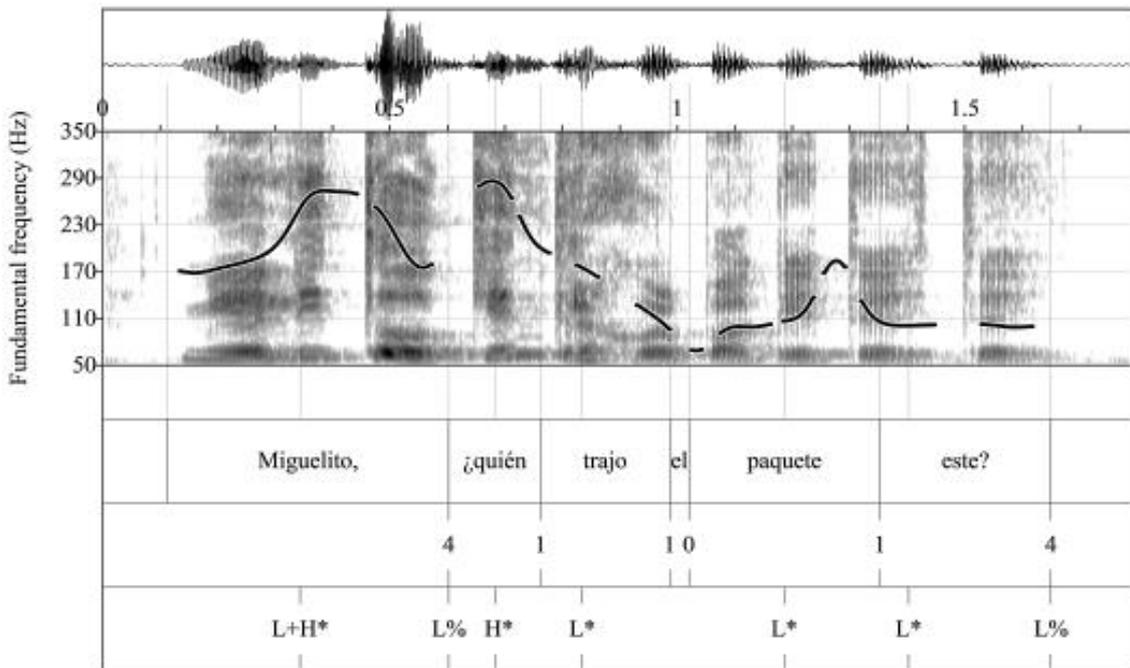


Fig. 5.43. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial informativa (RBL, colaborador bonaerense del Atlas)

***No neutra de focalización contrastiva, énfasis y exclamación**

Un solo ejemplo presenta el *Atlas* sobre este tipo de interrogativa:

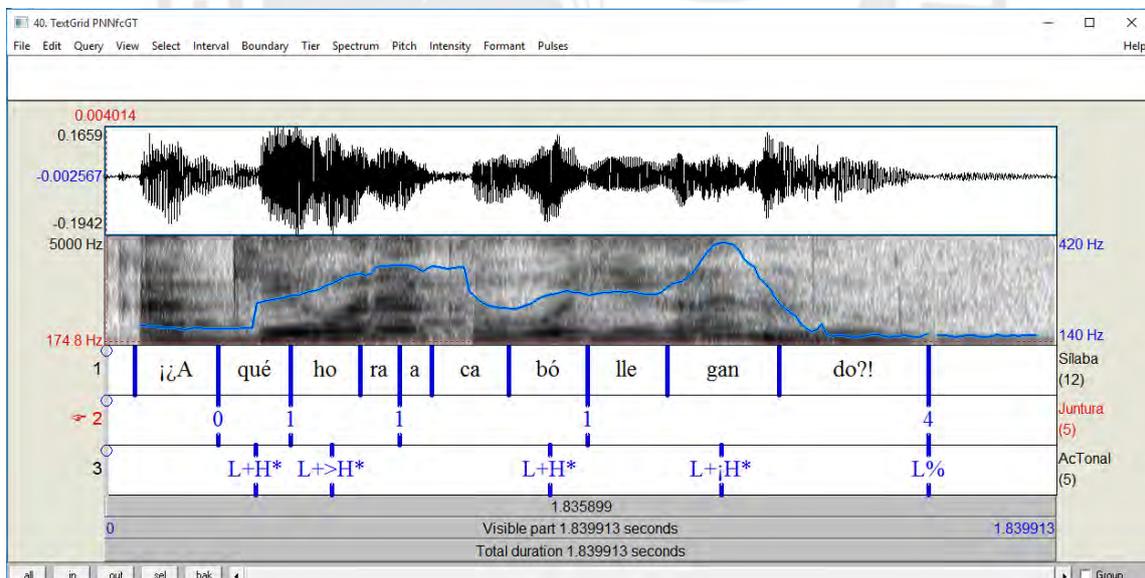


Fig. 5.44. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra de focalización contrastiva, énfasis y exclamación (colaboradora GT)

El 62.5 % de las colaboradoras presenta este contorno entonativo para la interrogación parcial no neutra de focalización contrastiva, énfasis y exclamación (Fig. 5.44). Son tres los acentos prenucleares: el primero es ascendente en la misma sílaba tónica (L+H*); le

sigue uno ascendente con el pico en la sílaba postónica (L+>H*); y el tercero es también ascendente (L+H*), pero con el pico en la sílaba tónica. El acento nuclear es ascendente, pero con un rango muy amplio entre el tono bajo y el alto (L+iH*), y contrasta con el tono de frontera final que es bajo (L%). Si nos fijamos solo en el tonema, el porcentaje de similitud no varía.

***No neutra dubitativa**

También de este tipo de interrogativa el *Atlas* ofrece un solo ejemplo en su encuesta: *¿Quién será a estas horas?!*

Cada una de las ocho colaboradoras con las que se trabajó realizó un contorno entonativo diferente; por lo tanto, no es posible determinar un patrón común para esta oración interrogativa parcial no neutra dubitativa. Tampoco aparece esta pregunta entre los ejemplos del *Atlas* del español de Madrid ni del de Buenos Aires o México D.F., por lo que no puede hacerse una comparación con estos y buscar semejanzas. Sin embargo, si nuevamente se observa la combinación final o tonema, aparece una similitud significativa: el 50% realiza el mismo tonema: un acento nuclear alto (H*), seguido de un tono de frontera final bajo (L%). Este último tono bajo es muy frecuente en las interrogativas con palabra-Q, ya que estas, al estar ya caracterizadas sintácticamente por el uso de adverbios o pronombres interrogativos, no requieren de una entonación distintiva: se encuentran “asociadas a un patrón de ‘cadencia’, con la palabra interrogativa en la cima de la curva entonativa y una melodía descendente hasta el final” (Escandell Vidal 1999: 3939). Por esta razón es que se percibe poco natural una entonación ascendente en este tipo de interrogativas parciales y adquiere un sentido un poco distinto, como si la pregunta necesitara ser confirmada o desmentida. Merece mencionarse que es la única interrogativa presente en el *Atlas* que no va dirigida a un interlocutor. La Fig. 5.45 presenta uno de los ocho contornos entonativos encontrados, en el que se observa el tonema descrito.

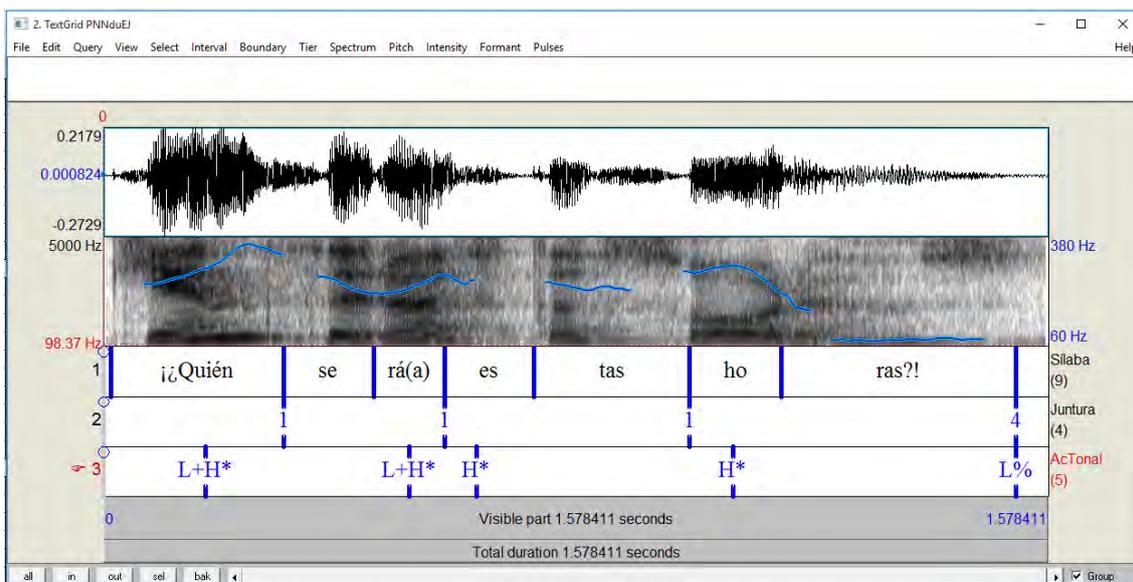


Fig. 5.45. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra dubitativa (colaboradora EJ)

*No neutra imperativa

Son tres los ejemplos que presenta el *Atlas* de este tipo de interrogativa: *¿Cuándo lo vas a hacer?*, *¿Por qué no vienen?* y *¿Qué quieres?*

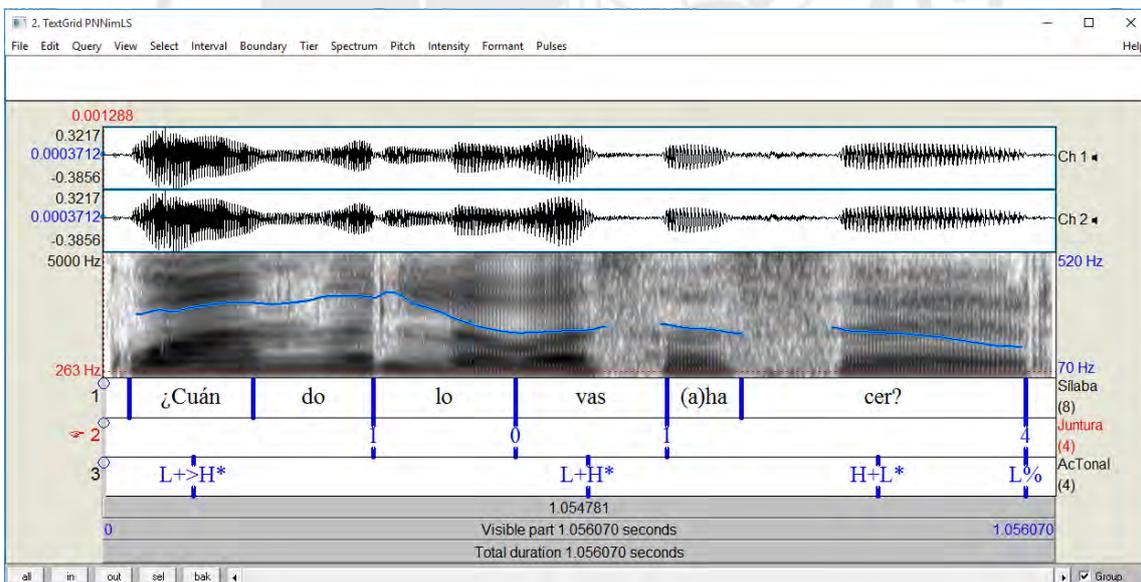


Fig. 5.46. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (LS, colaboradora del Atlas)

El 44.44% de las colaboradoras (cuatro de nueve colaboradoras, pues también se usa la grabación que proporciona el *Atlas*) presenta este contorno entonativo para la interrogación parcial no neutra imperativa (Fig. 5.46). Comienza con un tono prenuclear ascendente con el pico en la sílaba postónica (L+>H*), seguido por otro tono ascendente,

esta vez, con el pico en la misma sílaba tónica (L+H*). El acento nuclear es descendente (H+L*) y la interrogación finaliza con un tono de frontera final bajo (L%), que es bastante común en preguntas-Q. El porcentaje aumenta a 66.66% si solo se observa el tonema: la combinación del acento nuclear (H+L*) y el tono de frontera final (L%). Este tipo de interrogativa también ha sido realizado por mujeres de otras ciudades capitales y aparece en el *Atlas*. Sin embargo, cada una de ellas ha emitido una oración interrogativa distinta (*¿Cuándo vas a hacerlo?*, Buenos Aires, y *¿Cuándo lo harás?*, español de Castilla) lo que, como ya se ha visto, no permite realizar una comparación total entre ellas.⁸⁵

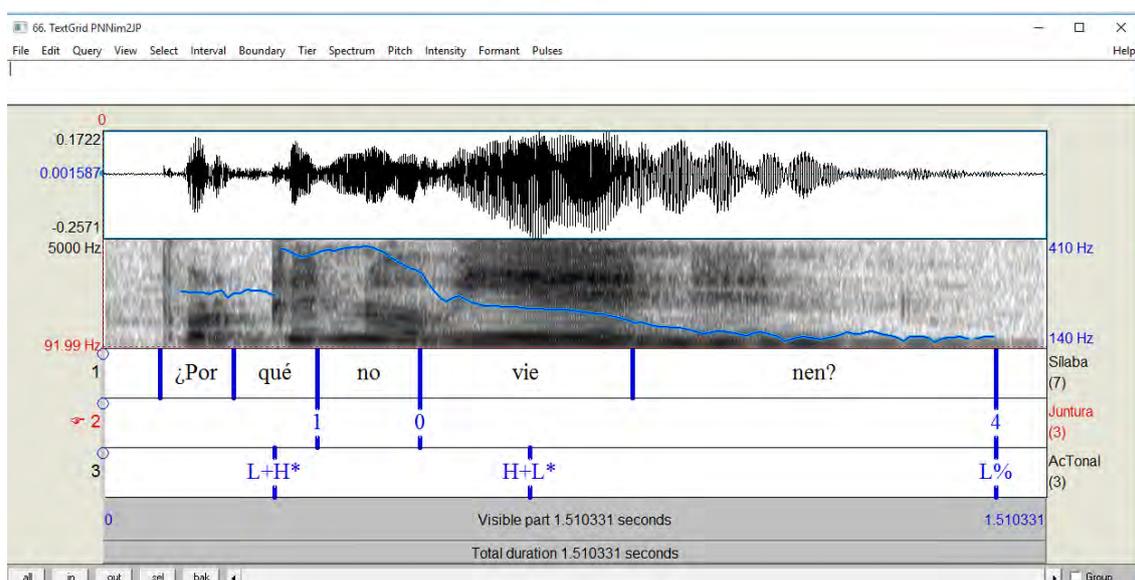


Fig. 5.47. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (colaboradora JP)

En este caso, solo el 37.5% realizó el contorno entonativo mostrado en la Fig. 5.47. El acento prenuclear es ascendente dentro de la misma sílaba (L+H*), el acento nuclear es descendente (H+L*) y el tono de frontera final es bajo (L%), común en las interrogativas con palabras-Q. El porcentaje de similitud aumenta a 50% si se observa solo el tonema final.

De-la-Mota, Butragueño y Prieto (2010: 338), en su estudio sobre el español de México D.F., presentan la interrogativa *Pero, ¿por qué no van a venir?* como una interrogativa

⁸⁵ Estas oraciones interrogativas pueden oírse y verse en el *Atlas* (Prieto y Roseano 2013).

parcial (con palabra-Q) de invitación,⁸⁶ a la que ubican dentro de las imperativas. Por su parte, Estebas-Vilaplana y Prieto (2010: 39) colocan, dentro del mismo tipo de interrogativa mencionado, a la oración *¿Por qué no venís?* que, pareciéndose más a la interrogativa producida por las colaboradoras limeñas, no presenta, sin embargo, el mismo contorno entonativo como puede verse en la Fig. 5.48.

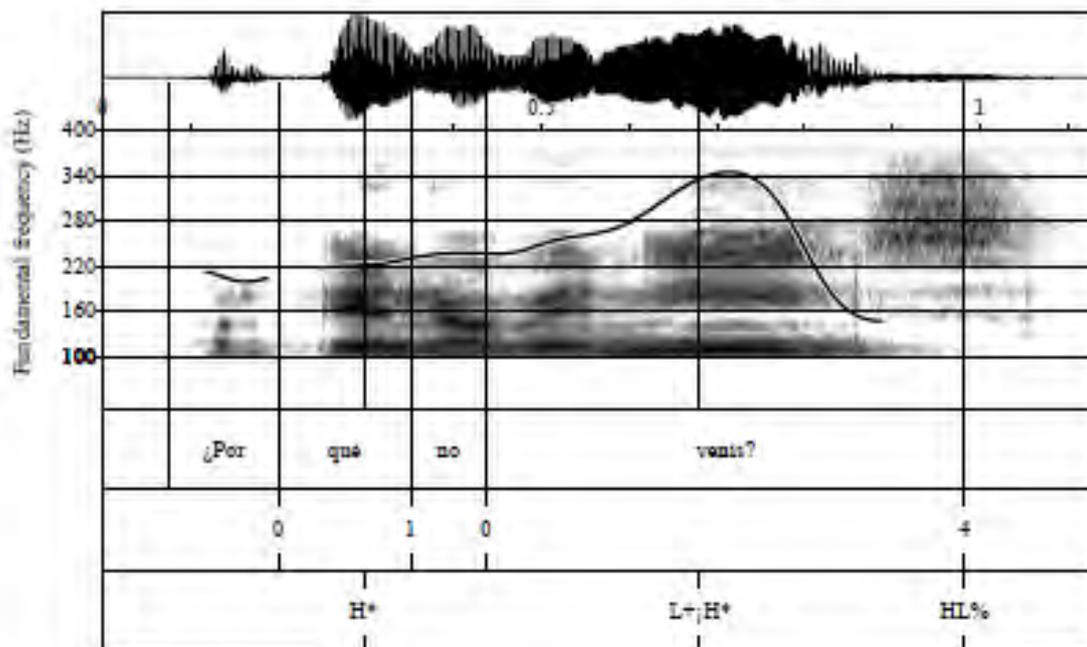


Fig. 5.48. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa de invitación (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010: 39)

⁸⁶ Como ya se mencionó en la nota a pie de página número 81, en la encuesta del *Atlas* no se nombra a ninguna imperativa como *de invitación*. Me resulta extraño tanto que clasifiquen esta interrogativa como imperativa, como que la subclasifiquen como *de invitación*. Parece más un pedido de explicación por una negativa previa que una verdadera invitación.

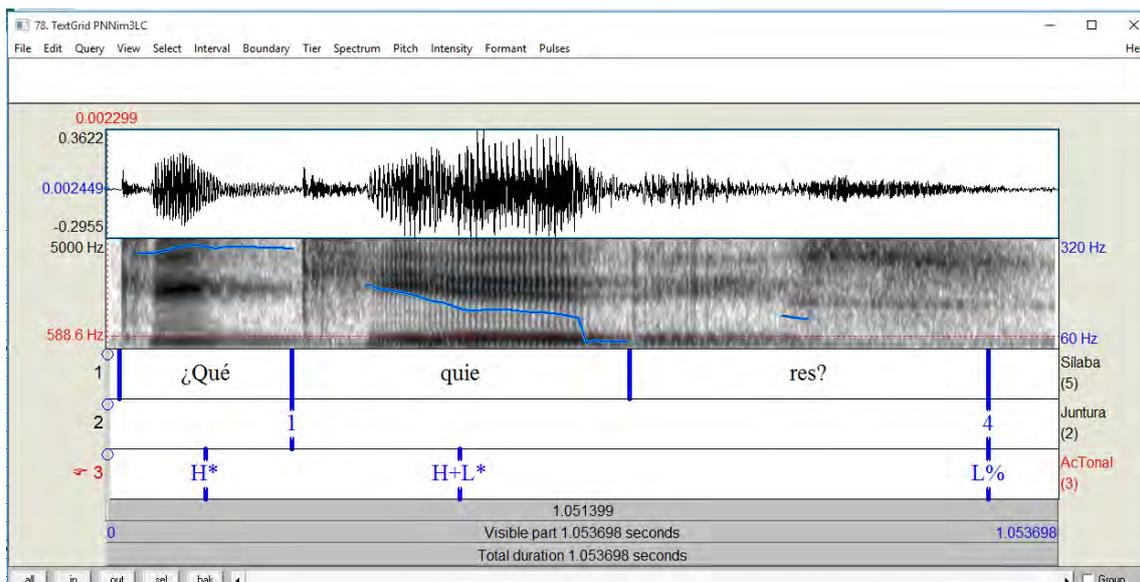


Fig. 5.49. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (colaboradora LC)

Esta es una de las interrogativas que, a pesar de ser muy breve, ha tenido una de las mayores diferencias en su entonación. Solo el 25% de las colaboradoras coincide con el contorno mostrado en la Fig. 5.49. Cada una de las demás colaboradoras realiza una entonación diferente entre sí. La Fig. 5.49 muestra un tono alto en la palabra-Q (H^*), con la que se inicia la interrogativa y le sigue un acento nuclear descendente ($H+L^*$) que termina en un tono de frontera final bajo ($L\%$), típico en las preguntas pronominales o con palabra-Q. En este caso, el porcentaje de similitud no varía si se toma en cuenta solo el tonema. Incluso hay otras dos combinaciones que presentan el mismo porcentaje de uso ($L+H^*-L\%$ y $H^*-L\%$). Una posible causa de tanta dispersión en la producción de las colaboradoras es que, a pesar de encontrarse dentro de las interrogativas parciales no neutras imperativas, esta oración no lo es, propiamente. Difícilmente preguntarle a alguien por lo que quiere puede ser entendido como una orden. Además, en la indicación que da el *Atlas* sobre la situación, se indica entre paréntesis “queja leve o protesta”, lo que, en contraste con la interrogativa misma y la situación planteada en el contexto, pudo llevar a una confusión y diversas producciones por parte de las colaboradoras.

Gabriel y otros (2010) presentan el patrón entonativo de este tipo de interrogativa en el español bonaerense (Fig. 5.50). Como puede observarse, difiere del empleado por el 25% de las colaboradoras limeñas, reforzando la dispersión encontrada en esta

investigación. La diferencia en este caso se encuentra en el acento nuclear, descendente (H+L*) en el ejemplo del español limeño presentado y bajo (L*) en el bonaerense.

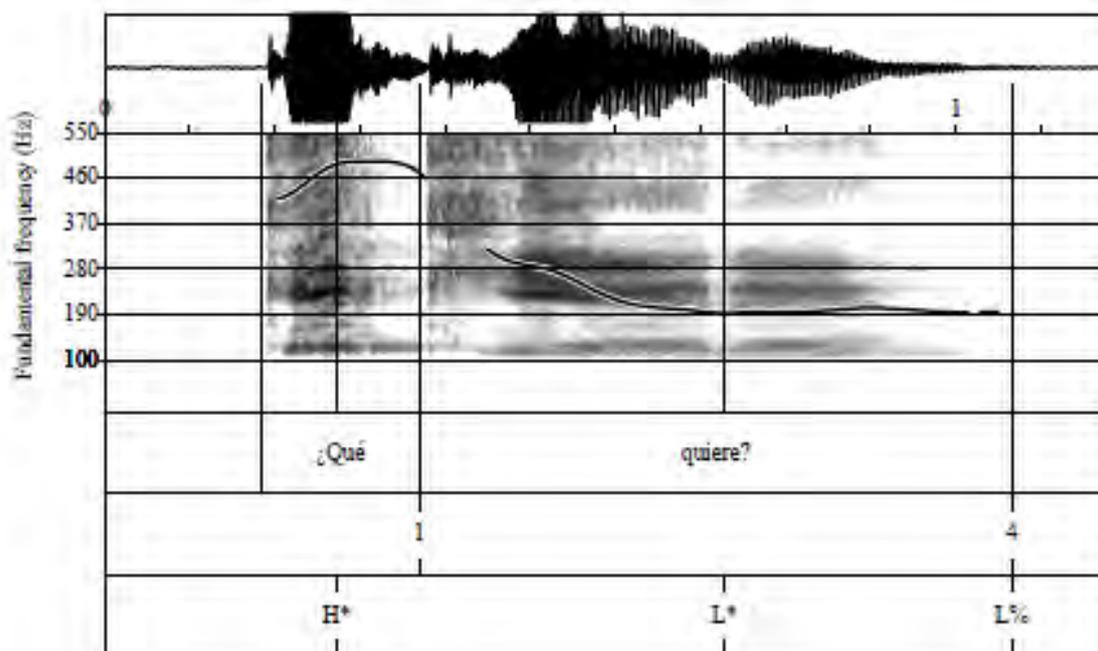


Fig. 5.50. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra imperativa (Gabriel y otros, 2010: 306)

Dado que el *Atlas* presenta tres preguntas diferentes para ejemplificar este tipo de interrogativa imperativa, con distinta cantidad de sílabas prosódicas y acentos tonales, no es posible compararlas entre sí por completo, pero sí es válido comparar los tonemas, tal como se ha hecho antes. En este caso, encontramos que 12 (48%) de las 25 interrogativas producidas presentan el mismo tonema: la combinación de acento nuclear descendente (H+L*) y tono de frontera final bajo (L%).

***No neutra retórica**

Aquí también encontramos un solo ejemplo en el *Atlas*:

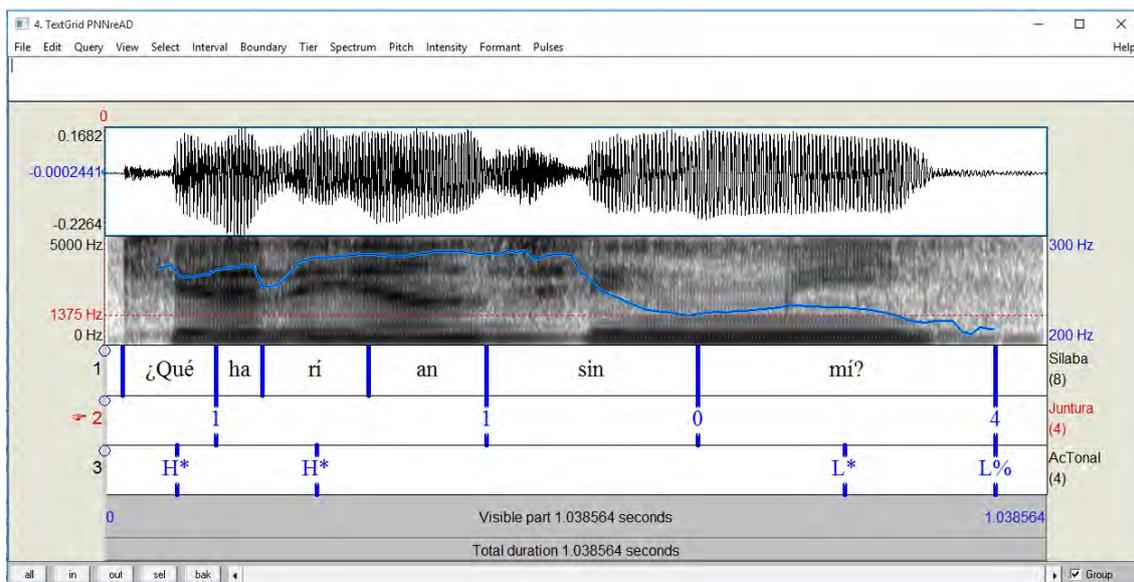


Fig. 5.51. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra retórica (colaboradora AD)

De las ocho colaboradoras entrevistadas solo dos (25%) realizaron el mismo contorno entonativo que se ve en la Fig. 5.51. La oración comienza con un tono alto (H^*) en la pregunta-Q, seguido de otro acento prenuclear también alto (H^*) en la sílaba *–rí–*. El acento nuclear recae en el monosílabo *mí* y es bajo (L^*) y termina el contorno con un tono de frontera final bajo ($L\%$), característico de las interrogativas con palabra-Q. El porcentaje de similitud aumenta si se toma en cuenta solo el tonema: el 50% de las colaboradoras presenta la combinación que aparece en la Fig. 5.51: acento nuclear bajo y tono de frontera final también bajo. Es difícil saber por qué existe tanta dispersión en los datos obtenidos, ya que se trata, más bien, de una oración corta. Como se ha mencionado antes, una posible explicación podría encontrarse en el contexto presentado para introducir esta interrogativa: se le había pedido a compañeros de trabajo que hicieran algo, pero al llegar descubre que no habían avanzado nada porque lo estaban esperando.⁸⁷ Esta situación generó que la frase interrogativa propuesta mostrara entonaciones muy diversas por parte de las colaboradoras, algunas fueron emitidas con mucho sentimiento por parte del emisor (desilusión, molestia, etc.); otras fueron un tanto “teatrales”, quizá porque hubo identificación con el hecho planteado.⁸⁸

⁸⁷ Ver anexo D.

⁸⁸ Sería conveniente revisar los contextos que se proponen para la producción de las distintas frases en la encuesta del *Atlas*. Así, en una futura edición de la encuesta, se podrían evitar situaciones potencialmente ambiguas que influyeran en la intensidad del sentimiento invocado y, en consecuencia, en su entonación.

Algo similar ocurre con esta interrogativa en los estudios realizados con el español de Castilla y con el de Buenos Aires. Estebas-Vilaplana y Prieto (2010: 40) presentan la interrogativa *¿Qué haríais sin mí?* con solo tres acentos. No consignan el acento prenuclear en la palabra-Q (que lleva tilde), lo que es extraño (es importante señalar que no se tiene acceso a los audios para corroborar la descripción). Los tonos empleados son distintos de los que aparecen en la Fig. 5.51. En cambio, Gabriel y otros (2010: 306) presentan la misma interrogativa presentada a las colaboradoras limeñas y el patrón entonativo encontrado por ellos es similar, aunque no idéntico, como puede observarse en la Fig. 5.52.

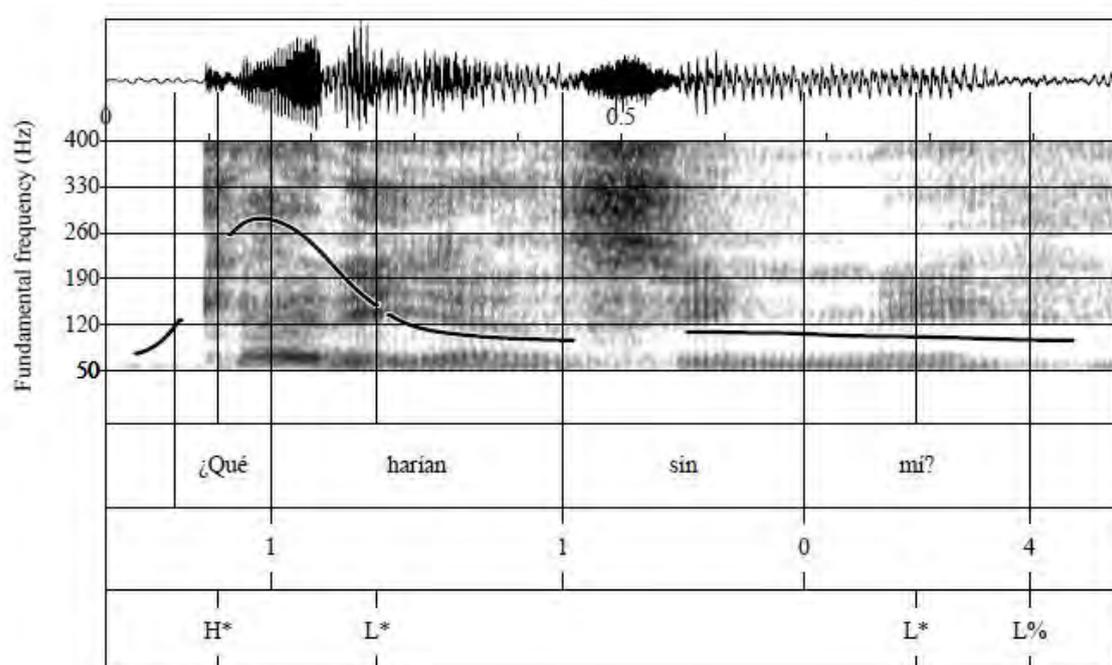


Fig. 5.52. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa parcial no neutra retórica (Gabriel y otros, 2010: 306)

5.3 Interrogativas reiterativas

Este tipo de interrogativas también presenta la misma subdivisión que las absolutas y parciales en neutras y no neutras. El primer grupo se divide a su vez en reiterativas parciales, absolutas, de más de una unidad, de disyunción y de elementos periféricos. El segundo grupo, el de las no neutras, se divide en interrogativas de focalización y énfasis y en las reiterativas exclamativas. Llama la atención, en este caso en particular, la subdivisión que presenta el *Atlas* en este tipo de interrogativas. Así, mientras que en los dos tipos anteriores (absolutas y parciales), dentro del subgrupo de las neutras, se

distinguía a las de una unidad de las de más de una unidad, en este caso, no hay un grupo que porte la etiqueta *de una sola unidad*, aunque sí hay un grupo llamado *de más de una unidad*.

*Neutra absoluta

El *Atlas* presenta dos ejemplos de este tipo de interrogativa reiterativa: *¿Dices que no vendrás?* y *¿Qué has dicho que son las nueve?*

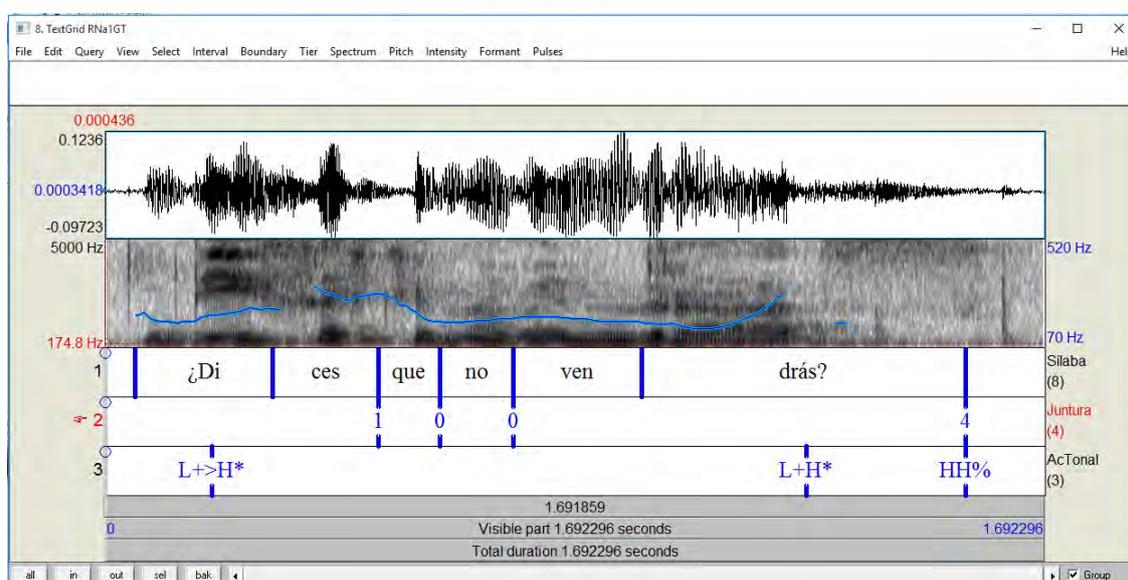


Fig. 5.53. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (colaboradora GT)

La oración interrogativa reiterativa neutra absoluta fue realizada por el 75% de las colaboradoras tal como se puede observar en la Fig. 5.53. Se comienza con un tono ascendente cuyo pico tonal no se encuentra en la sílaba tónica sino en la postónica (L+>H*), luego sigue un acento tonal ascendente también, pero dentro de la sílaba tónica, y un tono de frontera final ascendente agudo (HH%). En este caso, no hay variación en el porcentaje de similitud si se toma en cuenta solo el tonema, ya que justamente es en este donde se da la diferencia con las dos colaboradoras que realizaron contornos entonativos distintos.

Estebas-Vilaplana y Prieto (2010: 32), presentan una parte de esta interrogativa, *¿Que no vendrás?*, en su estudio sobre la entonación del español de Castilla. En la encuesta

del *Atlas*, en las interrogativas reiterativas, aparece la primera parte de la interrogativa (en este caso, *Dices que*) entre paréntesis. En esta tesis, se prefirió grabar y describir toda la interrogativa incluyendo la parte que refuerza que se trata de una repetición. Sin embargo, se ha visto que en otras descripciones solo se ha tomado en cuenta la segunda parte de la interrogativa, como puede verse a continuación en la Fig. 5.54. Se observa que, a diferencia de la mayoría de las colaboradoras limeñas, se consigna un acento tonal en la palabra *no* que no aparece en el contorno de la Fig. 5.53. El acento nuclear sí es el mismo (L+H*), pero el tono de frontera final no es igual: muy agudo en el contorno limeño, descendente-ascendente en el de Castilla.

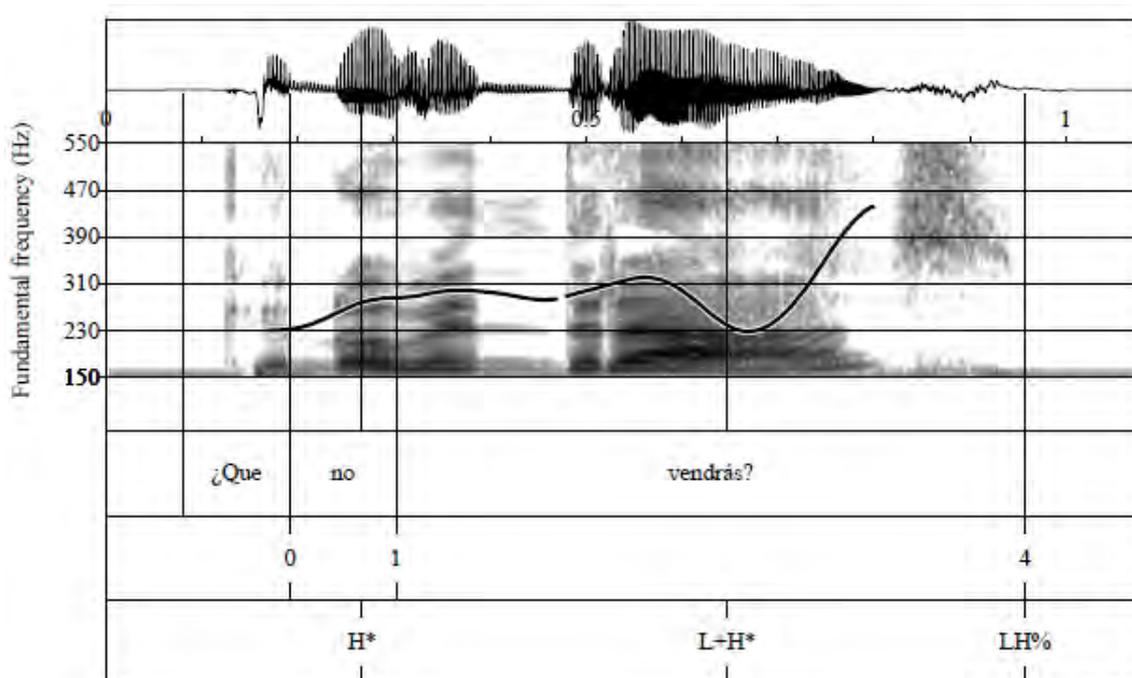


Fig. 5.54. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (contraexpectativa) (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010: 33)

En este segundo ejemplo de oración interrogativa reiterativa neutra absoluta, no se encuentran similitudes en los contornos entonativos de las ocho colaboradoras. Todas difieren, sobre todo en la primera parte (*qué has dicho*). Incluso, dos colaboradoras realizaron la oración interrogativa iniciándola con un pronombre interrogativo átono, a diferencia de las demás y de como estaba escrito en la tarjeta que recibieron. En cambio, en la frase *que son las nueve*, el 75% de las colaboradoras realizó el mismo contorno entonativo, que puede verse en la Fig. 5.55. Se encuentra un tono bajo (L*) en el monosílabo *son*, el acento nuclear también es bajo (L*) en la sílaba *nue-* y el tono de frontera final es muy agudo (HH%).

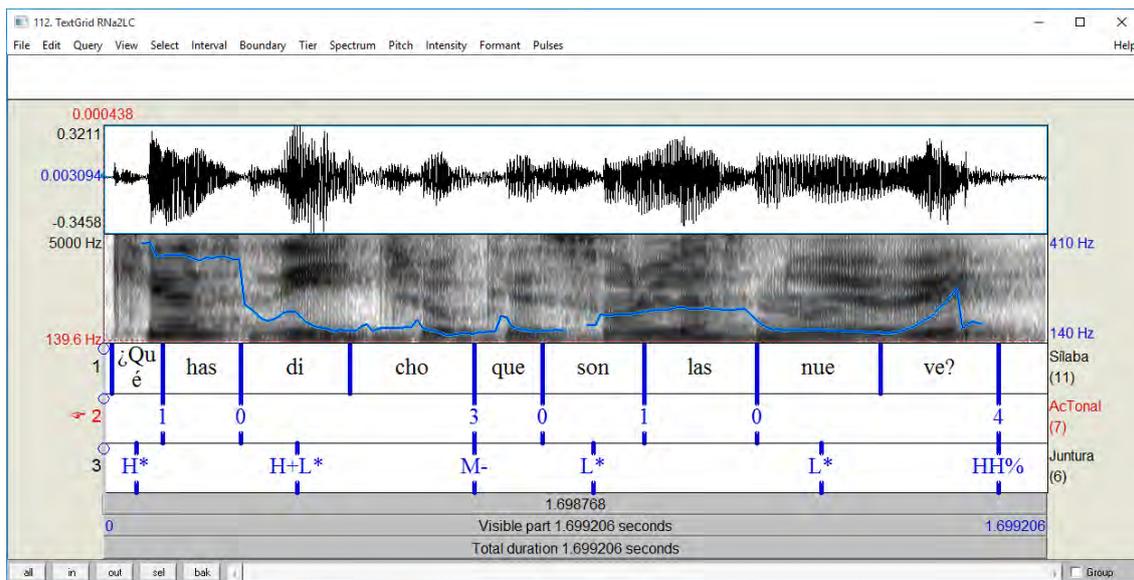


Fig. 5.55. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (colaboradora LC)

La colaboradora del *Atlas* presenta solo una parte de esta interrogativa, como puede verse en la Fig. 5.56:⁸⁹

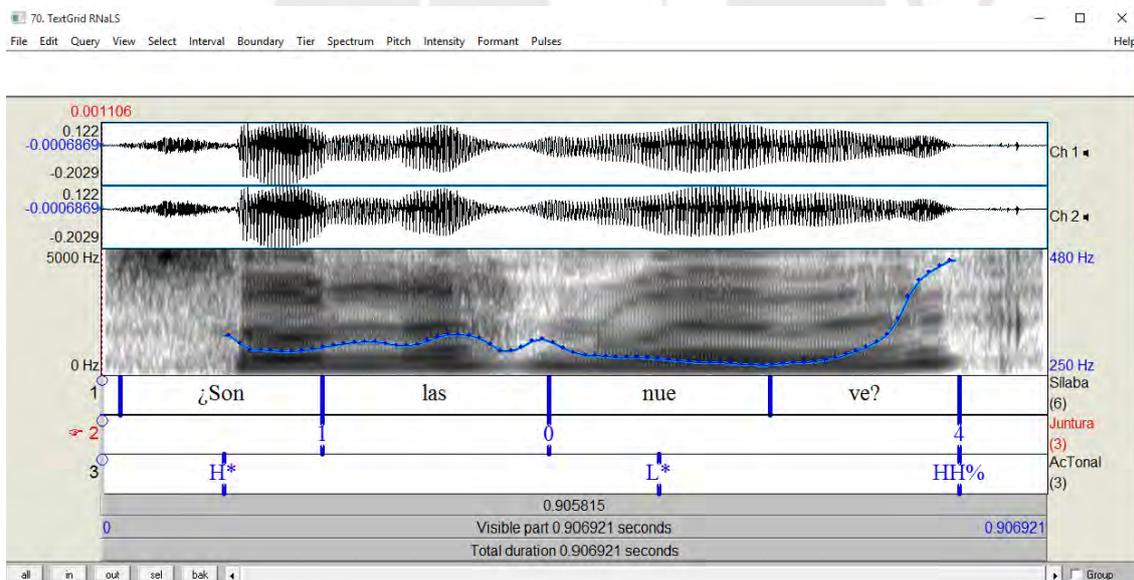


Fig. 5.56. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (LS, colaboradora del Atlas)

Esta Fig. 5.56 presenta un contorno entonativo de dos acentos: uno prenuclear alto, ubicado en el monosílabo *son* y otro nuclear, bajo (L*), alineado con la sílaba *nue-*,

⁸⁹ En la encuesta del *Atlas*, la primera parte de la interrogativa, *Qué has dicho*, aparece entre paréntesis. Es probable que se haya consignado así para resaltar que lo que realmente importa es lo que viene después. En esta tesis, como ya se mencionó, se prefirió grabar toda la interrogativa para resaltar su tipo, es decir, que se trata de una reiterativa.

seguido de un tono de frontera final ascendente y muy agudo (HH%). Si se observa solo el tonema, se encuentra que las ocho colaboradoras así como la del *Atlas* presenta la misma combinación: un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%). Eso quiere decir que se da una coincidencia del 100%.

Sin embargo, Estebas-Vilaplana y Prieto (2010: 32) presentan exactamente la misma interrogativa que la colaboradora limeña LS del *Atlas* y el contorno entonativo no es el mismo; ni siquiera el tonema es igual, como puede verse en la Fig. 5.57.

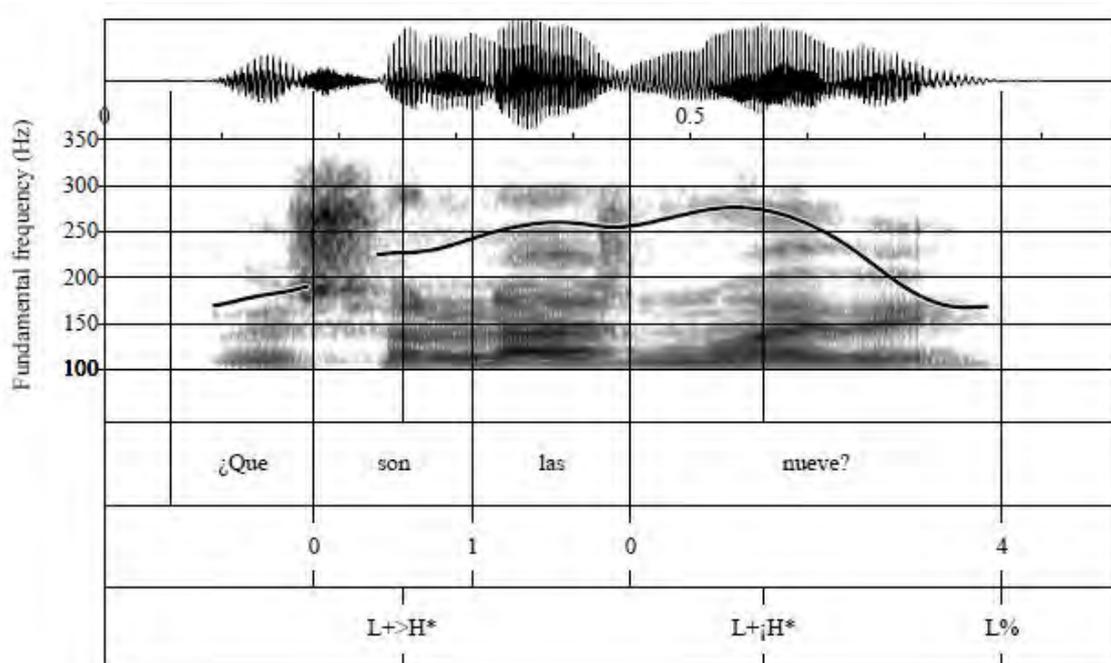


Fig. 5.57. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra absoluta (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010: 32)

*Neutra parcial

En este caso, el *Atlas* presenta un solo ejemplo: *¿Qué me has pedido dónde voy?*⁹⁰ Esta oración interrogativa reiterativa neutra parcial presenta diferentes contornos entonativos en las colaboradoras. Lo más curioso es que las dos únicas que producen la

⁹⁰ Me resulta curioso el uso aquí, y en otras interrogativas, del verbo *pedir* en la encuesta del español de Castilla (que es sobre la que se realizan las otras encuestas). En el español limeño, es mucho más natural utilizar el verbo *preguntar*.

misma entonación emiten una interrogativa poco natural, ya que producen la segunda palabra-Q *dónde* de manera átona (*¿Qué me has pedido donde voy?*). En la siguiente Fig. 5.58, se puede observar el contorno entonativo producido por estas dos colaboradoras:

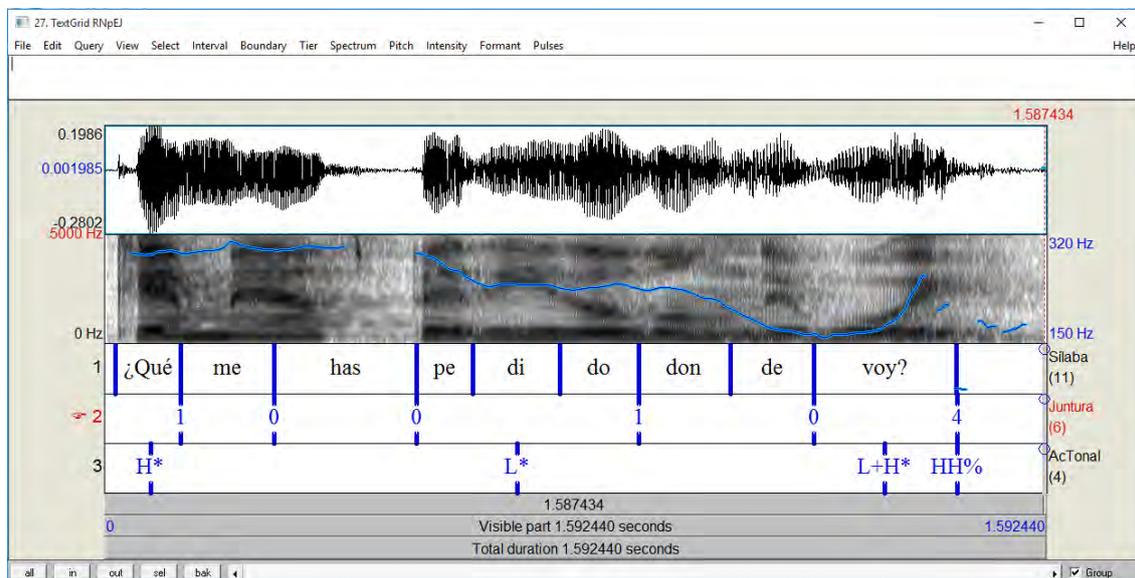


Fig. 5.58. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial (colaboradora EJ)

Comienzan con un tono alto (H*) en la palabra-Q *Qué*, un tono bajo (L*) en la sílaba *-di-*, no realizan de manera tónica la palabra-Q *donde* y el acento nuclear se realiza con un tono ascendente dentro de la misma sílaba tónica *voy*. El tono de frontera final lo pronuncian de manera ascendente y es muy agudo (HH%).

Entre las otras seis colaboradoras, la dispersión es grande; no se encuentran contornos entonativos iguales. Sin embargo, si se observa solo el tonema, el 87.5% presenta la misma combinación (L+H* y HH%), tal como se puede observar también en la Fig. 5.58.

Para esta interrogativa, el *Atlas* presenta el audio de la colaboradora peruana LS. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente con respecto a las interrogativas reiterativas, la pregunta emitida por ella no es exactamente la misma que aparece en la encuesta proporcionada por el *Atlas*, lo que impide su total comparación. La interrogativa que ella produce es *¿Que dónde voy?*, tal como se observa en la Fig. 5.59.

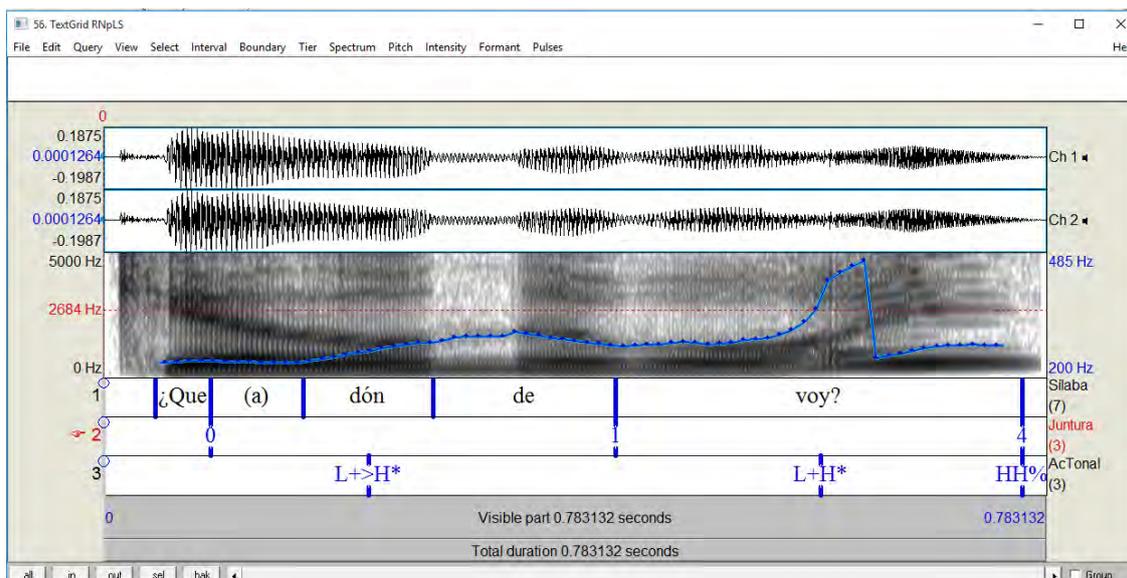


Fig. 5.59. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial (colaboradora LS, del Atlas)

En este caso, la palabra-Q inicial *Que* es átona y el pronombre interrogativo *dónde* presenta un tono ascendente cuyo pico tonal ocurre en la sílaba postónica. El acento nuclear se produce en el monosílabo *voy* y también resulta un tono ascendente, pero su pico ocurre dentro de la sílaba tónica. El tono de frontera final es ascendente y muy agudo (HH%). Se observa que, si bien las oraciones interrogativas no son idénticas (las de las ocho colaboradoras y la del *Atlas*), el tonema que produce esta última coincide con el realizado por siete de las ocho colaboradoras (88.88%) para esta reiterativa neutra parcial.

Este tipo de interrogativa neutra parcial también ha sido realizado por hablantes de otras ciudades capitales. Estebas-Vilaplana y Prieto (2010: 37), Gabriel y otros (2010: 304) y De-la-Mota, Butragueño y Prieto (2010: 33) consignan interrogativas de este tipo en sus estudios. Sin embargo, la oración interrogativa que aparece en cada caso es un tanto distinta (*¿Que dónde voy?*, español de Castilla, *¿Me preguntaste adónde iba?*, Buenos Aires, y *¿Que adónde voy?*, México D.F., respectivamente), lo que, una vez más, no permite realizar una comparación total y óptima entre ellas. Asimismo, si se revisan los gráficos de estos estudios, se puede comprobar que los contornos entonativos consignados en cada caso son distintos entre sí y también difieren de los presentados en las Figs. 5.58 y 5.59.

*Neutra parcial de más de una unidad

En este caso, el *Atlas* nuevamente presenta un solo ejemplo de este tipo de interrogativa. Esta muestra una gran dispersión en la producción de las colaboradoras. Ninguna de las ocho entrevistadas coincide en el entorno entonativo de esta pregunta. Incluso, si tomamos cada dominio o frase entonativa por separado, la dispersión sigue siendo significativa. Solo dos colaboradoras (25%) coinciden en la entonación de la primera frase entonativa: comienzan con un tono alto (H^*) en la palabra-Q *Qué*, le sigue un tono bajo (L^*) en el acento nuclear *-di-* y terminan en un tono de frontera parcial medio ($M-$) que sugiere que la frase continúa todavía. La Fig. 5.60 muestra el entorno entonativo descrito de este primer dominio.

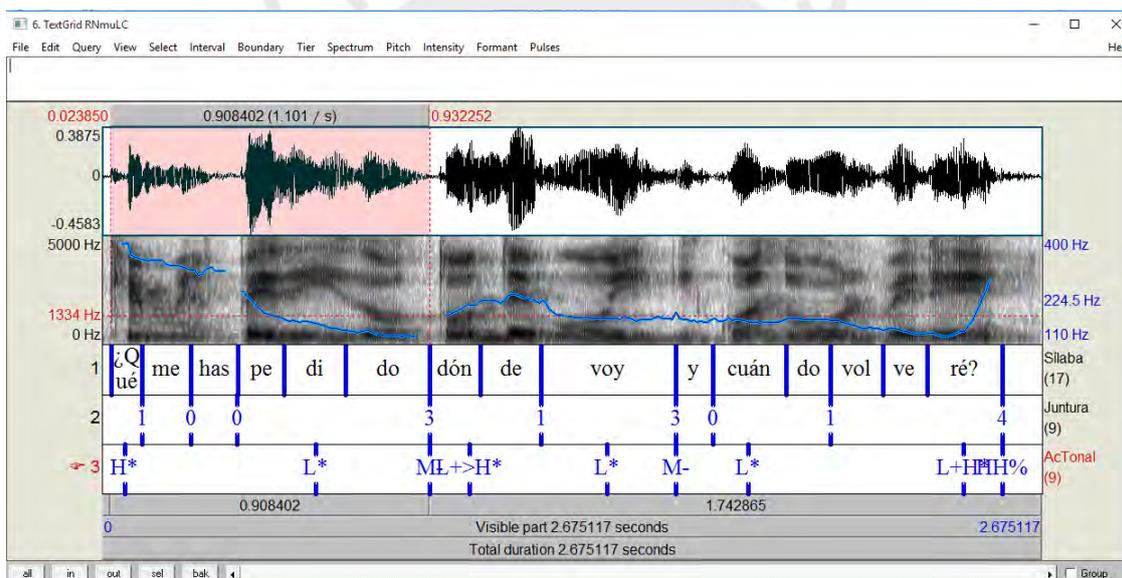


Fig. 5.60. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial de más de una unidad tonal (colaboradora LC)

Con respecto a la segunda frase entonativa, aquí también se encuentran solo dos colaboradoras (25%) que realizan la misma entonación: comienzan con un tono ascendente en la palabra-Q, cuyo pico tonal se ubica en la sílaba postónica ($L+>H^*$), continúan con un acento nuclear bajo (L^*) y terminan esta frase entonativa con un tono de frontera parcial medio ($M-$), al igual que en el primer dominio de esta interrogativa reiterativa (Fig. 5.61).

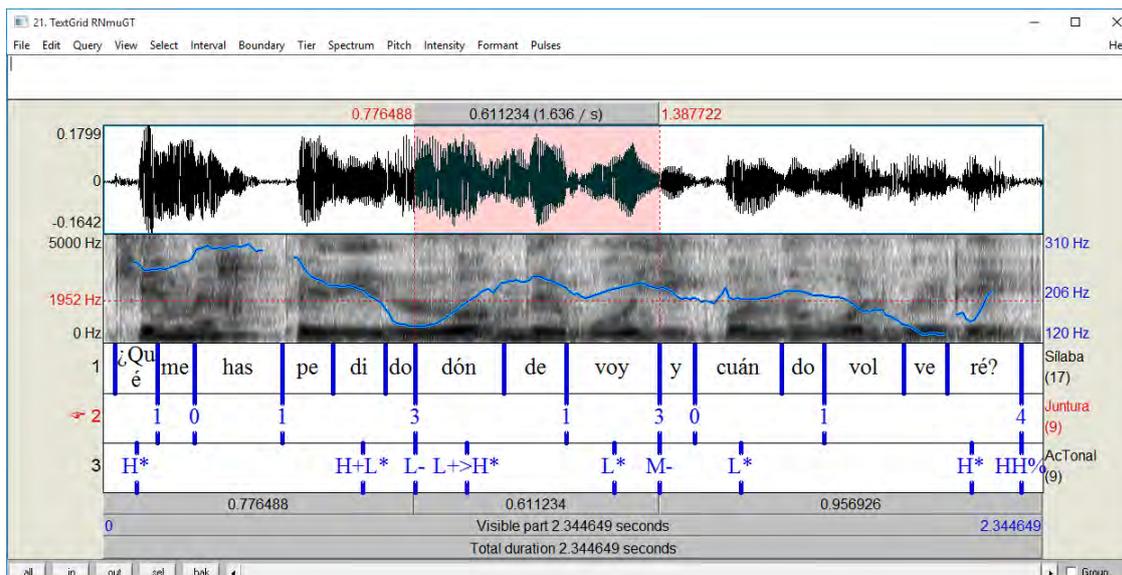


Fig. 5.61. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial de más de una unidad tonal (colaboradora GT)

Finalmente, la tercera frase entonativa presenta la misma dispersión que las dos anteriores. Solo tres colaboradoras (37.5%) realizan la misma entonación (Fig. 5.62). Se inicia con un tono ascendente con el pico en la sílaba postónica (L+>H*) en la palabra-Q y le sigue un acento nuclear ascendente (L+H*) en la sílaba –ré. El tono de frontera final es ascendente muy agudo (HH%).

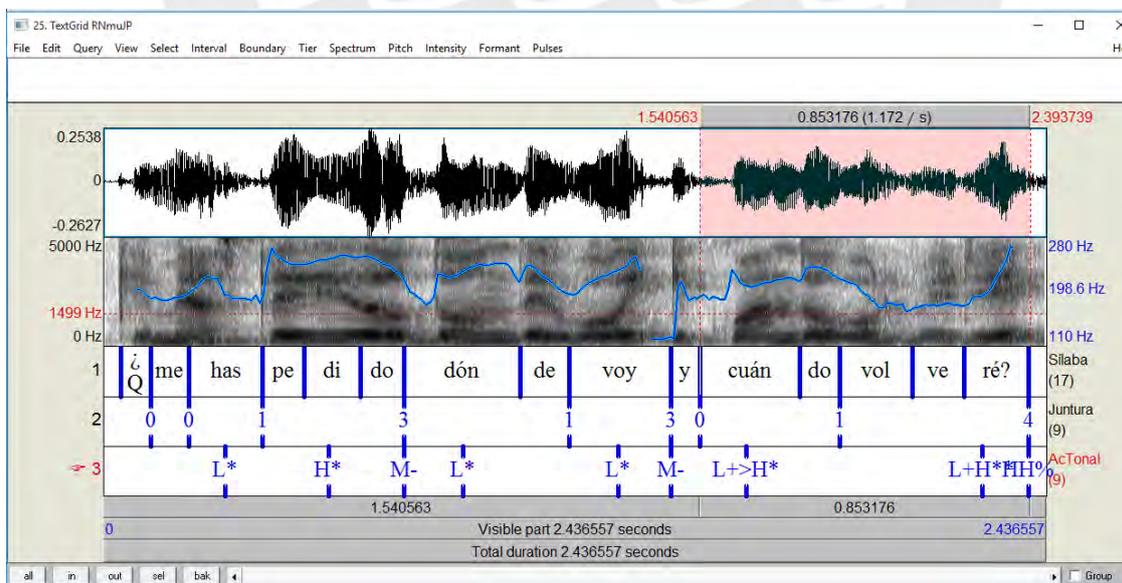


Fig. 5.62. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra parcial de más de una unidad tonal (colaboradora JP)

Sin embargo, si se retoma el concepto de tonema de Navarro Tomás, entonces sí se percibe una similitud significativa. El 62.5% realiza la misma combinación: un acento

nuclear ascendente en la última sílaba *-ré* (L+H*) y un tono ascendente muy agudo (HH%) en la frontera final de la oración, lo que se observa en las Figs. 5.60 y 5.62.

*Neutra de disyunción

Un solo ejemplo presenta el *Atlas* de este tipo de interrogativa reiterativa. A pesar de que se trata de una interrogativa larga con tres dominios claramente marcados, dos de las ocho colaboradoras (25%) realizaron el mismo contorno entonativo completo, que aparece en la Fig. 5.63.

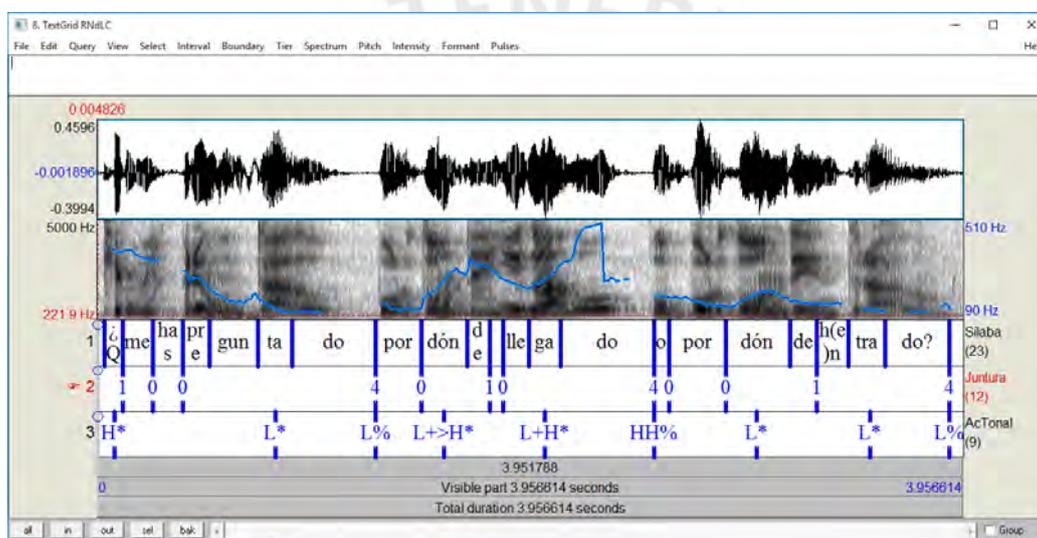


Fig. 5.63. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra de disyunción (colaboradora LC)

La primera frase entonativa tiene un acento prenuclear alto (H*), un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final también bajo (L%). El segundo dominio presenta un tono ascendente cuyo pico se realiza en la sílaba postónica (L+>H*), un acento nuclear ascendente en la sílaba tónica (L+H*) y un tono de frontera final muy agudo (HH%). La última frase entonativa está compuesta por dos tonos bajos (L*), uno prenuclear y otro nuclear, y un tono de frontera final bajo (L*). Si se divide y observa cada frase entonativa por separado, se pueden encontrar mayores coincidencias: 50% concuerda en los acentos de la primera frase; 62.5% en la segunda y 75% en la tercera. Estos mismos porcentajes se mantienen para cada una de las frases entonativas si se toman en cuenta solo los tonemas de cada una.

*Neutra de elementos periféricos

En esta interrogativa neutra de elementos periféricos (único ejemplo que propone el *Atlas*), se encontró coincidencia en la producción de dos colaboradoras (25%), quienes presentan el contorno entonativo que se observa en la Fig. 5.64.

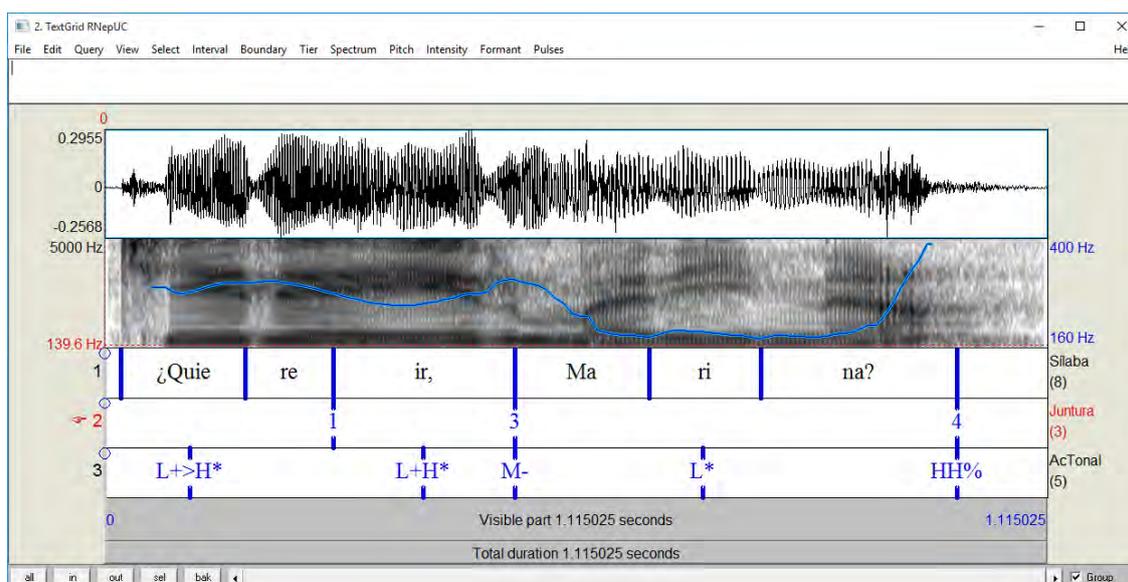


Fig. 5.64. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa neutra de elementos periféricos (colaboradora UC)

La oración presenta dos dominios entonativos. En el primero, el acento prenuclear es ascendente con el pico tonal en la sílaba postónica (L+>H*), el acento nuclear es también ascendente, pero en la misma sílaba tónica, y el tono de frontera parcial es medio, lo que crea la expectativa de que se va a continuar con la oración. En el segundo dominio se encuentra el acento nuclear bajo (L*) en la sílaba *-ri-* y un tono de frontera final ascendente muy agudo (HH%). Vale la pena mencionar que otras dos colaboradoras realizan los mismos acentos tonales; sin embargo, distinguen un dominio del otro no con una juntura parcial (3), sino con una final (4). Si se observan solo los tonemas, se encuentra una coincidencia del 100% en las ocho colaboradoras: todas realizan la combinación acento nuclear bajo y tono de frontera final muy agudo (como puede verse en la Fig. 5.64).

*No neutra de focalización y énfasis

El *Atlas* presenta un único ejemplo de este tipo de interrogativa: *¿Qué dices que MARIO⁹¹ se presenta para alcalde?*

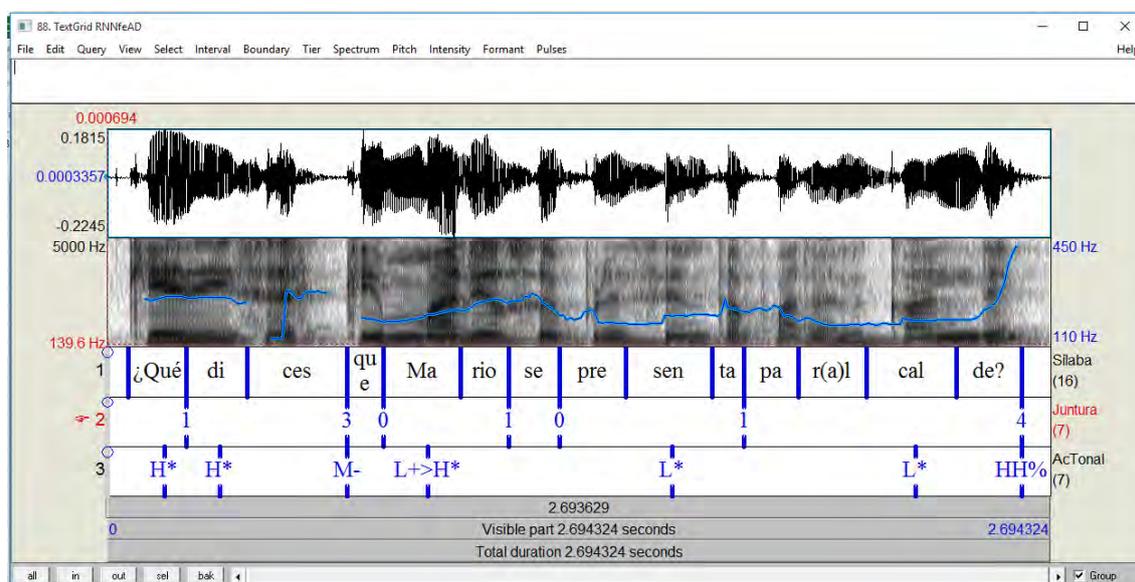


Fig. 5.65. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa no neutra de focalización y énfasis (colaboradora AD)

El 37.5% de las ocho colaboradoras presenta el contorno entonativo que puede verse en la Fig. 5.65. Comienza con una palabra-Q en tono alto (H*), seguido por otro tono alto (H*) en la sílaba *di-*. Siete de las colaboradoras realiza una juntura parcial y solo una la hace final después de la palabra *dices*. Luego, pronuncia un tono ascendente con el pico en la sílaba postónica (L+>H*), un tono bajo (L*) en la sílaba *-sen-* y el acento nuclear también bajo (L*) en la sílaba *-cal-*. El tono de frontera final es muy agudo (HH%). Es importante hacer notar que seis de las ocho colaboradoras presentan el mismo contorno entonativo que aparece en la Fig. 5.65 a partir de la juntura parcial, lo que supone un 75% de similitud. Esta aumenta a 87.5% si se toma en cuenta solo el tonema: un acento nuclear bajo (L*) y un tono de frontera final ascendente y muy agudo (HH%).

⁹¹ Si bien en la encuesta del *Atlas* no se explica por qué aparece *Mario* escrito todo en mayúsculas, se puede pensar que es una manera de evidenciar que dicha palabra se encuentra en foco. En efecto, en la encuesta aparece dentro de las reiterativas no neutras de focalización y énfasis.

Para esta oración interrogativa, se cuenta con el audio de la colaboradora del *Atlas*; sin embargo, como en los demás ejemplos de reiterativas, esta ofrece solo una parte de la interrogativa (Fig. 5.66), por lo que no puede realizarse una comparación completa.

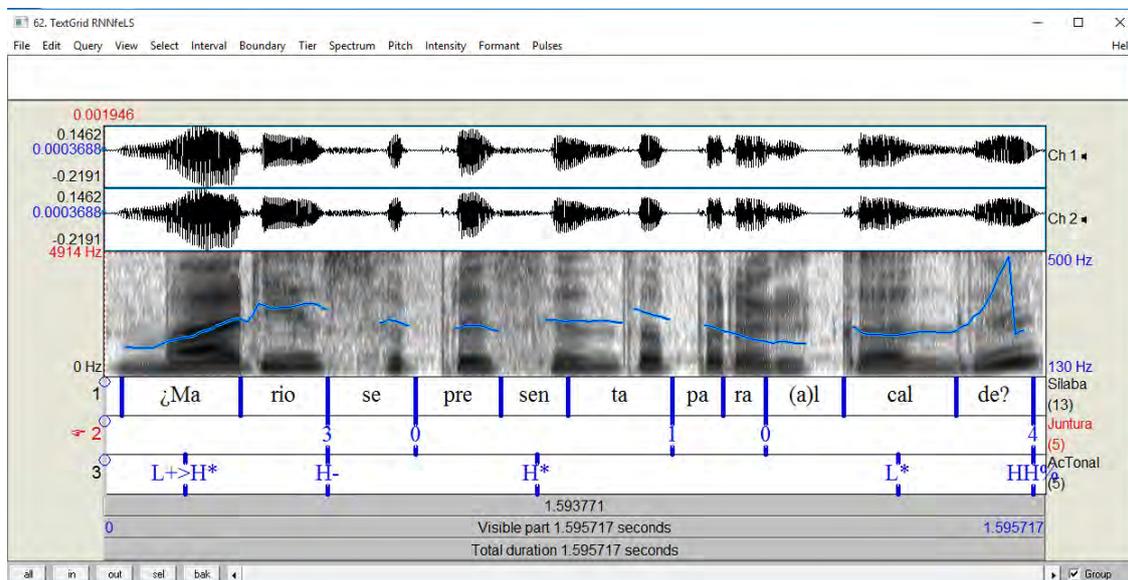


Fig. 5.66. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa reiterativa no neutra de focalización y énfasis (colaboradora LS, del *Atlas*)

Esta oración interrogativa, llamada también reiterativa absoluta antiexpectativa,⁹² producida por la colaboradora limeña LS y que se encuentra en el *Atlas*, presenta un primer acento prenuclear ascendente cuyo pico se ubica en la sílaba postónica *-rio*, seguido de un tono de frontera parcial alto (H-). Hay un segundo acento prenuclear alto (H*), ubicado en la sílaba *-sen-*, y, finalmente, el acento nuclear, que es bajo (L*), en la sílaba *-cal-*. El contorno entonativo termina con un tono de frontera final muy agudo (HH%). Se observa, entonces, que esta colaboradora también realiza el mismo tonema que presenta el 87.5% de las colaboradoras entrevistadas, elevando el porcentaje de similitud a 88.88%.

⁹² Vale la pena hacer notar que, en la encuesta completa propuesta por el *Atlas*, esta oración interrogativa aparece como no neutra reiterativa exclamativa (tal como la he incluido en la tesis). Sin embargo, si uno entra en el *Atlas* en ciudades como México D.F. o Lima, aparecen con el nombre de interrogativa reiterativa parcial antiexpectativa. No parece ser siempre muy consistente el *Atlas* en la presentación de interpretaciones y clasificaciones.

*No neutra exclamativa

En esta última oración interrogativa reiterativa no neutra exclamativa (y también único ejemplo que presenta el *Atlas* de este tipo), llamada también reiterativa parcial antiexpectativa en el *Atlas* en línea, el 62.5% de las ocho colaboradoras presentó el mismo contorno entonativo (Fig. 5.67).

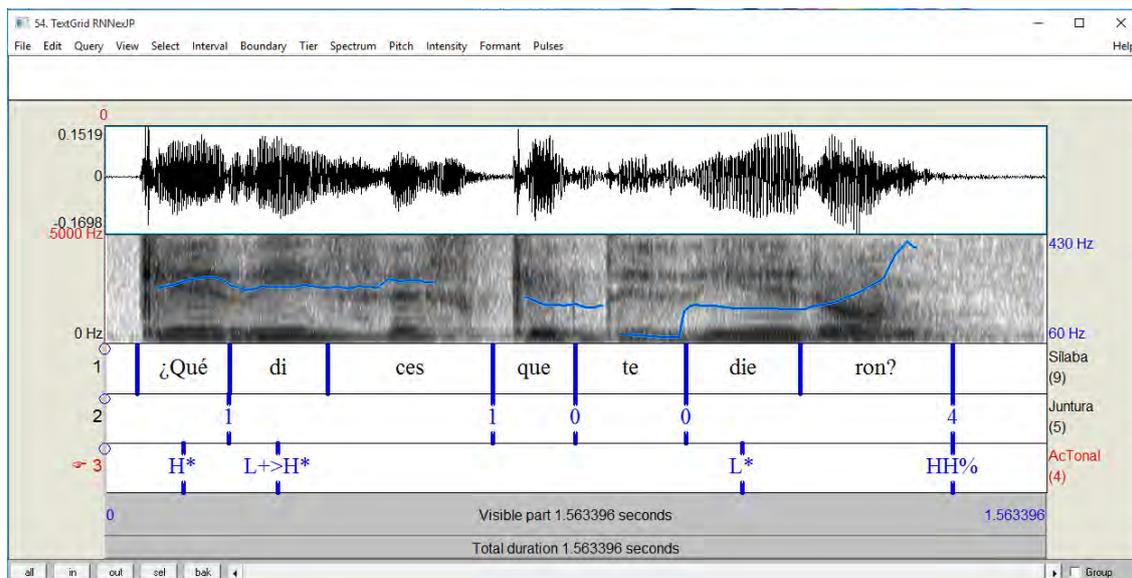


Fig. 5.67. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa no neutra reiterativa exclamativa (colaboradora JP)

Se comienza con un tono alto (H*) en la palabra-Q, seguido de otro acento prenuclear ascendente (L+>H*) con el pico en la sílaba postónica. El acento nuclear es bajo (L*), pero el tono de frontera final es ascendente y muy agudo. Las tres colaboradoras que difieren solo lo hacen en el segundo acento prenuclear; en los demás acentos, también coinciden con los que aparecen en la Fig. 5.67. Si, como lo hemos hecho antes, tomamos en cuenta solo el tonema, es decir la combinación del acento nuclear y el tono de frontera final, se observa que el 100% de las colaboradoras realizó la misma combinación.

Para esta interrogativa, tenemos también la grabación de la colaboradora limeña del *Atlas*. Como en ejemplos anteriores, no es posible hacer una comparación óptima, porque presenta solo una parte de la interrogativa producida por las colaboradoras limeñas, como puede verse en la Fig. 5.68.

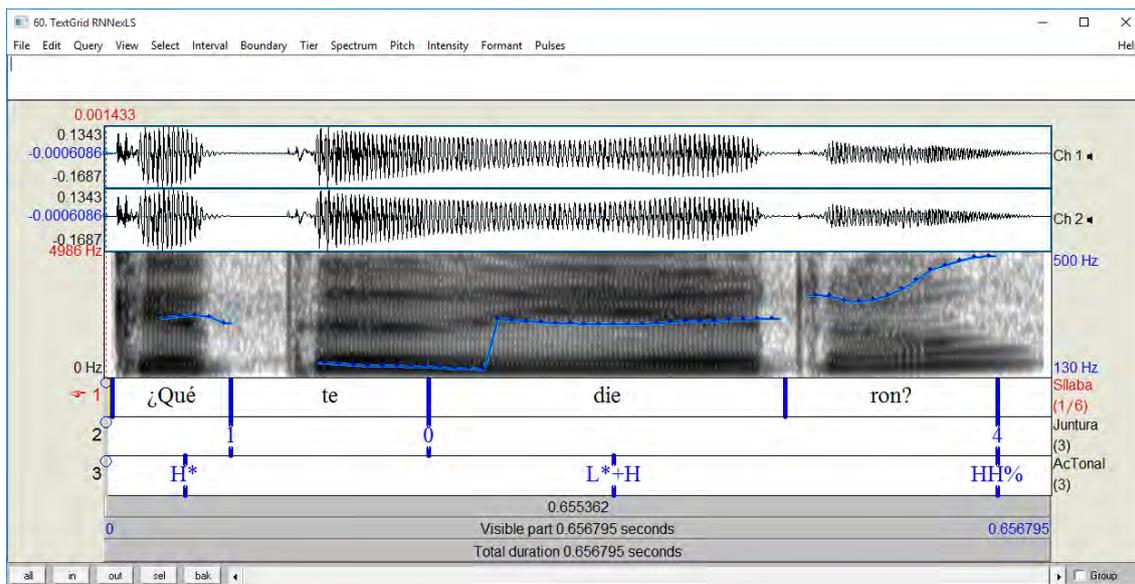


Fig. 5.68. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa no neutra reiterativa exclamativa (colaboradora LS, del Atlas)

Como puede verse al comparar estas dos últimas figuras (5.67 y 5.68), tampoco se encuentra similitud en el tonema, ya que ambos contornos entonativos difieren en el tono del acento nuclear.

Gabriel y otros (2010: 306), presentan la misma interrogativa que se encuentra en el *Atlas* como ejemplo de una colaboradora bonaerense que produce una interrogativa reiterativa no neutra parcial antiexpectativa. En la Fig. 5.69, se observa no solo que la oración es distinta (*sirvieron* en vez de *dieron*), sino que los acentos tonales no coinciden en las últimas dos posiciones. Solo el tono alto (H*) en la palabra-Q es igual en ambas descripciones (Figs. 5.68 y 5.69).

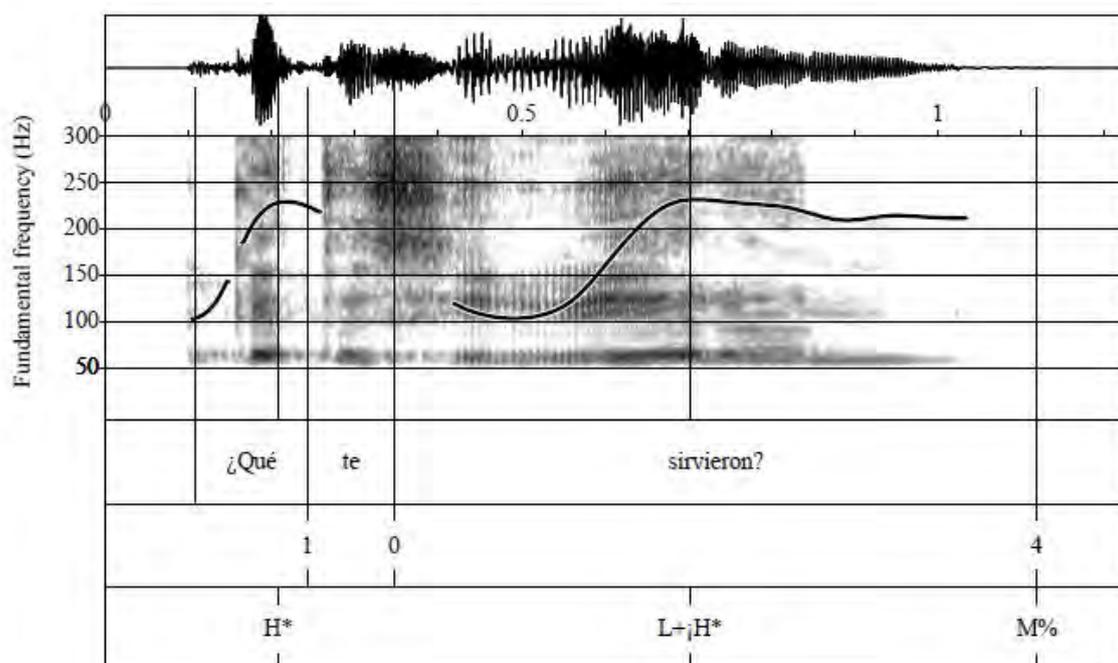


Fig. 5.69. Oscilograma, espectrograma y frecuencia fundamental de una oración interrogativa no neutra reiterativa exclamativa (llamada también parcial antiexpectativa) (Gabriel y otros, 2010: 305)

Como se ha visto, este capítulo presenta el análisis y la descripción de la entonación de las interrogativas en español limeño, tal como se trabaja en el *Atlas*. Siguiendo este proyecto, y pensando en la posibilidad de aportar las descripciones realizadas a este, se utilizaron la encuesta de situaciones y la clasificación de las interrogativas que el *Atlas* propone. Luego de las sesiones de grabación y solo en el momento del análisis y la descripción misma es que resaltaron algunas incoherencias y dificultades de la encuesta. Estas han sido mencionadas en el momento oportuno a lo largo de todo el capítulo. En el caso de las interrogativas reiterativas, como se ha mencionado ya antes (revisar nota 54), es posible que incluir en la grabación la parte parentética contribuyera a la dispersión de los resultados. Asimismo, si bien, como ya se anticipó en la introducción, no se han encontrado patrones entonacionales únicos para cada tipo de interrogativa, sí son muchos los casos donde se ha notado una tendencia clara a un tipo específico de entonación.

6. Conclusiones

Los distintos trabajos revisados en el tercer capítulo de esta tesis muestran la diversidad de variedades de español del Perú en cuanto a su entonación. Como se pudo observar, de todas las variedades que se han trabajado, la menos examinada ha sido la de la costa y, en particular, la limeña. Esta tesis pretende cubrir este vacío e iniciar un primer estudio a partir del análisis descriptivo de las oraciones interrogativas, lo que deja para un trabajo posterior la descripción de oraciones enunciativas e imperativas.

Tal como se nota en la descripción de la mayoría de las oraciones interrogativas propuestas en la encuesta del *Atlas* y teniendo en cuenta los porcentajes de similitud obtenidos y el número de interrogativas con resultados muy dispersos, no parece posible postular la existencia de un patrón entonativo único propio del español limeño. Sí resulta más coherente plantear que, en algunos casos, hay ciertas tendencias que pueden ser más o menos generales. Los resultados evidencian una mayor dispersión en los acentos prenucleares que en los tonemas. El porcentaje de coincidencia en los contornos entonativos emitidos por las colaboradoras en esta tesis aumenta (hasta una similitud del 100% en algunos casos) siempre que se comparan únicamente los tonemas. Se puede afirmar, entonces, que los acentos prenucleares son más variables que el tonema o configuración nuclear en el español limeño. Este resultado contradice lo expuesto por Navarro Tomás quien señala, como hemos visto antes, que lo que él denomina *principio* y *cuerpo*, presenta una estructura de poca variación (1948: 69). En la mayoría de los casos, cuando se ha observado solo los tonemas, se ha encontrado una mayor coincidencia en los contornos entonativos producidos por las colaboradoras, lo que permite distinguir, si no un patrón, sí una tendencia que caracteriza el contorno entonativo de ciertas interrogativas en el español limeño.

Según O'Rourke (2005b), en el sistema castellano típico, las preguntas con palabra-Q o parciales, como las denomina el *Atlas*, terminan en descenso tonal, mientras que las preguntas absolutas lo hacen con un ascenso del tono. En esta tesis se observa que 77

de las 178 interrogativas absolutas descritas⁹³ presentan una configuración nuclear de tipo L*– HH% (41.39% del total). Este número aumenta a 156 oraciones (88.51%) si solo se considera el tono de frontera final ascendente (LH% o HH%), lo que confirmaría lo dicho por O'Rourke. Con respecto a las interrogativas parciales, la configuración nuclear más repetida es la de H+L* – L% (18.86%), pero hay otros tonemas que aparecen casi con la misma frecuencia: H* – L% (12.26%), L* – HH% (12.26%) y L* – L% (12.26%). Sin embargo, si en este caso también se toma en cuenta solo el tono de frontera final, el tono descendente bajo (L%) aparece en 60 de las 106 interrogativas parciales descritas (57.16%). Asimismo, aunque O'Rourke no analiza las reiterativas, en estas se observa que 35 de las 68 que se han descrito (51.47%) presentan el tonema L* – HH%. Y, si nuevamente se mira solo el tono de frontera final ascendente (LH% y HH%), este porcentaje aumenta a 88.23% (60 de 68 interrogativas). Se puede decir, entonces, que hay una tendencia clara en las interrogativas absolutas y en las reiterativas a terminar con un tono ascendente, mientras que en las interrogativas parciales, la tendencia es a terminar con un tono descendente bajo. Esto podría deberse a que el carácter ilocutivo en las interrogativas absolutas depende principalmente de la entonación, y este tono final ascendente las diferencia de las enunciativas, mientras que en las parciales dicho carácter ya está configurado desde la presencia de la palabra-Q. En el caso de las reiterativas, Navarro Tomás señala que se caracterizan por la intensificación de su sentido interrogativo, el cual se expresa en un tono más alto del cuerpo de la frase y el terminar “con inflexión aguda el movimiento de la voz” (1948: 157). Y esto ocurre más aún “cuando la pregunta expresa el deseo de volver a oír algo que de primeras no se ha entendido bien...” (1948: 160).

Otra tendencia que se observa en los resultados de esta tesis es que la palabra-Q, en las interrogativas parciales, está asociada a un tono alto (H*): 13 de 19 palabras-Q que aparecen al inicio de la interrogación llevan este tono (68.42%). Esto también ocurre en otras variedades del español revisadas en esta tesis (en el 100% de los casos mencionados). Como lo vimos en el capítulo 5, tanto Navarro Tomás como Hualde dan

⁹³ No se han tomado en cuenta los ocho audios de la interrogativa enumerativa *¿Cuántos limones quieres? ¿Tres, cuatro, cinco, seis?*, ya que, como se explicó en el capítulo 5, esta no es en realidad una interrogativa absoluta.

cuenta de esta característica de las interrogativas parciales. Es interesante resaltar que, cuando aparece más de una palabra-Q en una interrogativa con varios dominios (frases entonativas o intermedias), la última que se pronuncia aparece en tono bajo (L*) a diferencia de la primera que presenta un tono alto (H*). Esto puede verse, por ejemplo, en las interrogativas que aparecen en las figuras 5.60 y 5.63, cuyas descripciones aparecen en el capítulo 5. Una posible causa de que el tono en la palabra-Q sea generalmente alto es que se encuentra en foco y se resalta el pronombre o adverbio interrogativo, pues es el que pregunta por la información no compartida entre emisor y receptor. Cuando aparece más de una palabra-Q, en interrogativas con varias frases intermedias sucesivas, el tono de estas va bajando, probablemente por la pérdida de aire al realizar oraciones largas.

Otra conclusión a la que se llega en esta tesis es que, en las interrogativas reiterativas, hay más dispersión en los contornos entonativos obtenidos de las colaboradoras que en las parciales y en estas se encuentra, a su vez, más diversidad que en las interrogativas absolutas. Así, en 6 de 8 interrogativas reiterativas se ha encontrado bastante dispersión (menos del 50 % de colaboradoras coincide en un mismo contorno entonativo), lo que supone un 75% de dispersión. En las interrogativas parciales, 9 de 13 muestran menos de un 50% de coincidencia, lo que implica un 69.23% de dispersión. Y, por último, en el caso de las interrogativas absolutas, solo 6 oraciones de 23 presentan una similitud menor a 50%. Esto significa que se da solo un 26.08% de dispersión. Es posible que la longitud de las oraciones contribuya a la dispersión. Tal como realizaron las colaboradoras de esta tesis las interrogativas reiterativas, es decir, incluyendo la parte que aparece en la encuesta del *Atlas* entre paréntesis, estas son las oraciones más largas que pronunciaron. Sin embargo, se han encontrado casos en los que las oraciones eran bastante cortas y se daba también una producción muy diversa, lo que nos lleva a plantear que aquí hay un tema por investigar. También podría pensarse que algunos de los contextos expresados en el *Atlas*, e incluso algunas de las preguntas, no se encontraban bien planteados, lo que puede haber contribuido a que las colaboradoras no supieran exactamente lo que se les pedía y produjeran entonaciones diversas. En algunos casos, como en la interrogativa parcial *¿Qué hora es?*, las diferencias en el tono de frontera final (alto o medio cuando se esperaba tono bajo) podrían deberse a una

muestra de cortesía (el tono alto se percibe como más cortés que el bajo). Finalmente, el hecho de que se trabajara con interrogaciones leídas en una tarjeta podría haber tenido cierto efecto, sobre todo, sobre el tono de frontera final, ya que las colaboradoras podrían haber sido influenciadas para subir el tono al ver el signo de interrogación final.

En esta línea, sería interesante revisar todos aquellos casos donde se ha encontrado mucha dispersión en las entonaciones descritas y analizar si existe algún patrón o razón para que sea así o, si se considera necesario, ampliar el corpus para manejar mayor cantidad de datos y tratar de hallar patrones entonativos más generales. Ha quedado pendiente, también, tomar en cuenta la duración de los sonidos. Un ejemplo de esto es el caso de las interrogativas *¿Se quieren callar?* y *¿Se pueden callar?* A ambas se las considera no neutras imperativas, pero el *Atlas* indica que la segunda aparece después de no haber obtenido una respuesta para la primera, de modo que se enfatiza el tono de orden. Acústicamente, la diferencia entre ambas expresiones parece estar, principalmente, en la duración de las sílabas más que en los tonos. Y, por último, queda claro que es imprescindible no solo realizar una clasificación más consistente de las oraciones interrogativas, sino también proponer una mejor versión de la encuesta del *Atlas*. Esta, como se ha visto a lo largo de este trabajo, presenta algunas inconsistencias con respecto a la clasificación que presenta de las interrogativas y los ejemplos que propone. En las absolutas y parciales, se distinguen, con etiquetas explícitas, las interrogativas de una unidad tonal y de más de una unidad tonal; en las reiterativas, en cambio, aparece la denominación *de más de una unidad tonal*, pero no se encuentra el rótulo *de una unidad*. Asimismo, se observa que, en esta diferenciación se maneja un criterio de cantidad de frases; sin embargo, en otras distinciones, el criterio es más bien semántico (confirmatoria, dubitativa, etc.). También se han notado errores e inclusiones (como la interrogativa dubitativa) que no aparecen en otras fuentes consultadas. Todos estos puntos quedan pendientes para un desarrollo posterior. Esta tesis presenta un primer acercamiento al estudio de la entonación de las interrogativas del español limeño, pero se espera que pueda abrir una vía para una investigación posterior a mayor escala.

Es importante resaltar la intención de abarcar, en esta tesis, de manera clara y sucinta, diversos conceptos teóricos relacionados con el campo del sonido y la entonación, variados modelos de análisis prosódico y trabajos de distinta naturaleza enfocados a examinar y describir variedades entonacionales del español peruano que permitan un primer acercamiento sólido para cualquier investigador interesado en estos temas. El estado de la cuestión propuesto en la tesis puede resultar especialmente útil como guía para quien se inicie en este campo de la investigación lingüística. Gracias a toda la información recopilada en este estado, se tiene ahora un mejor conocimiento de los patrones prosódicos de diversos dialectos del español peruano.

Con respecto a otros trabajos similares, como algunos que se citan en el capítulo sobre el estado de la cuestión, la tesis sigue el modelo propuesto y utilizado efectivamente en otras investigaciones sobre prosodia elaboradas para otros dialectos del español y eso favorece (obviamente, con limitaciones) la posibilidad de hacer comparaciones interdialectales.

Esta tesis provee, asimismo, una descripción inicial de los patrones entonacionales de las interrogativas en castellano limeño. Ahora sabemos que, para algunas interrogativas, hay patrones bastante perfilados, pero, para otras, hay relativa dispersión. En el caso de las primeras, puede decirse que existe ahora (y no existía antes) una descripción abstracta de dichos patrones. Así, se trata de aportar información y llenar un vacío sobre la entonación de una de las variedades del español peruano menos estudiada: la variedad limeña.

Bibliografía

AGUILAR, Lourdes, DE-LA-MOTA, Carme y Pilar PRIETO (coordinadoras)

2009 *Sp_ToBI Training materials*. http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/

ARRIZABALAGA, Carlos

2012 “El deajo piurano”. En *El deajo piurano y otros estudios*. Piura: Caramanduca, pp. 15 – 38.

BECKMAN, Mary y otros

2002 “Intonation across Spanish, in the Tone and Break Indices framework”. *Probus, International Journal of Romance Linguistics*. Volumen14, número 1, pp. 9-36.

BENVENUTTO MURRIETA, Pedro Manuel

1936 *El lenguaje peruano*. Lima: Sanmartí.

BOERSMA, Paul y David WEENINK.

2016 *Praat: doing phonetics by computer [Computer program]*. Version 6.0.36

Consulta: 7 de noviembre de 2018

<http://www.praat.org/>

BOSQUE, Ignacio y Javier GUTIÉRREZ-REXACH

2009 *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.

BUTERA, Brianna, Sandro SESSAREGO y Rajiv RAO (en preparación)

s/f “Afro-Peruvian Spanish Declarative Intonation: Analysis and Implications”
(Tiposcrito inédito).

CARAVEDO, Rocío

1992 “Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español del Perú”. En: HERNÁNDEZ ALONSO, César (coordinador). *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 719-741.

CARRIÓN ORDOÑEZ, Enrique y Tilbert Diego STEGMANN

1973 *Bibliografía del español en el Perú*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo

2008 *Quechumara. Estructuras paralelas del quechua y el aimara*. La Paz: UMSS / PROEIB Andes / Plural editores.

DE-LA-MOTA, Carme, Pedro Martín BUTRAGUEÑO y Pilar PRIETO

2010 “Mexican Spanish Intonation”. En PRIETO, Pilar y Paolo ROSEANO (editores). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Munich: Lincom Europa, pp. 319-350.

ELÍAS-ULLOA, José

2015 “The intonational patterns of Yes-No questions in the Amazonian Spanish of Shipibo-Konibo speakers”. *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos do Contato Lingüístico*. São Paulo, volumen 25, número 1, p. 47-75, Jan/Jun.
<http://revistas.fflch.usp.br/papia/article/viewFile/2445/2162>

ESCANDELL VIDAL, M. Victoria

1999 “Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos”. En BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (editores). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 3929 – 3991.

ESCOBAR, Alberto

1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: IEP.

ESTEBAS VILAPLANA, Eva y Pilar PRIETO

2008 “La notación prosódica del español: una revisión del Sp_ToBI”. *Estudios de fonética experimental*. Barcelona, número 17, pp. 263-283.

http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/publicacions/estebas/estebas_notacion_prosodica_espanol.pdf

ESTEBAS VILAPLANA, Eva y Pilar PRIETO

2010 “Castilian Spanish Intonation”. En PRIETO, Pilar y Paolo ROSEANO (editores). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Munich: Lincom Europa, pp. 17-48.

FACE, Timothy y Pilar PRIETO

2007 “Rising accents in Castilian Spanish: A revision of Sp_ToBI”. En ELORDIETA, Gorka y Marina VIGÁRIO (editores). *Journal of Portuguese Linguistics (special issue on Prosody of Iberian Languages)*, volumen 6, número 1, pp. 117-146.

<https://jpl.letras.ulisboa.pt/articles/abstract/10.5334/jpl.147/>

GABRIEL, Christoph, Ingo FELDHAUSEN, Andrea PESKOVÁ, Laura COLANTONI, Su-Ar LEE, Valeria ARANA y Leopoldo LABASTÍA

2010 “Argentinian Spanish Intonation”. En PRIETO, Pilar y Paolo ROSEANO (editores). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Munich: Lincom Europa, pp. 285-317.

GARCÍA, Miguel

2011 *The intonational patterns of the Peruvian Amazonian Spanish (PAS)*. Tesis de maestría en Artes con mención en Lenguas y Literatura Hispanas (Lingüística hispana). New York: Stony Brook University.

2014 “Sobre la duración vocálica y la entonación en el español amazónico peruano”. *Lengua y Sociedad. Revista de lingüística teórica y aplicada*. Lima, volumen 14, número 2, pp. 5-29.

<http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/ls/article/view/316/311>

2016a *The Intonation of Peruvian Amazonian Spanish: Rising Accents and Segmental Factors*. Tesis de doctorado en el Programa de Postgrado en Español y Portugués. Columbus: Ohio State University.

2016b "Segmental anchoring in Peruvian Amazonian Spanish intonation". En CUZA, Alejandro, Lori CZERWIONKA y Daniel OLSON (editores). *Inquiries in Hispanic Linguistics: From theory to empirical evidence*. Filadelfia: John Benjamins, pp. 191- 210.

GLOSARIOS de TÉRMINOS MUSICALES

s/f *Glosarios de términos musicales*. Consulta: 23 de agosto de 2017.
<http://glosarios.servidor-alicante.com/terminos-musicales>

GUSSENHOVEN, Carlos

2002 "Phonology of Intonation". *Glott International*. Oxford, volumen 6, número 9/10, pp. 271 – 284.

GÜEMES, Mercedes, Bárbara SAMPEDRO, Christian COSSIO-MERCADO y Jorge GURLEKIAN

2016 "La relación entre foco y prosodia: análisis de la percepción de las prominencias acentuales en un corpus del español de Buenos Aires". *ELUA*, número 30, pp. 129-139. doi:10.14198/ELUA2016.30.06
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/60771/3/ELUA_30_06.pdf

HILDEBRANDT PÉREZ TREVIÑO, Martha

1949 *El español en Piura. Ensayo de Dialectología Peruana*. Tesis de doctorado en Letras. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras.

HUALDE, José Ignacio

2003 "El modelo métrico y autosegmental". En Prieto, Pilar (editora). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 155-184.

HUALDE, José Ignacio y otros

2010 *Introducción a la lingüística hispánica*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press.

JUN, Sun-Ah (editora)

2005 *Prosodic Typology. The Phonology of Intonation and Phrasing*. Oxford University Press.

LADD, D. Robert

2008 *Intonational phonology*. Segunda edición. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

LLISTERRI, Joaquim

2018 *La descripción fonética y fonológica del español*. Última consulta: 17 de noviembre de 2018.

http://liceu.uab.es/~joaquim/phonetics/fon_esp/fonetica_espanol.html

MARTINET, André

1974 *Elementos de Lingüística General*. Segunda edición. Madrid: Gredos.

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio

1994 *Fonética (con especial referencia a la lengua castellana)*. Cuarta edición. Barcelona: Teide.

2003 *El sonido en la comunicación humana. Introducción a la fonética*. Segunda edición. Barcelona: Octaedro.

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y Ana María FERNÁNDEZ PLANAS

2013 *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel.

MENDOZA, Aída

1977 "Entonación formativa vs. entonación regional". *Actas del Primer Congreso de los Profesores de Segunda Lengua de los Países del Convenio Andrés Bello*. Trujillo (MIMEO): volumen 1, pp. 173 - 189.

MUNTENDAM, Antje y Francisco TORREIRA

2016 *Focus and prosody in Spanish and Quechua. Insights from an interactive task*. John Benjamins, pp. 69-89. Consulta: 21 de mayo de 2017.
<http://pubman.mpdl.mpg.de/pubman/item/escidoc:2262659/component/escidoc:2262658/04mun.pdf>

NAVARRO TOMÁS, Tomás

1948 *Manual de entonación española*. New York: Hispanic Institute in the United States.

O'ROURKE, Erin

2004 "Peak placement in two regional varieties of Peruvian Spanish intonation". En AUGER, Julie y otros (editores). *Contemporary approaches to Romance linguistics. Selected papers from the 33rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp 321-341.

2005a *Intonation and language contact: A case study of two varieties of Peruvian Spanish*. Tesis de doctorado (PhD). Illinois: University of Illinois at Urbana-Champaign, Urbana-Champaign. Consulta: 21 de mayo de 2017.
<http://search.proquest.com/docview/305003770>

2005b "Where does the question begin? Initial and final intonation cues in Peruvian Spanish interrogatives". Póster presentado en la conferencia *Phonetics and Phonology in Iberia (PaPI)*. Barcelona, 20-21 de junio.

2006 "The direction of inflection: Downtrends and Uptrends in Peruvian Spanish broad focus declaratives". En DÍAZ-CAMPOS, Manuel (editor). *Selected Proceedings of the 2nd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonetics and Phonology*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 62-74.

2012 "The realization of contrastive focus in Peruvian Spanish intonation". *Lingua* 122, pp. 494-510.

PIERREHUMBERT, Janet

1980 *The Phonology and Phonetics of English Intonation*. Tesis de doctorado (PhD). Cambridge, MIT, Department of Linguistics and Philosophy.

PHILIPS, Dorothy

2010 *La interrogación en la publicidad. Tarea de investigación propuesta para obtener el título del master académico lingüística y literatura francés-español*. Consulta: 02 de noviembre de 2018.

https://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/001/457/890/RUG01-001457890_2011_0001_AC.pdf

PRIETO, Pilar

2003 Teorías lingüísticas de la entonación. En Prieto, Pilar (editora). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 13-33.

PRIETO, Pilar y Paolo ROSEANO (coordinadores)

2013 *Atlas interactivo de la entonación del español*. Consulta: 17 de noviembre de 2018.

<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>

QUESADA PACHECO, Miguel Ángel

2014 "División dialectal del español de América según sus hablantes. Análisis dialectológico perceptual". *Boletín de Filología*, tomo XLIX, número 2, pp. 257-309

QUILIS, Antonio.

2010 *Principios de fonética y fonología españolas*. Décima edición. Madrid: Arco Libros.

RAO, Rajiv

2007 "On the phonological phrasing patterns in the Spanish of Lima, Perú". *Southwest Journal of Linguistics*. Volumen 26, número 1, pp. 81-111.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

1973 *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

2009 *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*. Madrid: Espasa Libros.

2011 *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y Fonología*. Barcelona: Espasa Libros.

2017 *Diccionario de la lengua española*. Consulta: 27 de julio de 2017.
<https://dle.rae.es/?w=diccionario>

REVERT SANZ, Vicente

2001 *Entonación y variación geográfica en el español de América*. Quaderns de Filologia. Anejos. Valencia: Universitat de València.

RIVAROLA, José Luis

1986 "El español del Perú. Balance y perspectiva de la investigación". *Lexis*. Lima, volumen diez, número 1, pp. 25-52.

SELKIRK, Elisabeth

2002 "The Syntax-Phonology Interface". *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, sección 3.9, artículo 23. Elsevier.
<https://people.umass.edu/selkirk/pdf/enc%20article%20copy.pdf>

2011 “The Syntax-Phonology Interface”. En GOLDSMITH, John, Jason RIGGLE y Alan YU (editores). *The Handbook of Phonological Theory*, segunda edición, Oxford: Blackwell Publishing. Edición de prepublicación.
<https://people.umass.edu/selkirk/pdf/Selkirk%202011%20TSPI.pdf>

SIMÓN CASAS, Javier

2012 “La domesticación de un salvaje: breve repaso histórico a la fonología de la entonación”. En MENDÍVIL GIRÓ, José Luis y María del Carmen HORNO CHÉLIZ (editores). *La sabiduría de Mnemósine. Ensayos de historia de la lingüística ofrecidos a José Francisco Val Álvaro*. Universidad de Zaragoza, pp. 101 – 112.

VAN RIJSWIJK, Remy y Antje MUNTENDAM

2014 “The prosody of focus in the Spanish of Quechua-Spanish bilinguals: A case study on noun phrases”. *International Journal of Bilingualism*. Volumen 18, número 6, pp. 614–632.

VÁSQUEZ AGUILAR, Alonso

2017 *Patrones de entonación en construcciones de foco estrecho en el español amazónico de Iquitos*. Tesis de Licenciatura en Lingüística. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

VELÁSQUEZ CHAFLOQUE, Héctor

2011 *Spanish modal adverb probablemente as a focus-sensitive unit: A syntactic-prosodic approach*. Manuscrito inédito, USC.

VELÁSQUEZ UPEGUI, Eva Patricia

2014 “La entonación de enunciados interrogativos transaccionales en el español hablado en Colombia”. *Forma y Función*, 27(2), 207-246.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/47672/52736>

YIP, Moira

2002. *Tone*. Cambridge: Cambridge University Press.

ZIERER, Ernesto

1963 “A comparison of some basic intonation patterns in American English, German and Peruvian Spanish”. *Lenguaje y Ciencias*. Trujillo: número 7, pp. 1–6.

ZUBIZARRETA, María Luisa

1999 “Las funciones informativas: tema y foco”. En BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (editores). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 4216 – 4244.



Anexo A: Encuesta sociolingüística

1. Nombre y Apellido: _____
2. Edad y Año de nacimiento: _____
3. Ciudad de nacimiento: _____
4. Si no naciste en Lima, ¿cuántos años vives en Lima? : _____
5. ¿Has vivido en alguna otra ciudad?: _____
6. ¿Por cuánto tiempo?: _____
7. Lengua materna: _____
8. ¿Hablas otras lenguas? ¿Cuáles? _____
9. Lugar de nacimiento de tu madre: _____
10. Lengua materna de tu madre: _____
11. Lugar de nacimiento de tu padre: _____
12. Lengua materna de tu padre: _____
13. Estudios:
Colegio: (Sí / No) (primaria/secundaria) Nombre: _____
Estudios técnicos /Instituto: (Sí / No) Nombre: _____
Estudios superiores: (Sí / No) Nombre: _____
14. Ocupación: _____
15. Distrito de residencia: _____

Anexo B: Datos sobre las colaboradoras

ID	Edad	Año de nacimiento	Ciudad de nacimiento	Años de vivir en Lima	Años de vivir en otra ciudad	% vida en Lima	Lugar de nacimiento de la Madre	Lugar de nacimiento del Padre	Colegio	Instituto técnico	Universidad	Distrito de Residencia	Ocupación
LC	58	1960	Lima	56	0	100%	Florenia (Italia)	Lima (Perú)	Raimondi	--	UNALM	San Borja	docente
GT	39	1979	Lima	36	1	97.29%	Lima (Perú)	Chiclayo (Perú)	Reina de las Américas	--	Ricardo Palma	Surco	docente
SD	45	1973	Chiclayo	38	5	88.37%	Suiza	Pacasmayo (Perú)	Pestalozzi	Euroidiomas	UNMSM	Miraflores	docente / traductora
AD	45	1973	Lima	37	6	86.04%	Lima (Perú)	Lima (Perú)	Newton	--	PUCP, Universidad de Toronto, Universidad de Rotterdam	Miraflores	docente
JP	48	1970	Lima	46	0	100%	Huánuco (Perú)	La Paz (Bolivia)	Santa Úrsula	--	PUCP	Miraflores	docente
EJ	39	1979	Lima	38	0	100%	Piura (Perú)	Piura (Perú)	Pestalozzi	--	PUCP	Miraflores	docente / diseñadora / artista
NG	57	1961	Lima	57	0	100%	Lima (Perú)	Lima (Perú)	Sophianum		Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico	La Molina	docente
UC	43	1975	Lima	43	0	100%	Supe (Perú)	Lima (Perú)	María Reina		PUCP	Chorrillos	docente



Anexo C: Protocolo de consentimiento informado para participantes⁹⁴

El propósito de este protocolo es brindar a las participantes en esta investigación una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por Michele Marie Montauban del Solar de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La meta de este estudio es analizar y describir los patrones entonacionales de las frases interrogativas de la variedad del español limeño.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá realizar una serie de preguntas de acuerdo con un contexto específico, lo que le tomará treinta minutos de su tiempo aproximadamente. Su intervención será grabada en audio, así la investigadora podrá transcribir las expresiones que usted haya producido.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda en algún momento, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y terminar su participación.

Muchas gracias por su colaboración.

Yo, _____ doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información brindada líneas arriba. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis enunciados sean grabados y los audios acompañen la investigación de tal manera que en el futuro se pueda leer la investigación y tener acceso al audio para comprender el trabajo realizado por la investigadora. También tengo conocimiento de que existe la posibilidad de que mis enunciados (identificados solo con mis iniciales) puedan aparecer en el *Atlas interactivo de la entonación del español* y ser de acceso abierto a todo el público que entre a dicha página de Internet.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Michele Montauban al correo michelemontauban@gmail.com o al teléfono 999300090.

Nombre completo del (de la) participante	Firma	Fecha
--	-------	-------

Nombre del Investigador responsable	Firma	Fecha
-------------------------------------	-------	-------

⁹⁴ Para la elaboración de este protocolo se ha tenido en cuenta el formulario de C.I. del Comité de Ética del Departamento de Psicología de la PUCP.

2. INTERROGATIVAS ABSOLUTAS⁹⁶

2.1. Neutra

Oraciones de una unidad

18. Entrás en una bodega y le preguntas al bodeguero/dependiente si tiene mermelada.

¿Tiene mermelada?

19. Estás en la calle y pides la hora.

¿Tiene hora?

20. Pide permiso para entrar en la sala donde te espera el médico.

¿Puedo entrar?

Oraciones de más de una unidad

21. Llamas por teléfono a casa de una amiga que se llama María, pero no está. Más tarde llamas de nuevo, pero ella no coge el teléfono, ¿cómo preguntas para saber si ya ha llegado?

¿Ya ha llegado María?

⁹⁵ La adaptación ha sido hecha sobre la base de la encuesta propuesta en Estebas-Vilaplana y Prieto (2010). Además del vocabulario y de alguna expresión muy local, se realizaron algunos cambios en la puntuación. Principalmente se suprimieron algunas comas, ya que, a mi parecer, estas dificultaban la comprensión de la interrogativa dentro del mismo contexto y con el sentido propuesto por el *Atlas*. Esta omisión se realizó con la intención, más bien, de que la interrogativa leída por las colaboradoras se ajustara al contexto brindado y a la clasificación del *Atlas*. Luego de analizar las grabaciones, se advierte la necesidad de realizar otros cambios con el fin de llegar a una adaptación más cercana a la variedad del español limeño.

⁹⁶ He mantenido la numeración original para evidenciar que se trata de una parte (la de los enunciados interrogativos) de la encuesta completa.

22. Organizas una comida y has decidido cambiar la fecha para que todos los invitados puedan ir. Pregunta si podrán venir si la comida es el primer domingo de mayo.

¿Podrían venir a la comida si la hacemos el primer domingo de mayo?

La disyunción

23. Para postre tienes melón y helado. Pregunta a los invitados si quieren melón o helado.

¿Quieren melón o helado?

24. Tu hijo quiere visitar a su tío y tú quieres acompañarlo. Pregúntale si va a ir hoy o mañana.

¿Vas a ir hoy o mañana?

Enumeraciones

25. Vas a comprar limones para tu madre, pero no sabes cuántos quiere. Pregunta si son tres, cuatro, cinco o seis.

¿Cuántos limones quieres? ¿Tres, cuatro, cinco, seis?

Elementos periféricos

26. Estás buscando a María, pero no la encuentras. Ves a alguien que la conoce y, después de hablar un poco sobre ella, le preguntas si la ha visto.

¿Has visto a María?

2.2 No neutra

Focalización y énfasis

27. Estás hablando de María con alguien y oyes que entra una persona. Pregunta si es María quien entra.

¿Es María quien entra?

Preguntas exclamativas

28. El electricista tenía que venir a las 10, pero has tenido que ir a comprar y tu hija se ha quedado esperándolo. Al llegar de la compra, el electricista aún no ha venido. Sorprendida, preguntas si aún no ha llegado.

¿¡Todavía no ha llegado!?

29. Estás cenando en un restaurante. Hace mucho calor y el ambiente está cargado. A tu lado está tu hijo temblando de frío. Extrañada, le preguntas si tiene frío.

¿¡Tienes frío!?

Preguntas confirmatorias

30. Juan ha dicho que iba a venir a almorzar, pero quieres confirmarlo. ¿Qué le dices a Juan? (busca confirmación)

¿Vienes a almorzar, no?

31. Antes de ir a trabajar tu hermano dijo que no se sentía muy bien. Al volver, lo encuentras en la cama temblando de frío. Ves que no se encuentra bien, pero se lo preguntas sabiendo cuál va a ser la respuesta. (cercano a la negación, *verdad* en posición final)⁹⁷

¿No te encuentras bien, verdad?

32. Tienes mucha ilusión de que alguien venga a una cena que organizas. Se lo pides de manera que no pueda decir que no. (cercano a la afirmación, *eh* o *verdad* en posición inicial)

¿Verdad que vas a venir?

33. Sabes que afuera hace mucho frío. Entra alguien bien abrigado y le preguntas si tiene frío. (carácter hipotético, margen para responder sí o no)

¿Tienes frío?

Preguntas imperativas

34. Tus sobrinos hacen mucho ruido y no te dejan oír las noticias (en la televisión/radio). Les pides que se callen.

¿Se quieren callar?

35. No te hacen caso y esta vez lo pides más enfadada. (orden)

¿Se pueden callar?

36. Le pides a un amigo si quiere venir a tomar una limonada contigo. (invitación)

¿Te vienes a tomar una limonada?

37. Pide a tus sobrinos si quieren caramelos. (invitación)

¿Quieren caramelos?

⁹⁷ La indicación parentética es la que aparece en el mismo *Atlas* de esta y la siguiente interrogativa. No es claro a qué se refiere esta indicación.

38. Organizas una fiesta en tu casa y tienes muchas ganas de que un compañero tuyo vaya. Pregúntale si quiere venir. (intención exhortativa: “me gustaría mucho que vinieses...)

¿Vas a venir a la fiesta?

39. Necesitas subir tres pisos porque has dejado la cartera arriba. Vas con un niño pequeño y para ganar tiempo lo dejas abajo. Dile que no se mueva. (ruego-orden, con partícula ya)

No te muevas, ¿ya?

40. Necesitas tranquilidad, pero estás en medio de un gran alboroto. Pregunta si alguna vez habrá tranquilidad en este hogar.

¿Habrá alguna vez tranquilidad en este hogar?

3. INTERROGATIVAS PARCIALES

3.1. Neutra

Oraciones de una unidad

41. Pregunta qué hora es.

¿Qué hora es?

42. Pregunta la hora a una persona mayor.

¿Me podría decir qué hora es?

43a. Has subido al cerro San Cristóbal a pie. Cuando llegas arriba te encuentras con un compañero y le preguntas de qué pueblo ha salido él.

¿De qué pueblo has salido?

43b⁹⁸. Tienes que viajar a París y quieres comprar un regalo para una persona que apenas conoces y con la que quieres quedar bien. Quieres que un amigo te aconseje, y le preguntas qué le traería él.

¿Qué le traerías?

Oraciones de más de una unidad

44. Ves que María se está yendo. Pregúntale dónde y cuándo va a volver. (Coordinación)

¿Dónde vas y cuándo volverás?

45. La vecina te cuenta que un señor ha ido a revisar la instalación del gas y que no lo ha dejado entrar porque no tenía suficiente dinero en casa para pagarle. Él ha dicho que volvería mañana. Pregúntale qué le dirá si vuelve. (subordinación)

¿Qué le dirás si vuelve?

Elementos periféricos

46. Te encuentras un paquete en tu casa y le preguntas a tu hijo, Miguelito, quién ha traído esto.

Miguelito, ¿quién trajo el paquete este?⁹⁹

⁹⁸ Esta pregunta no aparece en la encuesta original; sin embargo, sí se encuentra en la grabación de la colaboradora de Lima que aparece en el Atlas. Por esta razón se incluyó esta pregunta en la encuesta. Para no variar la numeración de las preguntas que corresponde con la del Atlas, se prefirió añadir la situación y diferenciar 43a de 43b.

⁹⁹ En este caso, se prefirió la pregunta utilizada en la grabación del español de Buenos Aires, ya que en este el vocativo estaba al inicio y no comprometía la entonación de la pregunta misma.

3.2. No neutra

Focalización contrastiva

Énfasis y preguntas exclamativas

47. Tu primo te cuenta que el avión que venía de Barcelona llegó con cuatro horas de retraso. Pregúntale, sorprendido, a qué hora acabó llegando.

¿¡A qué hora acabó llegando!?

Preguntas dubitativas

48. A las dos de la madrugada llaman a la puerta. Estás dormido y te despiertan. Pregunta quién será a estas horas.

¿¡Quién será a estas horas?!

Preguntas imperativas

49. Le pides a tu hijo que te haga un arreglo en la casa y no estás seguro de que lo vaya a hacer, ya que no es la primera vez que se lo pides. Pregúntale, medio enojado, cuándo lo va a hacer. (orden)

¿Cuándo lo vas a hacer?

50. Tienes ganas de que unos amigos vengan a comer a tu casa. Medio suplicando (porque ya te han dicho que no pueden venir), les preguntas por qué no vienen. (Invitación, ruego)

¿Por qué no vienen?

51. Alguien te tira de la camisa un par de veces, pero cuando tú te giras no ves a nadie. Finalmente, a la tercera vez, ves que es un conocido tuyo muy pesado y hablador que siempre que te ve no te deja ir. Pregúntale qué quiere. (Queja leve o protesta)

¿Qué quieres?

Preguntas retóricas

52. Habías dicho a la gente que trabaja contigo que hiciesen una cosa pero cuando llegas descubres que no lo han hecho porque te estaban esperando. Pregúntales qué harían sin ti.

¿Qué harían sin mí?

4. INTERROGATIVAS REITERATIVAS

4.1. Neutra

Preguntas reiterativas absolutas

53. Has invitado a un amigo al cine y te ha dicho que no puede venir. Te parece que no lo has entendido bien. Se lo preguntas para aclararlo.

¿Dices que no vendrás?

54. Te dicen la hora, pero no oíste bien. Piensas que te han dicho que son las nueve. Pregunta si te dijeron que son las nueve.

¿Qué has dicho que son las nueve?

Preguntas reiterativas parciales

55. Te han preguntado dónde vas, pero no estás seguro de si entendiste bien la pregunta. Averigua si realmente es eso lo que te habían preguntado.

¿Qué me has pedido dónde voy?

Oraciones de más de una unidad tonal

56. Te han preguntado dónde vas y cuándo volverás pero no sabes si lo has entendido bien. Pregunta si es esto lo que te han preguntado.

¿Qué me has pedido dónde voy y cuándo volveré?

La disyunción

57. Te han preguntado por dónde has llegado pero tú no sabes si te han preguntado esto o si te han preguntado por dónde has entrado. Pregunta si te han preguntado una cosa o la otra.

¿Qué me has preguntado, por dónde he llegado o por dónde he entrado?

Elementos periféricos

58. Te comentan que una compañera tuya, Marina, quiere ir al baile y tú sabes que no le gusta el baile. No lo crees y preguntas si es efectivamente Marina quien quiere ir.

¿Quiere ir, Marina?

4.2 No neutra

Focalización y énfasis

Pregunta reiterativa absoluta antiexpectativa¹⁰⁰

59. Te dicen que un compañero tuyo, Mario, se presenta para alcalde. No lo crees y lo vuelves a preguntar.

¿Qué dices que MARIO se presenta para alcalde?

¹⁰⁰ Este nombre aparece en el *Atlas*, en la descripción de este tipo de preguntas, no así en la encuesta ofrecida. He preferido añadirlo acá para aclarar lo más posible el tipo de pregunta requerida.

Preguntas reiterativas exclamativas

Pregunta reiterativa parcial antiexpectativa¹⁰¹

60. Tu vecina te cuenta que fue a un restaurante a comer y pidió arroz con pato. Ella dice que le dieron arroz con pollo. No lo acabas de creer. Pregúntale qué le dieron (muy extrañada).

¿Qué dices que te dieron?



¹⁰¹ La misma aclaración que la de la nota 100.